LECTURAS DE LA 1A SEMANA DE JUNIO 2020

Para discutir o polemizar tengo en cuenta lo siguiente: 1/ Si cuento con los argumentos suficientes pasa sustentar mis tesis y/o conjeturas pueda convencer a mi oponente que tengo mejor sustentación teórica y evidencias. 2/ Que voy a aprender de los argumentos y conocimientos de mi interlocutor. 3/ La seguridad de enseñar mis saberes y compartirlos con el otro a fin de haber cumplido con un ejercicio de inteligencia y no sentirme derrotado o victorioso al final del intercambio de argumentos.
COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

FUEGO AMIGO.

si vamos a confrontar entre colegas que tienen ideología y trayectoria de izquierda, más cuando unos viven dentro del espectro del conflicto y otros afuera, atacan de manera insólita. Mientras los barones del dinero sonríen y festejan. El enemigo no está entre nosotros pero cada quien sabe y asume su responsabilidad de lo que dice.

RAMON GROSFOGUEL DENUNCIA EL NUEVO DOCUMENTO DE EDGARDO LANDER Y SU GRUPO

https://www.youtube.com/watch?v=36hyWYe8qL0&fbclid=IwAR1W4gsIJgD137ZvNukH5VR5YrWHjLo5YhNCcD55BkDfTDEqdioiVTwG5EE

ANTONIO CUSSEN: "EL LIBERALISMO DESEA ADVERTIR A LOS CIUDADANOS DEL PELIGRO DE LA MITOLOGÍA"

En El milenio según Virgilio, Antonio Cussen plantea que sus descubrimientos en La Eneida permiten leerla como un complejo tratado político. Virgilio habría formado un compromiso con Augusto para mitificar su régimen, pero, entre líneas, dejó claves

de su escepticismo hacia el naciente Imperio Romano. La Eneida, una epopeya tratada y estudiada por siglos, aún parece ofrecer nuevas lecturas y, para Cussen, reflotar el perdido vínculo entre creación literaria y política.

http://revistasantiago.cl/literatura/antonio-cussen-el-liberalismo-desea-advertir-a-los-ciudadanos-del-peligro-de-la-mitologia/

DANIEL CASSANY: "EL APRENDIZAJE INFORMAL EN LÍNEA TIENE UN GRAN POTENCIAL"

Daniel Cassany es investigador en Análisis del Discurso en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, y en la próxima edición de SIMO EDUCACIÓN impartirá una conferencia en la que expondrá las nuevas formas de aprendizaje en línea a través de los géneros multimodales.

https://www.educaciontrespuntocero.com/simo-educacion/daniel-cassany-aprendizaje-informal-linea-tiene-gran-potencial/?fbclid=IwAR38ZEb247YSasCkKJn8_dyGbDm4QrUp_8m3gDGB7I0YxOiBuWUfv0Taumw

EL MODERNO SISTEMA MUNDIAL, POR IMMANUEL WALLERSTEIN (4 TOMOS EN 1).

https://drive.google.com/file/d/18e-20a8NKbNfGjXeIb0O6Ayb5fwF-IK_/view?fbclid=IwAR3aZQY8PgSKRZPqmrULH-5fNeYwzeK0rs88T_XvdKyaevERPVu6Av3NP5I

[LIBRO] AUTOTERAPIA COGNITIVA - LA LIBERTAD DEL SER, O NO SER

Posted: 01 Jun 2020 04:19 AM PDT

Todxs nos autoengañamos con necesidades infringidas, desde el dolor a la infelicidad, siempre estamos necesitando cosas, ya sea emocional o físicamente, nos negamos a libertad del ser, pues nos cuestionamos nuestra fuerza para transformar nuestras vidas y la sociedad, pues no esperes que esta sociedad capitalista y neoliberal lo haga por ti, pues despierta, trasforma tu vida, comienza hoy y ahora.

https://drive.google.com/file/d/1YmlDzKS0X30TslNFaEr5COQJAQ2ctH_2/view?fbclid=IwAR23zDVAQoNnTC0X7VAaEE3Tn54PtC9H

LA NUEVA PRESIDENTA DE LA AMERICAN SOCIOLOGICAL ASSOCIATION (LA ASOCIACIÓN NORTEAMERICANA DE SOCIOLOGÍA) SERÁ DOCTORA CECILIA MENJÍVAR (ORIGINALMENTE DE EL SALVADOR)

Estimados/as Colegas,
La Doctora Menjívar ganó las elecciones con la mayoría de la membresía de la asociación.

https://www.asanet.org/news-events/asa-news/2020-election-results
Saludos cordiales,
Paul Almeida

LOS TEXTOS QUE TENEMOS DE MALINOWSKI.

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1sthUx0TYJTwANtf6aGcYOwhktktVNQV5?fbclid=IwAR3CFkojP90Rt4TzFGL62hmZ0RGgFB8-pou7m62tcP1NtKxT3ejkOFKVAWg

DAWKINS RICHARD EL GEN EGOÍSTA

https://drive.google.com/file/d/1lyn_DA3r6SL4lr9vKS1jKQXmTgXG0jOG/view?fbclid=IwAR31hB75WXD1ozsfcdrIsH0-OhpRp-AOy7f0dPAaNXCgFaxrpS-vBGA6ggQ

GEOPOLÍTICA Y GEOCULTURA

https://drive.google.com/file/d/1O9InlrUATFFYONYEDhmF2OFEYNqcwyJB/view?fbclid=IwAR2OlLeh2QLhBtyOaz4_MRSTdk5WYtskJq3hkF5h7fw1EECf2Fu-4jtp4Lo

UTOPÍA Y PRAXIS LATINOAMERICANA - VOL. 25 - NÚM. 89

http://marxsur.com/novedades-editoriales/30-utopia-y-praxis-latinoamericana-vol-25-num-89?fbclid=IwAR32gE1DFx6oriuViPlDRDv7OKrNeluMEjj31Zm6H4w736v0OlKfKzYubG4

CONCURSO INTERNACIONAL DE ENSAYO: "ANÍBAL QUIJANO OBREGÓN"

Publicado por Editor ALAS | Jun 1, 2020 | ALAS, Convocatorias
http://sociologia-alas.org/2020/06/01/concurso-internacional-de-ensayo-anibal-quijano-obregon/?fbclid=IwAR1Voa3LNL6ZQ5VFIqd34T4VwMIIimFF8hngW46axEJyUpRfG3oem6bJuaI

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://nuso.org/edicion-digital/

CONCENTRACIÓN ECONÓMICA Y PODER POLITICO EN AMÉRICA LATINA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200319051943/Concentracion-economica.pdf?fbclid=IwAR1XxzV6eNQBVx4Klhk0NCKNv4818jkEUTBJ1VWYc-7TNFVBWE

EN BUSCA DEL SENTIDO

Cruces entre filosofía, infancia y educación

Julián Macías (compilador)
https://www.teseopress.com/pensadero/?fbclid=IwAR0FmuJkv_KUFI8FPonWwF0iI_Ls42TPah0N60O9yFoJ0tfXJqKNVryygFk

ENRIQUE DUSSEL : OBRAS COMPLETAS DIGITALIZADAS (119 LIBROS)

https://www.bloghemia.com/2018/09/enrique-dussel-filosofia-de-la.html?m=1&fbclid=IwAR3Y1u5OdVlrLu5X84sf3kMAYrHA5EVg6pqRkDmTbOpGv_vD2PIjotH0Jko

LAVRIN, A. (1991). (COORD.). SEXUALIDAD Y MATRIMONIO EN LA AMÉRICA HISPÁNICA, SIGLOS XVI - XVIII. MÉXICO, D.F.: GRIJALBO.

https://drive.google.com/file/d/19B8bZCDpfBOK7-V18fe5JhVQIjFYNgca/view?fbclid=IwAR0eTIOG0HXj7IGGSQh3cyotsW2gi8s8byQTbHw4qA1vlp9QbtyEcA-AVws

LA RIQUEZA DE LAS IDEAS. UNA HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO - ALESSANDRO RONCAGLIA

https://mega.nz/file/xuJmAaiL#CROryjYvDE28wj-xKiMEqd-GDr8fA7L2hZH8bmCsAFM

MIRADA A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA

http://www.udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/72/76?fbclid=IwAR2orFtAPEqAKWxhEdPB-hff6ZHFAS1pk4Coe0rn1HCVVHQvBJr0oQlV9sE

EL CAPITALISMO BUROCRÁTICO _ DAVID HUAMANÍ PUMACAHUA

https://drive.google.com/file/d/1MfSL85pAXOYTqesvF219AMEIPfI2JQQu/view?fbclid=IwAR2hRZXYA0BiwsZvoHjIvy2lqPtZZOKnHfO6qMykLd-yZTFbFgY5liyuPx8

Cuadros de un pensamiento - Walter Benjamin

https://mega.nz/file/nvBDgAJS#7yWCEj1v9N6uMnHL6eSArgYsRFcF-GW5JEXERf2funk

PAUTAS METODOLÓGICAS PARA INVESTIGAR EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

Autor: Yapu, M. (coord.)
http://www.pieb.com.bo/BPIEB/Pautas%20metodologicas.pdf?fbclid=IwAR1p4t8gLWVBdmnk7r0mPD6OAo9Wf1jsOJZKhJkXlSjtJiJMAII-dp4EuuE

CONTROVERSIAS Y CONCURRENCIAS LATINOAMERICANAS

http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC

CURSO A DISTANCIA "EL MUNDO DESPUÉS DEL COVID-19"

Profesor: Atilio A. Boron
https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSff43UwazBu1z5mNXUQRG4_IE2_8It7AqRIiZStlPUOdNIs_A/viewform

COSAMALOAPAN: UNA HISTORIA AGRARIA REGIONAL, DE LA GRAN PROPIEDAD AL EJIDO CAMPESINO (1900-1960)

https://www.uv.mx/bdh/general/cosamaloapan-una-historia-agraria-regional-de-la-gran-propiedad-al-ej

DOCUMENTOS

Descolonizar la memoria, descolonizar los feminismos

http://www.biodiversidadla.org/Documentos/Descolonizar-la-memoria-descolonizar-los-feminismos?fbclid=IwAR2kIJICWClXa7XIlDoXCTfwdI15gokLBB-slB0TtYvUcM32W9c3Fz6eFrE

Descolonizar Los Feminismos Feminismo Comunitario Antipatriarcal.pdf

https://drive.google.com/file/d/16ZYdaJe5CPIQIbPquGZZ408A4lE_p9Es/view?fbclid=IwAR09vYAXJa8ecuBMO-sx_xcXoCs3yZRiH9sRcfBPEpKk2gJdNLxSTb4gfmM

Marxismos y Resistencias del Sur Global

https://www.clacso.org/marxismos-y-resistencias-del-sur-global/?fbclid=IwAR3Vt1r5H_qq_3ZXD_XnJjX9wNE7PqCmvlMD4sYY_smcWiqcqs53KNsbxvY

Invitación

Se amplia la convocatoria n° 14 de la Revista Punto Género, que tiene por temática central la #interseccionalidad!

La nueva fecha límite para el envío es el 22 de junio 2020. Más info:

https://revistapuntogenero.uchile.cl

CIAS-serie ENSAYOS INTERAMERICANOS

#1 ¿Qué está pasando? de Wilfried Raussert

Este libro sigue la presencia de la música en diversos ámbitos sociales y campos culturales de producción, [...] tiene la intención de demostrar cuán profundamente ha impregnado la música del continente americano las prácticas sociales, culturales, políticas y económicas en el siglo XX y el XXI
1/
https://www.uni-bielefeld.de/cias/kipu/que_esta_pasando.html?fbclid=IwAR24VwDNWAYXmsFZi9AnF9KXDEirxtS3KaGeULxDMC4Q988keOyxuIae_tA
2/
https://www.uni-bielefeld.de/cias/kipu/ensayos_interamericanos.html?fbclid=IwAR3u5rYo0G6uQbDivLYPTQtVPYJv5T9yqab13kyjHr_mwGpjgGc9VL7Uzxg

Ya salió El Socialista Centroamericano No 307.-

https://elsoca.org/index.php/publicaciones/el-socialista-centroamericano/5428-ya-salio-el-socialista-centroamericano-no-307

Voces Confinadas. En tiempos de agravio a la voz y la memoria de las víctimas ¿qué lenguajes son autorizados?

https://www.lanuevaprensa.com.co/component/k2/isabel-cristina-zuleta-y-dario-sztajnszrajber-conversan-sobre-la-institucionalizacion-del-silencio

Nicaragua presenta Libro Blanco sobre Covid-19

Por Giorgio Trucchi | LINyM
https://nicaraguaymasespanol.blogspot.com/2020/05/nicaragua-presenta-libro-blanco-sobre.html?m=1

LA CIA, JEANINE ÁÑEZ Y EL CORONAVIRUS

x Ernesto Eterno
Crónica del festín, la lujuria y la codicia
http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/CiaAnezCorona.pdf

EU: 102 MIL MUERTES Y UNA GRAVE CRISIS QUE SE EXTENDERÁ EN LA POSPANDEMIA

http://www.surysur.net/eeuu-102-mil-muertes-y-una-grave-crisis-que-se-extendera-en-la-pospandemia/

EL CORONAVIRUS SE RESISTE A IRSE DE LATINOAMÉRICA

http://www.surysur.net/el-coronavirus-se-resiste-a-irse-de-latinoamerica/

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU. ACTUALIZA CONTRNIDOS

https://dialogo-americas.com/es/

- IAAFA se adapta por el COVID-19 y continúa instrucción militar profesional internacional con educación a distancia
- EE. UU. ve con preocupación los intereses de Irán en Latinoamérica
- EE. UU. y Perú profundizan asociación para intercambio de información espacial
- El USS Pinckney detiene embarcación narcotraficante e incauta 70 pacas de cocaína
- Abrams: "una transición está por venir a Venezuela"
- Militares de Brasil luchan contra el COVID-19
- Equipo de la Guardia Costera a bordo del USS Lassen incauta drogas ilegales en el Caribe
- Argentina: pruebas de COVID-19 compradas a China presentan problemas
- En aumento y con sus propias características: la censura digital en Venezuela

UN ASOMO DE LA NUEVA AUTORIDAD EN LA NORMALIDAD NACIENTE

https://actualidad.rt.com/actualidad/354920-pentagono-policia-militar-alerta-mineapolis

JOE BIDEN, EL DEMÓCRATA CONSERVADOR

Durante sus primeros años en política el candidato a la Casa Blanca estableció las líneas de su carrera: defender a veces valores progresistas ante un determinado público y huir a la vez de cualquier asociación con estas ideas

Branko Marcetic *1/06/2020*

https://ctxt.es/es/20200601/Politica/32163/joe-biden-el-hombre-de-ayer-perfil-branko-marcetic-trayectoria-elecciones-eeuu.htm

DE CONSPIRACIÓN A MODERNIDAD

El culto a la innovación

'Innovar' es una de las palabras más populares del capitalismo. Su función es la de perpetuar el mito de que el genio empresarial crea la riqueza de la sociedad

John Patrick Leary (Jacobin) *1/06/2020*

https://ctxt.es/es/20200601/Firmas/32366/innovacion-culto-palabra-capitalismo-john-patrick-jacobin.htm

CONFERENCIA DE NOAM CHOMSKY EN URUGUAY

https://www.bloghemia.com/2020/05/conferencia-de-noam-chomsky-en-uruguay.html

LA FORTUNA DE LOS ESPAÑOLES MÁS RICOS CRECE UN 16% EN LA PANDEMIA

En plena pandemia, mientras millones de trabajos se pierden, la economía empieza a colapsar y la vida de medio mundo pende de un hilo, los más ricos continúan acumulando riquezas. Según la revista Forbes, desde el 18 de marzo en Estados Unidos Mark Zuckerberg aumentó su patrimonio en un 46,2%, Jeff Bezos, un 30,6% y Elon Musk, un 48%. En todo el mundo la tendencia es similar. Los pobres cada vez más pobres, y los ricos cada vez más ricos. La situación en el estado español es parecida: Amancio Ortega es 8.651 millones más rico, Rafael del Pino (Ferrovial) crece un 40%, Florentino Pérez (ACS - Real Madrid) un 41,6%, y Miguel Fluxà (Iberostar) un 50% ¿Hasta cuándo se podrá seguir tensando la cuerda de la desigualdad?
https://www.eulixe.com/articulo/infografia-del-dia/fortuna-23-espanoles-mas-ricos-crece-16-pandemia/20200601120104019634.html

LOS AMOS DE LA HUMANIDAD: DOCTRINA NEOLIBERAL, HEGEMONÍA CORPORATIVA Y EL CAPITALISMO DEL COVID-19

"Hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador". Proverbio africano.

"Los funcionarios no funcionan. Los políticos hablan pero no dicen. Los votantes votan pero no eligen. Los medios de información desinforman. Los centros de enseñanza enseñan a ignorar. Los jueces condenan a las víctimas. Los militares están en guerra contra sus compatriotas. Los policías no combaten los crímenes, porque están ocupados en cometerlos. Las bancarrotas se socializan, las ganancias de privatizan. Es más libre el dinero que la gente. La gente está al servicio de las cosas". Eduardo Galeano, El sistema/1, El libro de los abrazos.
https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/amos-humanidad-doctrina-neoliberal-hegemonia-corporativa-capitalismo-covid-19/20200520122116019486.html

BRUTALIDAD SIN LÍMITES: CÓMO LA POLICÍA DE EEUU MATA A LOS AFROAMERICANOS Y SALE IMPUNE

https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202005291091592083-brutalidad-sin-limites-como-la-policia-de-eeuu-mata-a-los-afroamericanos-y-sale-impune/

Se volvieron de izquierda Merkel, Trump, Macron y Johnson?© REUTERS / Jonathan Ernst

Por Patricia Lee Wynne
Cuando miles de empresas en el mundo enfrentan la bancarrota, hasta los más acérrimos enemigos de la intervención estatal están discutiendo la posibilidad de nacionalizar —total o parcialmente— las empresas en quiebra.

https://mundo.sputniknews.com/firmas/202005271091557413-se-volvieron-de-izquierda-merkel-trump-macron-y-johnson/

¿Por qué ha dejado de interesar a Trump el acuerdo comercial con China?

https://mundo.sputniknews.com/politica/202005291091585802-por-que-ha-dejado-de-interesar-a-trump-el-acuerdo-comercial-con-china/

Teoría social y políticas de las sensibilidades" de Adrián Scribano

https://www.youtube.com/watch?v=ALEFAIil-9Y

Trump ordenó iniciar el proceso para eliminar el trato especial a Hong Kong

El mandatario estadounidense, Donald Trump, ordenó poner fin al trato preferencial que el país tenía con Hong Kong. El gesto fue anunciado después de que China aprobara la propuesta de la nueva ley de seguridad para la región administrativa. Desde EE.UU. confirmaron que ya no consideran que Hong Kong sea un territorio autónomo.
https://actualidad.rt.com/video/355050-trump-ordeno-proceso-eliminar-hongkong

La Biblioteca en Acceso Abierto Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus

reúne los aportes de numerosos colegas que, desde una diversidad de países, enfoques y campos del conocimiento abordan -a traves de textos breves- una lectura sobre los efectos sociales de la pandemia. Una iniciativa de CLACSO que pone al servicio de la sociedad un conjunto de reflexiones sobre un acontecimiento que afecta todas las dimensiones de la vida en común.
https://www.clacso.org.ar/biblioteca_pandemia/index.php

nexos

2020 Junio

https://www.nexos.com.mx/?cat=3658

Cabos sueltos

HACER CON LAS MANOS
Nexos
CABOS SUELTOS
FAST NEWS
Nexos
CABOS SUELTOS
LÁGRIMAS
Nexos
CABOS SUELTOS
AFANOSA INVESTIGACIÓN
Nexos
CABOS SUELTOS
A DESTIEMPO
Nexos
PUERTO LIBRE
SOBREVIVIR A LA INTEMPERIE
Ángeles Mastretta
TANGENTE
HOBBES Y LA PESTE
Jesús Silva-Herzog Márquez
PASAPORTE, POR FAVOR
¿NO SOMOS IGUALES?
Claudio Lomnitz
HABLANDO DE OTRA COSA
BAGAUDAS
Fernando Escalante Gonzalbo
DERROTERO
EL IMPERIO COMANCHE
Natalia Mendoza
PANÓPTICO
EN DEFENSA DEL MÉRITO
José Antonio Aguilar Rivera
SIN TON NI SON
IDENTIDAD
José Woldenberg
AGENDA
LA ILEGALIDAD PRESIDENCIAL EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

Ma. Amparo Casar • Gerardo Carrasco

ENSAYO

MÉXICO, 1946.

TODOS LOS CAMINOS LLEVAN A LA EMBAJADA

Soledad Loaeza

ENSAYO

LA CIVILIZACIÓN ESTADUNIDENSE

Jorge G. Castañeda

EL CÁCARO DE EL EDÉN. CINE

EL CINE EN EL PORVENIR

Álvaro Ruiz Abreu

LAS UVAS DE LA PARRA

DÉCIMA

Doña Catalina Clara Ramírez de Guzmán

LAS UVAS DE LA PARRA

ELOGIO DE LA PULGA

Doña María de Zayas y Sotomayor

LAS UVAS DE LA PARRA

ELLA ME HA PUESTO FALTAS A MI CALIGRAFÍA

Safiyya Bint ‘Abd Allah de Málaga

LAS UVAS DE LA PARRA

TENGO UN AMIGO

Hafsa Bint Hamdun de Guadalajara

LAS UVAS DE LA PARRA

OTRA CANCIÓN DE LA MISMA SEÑORA A UNAS PERDIZES QUE LE EMBIARON BIVAS

Florencia Pinar

REPORTAJE

PARA CUIDAR A LAS ABEJAS

Claudia Altamirano

CIUDAD DE LIBROS

LA CUNA DE LA ANTROPOLOGÍA CULTURAL

Adam Kuper

LA ESTROFA QUE DANZA

HABLAR DE LA POESÍA

Nexos

BRILLE O LLUEVA

BRILLE O LLUEVA
Ros

ENSAYO

LAS FORMAS DEL MIEDO
Maruan Soto Antaki

LA VERDAD SOSPECHOSA

DE BALTIMORE A MARSELLA
Guillermo Fadanelli

BIOÉTICAS

CORONAVIRUS: NO TENGO RESPUESTA
Arnoldo Kraus

SOBRE CIENCIA, EN TEORÍA

PATERNIDAD ANIMAL
Luis Javier Plata Rosas

CASA NEXOS

MODO DE HELAR LOS SORBETES

CLIFFORD GEERTZ ENSAYOS SOBRE LA INTERPRETACION DE LA CULTURA

https://drive.google.com/file/d/1LUqXumXAIIdD5ySdxrKq91T9EFzj3igO/view?fbclid=IwAR2ZUB1m1zk8fVkEdqH1JKzApixNxTmKV4IqUDhcAtx2pdrayiVqAohI6jU

CAPITALISMO RACISMO Y EXCLUSIÓN

https://drive.google.com/file/d/1Go-LZszTssAQTW16zRYrmWG8W0viVtDl/view?fbclid=IwAR31Ub31jjUeydvuzVy3wKL095zumziqEC4xbLpjFP63AgWTVL_-_PGxfJc

DELEUZE: SOCIEDAD DISCIPLINARIA Y SOCIEDAD DE CONTRO

https://www.youtube.com/watch?v=JMTyWw3wKUw&feature=share&fbclid=IwAR0L-TVcnZCWRFYMwv3WGBKzXgtLKaBT7WSpQsIfSKLMK5yHQ1_P-1lo-JQ

www.vientosur.info

ACTUALIZA CONTENIDOS 1 DE JUNIO

https://vientosur.info

Tribuna ***viento*** **sur**

La Guardia Civil, el 8M y el peso de la historia

31/05/2020 | *Jaime Pastor*

¿Se atreverá a UP a proponer la desmilitarización de la Guardia Civil, aunque sólo sea con vistas a la regeneración democrática del régimen con el que parece haber renunciado a romper?

Debates

¿Deseo o necesidad de revolución?

30/05/2020 | *Daniel Bensaïd*

Para conjurar la crisis no bastan las resistencias sin proyecto ni las apuestas por una hipotética salvación eventual. Hay que resistir a la vez en la lógica de la historia y en lo imprevisto del acontecimiento. Quedar disponible a la contingencia del segundo, sin perder el hilo de la primera. Este es el desafío de la acción política.

Crisis de la Covid-19

Frente a la crisis, el trabajo debe emanciparse del capital

30/05/2020 | *Jean Batou*

La pandemia golpea a un capitalismo a la deriva. Anuncia una depresión que combina la crisis económica "clásica" y crisis de las relaciones entre sociedad y naturaleza. Más que nunca, el destino de la humanidad depende de las capacidades del proletariado para unificarse en el objetivo de romper con un sistema mortífero.

Debates

Resistencia vs. emancipación: Foucault, Marcuse, Marx y la actualidad

30/05/2020 | *Kevin B. Anderson*

Vivimos en un mundo muy diferente al de hace solamente unos años atrás. No sólo hemos sufrido la mayor depresión económica desde los años 30, además hemos presenciado la emergencia de nuevas formas de la lucha de clases. Principalmente nos referimos a las revoluciones árabes de 2011-12, aún en desarrollo.

Israel-Palestina

"La anexión no es solo el robo de los territorios. Se trata de la expulsión de las y los palestinos "

30/05/2020 | *Ahmad Al-Bazz*

A pesar de la aparente complejidad de las estructuras políticas del país en 2020, el mapa de Palestina-Israel es extremadamente simple: con la excepción de algunos enclaves palestinos semiautónomos en Cisjordania y la Franja de Gaza, de norte a sur , de este a oeste, todo el país está gobernado por Israel.

theconversation.com | Crisis de la COVID-19

La infancia y la soledad del confinamiento

30/05/2020 | *Naiara Berasategui Sancho y Nahia Idoiaga Mondragon*

Los niños y niñas han aceptado las normas establecidas debido al COVID-19, entendiendo perfectamente que tienen que estar en casa y también el porqué de esta restricción. Además, representan claramente el COVID-19 como un enemigo al que hay que vencer y apuestan por la sanidad.

Estado español

Las prestaciones no contributivas, el IMV y la respuesta a la emergencia social

28/05/2020 | *Gloria Marín*

El modelo de redistribución de la renta mediante prestaciones no contributivas actual ha dejado sin cubrir grandes sectores de la población que necesitan de ella. El Ingreso Mínimo Vital debe corregir ese déficit de manera que nadie quede sin protección. Además, es necesario revisar la gestión para que sirva a su función de redistribución con la rápidez y la eficacia que la gente necesita tanto.

Las retóricas del arte contemporáneo al servicio de la aceleración conservadora

"Salvar el arte"

28/05/2020 | *Guillaume Maraud*

Y cuando salgamos poco a poco del marco liberticida y represivo del estado de urgencia sanitario, cuando volvamos al curso de nuestras luchas contra adversarios que salen reforzados de esta crisis, no habrá que olvidar plantearse la cuestión de saber qué queda, en concreto, por salvar del arte.

nortes.me | Asturias, entrevista a Marian Moreno, profesora

"Es un fracaso que no se haya llegado a un pacto global sobre educación"

28/05/2020 | *Toño Suárez*

Esta crisis ha evidenciado una serie de carencias en nuestra educación pública. La escuela ha salido adelante por el esfuerzo brutal del propio profesorado que, casi de un día para otro y con sus propios medios, hizo lo que pudo para poder conectar con el mayor número de alumnado posible, a base de no tener horario de trabajo, de mucho esfuerzo y de la pérdida de su propia intimidad al llevar la escuela a su propio hogar. Ha tenido que reinventarse, casi cambiar de profesión y adaptarse. Ha sido un esfuerzo enorme, incomparable con el del personal sanitario por cuestiones obvias, pero que también ha evidenciado cosas bonitas como que el elemento básico de la educación es el contacto, la convivencia en igualdad, el mirarnos a los ojos.

Memoria histórica

Aún queda mucho "Billy el Niño" suelto

28/05/2020 | *Sabino Cuadra Lasarte*

"Otro que se va de rositas", ha comentado mucha gente. Lo mismo que sucedió con otros peces gordos, cetáceos incluso, que le precedieron. Franco, sin ir más lejos. Fraga Iribarne, otro que tal. De todas formas, al menos estos últimos años, Billy el Niño sudó lo suyo. De ser perseguidor, pasó a ser perseguido. Se invirtieron los papeles. Fue él quien tuvo que esconderse bajo un casco de motorista y huir de sus víctimas.

Análisis

Lecciones que no debemos olvidar al momento de un posible regreso a lo anormal

28/05/2020 | *Alain Bihr*

Incluso si la crisis global provocada por la pandemia de Covid-19 terminara dando lugar a un regreso al statu quo anterior, nos habrá enseñado algo sobre las necesidades y las posibilidades que contiene en sí la actual etapa de desarrollo del modo de producción capitalista, y sobre las posibilidades de abrir otros caminos.

Coronavirus

SARS-CoV2, mucho más que un desencadenante de crisis

27/05/2020 | *Daniel Tanuro*

La crisis del coronavirus no tiene precedentes, marca un punto de inflexión histórico de una importancia mayor y coloca a la humanidad más claramente que nunca ante una disyuntiva fundamental de civilización: el ecosocialismo o la barbarie.

elsaltodiario.com | Venezuela

La letra pequeña del contrato que firmó Guaidó para "capturar/matar" a Nicolás Maduro

27/05/2020 | *Roberto Montoya*

En la segunda parte de su investigación sobre el último frustrado ataque contra Maduro, Roberto Montoya analiza las exhaustivas cláusulas del contrato firmado por Guaidó con una compañía de mercenarios estadounidense.

Colombia

La gestión neoliberal de la crisis. Recesión económica y coronavirus

27/05/2020 | *Daniel Libreros Caicedo, Diego Carrero Barón*

De acuerdo a las estimaciones hechas por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) la economía colombiana tendrá una recesión mínima del orden del 2% del PIB en 2020 como consecuencia de la crisis generada por la pandemia de coronavirus.

Entrevista de Ashley Smith a Gilber Achcar

La pandemia y la crisis del petróleo podrían provocar la vuelta de una segunda primavera árabe con fuerza redoblada

27/05/2020 | *Gilber Achcar*

Las movilizaciones de la llamada segunda primavera árabe tienen causas específicas de la zona y causas comunes relacionadas con los efectos devastadores del neoliberalismo. De ellas podemos aprender dos aspectos fundamentales: su capacidad organizativa en movimientos de base, coordinados con un frente amplio de representación; y la necesidad de recuperar el internacionalismo como un movimiento de solidaridad entre los oprimidos y las clases trabajadoras más allá de las fronteras.

elcritic.cat | Desde Catalunya

No abráis las escuelas, por ahora

26/05/2020 | *Antoni Rico i Garcia*

Los últimos días se ha ido construyendo desde la izquierda un relato favorable a la apertura de las escuelas. La consigna, formulada de manera imperativa, es ambigua. Tanto, que al mismo tiempo que lo reclama para ahora mismo, las propuestas que hace para conseguirlo son de muy larga duración.

Covid-19

Aplicaciones de rastreo móviles: estudio de su efectividad

26/05/2020 | *Marine Al Dahdah y Mohammad Javed Alam*

Estas aplicaciones refuerzan la fe ciega en la tecnología y la vigilancia como las principales respuestas a las crisis sanitaria, ecológica o económica, mientras que por otro lado desvían la atención de soluciones como la investigación científica, la financiación de los servicios públicos, etc. El uso de una aplicación cuyos objetivos, técnicas y condiciones de uso encierran riesgos significativos para las sociedades y las libertades individuales, con resultados probablemente poco útiles (o incluso contraproducentes), no puede considerarse una solución aceptable.

diario16.com | País Valencià

El problema económico valenciano explicado a los no valencianos

26/05/2020 | *Antoni Infante*

Sin entrar sobre si hay o no un trasfondo político que lo pudiera motivar, el pueblo valenciano llevamos muchos años padeciendo en silencio un problema de déficit de inversiones públicas, de déficit de financiación de nuestras administraciones, de una deuda impuesta, y por ello ilegítima, y de un trasvase de rentas por dos vías que nos han convertido en un pueblo mucho más empobrecido que la media del estado, cuando hasta los años 80 nos situábamos por encima de esa media.

Gipuzkoa

Denegada la solicitud de las Juntas Generales a recibir a familiares de personas en residencias

26/05/2020 | *Asociación Gipuzkoako Senideak*

Desde la Asociación Gipuzkoako Senideak, y tras la negativa a ser recibidos por las Juntas Generales de Gipuzkoa, por el veto manifestado por PNV y PSE, y además habiendo sabido que el trasfondo de dicho rechazo se debe a, según ellos, la manifiesta agresividad que, dicen, manifestamos, queremos expresar lo siguiente

Pandemia

Virus y contravirus

26/05/2020 | *Pedro Ibarra*

La pandemia aparece como un escenario de desolación. Al mismo tiempo, la pandemia elabora y nos envía diversos virus que impactan en nuestras vidas, en la enfermedad y la muerte, y también en nuestras conductas. Son virus que refuerzan y extienden los valores y actitudes individualistas de la población.

sinpermiso
república y socialismo, también para el siglo xxi

ACTUALIZA CONTENIDOS JUNIO 1

https://www.sinpermiso.info

EDITORIAL

El Ingreso Mínimo Vital y una coyuntura marcada por la polarización en la gestión de la crisis del Covid-19

Gustavo Buster

Daniel Raventós

31/05/2020

El Ingreso Mínimo Vital visto desde el País Vasco: una ocasión perdida

Iñaki Uribarri

EEUU: el asesinato racista de George Floyd y el estallido de la indignación. Dossier

George Floyd

Arwa Mahdawi

Jeff Mackler
¿Nueva normalidad? Mejor transformar la realidad
Miguel Salas
El endurecimiento de la democracia militante española por la vía jurisprudencial (2014-2019)
Daniel Escribano
Prólogo a la edición argentina de "Libertad incondicional", de David Casassas
María Julia Bertomeu
Francia: Relaciones políticas entre capital y trabajo y gestión de la deuda pública
François Chesnais
...Y llegó también el Trabajo Social a favor de la Renta Básica
Rodri Gil

Sergi Raventós
China: la encrucijada tras la pandemia
Michael Roberts
La línea divisoria
Gonzalo Boye Tusset
Ingreso mínimo vital para exministros
Juan Carlos Escudier
El gran fracaso del gobierno mínimo
Mariana Mazzucato

Giulio Quaggiotto
No es un debate sencillo, pero el miedo y la contención no son el camino
Tinixara Guanche

Julen Bollain
Tenemos que estar preparados para grandes y multitudinarias olas de protesta. Entrevista.
Frances Fox Piven
Críticas alternativas al monetarismo
Rolando Astarita
Cómo el estado indio de Kerala ha conseguido aplanar la curva del coronavirus
Yadul Krishna
Cuba: Dos aportaciones al debate económico en curso
Oscar Fernández Estrada

Ailynn Torres Santana
Yemen. La imposibilidad de salir de la guerra
Helen Lackner
¿Qué significa para los trabajadores chinos el objetivo de un país "moderadamente próspero"?

China Labour Bulletin
Lecciones que no debemos olvidar ante un posible regreso a la anormalidad
Alain Bihr
Orígenes agrarios de la guerra civil. Comentario crítico al libro de James Simpson y Juan Carmona
Ricardo Robledo
Rusia. "El de Putin es en esencia un proyecto conservador". Entrevista
Ilya Budraitskis
Covid-19 y más FMI en América Latina
Teresa Morales

Nicolás Oliva

Guillermo Oglietti

HANNAH ARENDT SIGUE PENSANDO

LA FILÓSOFA ALEMANA REFLEXIONÓ SOBRE MUCHOS DE LOS TEMAS QUE NOS SIGUEN PREOCUPANDO: EL PELIGRO DE LAS EMOCIONES EN POLÍTICA, LA CONFUSIÓN ENTRE HECHOS Y OPINIONES, LA CRISIS DE LA CULTURA O EL TOTALITARISMO. SU OBRA VIVE UN AUTÉNTICO 'BOOM' EDITORIAL

MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

https://elpais.com/cultura/2020/05/29/babelia/1590760982_169067.html

Decía Isak Dinesen que se puede soportar todo el dolor si lo convertimos en una historia. Algo parecido podría afirmarse de la inclasificable Hannah Arendt y su fecunda relación con la teoría política, un campo del saber que revindicó con ahínco y que le sirvió para sobrellevar todas las crisis políticas y personales de los amargos tiempos que le tocó vivir. Hoy, como entonces, el vocabulario que empleó para pensar y narrar el mundo, sus reflexiones y esa escritura tan bella, tan suya, nos ayudan a interpretar lo que nos ocurre, aunque solo sea como simples enanos mirando el mundo a hombros de gigantes. Ella, desde luego, lo fue, y siempre es una maravillosa sorpresa descubrir que, tras una obra brillante, hay también una vida que irradia luz. Fue así, curiosamente, como ella misma describió a sus referentes en ***Hombres en tiempos de oscuridad***: Isak Dinesen, la apasionada autora de ***Memorias de África***, para quien relatar historias era "dejar que se vayan" y animaba a "repetir la vida en la imaginación"; Walter Benjamin, aquel "hombrecito jorobado" de poético pensamiento; o su maestro Karl Jaspers, cuya vida consagrada a la ***Humanität*** hizo que la luz de lo público terminara por "modelar toda su persona".

Fue así como Arendt miró y describió a sus contemporáneos, con la misma empatía y honestidad intelectual con las que trató de contemplar y analizar las turbulencias políticas del siglo XX. Quien quiera encontrar en ella un pensamiento sistemático, un corpus teórico ordenado y coherente, es mejor que no acuda a sus escritos. La originalidad de Arendt radica precisamente en que sus libros escapan a cualquier clasificación. Cada uno obedece a un propósito y un tema diferentes, y en ellos disecciona conceptos con la precisión de un cirujano y la belleza de quien sabe que el lenguaje es un preciado tesoro, escapando de cualquier tentación de encerrar su pensamiento en un sistema, incluso de ofrecer una línea argumental que sirva de "barandilla" o "pasamanos", como ella misma decía, para construirnos un refugio tranquilizador

donde todo nos encaje. Muy al contrario, describió la actividad de pensar como entendió su propia vida, como un riesgo y desde una inspiración profundamente socrática, comprendida como un ejercicio que sacude y expulsa rutinas, que nos obliga a tejer y destejer constantemente nuestros pensamientos.

Arendt encaró los temas más complejos con el coraje y la prudencia del pensador que los mira de frente y los analiza desde la distancia y con el filtro de la reflexión. En sus obras, subrayó la importancia del juicio político como esa manera concreta que adopta el pensar en el mundo de la política, y habló también de nuestra responsabilidad, de la radicalidad del mal y su banalización, del totalitarismo como argamasa homogeneizadora de sujetos atomizados, de la actividad del pensar y la artificialidad y evanescencia de la esfera pública, y de esa "brillante luz de la presencia constante de los otros". No se arrugó ante ningún tema: la verdad y la mentira en política, el poder como acción concertada y su opuesto, la atracción por la violencia. Son solo algunos ejemplos de todo lo que Arendt se atrevió a pensar de forma genuina, controvertida e incisiva, siempre con voz propia: la única manera de pensar. Por eso no es casual que hoy sus palabras nos interpelen con tanta fuerza. Su poder está en su peculiar manera de abordar los grandes temas, de sacar a la luz sus muchos y paradójicos aspectos, de enlazar sutilmente conceptos y atreverse a hacer todas las preguntas.

Durante los últimos años, nos hemos visto obligados a tornar la mirada hacia ***Los orígenes del totalitarismo***, donde disecciona las claves que explican esa extraña lealtad consustancial a los movimientos de masas que hoy buscan los populistas de toda ralea. El ejemplo paradigmático es, por supuesto, Trump, y aquellas escalofriantes palabras que pronunció en Iowa en la campaña de 2016: "Podría estar en medio de la Quinta Avenida y disparar a alguien, y no perdería votantes". Este seguidismo acrítico estaba relacionado con esa idea que él supo activar en sus votantes y que Arendt describía en su obra magna: formaban parte de algo más grande que una fuerza política convencional; integraban un movimiento. Muchos de los fenómenos que describen esta era de la posverdad fueron explicados y desarrollados por Arendt al hablarnos de la adhesión inquebrantable a los nuevos demagogos de su tiempo. Superviviente de una época más convulsa que la actual, Arendt supo ver cómo tales movimientos presentan siempre sistemas de significado alternativos perfectamente coherentes, donde lo que convence a sus integrantes no son los hechos ("ni siquiera los hechos inventados", nos dice) sino la consistencia aparente de aquello a lo que sentimos pertenecer. Aparece ya aquí la insoportable carga emocional con la que hoy nos adherimos a nuestra tribu.

La autora de ***Verdad y política*** nos ayudó también a diferenciar entre verdades factuales y opiniones, advirtiéndonos que "la libertad de opinión es una farsa si no se garantiza la información objetiva y no se aceptan los hechos mismos". De estas observaciones se destila la inmensa importancia que Arendt concedió a la esfera pública, ese espacio que permite la existencia de un "mundo común" y su inevitable conexión con la pluralidad de opiniones y la libertad humana. Porque solo con la discusión "humanizamos aquello que está sucediendo en el mundo y en nosotros mismos, por el mero hecho de hablar sobre ello; y mientras lo hacemos, aprendemos a ser humanos". Nos alertaba Arendt del riesgo de colmar ese espacio de una única verdad, pues cualquier verdad "termina necesariamente el movimiento del pensamiento". Así, pluralidad y libertad van en ella siempre de la mano, conectadas con la esfera pública desde su republicanismo, en ese espacio de aparición que posibilita la autonomía personal y política precisamente allí donde conviven voces disidentes, impulsando una discusión auténtica, capaz de generar un "mundo común". Pero es la información objetiva la que garantiza que nos podamos pronunciar sobre algo con un anclaje en lo real, huyendo de realidades paralelas o de la tentación de trasladar a lo público meras inquietudes privadas. Las opiniones solo pueden formarse a condición de que existan esa información objetiva y una discusión auténticamente plural y abierta; de lo contrario, habrá "estados de ánimo, pero no opiniones". Resulta inevitable pensar en la actual quiebra del espacio público derivada del absurdo poder de las redes, de su potestad para expulsar a las voces disidentes y colmar el debate de mera emocionalidad.

La reivindicación de la pura facticidad no le hizo eludir las preguntas políticas sobre cómo los hechos del pasado afectaban al presente, pero también al futuro. Su motivación, su impulso político estuvieron caracterizados por lo que ella misma denominó “amor del mundo”, por nuestra responsabilidad para con su cuidado. Por eso necesitamos a Arendt, porque construye a partir de la esperanza, convirtiéndola en categoría política. Hoy, cuando parece que todos los males residen en el futuro, Arendt nos recuerda que, mientras haya nuevas vidas, siempre existirá la posibilidad de “un nuevo comienzo”, porque “cada recién llegado” tiene la capacidad de “hacer algo nuevo”, la facultad de hacer y mantener nuevas promesas que permitan construir “islas de seguridad”. Dichas promesas son los pactos sobre los que se erigen las instituciones, el marco de referencia que permiten desarrollar el juego de nuestra vida en común. Sin ellas, no hay juego ni estabilidad posibles, pero tampoco, curiosamente, pluralidad, acción o movimiento. La ausencia de certezas no nos libera de la responsabilidad de cuidar el mundo que compartimos. Ese es el legado de Hannah Arendt. Quizá no sea un mal punto de partida.

¿POR QUÉ TANTOS POLÍTICOS APELAN AL DISCURSO DEL ODIO?

¿Cómo es posible que algunos destacados líderes políticos incluyan el odio en sus discursos y en sus ideas? La respuesta lógica debemos buscarla en dos elementos presentes en la esfera política: la pérdida de influencia de los anclajes políticos y la capacidad de los populismos para configurar identidades y alteridades.

¿Por qué tantos políticos apelan al discurso del odio?

Artículo de *Francisco Collado* **- *Profesor de Sociología, Universidad de Málaga (The Conversation)***

https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/tantos-politicos-apelan-discurso-odio/20200527174113019568.html

Este es el paisaje en el que han brotado figuras como la de Steve Bannon, que representa el principal ideólogo y comunicador del discurso político que llevó a Donald Trump a la Casa Blanca. Este discurso ha estado caracterizado por el continuo recurso al odio, la xenofobia y un nacionalismo populista; e ideológicamente por un proteccionismo económico y una reconfiguración del papel que Estados Unidos debe jugar en el ámbito internacional.

Pero existen otros líderes políticos que han hecho del odio su emblema, como el ex vicepresidente italiano Matteo Salvini y el primer ministro húngaro Viktor Orbán, que también son admirados políticamente por Bannon.

Desde una visión macropolítica, podemos observar hasta qué punto estos ejecutivos han influido en la pérdida de calidad democrática en sus países. Un repaso al ***Democracy Index*** elaborado por ***The Economist*** demuestra como Estados Unidos, Italia y Hungría han sido catalogados como "democracias defectuosas" coincidiendo con el gobierno de estos líderes.

Sin embargo, el informe anual de ***Freedom in the World 2019***presenta a Estados Unidos e Italia como "Estados libres" o países donde se mantiene aún un grado democráticamente aceptable de derechos y libertades, mientras que declara a Hungría como parcialmente libre, aunque señala riesgos para la gobernanza democrática en el caso estadounidense e italiano directamente relacionados con los gobiernos de Trump y Salvini.

LAS ADVERTENCIAS DE MAQUIAVELO

El odio como el terror es un instrumento al servicio de intereses políticos. La clásica obra de ***El Príncipe*** de Nicolás Maquiavelo dedica un capítulo completo a determinar cuáles son las cualidades más deseables en el gobernante. Ante la disparidad de rasgos personales, el estadista florentino defiende que aquellos líderes excesivamente amados pueden ser traicionados por ser considerados ingenuos, mientras que aquellos que son odiados pueden ser suprimidos violentamente.

El odio es, por lo tanto, una herramienta política que Maquiavelo considera poco óptima para el rendimiento político y poco beneficiosa para la gobernanza. Y al respecto, se debe añadir que esta recomendación fue pronunciada en un momento histórico en el que la democracia como sistema de gobierno aún no existía.

Los politólogos [Seymour M. Lipset y Stein Rokkan] afirmaban que los votantes en las democracias occidentales se posicionaban políticamente en torno a cuatro anclajes que representaban cuatro fracturas sociales a lo largo del siglo XX.

Estas fracturas, o ***cleavages***, eran cuatro dicotomías:

- habitantes de ciudad contra los del ámbito rural,
- los fieles del credo religioso dominante y los laicos,
- los empresarios y los empleados,
- la centralización política frente a los defensores de la periferia geográfica del país.

A estos cuatro elementos se les añadiría más tarde el conocido eje entre izquierda y derecha que permite ubicar en una línea horizontal imaginaria la posición ideológica de candidatos, partidos y votantes.

La evolución política, económica y social de finales del siglo XX, como han defendido Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash en su obra *Modernidad reflexiva*, ha implicado que estos anclajes han perdido capacidad movilizadora debido a la aparición de nuevos anclajes o conflictos políticos propios de la

postmodernidad, como la lucha por los derechos de la mujer, el respeto de las minorías o la preocupación por el medio ambiente.

Por tanto, la movilización e identificación de los votantes dispersos entre conflictos y temas más concretos se convierte cada vez más en una tarea más compleja.

LAS VENTAJAS ESTRATÉGICAS DE LOS POPULISMOS

Es aquí donde entran en juego las ventajas estratégicas de los populismos, como se ha mostrado a comienzos del siglo XX.

¿Pero qué es el populismo? “Es un movimiento político heterogéneo caracterizado por su aversión a las élites económicas e intelectuales, por la denuncia de la corrupción política que supuestamente afecta al resto de actores políticos y por su constante apelación al pueblo, entendido como un amplio sector interclasista al que castiga el Estado”, según define el diccionario *Conceptos fundamentales de Ciencia Política* de Ignacio Molina y Santiago Delgado.

En este sentido, los líderes populistas se caracterizan por una legitimidad basada en su autoconsideración como representantes políticos de amplios sectores de la población que se enfrentan a un sistema (presuntamente) corrompido dominado por distintas élites y es aquí donde el odio permite unificar a personas de distintas categorías sociales al otorgarles una identidad colectiva y un enemigo al que perseguir.

En el caso estadounidense, Trump se declaró un representante de los intereses de aquellos estadounidenses castigados por las políticas del Partido Demócrata y un ***establishment*** intelectual al que consideraban culpable del desempleo y la penuria económica.

NOSOTROS Y ELLOS

Este discurso fue posible mediante una lógica binaria: la creación de una definición de un “nosotros” y un “ellos” como representantes de una alteridad enemiga. Así lo demuestra Jeffrey E. Alexander, profesor de la Universidad de Yale, mediante la tabla ***Estados Unidos (puro) / Ellos (profano)*** que permite entender los conceptos que dan significado a ese mundo dicotómico.

Estados Unidos (puro)	Ellos (profano)
Pueblo	Elites
Verdaderos americanos	Inmigrantes (no blancos)
Nacionalistas	Internacionalistas
Propiedad privada	Pobreza
Religiosidad	Agnosticismo
Cristianismo	No cristianismo
Occidente	El resto
Civilización	Barbarie

Fuente: Jeffrey E. Alexander

Jeffrey E. Alexander

Para entender esta lógica binaria entre un "nosotros" y un "ellos" es necesario dirigirse hacia la principal teoría del populismo en la obra de Laclau. El populismo se entiende a sí mismo como un fenómeno de naturaleza discursiva y simbólica, antes que de naturaleza política o ideológica.

El llamado "pueblo" o "nosotros" se construye, según Laclau, a partir de una sobrecarga de demandas sociales que el sistema político no puede procesar de forma diferenciada.

Estas peticiones insatisfechas tejen una frontera política que produce una fractura de la sociedad en dos partes. De un lado, los agentes y elementos que están fuera de ese grupo de insatisfechos (como las instituciones, el ***establishment***…); y, de otro lado, las personas cuyas demandas no han sido atendidas. Sin embargo, esa frontera política es indeterminada, como señala Laclau, y las demandas de las personas se igualan como "populares" a partir de una demanda individual que actúa como definidora de todas las demás.

EL LÍDER POPULISTA DEFINE QUIÉN ES PARTE DEL PUEBLO Y QUIÉN NO

En síntesis, la estrategia populista de Laclau concede al liderazgo populista la capacidad de definir quién es es parte del pueblo y quién no, y a través del discurso del líder crea una univocidad o sentido único que permite unificar las demandas de multitud de personas por muy dispares que sean sus situaciones sociales. Él es quien define a los protagonistas y antagonistas, teje el relato y propugna una meta política como final deseable a alcanzar.

Es aquí donde el odio entre el ellos y el nosotros se convierte en un instrumento capaz de otorgar sentido de realidad a esta estrategia discursiva y movilizar política y psicológicamente a personas que de otra forma difícilmente serían movilizadas.

MARX, PIKETTY Y LOS LADRONES DE CONCEPTOS

x Maciek Wisniewski

https://www.lahaine.org/mundo.php/marx-piketty-y-los-ladrones

Ni él ni sus libros tienen nada que ver con Marx ni con el marxismo, son una decepción intelectual y política apoyada por los medios

Louis Althusser, tras ejecutar su famoso –y problemático– corte epistemológico que en su obra tardía mutó en una "tensión permanente entre el 'joven' y el 'viejo' Marx", reformuló también famosamente dentro del marxismo –***and with a little help of his*** "***friends***": Freud & Spinoza (P. Anderson, ***Considerations on western marxism***, 1976, p. 84-85)– el concepto de la ideología.

Viéndola más allá de la falsa consciencia como un campo en que las prácticas e instituciones materiales del Estado están representadas de forma imaginaria con tal de asegurar la reproducción de estructuras socioeconómicas existentes, Althusser argumentaba que 1. La ideología representa una relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de vida, y que 2. La ideología tiene una existencia material (véase: ***On the reproduction of capitalism. Ideology and ideological state apparatuses***, 1970, 288pp).

Pese a deficiencias, su modelo se mantiene. Comprender como formamos nuestras ideas influenciados por nuestras instituciones –aparatos ideológicos del Estado– es crucial para comprender por qué seguimos reproduciendo el sistema que nos está explotando.

Los que piensan que algo de esto – en forma de refutación, debate de un marxista al otro (p.ej. Miliband vs Poulantzas) e incluso un ataque (p.ej. E. P. Thompson vs Althusser)– estaría en el nuevo y "monumental ***opus magnum***" del "gran economista ***super star***" –todas las comillas son como siempre muy intencionales– Thomas Piketty titulado ***El capital y la ideología*** (2019, 1200pp.), seguramente pensaban y/o siguen pensando que Piketty en su anterior y "monumental ***opus magnum***" ***El capital en el siglo XXI*** (2013, 696pp) "actualizaba a ***El capital***", "avanzaba la teoría marxista para 'la era de las desigualdades'" o que incluso era el moderno sucesor de Marx –no, no estoy inventando estos absurdos.

Mientras, ni él ni sus libros tienen nada que ver con Marx ni con el marxismo, son una decepción intelectual y política apoyada por los medios o, en el mejor de los casos –sin tener idea del concepto del capital introducido por Marx y poniéndolo en la portada de su libro e ignorar cuestiones como la explotación del trabajo, el valor o la tasa de ganancia– un robo de título (véase: ***Marx, Piketty y los ladrones de títulos***, https://lahaine.org/eG9r).

Tras más de seis años, Piketty no sólo continúa sin entender el concepto del capital (una relación social, no un conjunto de bienes, propiedades y riqueza), sino –***¡suprise, suprise!***– tampoco entiende el

concepto de la ideología (véase: Althusser, no un conjunto de ideas que profesamos conscientemente). Tras no haber leído ***El capital*** –como él mismo ha asegurado− para hablar del capital en el siglo XXI, ahora − ***¡suprise, suprise!***− Piketty no ha leído nada sobre la ideología para hablar del capital y la ideología.

“Lo más alucinante –le decía Frédéric Lordon debatiendo con él 'de un economista marxista a un ***mainstream'***− es la manera en la que te lanzas lleno de entusiasmo a uno de los temas más populares en ciencias sociales en los pasados 150 años sin ninguna referencia y sin citar a un solo autor...” (¡sic!) ¿Marx y Engels con su ***Ideología alemana***? ¿Adorno, Horkheimer y la Escuela de Frankfurt? ¿Algun otro de la tradición marxista de la ideología (de ‘A’ como Althusser a ‘Z’ como Zizek)? ¿Weber? ¿Bourdieu con su violencia simbólica con la que “sustituía el concepto de la ‘ideología’, pero para preservarlo”? Pero no, no hay nada. Nada. Y esto es muy desconcertante... –le decía.

En vez de esto hay un festival de lugares comunes y confusiones (y por supuesto una impresionante masa de datos). Dándole la espalda al materialismo y retrocediendo a posiciones idealistas –¡vaya sucesor de Marx...!− Piketty ve a las ideas –no, p.ej., ¡ejem...!, la lucha de clases–, como el motor del mundo. Para él las desigualdades son ante todo ideológicas y justificadas por la ideología −como hoy por la sacralización de la propiedad−, una explicación que se queda dolorosamente en la superficie.

Proponiendo la circulación de bienes para superar el capitalismo (sic) y una suerte de socialismo participativo (sic) para, mediante los impuestos, “compartir ‘el capital’ (la riqueza) acumulado por los ricos” y... generado por el mismo sistema, sin expropiarlo o sustituirlo con otro modo de producción, Piketty no nota como su remedio reproduce la misma lógica capitalista y desemboca en mero reformismo. Así revela inconscientemente cómo el propio concepto de la desigualdad en vías de absorción por intelectuales, políticos e instituciones dominantes, y lejos de ser ya algo subversivo, se vuelve parte orgánica de la ideología burguesa para ir oscureciendo los verdaderos mecanismos del capitalismo y salvarlo de sí mismo.

“La desigualdad −bien apunta G. M. Tamas− es un problema sociológico, mientras la explotación (algo que ningún gobierno ni la clase capitalista puede remediar como quieren p.ej. los socialdemócratas), no. Transformar la reificación, el fetichismo de la mercancía, la explotación en ‘desigualdad’ (o sea, ‘un problema político posible de solucionar gradualmente’), es, desde el punto de vista marxista, un absurdo”. Igual lo es hablar de la ideología sin entender la hondura del concepto.

@Maciek

EXPERTO: "A LAS REDES SOCIALES SE LES ESTÁ YENDO LA MANO EN EL CONTROL DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN DE LOS USUARIOS"

El presidente de EE.UU., Donald Trump, firmará una orden ejecutiva dedicada a las redes sociales después de que Twitter etiquetara como "potencialmente engañoso" uno de sus mensajes en el que calificaba de "fraudulento" el voto por correo. La campaña de Trump considera que Sillicon Valley trata de obstruir el mensaje del actual presidente. Borja Adsuara, experto en Derecho digital, cree que las redes sociales se están excediendo en el control de la libertad de expresión de sus usuarios.
https://actualidad.rt.com/video/354672-redes-sociales-control-libertad-expresion-usuarios

TRUMP PROMETE "UN GRAN DÍA PARA LAS REDES SOCIALES Y LA JUSTICIA" MIENTRAS SE PREPARA PARA FIRMAR UNA ORDEN CONTRA TWITTER Y FACEBOOK

Según medios estadounidenses, el mandatario dictará una orden ejecutiva relacionada con las compañías de redes sociales este jueves.
No son las redes sociales, es la pugna subida de tono entre los 2 grupos que quieren imponer el nuevo modelo económico internacional y existe fecha de reunión en junio del Club de Bilderberg
https://actualidad.rt.com/actualidad/354682-trump-orden-contra-redes-sociales

BOLIVIA: DICTADURA, CORRUPCIÓN Y PANDEMIA

Tras el estallido de un escándalo de corrupción, por la compra de respiradores con sobreprecio, que involucra a altas figuras del gobierno de facto, entre las que se encuentran los ministros Aníbal Cruz, Arturo Murillo y a autoproclamada presidenta Jeanine Áñez; el departamento de Beni declaró el colapso sanitario. Con miles de infectados, más de 77 muertos y – al menos – la mitad de su personal médico contagiado, ese departamento boliviano vive horas trágicas.
https://www.diariocontexto.com.ar/2020/05/29/bolivia-dictadura-corrupcion-y-pandemia/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto+%28Diario+Contexto%29

COMANDO ESPECIAL ESTADOUNIDENSE VIAJA A COLOMBIA A COMBATIR NARCOS

https://www.lanuevaprensa.com.co/component/k2/comando-especial-estadounidense-viaja-a-colombia-a-combatir-narcos

CORONAVIRUS: QUÉ LLEVÓ A MERKEL A ROMPER UNO DE LOS GRANDES TABÚES DE LA POLÍTICA ALEMANA PARA RESCATAR A LA UE DE LA CRISIS ECONÓMICA DE LA PANDEMIA

https://www.lanuevaprensa.com.co/component/k2/coronavirus-que-llevo-a-merkel-a-romper-uno-de-los-grandes-tabues-de-la-politica-alemana-para-rescatar-a-la-ue-de-la-crisis-economica-de-la-pandemia

DANIEL INNERARITY / FILÓSOFO Y ENSAYISTA

"DE LAS RUINAS NO SURGE NECESARIAMENTE EL NUEVO ORDEN Y EL CAMBIO PUEDE SER A PEOR"

https://ctxt.es/es/20200501/Politica/32352/Miquel-Seguro-entrevista-Daniel-Innerarity-filosofia-ensayo.htm
Miquel Seguró 29/05/2020

Daniel Innerarity
JAVIER BERGASA

Daniel Innerarity (Bilbao, 1959) es uno de los filósofos más conocidos y reconocidos de España. A lo largo de la crisis generada por la covid-19 no ha rehuido el debate público. Acaba de publicar un breve libro, ***Pandemocracia*** (Galaxia Gutenberg), que recoge parte de ese análisis y lo enriquece, ya que en sus páginas se hilvanan y trabajan algunos asuntos que requerían algún tiempo más de cocción.

¿No es imprudente tratar de escribir, y más publicar, un libro en una crisis tan *in fieri*, **tan dinámica y volátil, originada además por la realidad biológica, por definición abierta? Al poco de iniciar el libro escribe:** "*Una teoría de la crisis no es, ni siquiera en estos momentos de prioridad y triajes, algo ocioso*"**. ¿Se puede pensar con claridad en el fragor de la batalla?**

PUBLICIDAD

Promote health. Save lives. Serve the vulnerable. Visit who.int

¿Y por qué tendríamos que renunciar a pensar en ese fragor de las batallas? Me temo que entramos en un mundo de turbulencias y que pensar en medio de ellas va a ser requerido, con toda la modestia y la disposición a rectificar, si es que no queremos cometer errores que en esos momentos se pagan especialmente caros. Realmente llevo veinte años pensando y escribiendo sobre esto. Cuando escribí ***La transformación de la política*** en 2002 ya advertía que nuestros sistemas políticos no estaban suficientemente preparados para gobernar las sociedades complejas. Y en mi último libro ***Una teoría de la democracia compleja*** lo formulaba expresamente de un modo sistemático. Nuestro mundo se caracteriza porque además de cambios graduales o previsibles cada vez hay más lo que se viene llamando cambios discontinuos, repentinos, no anticipados, y que modifican las sociedades de un modo catastrófico. Una pandemia es un caso típico de esta clase de acontecimientos. La dificultad de predecir estas irrupciones no es solo acerca de ***cuándo*** van a suceder sino incluso sobre su naturaleza, de manera que no sabemos exactamente ***qué*** va a suceder (o qué ha sucedido y qué va a cambiar después). La pandemia me ofrecía una posibilidad de explicitar una teoría que había formulado previamente. De todas maneras, los filósofos solo llegaríamos demasiado pronto a la batalla si lo hiciéramos con la pretensión de dar el golpe definitivo. Mientras estemos dispuestos a reconocer lo que somos (una propuesta en espera de su refutación), nuestra intervención puede ser útil para quienes desean una descripción de la realidad y no pueden permitirse el lujo de esperar a que sea la definitiva. Un ejemplo para mi de pensamiento en medio de la crisis y sin renunciar a la necesaria profundidad fue Ulrich Beck, a quien escuché en Alemania su teoría de la sociedad del riesgo en plena crisis de Chernobil en los años 80. Beck llevaba tiempo reflexionando sobre el riesgo y

eso le permitió ofrecer una teoría de lo que estaba pasando que el tiempo ha confirmado. De vivir hoy, nos estaría ilustrando sobre la presente crisis de un modo muy clarividente.

Se ha criticado, y cómo, el papel de algunos filósofos y filósofas. El caso más sonado ha sido el de Giorgio Agamben. Dedica un capítulo central a esta polémica y detalla tres grandes áreas de reflexión. ¿Cuál cree que debe ser el papel de la filosofía en la sociedad que nos espera?

Los estados de alarma decretados por los gobiernos europeos están condicionados a la lucha contra la covid-19, limitados en el tiempo y no crean nuevos delitos, condiciones de las que carece el húngaro

Al debate entre los filósofos acerca de la democracia tras el coronavirus le ha faltado modestia y le ha sobrado un tono maximalista. Giorgio Agamben ha llegado a hablar ahora de "la invención de una epidemia" como disculpa para establecer un estado de excepción. Debe ser muy difícil sobrevivir al éxito de una metáfora y resistir la tentación de aplicarla a cualquier situación. Contradiciendo la evidencia de que si se proclama ahora el estado de excepción es porque no lo había antes, Agamben sostiene que "la epidemia muestra claramente que el estado de excepción se ha convertido en la condición normal de la democracia". Así que gracias a esta "virocracia" podríamos caer finalmente en la cuenta de que la lógica de la excepción es la lógica misma de la democracia... sin excepción. Algunos filósofos tendrían más lucidez si estudiaran un poco de política comparada, aunque esto despojaría sus teorías de rotundidad. Constatarían que las constituciones de los países democráticos permiten la excepción al tiempo que la limitan en las materias y en el tiempo. Si se confiere un poder excepcional a alguien es porque ni antes ni después lo tiene. Los estados de alarma decretados por los gobiernos europeos están condicionados a la lucha contra la covid-19, limitados en el tiempo y no crean nuevos delitos, tres condiciones de las que carece el excepcionalismo decretado por el gobierno de Hungría. Comparo, luego pienso.

En ese capítulo también se refiere a las posiciones de Žižek, que ha sugerido que es el tiempo del comunismo. ¿Cree que es el momento de las grandes ideologías, o para salir de esta hay que ir a una "ideología de mínimos"?

Ya no hay ni reforma ni revolución, todas nuestras apuestas se dirigen a un giro imprevisto en forma de crisis sanitaria o medioambiental, que afortunadamente nos ponga en la dirección correcta

Las democracias tienen un problema serio con la producción intencional de transformaciones sociales, llámense reformas o transiciones. Debe ser el hecho de que vivamos en democracias donde se transforma poco lo que explica que cuando llega una catástrofe quienes más desesperaban de que fuera posible cambiar las sociedad a través de la voluntad política ordinaria resultan ser los más esperanzados de que la naturaleza ponga las cosas en su sitio. En este contexto Žižek vuelve a anunciar, esta vez con metáforas cinematográficas, la inminente llegada del nuevo comunismo. Ahora que ya no hay ni reforma ni revolución, todas nuestras apuestas se dirigen a un vuelco, un giro imprevisto, catastrófico, un accidente de la historia en forma de crisis sanitaria o medioambiental, que afortunadamente nos ponga en la dirección correcta. Ya no se trata solo de esperanzas desconectadas de cualquier sentido de la realidad, sino de una curiosa expectativa en relación con el modo de transitar hacia la nueva situación deseada. Se espera que la gran transmutación sea que el fracaso produzca mecánicamente su contrario. Se trata de una visión sacrificial de la historia política que no tiene nada que ver con el cambio propio de las democracias, conflictivo y acordado a la vez, entre gradual y brusco, pero siempre dentro del parámetro de la intencionalidad de los actores. Quienes se vienen arriba de este modo parece que están contando la historia natural de los estragos y no la historia protagonizada por los humanos. Esa idea de que del sacrificio procede la emancipación es tan increíble como asegurar que de esa conmoción vayan a beneficiarse los que más lo necesitan. En esta expectativa hay al menos dos supuestos difíciles de creer: que lo negativo produzca lo positivo y que esa nueva positividad se vaya a repartir con equidad. De las ruinas no surge necesariamente el nuevo orden y el cambio puede ser a peor. Los tiempos de crisis pueden llevar a ciertas formas de desestabilización que representen una oportunidad para los autoritarismos y populismos iliberales.

Se habla mucho del mundo qué nos quedará tras esto, pero casi nada de lo que muy probablemente no pasará. ¿Qué cree que no sucederá y qué razones tiene para ello?

Hay dos extremos que me parecen inverosímiles: que no cambie nada y que cambie todo. Seríamos muy injustos si afirmáramos que los seres humanos no aprendemos nada de las crisis y además eso contradice la experiencia de que a cada crisis suele suceder un cierto aprendizaje. Basta con ver la historia de la Unión Europea, alumna perezosa pero no tonta. Y tampoco tiene mucho sentido esperar una transmutación (positiva o negativa, ecológica o autoritaria), tal como temen o desean algunos. Lo que nos enseña la experiencia es que los seres humanos solemos aprender, de un modo lento y no con la profundidad que sería deseable, pero aprendemos. Aunque no deberíamos olvidar que hay

civilizaciones, instituciones y partidos que no sobrevivieron a sus crisis. En resumen: que no tengo mucha idea de lo que va a pasar. La libertad y la inteligencia humanas son imprevisibles y prohíben cualquier pronóstico con pretensiones de exactitud.

Otro asunto que destaca es la capacidad de aprendizaje que tenemos y lo hace, creo, con cierto recelo. Con una crisis climática galopante, por ejemplo, ¿lograremos entender que las cosas van en serio?

No soy muy optimista y mucho menos defiendo ese determinismo de los libros de autoayuda que dicen que de las crisis necesariamente se aprende. Saber lo que vamos a aprender tras una crisis es imposible; si ya lo sabemos, no necesitamos aprenderlo y si lo vamos a aprender es que ahora no lo sabemos. Lo que tengo claro es que quienes menos van a aprender es quienes dan lecciones. En torno a una pandemia, como en toda crisis, enseguida se forma un coro de los que sabían cuando nadie sabía y saben ahora cuando todavía no sabemos. Y en el tono de muchas críticas hacia los políticos, por justificadas que puedan estar, hay una arrogancia implícita que es la peor disposición para el aprendizaje: acusamos sobre el supuesto de que sabemos que ellos sabían y no querían.

Una de las llamadas éticas aplicadas, la bioética, ha sido sometida también a un intenso debate ¿Asumiremos que todo implica, tarde o temprano, una decisión ética, y que esto exige reflexión y deliberación, también en las ciencias?

Esa idea de que del sacrificio procede la emancipación es tan increíble como asegurar que de esa conmoción vayan a beneficiarse los que más lo necesitan

En los momentos de crisis se espera mucho de la ciencia, se recurre a ella como tabla de salvación. Esto dice mucho acerca del valor que otorgamos al conocimiento (aunque sea en momentos críticos y no sea así en nuestros presupuestos ordinarios). Ahora bien, pasado este momento de pánico, haríamos bien en preguntarnos por las promesas científicas y sus límites. Hay una dimensión de la ciencia que responde a las demandas urgentes de la sociedad, que exige resultados inmediatos, pero la mayor parte del trabajo científico se malograría si actuara bajo esa presión. La ciencia es habitualmente una actividad que requiere tiempo, que fracasa continuamente y requiere paciencia. Pese a la urgencia de determinar los métodos para luchar contra la pandemia y sobre todo para encontrar una vacuna (lo que puede no suceder, como en el caso del sida), la ciencia es menos precisa de lo que desearíamos. Si se encuentran soluciones será por la ciencia y no por la brujería, por supuesto, pero recomiendo no perder de vista eso que Sheila Jasanoff ha llamado "tecnologías de la humildad", una manera institucionalizada de pensar los márgenes del conocimiento humano –lo desconocido, lo incierto, lo ambiguo y lo incontrolable– reconociendo los límites de la predicción y del control. Un planteamiento semejante impulsa a tener en cuenta la posibilidad de consecuencias imprevistas, a hacer explícitos los aspectos normativos que se esconden en las decisiones técnicas, a reconocer la necesidad de puntos de vista plurales y de un aprendizaje colectivo. Este es el contexto en el que la política acude al juicio de los expertos, a veces desesperadamente. ¿Y qué es lo que se encuentra? Creo que nadie lo ha dicho mejor que Ravetz: las condiciones bajo las que se ejerce actualmente la política pueden resumirse diciendo que "los hechos son inciertos, los valores están en discusión, lo que está en juego es importante y las decisiones son urgentes". Los problemas generados por el riesgo están redefiniendo los límites entre la ciencia, la política y la opinión pública. El disenso de los expertos, la cuestionable valoración científica de los riesgos y el potencial amenazador de las innovaciones científicas han contribuido a cuestionar la tradicional imagen de la ciencia como una instancia que suministraba saber objetivo, seguro y de validez universal. La ciencia aumenta el saber, ciertamente, pero también la incertidumbre y el no-saber de la sociedad.

Llegamos a otro tema central: la biopolítica (es decir, en términos foucaultianos, el control sobre los individuos a través del cuerpo). ¿Qué actualidad le ve al concepto y cómo, por ejemplo, pensar la dicotomía libertad-seguridad?

El solo hecho de plantearse la dicotomía libertad-seguridad como la que opone democracia y autoritarismo son un fracaso

El solo hecho de plantearse la dicotomía libertad-seguridad como la que opone democracia y autoritarismo son un fracaso en toda regla. Si pensamos bien la libertad y la democracia seremos capaces de incluir en ellas las dimensiones de responsabilidad y de efectividad que algunos parecen añorar. Los sistemas autoritarios no representan ningún modelo imitable porque, en el fondo, son muy ineficientes a causa de su propia organización. Cuando no fluye la información estamos más expuestos a errores colectivos que cuando hemos configurado sistemas abiertos que permiten el contraste, la crítica y la protesta. Las democracias son sistemas de gobierno en los que se toman decisiones más inteligentes gracias precisamente a esa circulación. Regímenes como China tratan de colmar ese vacío con un enorme

despliegue de big data e inteligencia artificial, pero esa vigilancia requiere sociedades dispuestas a la sumisión y no podrá nunca proporcionar el entorno informativo que permite ese equilibrio entre confianza y desconfianza propio de las democracias liberales que se ha revelado, pese a todo, muy inteligente.

En relación a lo que se llama el anhelo transhumanista, es decir, la mejora de la realidad humana por medio de los avances científico-técnicos, ¿tiene la sensación de que la realidad de la pandemia, y el recordatorio de que somos seres de carnes y hueso, va frenar las expectativas en torno a la inteligencia artificial o la biotecnología?

Nunca he entendido por qué el pesimismo crítico y la negatividad desesperanzada gozan de tanto prestigio. Si no puedes ser muy profundo, intenta parecerlo siendo muy cenizo

Contra una cierta beatería telemático-digital, esta crisis nos recuerda nuestra ineludible condición corporal, tanto por la vulnerabilidad biológica ante el virus como por la vulnerabilidad social que se deriva de nuestras condiciones vitales. La virtualidad no nos otorga una especie de inmunidad frente al contagio, del mismo modo que la suspensión de la presencia en el trabajo o la escolarización no se ve compensada por una capacidad igualitaria de todos a las condiciones de la vida on line. Tal vez ahora seamos más conscientes de que la presencia nos iguala más que internet. En mi libro anterior (***Una teoría de la democracia compleja***) proponía pensarnos a nosotros mismos más desde el paradigma de la vida que del de la física. El mundo político diseñado en la modernidad –y del que en una gran medida somos herederos– fue pensado desde el paradigma de la ciencia mecánica y en contraposición al medio natural. Nuestros sistemas políticos se han construído como ensamblajes de autores humanos, lo que implica no solo la exclusión de plantas, animales y entornos naturales de su horizonte de consideración y relevancia, sino la imposibilidad de servirse del modelo biológico para pensar las organizaciones políticas. La vida política sería lo contrario de la vida natural. Las transformaciones de la ciencia contemporánea nos invitan a considerar la posibilidad de otro modo de pensar la vida social y su gobierno, menos mecanicista, desde el modelo de la complejidad biológica. Si atendemos a este cambio de paradigma, la política ya no puede ser pensada como lo hacíamos; disponemos ahora de un campo conceptual muy fecundo para pensar las transformaciones que debe afrontar la política en el mundo contemporáneo, un mundo que puede resultar mejor explicado y comprendido desde la perspectiva de la biología que desde la física. Forma parte de la conciencia crítica dirigir hoy la atención humana hacia el lugar que ocupan los seres humanos en una naturaleza amenazada. Pensemos en las lecciones de los desastres ecológicos, muchos de los cuales implican, por así decirlo, una cierta venganza de la naturaleza contra la artificialidad de una demanda ilimitada en materia de consumo, turismo, construcción o beneficios en el corto plazo (en la contaminación, la construcción desmesurada en lugares de riesgo, la movilidad extrema...). La solución pasa por tomar conciencia de nuestra inserción en entornos naturales y comunidades sociales, reflexionando acerca del tipo de desarrollo que corresponde a cada área, la memoria de los lugares y la responsabilidad de preservar los ecosistemas. La naturaleza debe ser introducida reflexivamente en nuestros procesos políticos. Precisamente la principal significación de la crisis ecológica no ha sido tanto fomentar el cuidado del medio ambiente sino que la política y la naturaleza dejen de ser entendidas como dos cosas completamente separadas, la primera de las cuales dispondría de la segunda como recurso o vertedero. Este giro implica que la política se ve obligada a internalizar su entorno natural.

¿Hay motivos para esperanza?

Nunca he entendido por qué el pesimismo crítico y la negatividad desesperanzada gozan de tanto prestigio en el mundo intelectual. Si no puedes ser muy profundo, intenta parecerlo siendo muy cenizo. De todas maneras, déjame hacer una precisión sobre qué significa esperar. No habría ninguna esperanza si no hubiera incertidumbre y por tanto un cierto temor a que no se cumpla lo esperado. Se trata de una expectativa que no se deriva ni de la experiencia ni del conocimiento. El optimismo, el pensamiento positivo, son actitudes subjetivas que aumentan la verosimilitud de que acontezca lo esperado; la esperanza no facilita su satisfacción y puede recompensar también a quienes no la tienen. Al optimista no le sorprenden los buenos resultados; al esperanzado, sí.

Se debía haber jugado la final de Copa el pasado mes de abril. ¿Si se llega a jugar, quién cree que la ganará?

Soy agnóstico en materia futbolística, de manera que me da igual. Lo único que me interesa es cómo la gente puede perder la ecuanimidad en torno a un espectáculo de unas personas luchando por un único balón, cuando todo podía haberse resuelto dando un balón a cada uno. Lo comprendo porque yo también tengo otras aficiones de las que no soy capaz de dar razón, como subir montañas para luego tener que bajarlas.

ADELA CORTINA: "EN ESTA CRISIS HA APARECIDO UNA ESPECIE DE GERONTOFOBIA. ALGUNOS PIENSAN QUE LOS ANCIANOS NO TIENEN DIGNIDAD"

https://www.xlsemanal.com/personajes/20200516/adela-cortina-altruismo-solidaridad-etica-sociedad-crisis-coronavirus.html

Es filósofa y catedrática de Ética, una profesional de la reflexión y el pensamiento de hondura. Desde el confinamiento prosigue con la búsqueda de respuestas ahora que tanto abundan las preguntas. Le pedimos que nos comparta sus conclusiones. Por Fátima Uribarri/ Fotografía: Carlos Luján

• **Frente a la pandemia... resiliencia: la fuerza del grupo**

«Estamos en la mejor época del año, cuando los naranjos huelen a azahar, ¡qué le vamos a hacer!», nos dice Adela Cortina desde su casa en Valencia. Ese aroma primaveral la invita a pasear, que es lo que más echa de menos durante el confinamiento. Pero estos días en casa no se le hacen muy duros porque ella y su marido -el también filósofo Jesús Conill- están trabajando muchísimo. Buscan respuestas, ahondan en planteamientos sobre las consecuencias profundas que tendrá en nosotros lo que estamos viviendo y sobre lo que vendrá después. Hablamos con ella de las reacciones humanas ante situaciones graves. Le preguntamos sobre altruismo y otras respuestas ante las emergencias… y sobre ética, claro: Adela Cortina es catedrática (jubilada) de Ética de la Universidad de Valencia y directora de la Fundación Étnor para la Ética de los Negocios y las Organizaciones Empresariales.

XLSemanal. ¿Es un buen momento para la filosofía?

Adela Cortina. Para la reflexión siempre es un buen momento. Es lo que nos ayuda a discernir cuál debería ser el camino en el futuro. Como diría Séneca, una persona que no reflexione es incapaz de ser artífice de su vida.

XL. ¿Por qué hay gente altruista y otra que no lo es?

A.C. La tendencia al altruismo y al egoísmo la tenemos todos los seres humanos. Pero hay quienes aprecian a otras personas hasta el punto de que les merece la pena trabajar por ellas, ahí está la razón del altruismo.

XL. ¿Qué los impulsa a ello?

A.C. Te diriges hacia otra persona cuando te das cuenta de que tiene dignidad, de que es valiosa y merece la pena trabajar por ella. Cuando alguien solo se mira a sí mismo, no le importan los demás y no cultiva esa tendencia, le falta esa sensibilidad para darse cuenta de que todo ser humano es valioso.

XL. ¡Se puede incentivar el altruismo?

A.C. Se puede y se debe. Precisamente porque tenemos las dos tendencias (al egoísmo y al altruismo), el triunfo vendrá de aquello que cultivemos. Si incentivamos el altruismo a través de la educación, el niño muy posiblemente elija ser altruista. Al final siempre está la libertad personal: uno elige. Se debería educar en el altruismo porque un mundo altruista es muchísimo más justo y más feliz. Hay que educar con palabras y actuaciones. Y las conductas altruistas se tienen que mostrar en la vida cotidiana. Creo que es bueno que en esta crisis haya habido rasgos de altruismo porque es sumamente educativo.

XL. ¿Por qué un mundo altruista es más feliz?

A.C. El que aprecia el valor de otra gente tiene una vida mucho más rica, más felicitante, que es una palabra que a mí me gusta mucho. El volcarse hacia otros, el ver que eres capaz de ayudar, es mucho más felicitante que el estar mirándose a sí mismo, que es tan empobrecedor.

XL. ¿Qué filósofos clásicos nos ayudan a aceptar situaciones difíciles?

A.C. Servirían los estoicos, que piensan que no hay que hacerse ilusiones con respecto al futuro. Pero en este caso sería muy importante recurrir a las virtudes tradicionales. Aristóteles piensa que la prudencia es muy importante y, si hubiéramos sido más prudentes, nos habría ido mejor. También es crucial practicar la templanza y la fortaleza… las virtudes en las que nos educaba el mundo clásico.

XL. Usted destaca a Kant.

A.C. Sí, porque creo que la idea de dignidad humana -que es central- la predica Kant; él es de gran ayuda ahora porque habla de la dignidad de todo ser humano. Y es entonces cuando nos volcamos a trabajar por otro porque cualquiera es digno. En ese sentido ha sido muy lamentable el que se esté despreciando a los ancianos. Ha aparecido una especie de gerontofobia, algunos piensan que los ancianos no tienen dignidad.

XL. También aumentará la aporofobia, el rechazo al pobre, sobre el que usted ha investigado.

A.C. El dejar de lado al que no nos interesa está presente en todas las sociedades. Es una tendencia en toda la historia de la humanidad. Supongo que va a continuar, pero ha pasado alguna cosa interesante con esta crisis y es que últimamente se está dando trabajo a los inmigrantes porque nos hemos dado cuenta de que nos hacen falta.

XL. Dice que los seres humanos «somos en vínculo y en relación». ¿Cómo casa eso con el confinamiento?

A.C. Extrañamente, en mí ha tenido unas consecuencias muy positivas, porque no conocía Zoom, Skype y otros procedimientos para conectarme. Los he descubierto y hacía tiempo que no me relacionaba tanto. **En el confinamiento seguimos en relación con otras gentes**, aunque no sea de manera presencial. Tenemos tal necesidad de ella que, si no podemos vernos, nos inventamos lo que haga falta para seguir relacionándonos. Este confinamiento está demostrando que nos necesitamos unos a otros y que estamos empleando incluso nuestro tiempo para pensar en cómo podemos resolver los problemas de otros a los que no conocemos, porque somos humanos y nada de lo humano nos puede resultar ajeno. Nos preocupa gente que no conocemos. El vínculo creo que no se rompe, sino que seguimos reforzándolo.

"La principal tarea de los seres humanos y los pueblos es forjarse un carácter justo. Gracias a él resistiremos mejor las pandemias y las crisis porque lo haremos de forma solidaria"

XL. ¿Los españoles estamos respondiendo bien?

A.C. La sociedad civil española ha respondido muy bien, de 10. Y hay un grupo que es de 12: personal sanitario, la Guardia Civil, los militares, la Policía, el sector primario, las empresas que están innovando para colaborar…

XL. ¿Están cambiando los héroes, las estrellas, que antes eran futbolistas o actores?

A.C. En todas las sociedades hay unos referentes; que lo sea la gente que se está jugando la vida por ayudar a otros es buenísimo, es muy positivo. Es una de las pocas cosas buenas que hemos podido descubrir con la crisis.

XL. Cree que los asiáticos, gracias al confucionismo, sobrellevan las dificultades mejor que nosotros?

A.C. El confucionismo es una filosofía muy ligada a la comunidad, a los ancestros y la familia y puede que haya influido, pero en China ha sido decisivo el miedo: es un país totalitario y la población, muy controlada, tiene miedo.

XL. Se refiere a la vigilancia.

A.C. Sí, sí. En China saben qué hace cada ciudadano en cada momento a través de medios de inteligencia artificial. Eso es terrible. Una vigilancia policial y política es el comienzo del totalitarismo. Habrá países que intenten reforzar modelos autoritarios en nombre de la seguridad. No debemos permitir ningún tipo de deriva totalitaria.

XL. ¿Debemos ser indómitos?

A.C. Sí respecto a las normas arbitrarias. Vivimos de normas y de relaciones, pero las normas tienen que estar justificadas. Si una norma tiene una razón convincente y poderosa, tengo que obedecerla.

XL. Ganó el Premio Nacional de Ensayo con un libro sobre la utilidad de la ética, ¡para qué sirve?

A.C. Entre otros provechos, para forjar el carácter. Por repetición de elecciones vamos generando unos hábitos. Nuestras decisiones pueden ser hacia las virtudes (templanza, prudencia, fortaleza, amor…) o hacia los vicios. La principal tarea de los seres humanos y de los pueblos también es forjarse un carácter justo: si lo vamos forjando, sabremos resistir mejor las crisis y las pandemias, estaremos más preparados para responder y para hacerlo de manera solidaria.

XL. ¿Qué opina de los aplausos?

A.C. Las sociedades necesitan ritos, actividades y símbolos comunes. Es fundamental. Por eso se discute por las banderas. Los aplausos nos unen y así mostramos, además, que hay actuaciones que nos parecen ejemplares y que nos gustaría que se multiplicaran para hacer una sociedad más justa y más digna.

FRANK SNOWDEN: "ESTADOS UNIDOS SE CONVIRTIÓ EN POTENCIA MUNDIAL GRACIAS A UN VIRUS"

https://www.xlsemanal.com/personajes/20200526/frank-snowden-experto-historia-medicina-virus-pandemias.html

EL ESPLENDOR DE LA ATENAS DE PERICLES, EL PODER DE LOS ESTUARDO, LAS AMBICIONES DE NAPOLEÓN… A LO LARGO DE LA HISTORIA, LOS MICROBIOS HAN ROTO MUCHOS SUEÑOS Y AMBICIONES. HABLAMOS DE TODO ELLO CON ESTE EXPERTO EN HISTORIA DE LA MEDICINA POR LA UNIVERSIDAD DE YALE Y DE LO QUE DEBERÍAMOS APRENDER SI QUEREMOS SOBREVIVIR A LA SIGUIENTE PANDEMIA. POR VERONIKA HACKENBROCH / FOTO: STEPHANIE GENGOTTI / DER SPIEGEL, GETTY IMAGES Y CORDON PRESS

Este profesor de Historia de la Medicina en la Universidad de Yale, vivió un brote de cólera durante un viaje de investigación a Roma hace 50 años; hoy, la COVID-19 lo tiene otra vez atrapado en la capital italiana, adonde lo habían vuelto a llevar sus estudios. A los 73 años, este experto en las consecuencias sociales de las grandes epidemias ha contraído el coronavirus y aún seguía en cuarentena cuando mantuvimos con él esta conversación.

XLSemanal. Hace años dijo que el SARS, la gripe aviar y la gripe porcina solo eran avisos de la pandemia realmente grave que iba a llegar… ¿Pensaba ya en un patógeno como el SARS-CoV-2?

Frank Snowden. Sí, por supuesto. Pero no era el único al que le preocupaba una pandemia con un virus pulmonar de este tipo. Virólogos y epidemiólogos de todo el mundo han alertado del peligro sin parar. Por eso me pregunto: ¿hasta dónde puede llegar la ceguera?

XL. ¿Por qué nadie le hizo caso?

F.S. En 2006, Anthony Fauci, el director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos, explicó el problema de forma muy gráfica: si vives en el Caribe, los científicos te dirán que acabará llegando un huracán. No pueden decirte la fecha, ni la fuerza que tendrá, pero es fundamental que te prepares. Exactamente lo mismo sucede con una pandemia. Pero ¿qué hemos hecho? Tras un par de breves episodios de preocupación, por el SARS y la gripe aviar, nos olvidamos del peligro. Por eso ahora no tenemos una política común para hacer frente a la pandemia en la Unión Europea, por eso la Organización Mundial de la Salud va escasa de fondos, por eso muchos países tienen sus hospitales desbordados.

"¿HASTA DÓNDE PUEDE LLEGAR LA CEGUERA? EXPERTOS DE TODO EL MUNDO LLEVABAN AÑOS ALERTANDO DEL PELIGRO DE UN VIRUS PULMONAR COMO EL SARS-COV-2"

XL. Al coronavirus se lo compara con la peste.

F.S. Aunque me tomo muy en serio a la COVID-19, no deberíamos compararlas. La peste mató a unos 100 millones de personas en Europa entre 1347 y 1743. Regiones enteras quedaron despobladas.

XL. ¿Cuales son las enfermedades que causan más miedo?

F.S. No creo que sean las que tengan mayor tasa de mortalidad.

XL. ¿Cuáles entonces?

F.S. Las nuevas, las desconocidas. Enfermedades que aparecen de improviso como este coronavirus, epidemias cuya evolución no es posible evaluar. La viruela era una enfermedad cruel que mataba a más de la mitad de los contagiados, a menudo niños, y dejaba a muchas personas desfiguradas de por vida. Pero a comienzos del siglo XVIII la gente había aprendido a convivir con ella, era una fatalidad más que te podía deparar el destino. El cólera, en cambio, hacía que las personas cayeran muertas de repente en mitad de la calle y los médicos no lo sabían manejar. A pesar de que la tasa de mortalidad de la COVID-19 es comparativamente baja, no me cuesta nada imaginar que una situación de excepcionalidad como esta pueda provocar transformaciones políticas.

XL. Algunos analistas consideran que China podría auparse a la categoría de superpotencia gracias al coronavirus.

F.S. Igual que le sucedió a Estados Unidos con la fiebre amarilla…

XL. ¿Cómo dice?

F.S. Sí, ahora se lo explico. Mire, allá por 1800, la colonia francesa de Haití era una de las más ricas del mundo por sus enormes plantaciones de caña de azúcar. Pero los esclavos se rebelaron. Napoleón, que quería consolidar su presencia en el Nuevo Mundo, envió más de 60.000 soldados para aplastar la revuelta. Pero la mayor parte de ellos murieron de fiebre amarilla. Napoleón tuvo que renunciar a sus ambiciones transatlánticas, y por eso vendió Luisiana a Estados Unidos en 1803. Con aquello Estados Unidos dobló de golpe su territorio, un paso decisivo en su camino hacia el estatus de superpotencia.

XL. ¿Los microbios han provocado la caída de grandes potencias?

F.S. Por supuesto. Hay muchos ejemplos. La llamada plaga de Atenas, una enfermedad mortal de la que todavía no se sabe mucho y que hacía que el cuerpo se llenara de pústulas, tuvo un papel destacado en el declive de la antigua Grecia. Entre los muchos factores que llevaron a la caída del Imperio romano se incluye la malaria, que se propagó por el sur de Europa durante el siglo V. Los que sobrevivían seguían sufriendo episodios recurrentes de fiebre alta durante toda su vida, y ya no eran capaces de trabajar con la misma intensidad, lo que contribuyó a agravar la crisis agrícola que ya existía. En Gran Bretaña, el reinado de los Estuardo acabó por la viruela, y el ejército de Napoleón en Rusia no fue derrotado en el campo de batalla, sino por el tifus y la disentería.

"COMO CON LA PESTE, AHORA LOS SUPERRICOS HUYEN DE LA COVID-19 MARCHÁNDOSE A LUGARES APARTADOS. IGUAL QUE EN EL FAMOSO 'DECAMERÓN'"

XL. Esta pandemia viene acompañada de cuestiones éticas como, por ejemplo, el debate entre salvar vidas o la economía.

F.S. Algo parecido ocurrió con el cólera. Entre 1851 y 1910 se organizaron conferencias internacionales para discutir cómo detener la enfermedad, se proponían cuarentenas para las tripulaciones de los barcos y limitaciones a los viajes. También se abordaban las consecuencias económicas de esas medidas; por ejemplo, si una cuarentena de cinco días haría que la explotación del Canal de Suez dejara de ser rentable.

XL. Debates como los de hoy.

F.S. Totalmente. Y hay otros muchos ejemplos. En 1720 llegó al puerto de Marsella un mercante con un valioso cargamento de telas orientales. Durante la travesía habían fallecido por la peste ocho marineros, un pasajero y el médico de a bordo. La presión de los comerciantes locales hizo que la cuarentena, que normalmente los barcos pasaban en una isla frente a la ciudad, acabara reducida de 40 días a diez, y que, además, el cargamento no fuera quemado. Consecuencia: la mitad de los habitantes de Marsella murieron de peste. Los que defendían esa cuarentena abreviada se referían a ella como 'pequeña cuarentena' para minimizar las implicaciones y restarle importancia, lo que me recuerda a Donald Trump, que al principio hablaba de la COVID-19 como de «resfriado común».

XL. ¿Así que en el fondo sí que encuentra paralelismos entre la pandemia actual y la peste?

F.S. Algunos puede haber, sí. Por ejemplo, ahora los superricos huyen de la COVID-19 marchándose a lugares apartados, igual que en el famoso ***Decamerón*** del poeta italiano Giovanni Boccaccio, en el que diez jóvenes se refugiaban de la peste en una villa fuera de Florencia. Los intentos de Estados Unidos y China de usarse mutuamente como chivo expiatorio también tienen paralelismos históricos: en tiempos de la peste, se culpaba a las prostitutas y a los judíos, lo que desembocaba en graves pogromos y persecuciones. En el caso del cólera tampoco fue distinto: en una ilustración de la época se ve a indignados estadounidenses defendiendo su país de emigrantes presuntamente contagiados. Hoy, con el coronavirus, en muchos países se han producido ataques verbales e incluso físicos a personas de aspecto asiático.

XL. La peste negra golpeó con tanta fuerza que muchos perdieron la fe en Dios. ¿Qué efectos está teniendo el virus sobre la actual sociedad secular?

F.S. Nos estamos cuestionando nuestra fe en la globalización. Nos estamos dando cuenta de lo vulnerables que nos ha vuelto, y empiezan a surgir angustias existenciales. Pero la globalización no es un castigo de Dios, la hemos creado nosotros. Con el mito del crecimiento económico continuado, con una población de casi 8.000 millones de personas, con los viajes de un lado a otro del mundo, las megaciudades, la contaminación y el incesante acoso a la naturaleza… con todos estos factores hemos ido creando las condiciones ideales para la aparición y la propagación de este coronavirus.

XL. ¿Cree que de la pandemia también puede surgir algo bueno?

F.S. Estamos ante una encrucijada. Si caemos en el nacionalismo, como ya está ocurriendo, desperdiciaremos la oportunidad de cambiar las cosas. El SARS, la gripe aviar, el ébola, el COVID-19… todos son males que surgen cuando los patógenos saltan de los animales a los seres humanos. ¿Cuántas veces más tiene que pasar para que nos demos cuenta de que estamos ante un patrón recurrente, de que tenemos que dejar de expandir nuestro hábitat?

XL. ¿Necesitamos una economía verde?

F.S. Sí. En el futuro, la protección del medio ambiente y la protección de la salud deben ir de la mano. Pero eso implica no pensar en el Estado nación. Los virus no entienden de fronteras. Tenemos que pensar como humanidad, como una especie que tiene que vivir en un mundo de microbios.

"PODÍAMOS HABER TENIDO UNA VACUNA CONTRA LOS CORONAVIRUS HACE TIEMPO, PERO CUANDO EL SARS DESAPARECIÓ Y SE VIO QUE EL MERS NO ERA MUY CONTAGIOSO, SE DEJÓ DE INVESTIGAR"

XL. ¿La ciencia no es capaz de protegernos de las plagas?

F.S. La ciencia ha hecho enormes progresos. Durante la peste, la gente pensaba que la enfermedad era un castigo divino, y eso generaba un terror real. Y en 1973, cuando estuve en Roma por el brote de cólera, el ministro de Sanidad italiano era tan supersticioso que durante la visita a un hospital, en vez de confiar en las medidas de higiene, iba haciendo a escondidas ese gesto tradicional que se usa para ahuyentar el mal. Por suerte, esos tiempos han pasado y hoy la ciencia ha avanzado mucho.

XL. ¿Pero no lo suficiente?

F.S. El problema es que no usamos la ciencia de forma constructiva. Podríamos haber tenido una vacuna contra los coronavirus hace tiempo, pero cuando el SARS desapareció y se comprobó que el MERS no era especialmente contagioso, continuar con su desarrollo ya no merecía la pena. En la industria farmacéutica todo gira en torno al beneficio. El mismo problema lo tenemos con los hospitales: la prevención de las pandemias no da tanto dinero como las grandes cirugías. Por eso nadie se ha tomado en serio la prevención. Y en muchos países, Estados Unidos incluido, millones de personas no tienen acceso a una medicina de primer nivel, lo que ahora está teniendo unas consecuencias muy serias. En mi opinión, una lección de esta pandemia es que la medicina debe ser un derecho humano.

XL. ¿Comparte la opinión de Louis Pasteur, el pionero en la investigación de las enfermedades infecciosas, de que al final los microbios tendrán la última palabra en el planeta?

F.S. Dependerá de si aprendemos de nuestros errores. Sabemos perfectamente dónde se encuentran los problemas que les preparan el terreno a las pandemias. Podríamos cambiar algunas cosas para impedir futuros brotes o, al menos, reducir su probabilidad. ¿Lo haremos? No estoy muy seguro. Fíjese en la lentitud con la que avanza la protección del clima.

XL. Pero, a diferencia de lo que ocurre con las consecuencias del cambio climático, en el caso del coronavirus no es tan fácil mirar para otro lado…

F.S. Tiene usted razón. Quizá ayude que esta pandemia nos está afectando directamente a todos. En las tragedias griegas, los protagonistas tenían la capacidad de aprender… pero la mayoría de las veces lo hacían solo a través del sufrimiento.

JORGE ALEMÁN: "ESTE ES UN MOMENTO MARXISTA, PERO NO HAY UN SUJETO HISTÓRICO QUE LO ACOMPAÑE"

AGENCIA PACO URONDO RADIO (FM La Patriada, sábados de 15 a 17) dialogó con el psicoanalista y escritor argentino residente en Madrid sobre el avance de las derechas en el mundo y el capitalismo financiero en el marco de la crisis humanitaria.

http://www.agenciapacourondo.com.ar/sociedad/jorge-aleman-este-es-un-momento-marxista-pero-no-hay-un-sujeto-historico-que-lo-acompane

Por Martín Massad y Juan Cruz Guido

Agencia Paco Urondo: Usted está en Madrid ¿Cómo ve la actualidad allí?

Jorge Aleman: Ahora la perspectiva parece ser un poco más soportable, pero ha sido gravísima la situación. Queda por ver las que se denominan aquí como desinstaladas, por ejemplo, el lunes entra en la fase uno que permite el encuentro entre personas y poder utilizar las terrazas de los bares. Veremos lo que ocurre porque también la gente no da más, son más de 60 días de encierro. Sin embargo, las cifras en España fueron terribles, el virus entró desde muchos lugares a la vez y no se sabía qué era. Ahora todavía tampoco se sabe lo que es, pero han encontrado un orden y es una cuestión que me interesa y me preocupa mucho porque

además del problema sanitario y el lógico perdí un amigo muy importante en esto y está el problema político, es decir quisiera que este gobierno se sostenga, acá y en España.

APU: España fue uno de los países más castigados en Europa. Se tomaron tarde medidas, en Argentina contamos con que ya habían sucedido casos antes.

JA: Debo decir que conversé con varios amigos del gobierno argentino. Argentina tuvo, sin quitarle el rigor ejemplar con el que implementó las medidas, entendió bien lo que estaba pasando gracias también a la interlocución de los presidentes Fernández y Sánchez junto al de Italia, lo que está ocurriendo con este virus.

APU: En Argentina tenemos una situación de los grandes medios están contra la cuarentena.

JA: Hay a escala planetaria una derecha que está cada vez más amalgamada con la ultraderecha, que además es muy difícil distinguir la frontera, cuyo rasgo coyuntural es oponerse a las cuarentenas. Es un fenómeno mundial, el de Argentina es especialmente estúpido porque tiene unos representantes mediáticos cuasi sicóticos. El eje Trump, Bolsonaro y algunos medios argentinos ya confinan con propuestas delirantes pero sí es cierto que podríamos trazar una línea divisoria, una especie de antagonismo entre las exigencias que tienen los gobiernos progresistas, para clasificarlos de algún modo, nacionales y populares o como aquí la coalición de izquierda, en cuanto a la exigencia formal y material de la cuarentena y la derecha que quiere mandar a matar a los trabajadores porque ellos después se van a hacer proteger como corresponde.

APU: Un periodista de TN hacía uso de su vivencia personal de que no podía ver a su sobrina…

JA: Patético. ¿Cómo puede ser que haya una obscenidad tan grande? Hay cientos de miles de muertos, en España hay 30.000, en Argentina están sucediendo, en algunos puntos álgidos, cosas muy graves ¿y su problema es que pudo ver a su sobrina por whatsapp? Es verdaderamente obsceno ¿no? Es francamente un insulto.

APU: Es difícil hacer futurología, hablamos del cuerpo social, de las marchas, el pueblo argentino es muy movilizado ¿Volverá eso alguna vez?

JA: Es una incertidumbre muy grande, lo único que se puede augurar es una gran confrontación porque es cierto que la presencia del virus ha llamado a cierta solidaridad, pero luego van a venir los efectos concentrados que se producen en situaciones catastróficas como estas donde los sectores concentrados de capital van a querer quedarse con todo. Más ahora que se ha demostrado que sin las fuerzas de trabajo no se sostendría nada. Porque si no van los trabajadores, los que arreglan los ordenadores, si no va la persona que se ocupa de la electricidad, las enfermeras, este mundo no camina. Este es un momento marxista lo que pasa es que no hay un sujeto histórico que lo acompañe.

APU: ¿Y cómo se hace para que el trabajador tome conciencia?

JA: Es muy difícil de resolver. Cómo surge de una situación crítica un sujeto que se da a sí mismo la autorización para transformar la historia, no sucedió muchas veces en la historia de la humanidad, pero sí sabemos que algunas veces sucede.

APU: ¿Cree que los Estados van a salir fortalecidos de esta situación?

JA: No, no lo sé eso porque las multinacionales van a poder comprar a precio muy bajo. A ver ¿Qué pasó en el 2008 con la crisis que fue muchísimo más leve de lo que va a ocurrir ahora? Las grandes estructuras corporativas se quedaron con todo ¿Qué va a impedir que ocurra de nuevo eso? ¿Los Estados van a tener fuerza...? Últimamente se está poniendo muy en boga usar la palabra Estado; el Estado les pertenece a los sectores dominantes, uno no ocupa el Estado fácilmente. Que tengamos la suerte que haya sectores políticos, por ejemplo, en Argentina, que quieran desde el Estado producir una transformación no quiere decir que el Estado nos pertenezca. Vivimos en la situación de un mundo bajo el capitalismo, bajo el neoliberalismo y el Estado no nos pertenece.

APU: ¿Usted dice el poder fáctico, el poder real?

JA: Si. Uno puede tener el gobierno puede tener la decisión pública (que no es lo mismo que haya un sujeto histórico, porque la acción pública se esfuma en tres meses) entonces sí, parcialmente ahora, el Estado está ocupado por un sector, en el caso de Argentina, inspirado en la tradición nacional y popular, por lo tanto responsable de una aspiración igualitaria y de justicia pero esto no quiere decir que el Estado sea su instrumento y menos en una coyuntura mundial como esta donde no hay ningún tipo de correlación de fuerza que nos sea favorable a los procesos de transformación.

APU: ¿Qué análisis puede hacer del capitalismo financiero en la crisis humanitaria?

JA: Habría que retomar, aunque las cosas han cambiado mucha, la fuente histórica del libro de Max Weber sobre el capitalismo y la religión protestante, esa secuencia que analiza de manera tan lúcida. No es casual que los países calvinistas y protestantes del norte de Europa quieran subsidios y deuda. Mientras que los países latinos, España Portugal, Italia, hayan propuesto un fondo común, un plan Marshall, todo lo que sea esquivar el subsidio y la deuda. Otro tanto podríamos decir del FMI, todo el tiempo el capital va hacia el endeudamiento, es el modo de captura de los países vulnerables. La invasión militar y la deuda son las dos estrategias de los poderosos, entonces no es casual que justo en Europa del sur hayan dicho coronabonos, plan Marshall, intentando remendar lo que se hizo después de la segunda guerra mundial, hay que entender que De Gaulle puso el 25% de impuesto a las grandes fortunas en la segunda guerra y no era precisamente de la izquierda revolucionaria. Pero ahora han cambiado las cosas y esto de imponerle al otro un gran castigo y de exprimirlo y endeudarlo más es una corriente que el neoliberalismo ha atravesado todos estos años y la ha dado grandes frutos, al punto que no hay una alternativa de izquierda en el mundo. Por eso a mis amigos, que quieren criticarlo ya al gobierno argentino, les pido un poco (y no es que no atienda a sus críticas razonables) de prudencia y paciencia porque hay que entender con qué tipo de correlación de fuerzas nos encontramos.

Estamos en un mundo donde los grupos fascistas surgen espontáneamente en todas partes, tenemos al lado de Argentina un grupo de comandos civiles armados. Los europeos no dijeron una sola palabra sobre el golpe a Evo, los propios progresistas llegaron a decir que Evo era el responsable. Mañana pueden invadir Venezuela que nadie va a decir nada, entonces reparemos un poco en qué tipo de situación nos encontramos. Esto n quiere decir que no debamos consignar momentos en donde uno no tiene más remedio que negociar o ceder, pero hay que tener en claro en qué tipo de realidad estamos insertos.

APU: Es interesante ver desde la centralidad había una confesión de parte que el endeudamiento generaba una gran vulnerabilidad en los estados, por eso hablaban de subsidio versus endeudamiento. Ahí es cuando nos planteamos qué posibilidad hay de que Argentina pueda negociar, en otros términos, al menos con el FMI.

JA: Tu observación es muy justa porque la propia derecha española dice no al impuesto a las grandes fortunas y en cambio sí a endeudarse. Son matrices lógicas de dominación muy parecidas. El argumento de la derecha acá es para qué va a servir ese impuesto, mejor endeudarse. Y por supuesto se lleva puesto a renta básica que el gobierno, por suerte a partir del lunes, implementa. El macrismo fue un laboratorio perfecto de esto.

APU: Es un debate central este…

JA: Me parece que es el antagonismo de todos los antagonismos. Imagínate: si estás endeudado como en Argentina y tenés encima la pandemia, convengamos que estás en una situación donde no estás remando contra la corriente sino directamente…

APU: Con respirador.

JA: Claro, yo siento eso. Una tormenta horrible.

APU: ¿Lo ve a Alberto Fernández como sujeto histórico para salir adelante?

JA: Si. Soy un convencido. En cuanto a la personalidad, la decisión, la entereza creo que las tiene. Él, su ministro de economía, su vice presidenta y otros miembros del gobierno que conozco. Uno puede hacer una descripción oscura, pero yo apuesto siempre por el deseo. También está que uno desea que las cosas sean distintas, si esos deseos se encastran en la realidad siempre está la posibilidad de que el curso de las cosas vaya a su favor. Ahora el deseo no es hacer crítica por la crítica misma o llamar obsecuentes a los que no hacen críticas en los medios públicos porque hay un tiempo para cada cosa.

Escucha La Palabra Justa, el programa de radio de Agencia Paco Urondo por FM La Patriada los sábados, de 15 a 17 horas.

EDUARDO CAMÍN - CLAE

LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, EL VIRUS NEOLIBERAL Y UNA CRISIS PROVOCADA

http://www.surysur.net/la-organizacion-mundial-de-la-salud-el-virus-neoliberal-y-una-crisis-provocada/

Atacada y criticada por algunos pocos de sus Estados miembros, (eufemismo que hace referencia a los obsecuentes aliados de la administración estadounidense) la Organización Mundial de la Salud (OMS) celebró -virtualmente- su Asamblea Mundial Nr. 73 en momentos en que se enfrentaba, posiblemente, a la mayor crisis de su historia.

Se acercaba a esta gran reunión más frágil que nunca, en el peor momento posible, bajo el signo de la pandemia del Covid-19. Acosada, por las acusaciones y amenazas de boicot por Estados Unidos. No obstante, los países miembros alcanzaron una resolución conjunta por consenso, copatrocinada por más de 130 países para unir al mundo en la lucha contra la pandemia.

El acuerdo es una respuesta a las acusaciones del presidente estadounidense Donald Trump, para quien la institución es una «marioneta de China», donde brotó el virus a fines de 2019. El mandatario amenazó con congelar indefinidamente la financiación a esta agencia de Naciones Unidas e incluso con retirar la membresía de su país si no hacía «mejoras sustanciales» en 30 días.

Ante estas declaraciones, el gobierno chino acusó a Trump de utilizar a China para «eludir sus obligaciones» ante la OMS. «Es un error de cálculo y Estados Unidos ha elegido el objetivo equivocado», afirmó el portavoz del ministerio de Asuntos Exteriores, Zhao Lijian.

Por su parte, Rusia, que se acerca a los 300.000 casos de contagio, pero donde la situación parece estabilizarse, criticó a Estados Unidos por querer llevar a la quiebra la agencia de la ONU. «Nos oponemos a la quiebra (de la OMS) que obedecería a intereses políticos y geopolíticos de un solo Estado, es decir, de Estados Unidos», dijo el viceministro ruso de Relaciones Exteriores, Serguéi Riabkov.

Terciando en la polémica, la Unión Europea expresó su apoyo a la OMS, indicando que «es el momento de la solidaridad, no de señalar con el dedo o socavar la cooperación multilateral».

Donald Trump considera que la OMS ignoró los informes sobre la aparición del virus y le reprocha ser demasiado indulgente con las autoridades chinas en su manejo de la pandemia de la Covid-19, que, en Estados Unidos, el país más castigado, deja unos cien mil muertos y ha contagiado a 1,5 millones de personas.

La resolución contempla la necesidad de hacer una evaluación de la actuación del organismo, presentado por la Unión Europea junto a países como México, Australia, Japón, Rusia, India o Brasil, pide revisar entre otros puntos «las acciones de la OMS, sus respuestas en el tiempo durante la pandemia, y sus recomendaciones a la hora de prevenir, hacer preparativos y mejorar la capacidad de respuesta».

Al término de la asamblea, el director general de la organización, Tedros Adhanom Ghebreyesus, confirmó que esta evaluación se iniciará lo antes posible, agregando sutilmente que «no sólo se limitará a la labor de la OMS». «Damos la bienvenida a cualquier iniciativa que fortalezca la seguridad sanitaria global y a la OMS, que como siempre está firmemente comprometida a la transparencia, la adopción de responsabilidades y la mejora continua», declaró.

La emergencia pública

Cuando el director general declaró la emergencia pública internacional por el brote de coronavirus el pasado 30 de enero, la OMS hizo varias recomendaciones. No eran consejos vinculantes, pero sí políticamente significativos. Aunque el reglamento es legalmente vinculante no existen mecanismos de aplicación que la OMS pueda ejercer para que un país cumpla con los requisitos.

Algunos tienden a "olvidar" que el verdadero alcance de la OMS, no es más ni menos que el de un organismo intergubernamental de asesoramiento, que actúa en simbiosis con los estados miembros. Su rol se limita a recomendar a los países sobre qué hacer para mejorar la salud de sus ciudadanos y qué medidas tomar para prevenir el brote de enfermedades.

A su vez, paradojalmente, no puede hacer cumplir esas recomendaciones, ya que no tiene la capacidad de obligar o sancionar a sus miembros. En la práctica, actúa como un centro de intercambio de información, investigación y recomendaciones técnicas, para la erradicación de enfermedades como la malaria y la poliomielitis. entre otras.

Desde Ginebra, sede de la OMS, insisten en que se limitan a proveer protocolos, recomendaciones y guías técnicas, pero los países son soberanos a la hora de ponerlos en marcha y decidir cómo actuar para proteger a sus ciudadanos.

De hecho, frente a la pandemia del Covid-19, la organización siempre ha reiterado, y recomendado algunos principios sencillos que deben aplicar los Estados, como reducir la exposición del público a la enfermedad, en particular identificando todas las cadenas de contaminación.

Recordamos que Tedros Ghebreyesus ha estado repitiendo durante varios meses, aquel slogan simbólico del "debemos hacer test, test, test «, y pocos lo han escuchado. La mayoría de los países occidentales ha demostrado ser deficientes en este ámbito hasta el punto de una cuarentena inevitable, mientras tanto otros, con sus arlequines-presidentes, apostaron por una supuesta inmunidad de población contra todas las recomendaciones. Entre otros, Donald Trump, Jair Bolsonaro y Boris Johnson, han sido lo más destacados negacionistas.

La verdad se resume en que los estados, en particular los occidentales, no han escuchado. Más bien, no trataron de entender lo que estaba sucediendo en China a principios de 2020. Así pues, la declaración de una pandemia el 11 de marzo puede considerarse puramente retórica para empujar a los Estados miembros de la OMS a tomar conciencia, dado que la emergencia sanitaria internacional ya les estaba obligando a reaccionar.

En resumen, la OMS depende de sus Estados miembros y de la fiabilidad de su información, para actuar en consecuencia. En este sentido cabe entonces preguntarse, ¿ha sido fiable la información proporcionada por las autoridades chinas sobre este brote? En este contexto, ¿qué podría hacer la OMS?

Algunos antecedentes

Son innumerables las amenazas para la salud que pueden cruzar las fronteras de los países. Está suscrita por los Estados que forman parte de la OMS, una normativa que requiere que los países miembros alerten a la comunidad internacional a través del organismo, cuando tienen brotes de enfermedades que podrían cruzar las fronteras.

La principal línea de defensa de la OMS es el Reglamento Sanitario Internacional (RSI) (2005). La aparición de la pandemia de gripe por A (H1N1) en abril de 2009 fue la primera gran prueba de estrés desde la entrada en vigor del Reglamento en 2007.

En esta ocasión, la OMS fue acusada de haber actuado demasiado rápido y de manera exagerada en un momento de crisis económica. Unos años más tarde, en 2014, la dirección de las críticas fue la contraria: se consideró que el organismo tardó en reconocer la magnitud del peligro cuando el ébola comenzó a transmitirse en África occidental.

El brote se cobró más de 11.300 vidas y hubo un sin número de destacados expertos que criticaron que la respuesta de la OMS a la epidemia fue un "fracaso atroz".

En realidad, se trata de la sexta vez que la Organización Mundial de la Salud ha declarado este tipo de emergencia desde la entrada en vigor del (RSI) en 2005, actualizado tras el brote de SARS de 2002 y 2003, en el que la OMS fue elogiada por su respuesta.

En principio, la OMS, fundada en 1948, se financiaba en su totalidad a través de las contribuciones anuales de los países miembros. Pero desde 1978, la autoridad sanitaria internacional ha sido víctima de la reestructuración neoliberal, al igual que la mayoría de las instituciones sociales y económicas que sirven al interés público, incluidos, por supuesto, muchos programas y organismos de las Naciones Unidas.

Desde entonces, bajo la presión de los estados miembros ricos, la OMS se ha ido desviando progresivamente de su amplio mandato de salud pública, de desarrollo, equidad y sistemas de salud sostenibles y se ha orientado hacia enfoques biomédicos limitados y verticales.

La OMS hoy está de rodillas, profundamente comprometida… y forzada a entrar en el negocio de la salud.

A modo de ilustración, en 2019, el actual Director General de la OMS presentó un informe, denominado el "business case" del Plan de Acción Mundial de su organización de esta manera: "La inversión inicial de 14.100 millones de dólares para el período 2019-2023 es una excelente relación calidad-precio y permitirá rentabilizar la inversión generando un crecimiento económico del 2-4%. Ningún producto básico en el mundo es más valioso"

¿Por qué el Dr. Tedros Ghebreyesu debe vender el sector de la salud a los inversores en lugar de discutir el plan quinquenal de la OMS con sus 194 miembros? Porque la OMS hoy en día está más o menos privatizada.

Controla sólo el 20 % de su presupuesto. El 80% restante consiste en contribuciones voluntarias extrapresupuestarias de los estados miembros (ricos) y de fundaciones privadas, casi todas ellas destinadas a prioridades y programas específicos impulsados por los donantes.

Esta tendencia es aún más notable en aquellos países donde se encuentran las compañías farmacéuticas más grandes del mundo. El problema es que se trata de subvenciones cedidas con un interés específico, a través de las cuales los donantes correspondientes adquieren poder para acceder directamente a la línea de trabajo de la OMS.

Esto tiene consecuencias como la pérdida de autonomía democrática en el proceso de toma de decisiones, la influencia de intereses comerciales está produciendo cambios en los objetivos y estrategias de la OMS, como muestran, por ejemplo, las donaciones de la fundación Bill Gates, cifrada en 220 millones de dólares, una de las donaciones más importante del actual presupuesto de la OMS.

Gates defiende, por su parte, el derecho de gestión de su Fundación. Sus donaciones ponen en circulación vacunas y medicinas patentadas, en lugar de genéricos. ¿Qué hace la Fundación Gates con las vacunas? Si Gates ayuda a la OMS a cambio de impulsar programas de vacunación con medicamentos patentados, es porque se benefician de este acuerdo los proveedores de estas vacunas y sus accionistas, es decir, la Fundación Gates.

Esto repercute en los pueblos más empobrecidos del Sur, ya que a menudo no se pueden permitir estos caros programas de vacunación.

La gran influencia de la industria farmacéutica trasnacional y las fundaciones puede observarse en el caso de la llamada "gripe porcina". En junio de 2009, la OMS proclamó la máxima alerta para la pandemia H1N1, siguiendo el consejo de su Comité Permanente de Vacunación.

De entre los miembros y consejeros de la Comisión de Vacunación había economistas, los cuales tenían un contrato con los fabricantes de Tamiflu y otros antigripales. La vacuna, puesta en circulación por los expertos en pandemias de la OMS, supuso para estas empresas unos mil millones de dólares.

La salud representa un mercado de 10 billones de dólares en 2020, como el Foro Económico Mundial no deja de recordar a sus constituyentes. Las "donaciones" a la OMS o la participación en asociaciones público-privadas para la salud son inversiones valiosas para las empresas multinacionales que buscan nuevas esferas rentables para sus actividades.

La salud ya no se concibe como un derecho humano, tal como se declara en la constitución de la OMS, sino como una mercancía o, en el mejor de los casos, como un aporte a la productividad, tal como lo promovió Jeffrey Sachs en 2001 en el informe de la OMS Invirtiendo en la Salud para el Desarrollo Económico.

En la actualidad, casi toda la labor sanitaria internacional se organiza a través de asociaciones entre el sector público y el privado, que representan otro mecanismo más de extracción de riqueza (del 99% al 1% más rico) aprovechando del sector público para obtener beneficios privados.

Sólo hay una razón por la que las organizaciones con responsabilidades públicas están adoptando estos acuerdos. Se considera que son la única fuente de fondos sin explotar, lo que en cierta medida es cierto. Pero eso se debe a que, bajo los regímenes neoliberales, los presupuestos del sector público han sido recortados y las bases impositivas destruidas.

Esta evolución es a su vez el resultado de la influencia de las trasnacionales en los gobiernos y las instituciones financieras internacionales. En términos sencillos, esto significa ignorar las causas fundamentales (condiciones de vida miserables) en favor de soluciones tecnológicas a corto plazo; descuidar la prevención de las enfermedades y la promoción de la salud, en favor del tratamiento (invariablemente farmacéutico).

E ignorar el hecho de que todos los países ricos mejoraron de manera significativa y sostenible la salud de la población al abordar las condiciones de vida miserables mediante obras públicas y medidas de salud pública.

La solución al problema de los recursos para la salud no es que los organismos públicos vayan a mendigar al sector privado o a las fundaciones de famosos filántropos –ellos mismos completamente identificados con el capitalismo transnacional.

Su «politización con fines geopolíticos» es de mal augurio. Los países más poderosos del mundo exigen a la OMS que siga sus respectivos intereses soberanos por razones que poco tienen que ver con la salud mundial. La OMS se encuentra en esta situación a pesar de que, en el último decenio, ha definido su liderazgo en materia de salud mundial más por sus capacidades científicas, médicas y de salud pública que por su autoridad para desafiar políticamente a los Estados.

La realidad es que los Estados miembros de la OMS más poderosos, sus empresas transnacionales y las instituciones financieras internacionales son en gran medida responsables de impedir el establecimiento y mantenimiento de sistemas de salud funcionales y equitativos en los países pobres, a la vez que debilitan y desmantelan los servicios de salud en los países ricos.

La vacuna más eficaz, la APS

La Atención Primaria de Salud (APS) tal como estaba propuesta por la Declaración de Alma Ata de 1978, fue un proyecto revolucionario de justicia social titulado Salud para todos para el año 2000. Pero la APS, no recibió apoyo. Por el contrario, en un par de años, sus fundamentos de justicia social y económica quedaron más o menos destruidos y el proyecto se desmanteló progresivamente durante la siguiente década.

Los Estados miembros de la OMS más poderosos, sus empresas transnacionales y las instituciones financieras internacionales son en gran medida responsables de impedir el establecimiento y mantenimiento de sistemas de salud funcionales y equitativos en los países pobres, además de debilitar y desmantelar los servicios de salud en los países ricos.

Seguimos convencidos que la atención primaria de salud sigue siendo la solución, conscientes de que los distintos intentos de reactivación de la OMS han tropezado con una feroz resistencia de los intereses privados. Insistimos en el hecho de que nunca ha sido más importante que ahora que los ciudadanos apoyen y se apropien de nuevo del mandato constitucional de justicia social de la OMS que –para bien o para mal– sigue siendo la autoridad sanitaria internacional de los pueblos.

Tal vez estos Estados tendrían mucho de qué responder en los próximos meses, mientras tanto prima nuevamente la amenaza como estrategia, ya que al principal donante -EU- no se le ocurre nada mejor que congelar los fondos, demostrando en su imbecilidad un desprecio absoluto por la humanidad.
Agrega más confusión a la confusión con teorías de complot montadas por los servicios de inteligencia, pero sin el aval de los investigadores y científicos. Se avizora en este patético personaje un triste "remake" de las armas de destrucción masiva.

Periodista uruguayo acreditado en ONU-Ginebra. Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

COVID-19: FIN DEL CAPITALISMO O INICIO DE LA NUEVA ERA

Fecha: Martes, 26 de mayo del 2020
OSCAR A. MARTÍNEZ PEÑATE
https://www.contrapunto.com.sv/opinion/debatehoy/covid-19-fin-del-capitalismo-o-inicio-de-la-nueva-era/13944

COVID-19 comenzó en noviembre de 2019 y hasta la fecha, no se ha encontrado la vacuna; se debe de comprender que no todas las guerras son militares, olvidaron que también son biológicas, y que la investigación científica y la innovación tecnológica debe de cubrir, con el propósito de prever para el futuro, porque vendrán otras pandemias diferentes

Actualmente, existe una discusión sobre lo que sucederá después de la pandemia del COVID-19, lo cual resulta complejo, porque es una visión a futuro y no histórica.

La discusión estriba, que al final de esta pandemia nacerá un nuevo orden internacional, sin embargo, para que esa situación ocurra es necesario reestructurar los organismos internacionales, empezando por la

Organización de las Naciones Unidas (ONU), obviamente, incluyendo a los organismos especializados de la misma, y por extensión los organismos políticos continentales y de integración económica. En este contexto, por inercia también los organismos internacionales financieros y económicos mundiales.

Para que esta situación se genere, debería de haber un cambio de correlación de fuerzas a nivel internacional, sobre todo político y económico, y esta modificación significativa consiste en que, las potencias que lideraban en el concierto de naciones antes de que el Coronavirus se convirtiera en pandemia, modifiquen su protagonismo y liderazgo basado en las condiciones que les permiten ostentar el status de potencias.

En esta nueva situación podría ser terreno fértil para llegar a un Nuevo Acuerdo Internacional que democratice los organismos e instrumentos internacionales, pasando por un pacto verde, apostar a las energías limpias, es decir, crear la era pos energía fósiles, y darle protagonismo a los pueblos indígenas del mundo como protectores histórico-naturales del medio ambiente en relación con el universo, que es la base fundamental de la cosmovisión indígena. En este mismo orden condonar la deuda a todos los países del Tercer Mundo.

Si partimos, que la pandemia es una guerra mundial, y si tomamos de referentes la I y II Guerra Mundiales, nos damos cuenta, que quienes imponen las condiciones políticas y económica son los países que definieron y fueron determinantes para el triunfo militar, es decir, los vencedores.

Observamos, que los países de Europa lograron con grandes bajas o sea miles de muertos hacer frente a la pandemia, que los sistemas de salud en determinado momento colapsaron en especial Italia y España. Esta situación puso al descubierto el error de haber desmantelado el Estado Bienestar Social como punto medular en el modelo económico neoliberal, porque bajo la óptica del neoliberalismo, los servicios sociales como la educación, salud, seguros de desempleo no eran prioridad de la gestión estatal, porque no eran rentables desde la perspectiva del mercado. Es decir, se cambió de Maynard Keynes a Milton Friedman

En esta etapa del capitalismo, en donde, se produce el consumo compulsivo como una necesidad social, asimismo, la necesidad creada socialmente de obtener el hedonismo, mediante el entretenimiento físico o virtual, con lo cual se justifica vender o comprometer a futuro la fuerza del trabajo a través de la utilización de las tarjetas de crédito.

Los países de economía desarrollada, por haber privilegiado la investigación científica y la innovación tecnológica en función prioritaria de la gran industria, para mejorar calidades, aumentar las producciones a bajo costo, etc., especialmente en la inteligencia artificial, en la robótica y mecatrónica, sin dar prioridad a la aplicación en la medicina, pusieron en segundo o tercer plano la química y la biología, porque son investigaciones a largo plazo y varias de las veces se pasan años sin lograr resultados, significa, que bajo la óptica del mercado no son rentables, también, porque va en contra de las políticas de las transnacionales farmacéuticas, porque ellas no están interesadas en curar, porque el negocio está en aliviar.

La pandemia comenzó en noviembre de 2019 y hasta la fecha, no se ha encontrado la vacuna, entonces, se debe de comprender que no todas las guerras son militares, olvidaron que también son biológicas, y que la investigación científica y la innovación tecnológica debe de cubrir, con el propósito de prever para el futuro, porque vendrán otras pandemias de diferente tipo.

Mientras tanto, nos damos cuenta, que, a nivel internacional, las potencias europeas, por ejemplo, Inglaterra y Estados Unidos, en lugar de haber dado cátedra sobre el abordaje de la pandemia, hicieron lo contrario, en especial ante sus propios ciudadanos y en general ante el mundo, perdieron el liderazgo y la credibilidad nacional e internacional. Situación similar se produjo en América Latina con México y Brasil.

Por otro lado, Rusia y China, han fortalecido su liderazgo en el contexto de la pandemia, han enviado ayuda e implementos médicos a Italia, España, a los Estados Unidos y a otros países.

Rusia y China, años antes de que apareciera la pandemia estaban comprando toneladas de oro para prepararse para una próxima crisis económica mundial, también adoptaron realizar sus transacciones económicas en sus monedas nacionales, es decir, en rublo y en yuan en reemplazo del dólar en su comercio bilateral. En esta misma lógica se encuentran negociando Turquía, Rusia, China y Azserbaiyan y la India, lo que significa disminuir el poder del dólar en el sistema económico mundial. Etc.

En esta pandemia hemos observado que la Unión Europea, cuenta con la ayuda o cooperación estadounidense principalmente en el campo militar, cuando los intereses geopolíticos y geoestratégicos de los EE.UU., creen que están en peligro, sin embargo, en esta pandemia, nos dimos cuenta que la administración Trump brilló por su ausencia.

Esta situación vendría a reforzar la independencia política y militar de Europa Occidental en relación con los EE.UU., es fuerte probable que la Unión Europea se alejará de la posición instrumental de los Estados Unidos y beneficiará una posición más europeísta.

Los cambios después de la pandemia, no se pueden obviar, pero pensar que contribuirán en la democratización de los organismos mundiales, sería aventurado, lo que sí se avizora es que los Estados Unidos saldrá debilitado, desde el punto de vista político y en cierta medida económico con pérdida de liderazgo y acompañamiento en las aventuras de guerras militares y económicas contra otros países.

Lo que es obvio también, después de la pandemia habrá una crisis económica mundial, los Estados abandonarán el modelo económico neoliberal mientras dure la recuperación económica, porque el Estado se volverá interventor y protector, con la diferencia de la crisis financiera del 2008, que los estados invirtieron miles de millones de dólares para salvar a los grandes bancos, esta vez, el salvataje será también para la micro-pequeña y mediana empresa.

Los Estados que tengan la suficiente solvencia financiera y económica se volcarán en tratar de superar la crisis económica a través de préstamos blandos con intereses bajos al sector empresarial nacional, acompañada de inmensas inversiones en mega proyectos públicos, para generar fuentes de trabajo.

Los países pobres, no tendrán alternativa que realizar préstamos a organismos internacionales para tratar de reactivar la economía, asimismo, redireccionar la elaboración y ejecución del presupuesto nacional para dar énfasis y preponderancia a la reactivación económica. De igual forma, se realizarán mega proyectos públicos.

¿Por qué razón la prioridad de los Estados será la reactivación económica? Porque es una cuestión de supervivencia, en especial los países, que por lo general están superpoblados y la mayor parte es pobre, y muchos de ellos perderán sus trabajos, por lo cual no tendrán ingresos para adquirir bienes alimenticios, esto conducirá a protestas sociales.

Algunos países del Tercer Mundo, tuvieron comportamientos de consumo del Primer Mundo, incluso desde el siglo XIX, por haber dado más importancia a los monocultivos que a la producción de subsistencia, lo que los condujo a importar el déficit de productos alimenticios, en especial agropecuarios.

Este error histórico algunos gobiernos del Tercer Mundo lo entenderán, y le darán importancia a la producción agropecuaria nacional y a la agroindustria, otros entenderán que es más importante invertir en la educación que en la existencia y mantenimiento de fuerzas armadas. Asimismo, realizar reformas fiscales progresivas, establecer o actualizar los impuestos prediales, a las donaciones, a las ganancias de las empresas nacionales obtenidas en el extranjero y a las herencias, etc.

Igualmente, algunos gobiernos de los países subdesarrollados por fin entenderán, que la investigación científica y la innovación tecnológica debe de tener una base nacional, porque más que importante es fundamental para lograr el crecimiento económico y el desarrollo social del país.

Por otro lado, depende como los Estados abordaron la pandemia, así será el termómetro que definirá, no solo el apoyo y rechazo de la población, sino la supervivencia electoral del partido oficial en las próximas elecciones.

Como observamos, durante la pandemia e inmediatamente después el Estado jugará un rol protagónico que había perdido dentro del neoliberalismo, asimismo, las instituciones más golpeadas por el neoliberalismo como la salud, el agro y educación surgieron del olvido y el menosprecio. Hoy se dan cuenta algunos, que fue un error craso haber disminuido al mínimo su institucionalidad.

Al final de la pandemia, el aislacionismo individual se remontará a las relaciones internacionales, porque lo más importante por el momento será enfocar todas las energías en sobre montar lo más rápido posible la crisis económica nacional.

La pandemia creó un nuevo orden en el comercio, la educación, salud, finanzas, etc., a través de la utilización de los dispositivos electrónicos. Se descubrió que el teletrabajo es en algunos casos más efectivo y rentable que el laboro presencial, de la misma forma, se reveló que algunas dependencias de la empresa privada o departamentos de las instituciones públicas son inoperantes, y que, por lo tanto, se puede prescindir de ellas.

Otro elemento, es el control territorial y la vigilancia ciudadana que los Estados lograron para la ejecución de políticas sanitarias y de salud, también para la distribución de alimentos y de seguridad pública.

Inmediatamente después de la pandemia, el Estado jugará un rol activo en la economía con el propósito de buscar lograr acuerdos entre los empresarios, trabajadores y políticos, con el propósito de sacar al Estado de

mejor forma y más rápido de la crisis, significa, que los diferentes sectores depongan sus diferencias en función del país, claro, siempre habrá sectores reaccionarios que estarán en contra de todo. Estamos hablando de un pacto económico-social nacional que puede convertirse en los lineamientos estratégicos para la refundación del Estado.

En este contexto, las fuerzas políticas de oposición que se enfrenten a los planes y programas elaborados y acordados por los sectores laborales y empresariales con el Estado, tendrá consecuencias negativas para ellas a corto plazo, desde el punto de vista electoral.

Es en este tema, donde existen diferencias de concepción política y sociológica, porque algunos consideran que será el fin del neoliberalismo y nacerá el socialismo. Tampoco será el fin del mundo.

Finalizada la crisis económica a causa de la pandemia, que en realidad es a causa del neoliberalismo, se permite avizorar en el horizonte indicadores que nos puedan llevar a realizar el planteamiento, de que el modelo económico podría ser reemplazado o por lo menos modificado.

Las declaraciones y opiniones expresadas en este artículo son de exclusiva responsabilidad de su autor y no representan necesariamente el punto de vista de ContraPunto.

LA NATURALEZA HUMANA EN LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Publicado: Martes, 26 Mayo 2020 14:18 | Por: Raúl Victor | *Imprimir* | *Correo electrónico* | Visitas: 378

https://www.portaloaca.com/opinion/14941-la-naturaleza-humana-en-la-crisis-del-coronavirus.html

La crisis sanitaria mundial es un verdadero revelador de la naturaleza humana y sus contradicciones. Al bloquear parcialmente aspectos fundamentales de la vida social ordinaria, como el trabajo, el contacto humano, el transporte y el ocio, arroja una luz diferente sobre muchas de las ideas, creencias y prácticas en las que se basa el orden establecido. Crea un "vacío" donde los reflejos, los impulsos humanos "naturales" salen a la superficie más fácilmente, liberados de los numerosos yugos y máscaras ideológicos detrás de los cuales viven más o menos reprimidos o disfrazados.

Esta crisis tiene muchas características únicas en comparación con todas las pandemias del pasado. Entre ellas se encuentra la paralización simultánea de sectores esenciales de la producción mundial. Pero para el tema en cuestión me gustaría destacar su carácter simultáneamente planetario y "wired", conectado. A pesar del control y los límites impuestos por los estados nacionales, a pesar de las grandes desigualdades que aún existen entre los países, la gran mayoría de la población mundial está conectada al resto de la raza humana por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Más de 5.000 millones de personas tenían un teléfono en 2017, de los cuales 3.300 millones de smartphones. (1) Esto da una nueva dimensión a la comprensión de lo que la naturaleza humana puede ser.

No pretendo aquí deducir todo lo que se deriva de esta realidad. Pero es una nueva dimensión que nunca debe ser ignorada.

"***El fondo del aire es solidario***" fue el titular de la portada de un periódico francés el 11 de abril de 2020. La primera observación que todos hicieron fue la explosión de gestos de solidaridad, de ayuda mutua dondequiera que la pandemia haya golpeado.

Los ejemplos son numerosos y sus formas están en constante desarrollo. La dedicación y la abnegación de los trabajadores de la salud se han convertido en un modelo de comportamiento humano. En todas partes se han multiplicado las iniciativas espontáneas y luego auto-organizadas para agradecerles, alentarles y apoyarles materialmente (fondos de solidaridad en Internet). Los FabLabs, esos lugares gestionados gratuitamente por "makers" y que proporcionan máquinas controladas por ordenador, han empezado a producir máscaras, geles y visores de protección. En los barrios más desfavorecidos se están desarrollando acciones voluntarias para ayudar a las poblaciones más desamparadas que se encuentran de un día para otro sin ningún ingreso y con niños a los que el cierre de las escuelas a veces les priva de la única comida consistente del día. Esto se hace a veces en cooperación con las autoridades locales, pero también a veces en abierta lucha contra ellas, como fue el caso del MacDonald de Marsella, transformado por sus empleados y voluntarios en una plataforma de distribución gratuita de alimentos para los barrios más pobres de la ciudad.

Un gran número de columnistas de periódicos y otros comentaristas de noticias han escrito para observar que, contrariamente al pensamiento dominante en el neoliberalismo ("el hombre es un lobo para el hombre"), los seres humanos llevan en sí poderosos impulsos, instintos de empatía y solidaridad hacia sus semejantes. La naturaleza humana se ha convertido en un tema común de reflexión y discusión, entre otras cosas, porque la realidad ha puesto de relieve esa característica primordial del ser humano: nuestro cerebro está programado para que tengamos placer en ayudar a los demás. Una característica que se ve constantemente contrariada por la lógica de una sociedad que favorece y privilegia la rapacidad y el cada uno por su cuenta, pero una característica que lleva en sí misma los medios para hacer añicos los cimientos de esta sociedad inhumana.

Pero la naturaleza humana, como sabemos, no se limita a sus tendencias altruistas. La realidad de la crisis del coronavirus también ha servido como un recordatorio de los aspectos menos positivos y autodestructivos de nuestra especie. Una especie de la que el biólogo francés Jacques Testart podía decir: "Porque el hombre es sobre todo ese animal capaz de aniquilar su propia vida y la de todos los demás, sin siquiera haberlo decidido".

Para ilustrar esta realidad tomaré, entre otros, cuatro comportamientos "negativos" que se han manifestado más particularmente durante esta crisis. Comportamientos que compartimos en mayor o menor medida con muchos animales, especialmente con los más inteligentes de nuestros primos simios: la actitud de "cada uno por su cuenta", la tendencia a vivir de forma jerárquica, la xenofobia y el uso del mecanismo del chivo expiatorio.

Cada uno por su cuenta. En situaciones de escasez, o de amenaza de escasez, cuando se está convencido de que no habrá suficiente para todos, los individuos pueden tender a actuar únicamente en función de su propio interés a expensas del de los demás. En los primeros días del confinamiento, cuando muchos trataban de acumular reservas de alimentos para una posible escasez futura, se vieron peleas en los supermercados por un último paquete de papel higiénico o de espaguetis. Pero eso fue relativamente marginal, por el momento, porque la escasez ha sido limitada. Ese comportamiento sería autodestructivo si se generalizara en caso de una escasez más grave.

Comportamientos jerárquicos. Estas son las tendencias a aceptar voluntariamente la autoridad de un "macho alfa" y sus aliados, o de una hembra dominante y sus parientes en el caso de los bonobos, el estado y los gerentes del sistema en nuestro caso. Pero también es la tendencia entre los más poderosos a utilizar cualquier medio para mantener su autoridad. Todo esto se ha manifestado fuertemente en la crisis actual.
En las situaciones de desastre que sacuden a la sociedad, ya sean "naturales", como un terremoto, o provocadas por el hombre, como la explosión de una central nuclear, los individuos tienden espontáneamente a buscar la ayuda del Estado y a ponerse bajo su autoridad. Este aparato, en la cima de la jerarquía social, que se supone que representa los intereses de la comunidad, es el único que dispone de los medios materiales, humanos y organizativos para hacer frente a la situación. En el caso presente, en términos generales, las poblaciones se sometieron rápidamente a las medidas excepcionales impuestas por los Estados. En todas partes los gobiernos se han aprovechado de ello para multiplicar las medidas de control de la población y suprimir las pocas libertades individuales que quedan. Tanto más cuanto que la pandemia llegó en una situación donde se desarrollaban luchas sociales masivas: Chile, Líbano, Hong Kong, Irak, Argelia, ... Francia.

El régimen chino, cuyo totalitarismo burocrático es en parte responsable de la expansión inicial de la pandemia (represión durante semanas de las primeras denuncias en Wuhan), trata de presentarse como un modelo por el autoritarismo y el rigor con que gestionó la Covid 19. Las medidas de control de la población se ampliaron e intensificaron a niveles sin precedentes, incluyendo el uso de sistemas de reconocimiento facial y de sanciones aplicadas automáticamente por infracciones de las normas estatales.

De manera similar, el presidente Duterte en Filipinas permite a sus fuerzas policiales disparar a las personas que resisten demasiado a las medidas de confinamiento. O el caso de Viktor Orban en Hungría, que se aprovecha de ello para concederse a sí mismo poderes excepcionales por un período de tiempo indefinido.

La crisis económica que acompaña la crisis sanitaria tendrá efectos devastadores. No afecta a todas las clases sociales de la misma manera. Algunas estimaciones prevén que el número de muertes causadas por la miseria inducida por la crisis económica superará el número de muertes debidas a la pandemia, especialmente en los países más pobres. Los ataques a las condiciones de vida de las poblaciones irán más allá de la propia pandemia, ya que la crisis económica no es producto de la pandemia solamente. Mucho antes de la pandemia se acumulaban los signos de otra recesión importante, más grave y destructiva que la de 2008. Los gobiernos tratarán de culpar al coronavirus de lo que en realidad es una nueva convulsión debida a las contradicciones y lo absurdo del sistema que manejan y defienden. Pero es poco probable que esto sea suficiente para limitar la movilización social que causará el desastre económico. La combatividad social que retumbaba antes de la pandemia debería reanudarse rompiendo con las tendencias a la sumisión voluntaria que imponían las necesidades sanitarias.

La xenofobia. Entendida como el rechazo del extranjero y de todo lo que viene del extranjero, se ha manifestado de varias formas, la más evidente es el nacionalismo. El nacionalismo se basa en la creencia de que las otras naciones son secundarias o enemigas. "***My country first***" – Primero mi país.

La gestión de la crisis, que tiene una dimensión mundial, se ha visto y sigue viéndose constantemente obstaculizada por la incapacidad de los Estados a cooperar, atrapados en la defensa de sus propios intereses en detrimento de todos los demás. Algunos ejemplos son particularmente espectaculares, como la retirada de la principal potencia mundial de la Organización Mundial de la Salud o la incapacidad total de la Unión Europea para conseguir que las 27 naciones que la componen actúen juntas.

Los gobiernos americano y chino compiten entre sí en un discurso nacionalista xenófobo y lo utilizan para sus adoctrinamientos bélicos.

A otro nivel, la xenofobia contra los chinos o las personas de origen chino se ha producido en algunos países. En París, algunos chinos llevaban un cartel para defenderse que decía "No soy un virus". Todo esto parece tanto más absurdo cuanto que la humanidad tiene hoy, como se dijo al principio de este texto, medios extraordinarios y sin precedentes para informar, comunicar y cooperar a escala mundial.

El mecanismo del chivo expiatorio. A menudo se compagina con la xenofobia, pero tiene sus características específicas.Es una práctica para desviar la hostilidad latente de un grupo hacia alguien, algo o un grupo de personas. Esto permite tres cosas al mismo tiempo:

- proporcionar un objetivo para la liberación de la hostilidad existente;
- crear o mantener la unidad del grupo permitiendo a sus miembros actuar, odiar, castigar juntos;
- desviar la responsabilidad de una situación perjudicial hacia un "chivo expiatorio" para ocultar mejor las verdaderas responsabilidades.

En este caso el virus jugó este papel maravillosamente. Los gobiernos lo culpan constantemente de lo que en realidad es producto de la lógica capitalista, la codicia y la irracional incompetencia de sus dirigentes.

El ser humano es un animal social, pero también es un individuo cuyos intereses no son necesariamente idénticos o compatibles con los de los otros individuos, aunque sean miembros del mismo grupo. Toda su existencia se enfrenta a la gestión de la posible contradicción entre lo individual y lo colectivo. La coherencia de cualquier organización humana depende de su capacidad para manejar esta contradicción y neutralizar su capacidad explosiva.

Esta contradicción también existe en otros animales sociales, especialmente en los chimpancés y bonobos, que son animales particularmente inteligentes con una amplia variedad de personalidades individuales.

El manejo de esta contradicción explica muchos de los comportamientos individuales y colectivos de estas especies.

A diferencia del cada uno por lo suyo, la jerarquía, la xenofobia y el mecanismo del chivo expiatorio son tres medios primitivos, rudimentarios e instintivos para preservar la unidad del grupo y la eficacia a toda costa. Pero es la unidad del grupo a expensas de todos los demás grupos.

La propaganda nazi era perfectamente capaz de utilizar estos impulsos primitivos para soldar la unidad del pueblo detrás de su Estado. "Ein Volk, ein Reich, ein Führer" fue un discurso xenófobo al afirmar la prioridad absoluta de "nuestro pueblo". También fue la máxima expresión del culto a la jerarquía. Se saludaba diciendo: "¡Heil Hitler!", "¡Salve a nuestro mono alfa!"

El antisemitismo complementó la trilogía al permitir la práctica de buscar un chivo expiatorio para todos los males.

Va a ser después del período de los confinamientos que las expresiones de la naturaleza humana van a ser más decisivas. La situación va a ser muy difícil. Entonces podremos ver qué lecciones han quedado de la actual catástrofe mundial.

Tres lecciones parecen indispensables para un resultado positivo.

Durante la pandemia se criticó mucho lo absurdo de haberle dado la prioridad a la "economía" a expensas de la salud, como lo hicieron todos los gobiernos que durante más de treinta años devastaron los sistemas de salud en nombre de la rentabilidad "económica". De hecho, es el absurdo del sistema capitalista que condiciona todo a la rentabilidad financiera a expensas de las necesidades humanas más básicas. Esta es la primera lección: no habrá una salida real sin romper con la lógica mortal del capitalismo.

La segunda se refiere a la dimensión global de los problemas y, por consiguiente, a la dimensión global de las soluciones para resolverlos. Entender que "la unidad del grupo" representa para los humanos la unidad de toda la humanidad, con todas sus diferencias, y con la conciencia de ser un animal social a nivel mundial. Esa conciencia ningún otro animal la puede poseer.

Por último, pero no menos importante, la certeza de que somos capaces de empatía, simpatía, solidaridad activa y auto-organizada con nuestros semejantes - al contrario de la ideología de un sistema basado en el egoísmo y la codicia. Está inscrito en nuestros genes. Las múltiples y variadas formas en que esta realidad se ha materializado durante la crisis actual han quedado, por la fuerza de las circunstancias, confinadas a escalas limitadas. Hay que imaginar lo que se podría hacer si, con estas mismas convicciones, el 99% de la población mundial (como decía el movimiento ***Occupy*** en EEUU en el 2011) se apoderara de todas las palancas de la vida económica y social, si consiguiera arrebatar el control de los medios de producción, transporte, comunicación, organización, etc. al 1% que gobierna y se beneficia del orden establecido. No sólo podríamos enfrentar con eficacia los nuevos ataques virales que se van a producir, sino también, y sobre todo, detener el curso que nos está llevando de forma acelerada a una catástrofe ecológica irreversible. Podríamos finalmente construir un mundo que por primera vez hará de la felicidad humana la meta, la brújula de nuestra vida social.

Raúl Victor, 3 de mayo de 2020

Notas

1. https://www.clubic.com/pro/actualite-850479-smartphones-monde-repartition-inegale.html

LA POLÍTICA DEL MIEDO | POR SLAVOJ ZIZEK

https://www.bloghemia.com/2020/05/la-politica-del-miedo-por-slavoj-zizek.html

Por: **Slavoj Zizek**

Hoy en día la moda en política es la biopolítica pospolítica, un excelente ejemplo de jerga teórica que, sin embargo, puede desvelarse fácilmente: «pospolítica» es una política que afirma dejar atrás las viejas luchasideológicas y además se centra en la ad ministración y gestión de expertos, mientras que «biopolítica» designa como su objetivo principal la regulación de la seguridad y el bienestar de las vidas humanas. Está claro que estas dos dimensiones se solapan: cuando se renuncia a las grandes causas ideológicas, lo que queda es sólo la eficiente administración de la vida … o casi solamente eso.

Esto implica que con la administración especializada, despolitizada y socialmente objetiva, y con la coordinación de intereses como nivel cero de la política, el único modo de introducir la pasión en este campo, de movilizar activamente a la gente, es haciendo uso del miedo, constituyente básico de la subjetividad actual. Por esta razón la biopolítica es en última instancia una política del miedo que se centra en defenderse del acoso o de la victimización potenciales.

Esto es lo que separa una política radical emancipatoria de nuestro statu quo político. No hablamos aquí de la diferencia en entre dos visiones o conjuntos de axiomas, sino de la diferencia entre la política basada en un conjunto de axiomas universales y una política que renuncia a la dimensión auténticamente constitutiva de lo político, puesto que recurre al miedo como principio movilizador fundamental: miedo a los inmigrantes, miedo al crimen, miedo a la pecaminosa depravación sexual, miedo al exceso racial -con su carga impositiva excesiva, etc.-, miedo a la catástrofe ecológica, miedo al acoso. La corrección política es la forma liberal ejemplar de la política del miedo. Tal (pos)política siempre se basa en la manipulación de una multitud u ochlos paranoide: es la atemorizada comunión de personas atemorizadas.

De este modo, el gran acontecimiento de 2006 se produjo cuando las políticas antiinmigración se popularizaron y cortaron finalmente el cordón umbilical que las había conectado a los partidos de la extrema derecha más radical. Desde Francia a Alemania, desde Austria a Holanda, con su nuevo espíritu de orgullo por la identidad cultural e histórica, los principales partidos encuentran ahora aceptable subrayar que los inmigrantes son invitados que deben acomodarse por sí mismos a los valores culturales que definen a la sociedad anfitriona: “Es nuestro país, ámalo o vete”.

La actual tolerancia liberal hacia los demás, el respeto a la alteridad y la apertura hacia ella, se complementa con un miedo obsesivo al acoso. Dicho de otro modo, el «otro» está bien, pero sólo mientras su presencia no sea invasiva, mientras ese otro no sea realmente «otro»… En estricta homología con la estructura paradójica del laxante de chocolate del capítulo anterior, la tolerancia coincide con su opuesto. Mi obligación de ser tolerante con el otro significa en efecto que no debería acercarme demasiado a él, invadir su espacio. En otras palabras, debería respetar su intolerancia a mi proximidad excesiva. Lo que emerge a pasos agigantados en la sociedad tardocapitalista como el derecho humano central es el derecho o no ser acosado, que es un derecho a permanecer a una distancia segura de los demás.

La biopolítica pospolítica también tiene dos aspectos que inevitablemente parecen pertenecer a dos espacios ideológicos opuestos: primero, la reducción de los humanos a la «nuda vida», al Homo Sacer, ser sagrado que es objeto del conocimiento de todo gobierno, pero excluido -como los prisioneros de Guantánamo o las víctimas del Holocausto- de todos los derechos; y segundo, el respeto por la vulnerabilidad del otro llevada al extremo con una actitud de subjetividad narcisista

que experimenta el yo como vulnerable, expuesto sin descanso a una multitud de «acosos» potenciales. ¿Puede haber un contrate más marcado que el que hay entre el respeto por la vulnerabilidad del otro y la reducción del otro a la «nuda vida» regulada por el conocimiento administrativo? ¿Y si esas dos instancias, no obstante, surgen de un único tronco común? ¿Y si son dos aspectos de una y la misma actitud subyacente? ¿ y si coinciden en lo que uno se ve tentado a designar como el caso contemporáneo del «juicio infinito» hegeliano que afirma la identidad de los opuestos? ¿Y si lo que estos dos polos comparten es precisamente el rechazo subyacente de cualquier causa mayor, la noción de que el último objetivo de nuestras vidas es la vida en sí misma? Por eso no hay contradicción entre el respeto al otro vulnerable y la preparación para justificar la tortura, la expresión extrema de tratar a los individuos como Homini sacer.1

En El fín de la fe, Sam Harris defiende el uso de la tortura en casos excepcionales (pero claro cualquiera que defienda la tortura la defiende como una medida excepcional; nadie abogaría seriamente por torturar a un niño hambriento que ha robado una chocolatina). Esta defensa se basa en la institución entre nuestro aborrecimiento instintivo a presenciar la tortura o el sufrimiento de un individuo con nuestros propios ojos, y nuestro conocimiento abstracto del sufrimiento de las masas; es mucho más difícil para nosotros torturar a un individuo que permitir desde lejos el lanzamiento de una bomba que puede causar una muerte mucho más dolorosa a miles de personas. Todos nos vemos presos en una especie de ilusión ética similar a las ilusiones perceptivas. La causa final de estas ilusiones es que, aunque nuestro poder de razonamiento abstracto se ha desarrollado mucho. Nuestras respuestas emocionales y éticas siguen estando condicionadas por las reacciones adultas instintivas hacia el sufrimiento y el dolor que se presencia. Por ello disparar a alguien a quemarropa nos resulta mucho más repulsivo que presionar un botón que mate a gran cantidad de personas a las que no vemos:

Pues para muchos de nosotros que creemos en las exigencias de nuestra guerra contra el terrorismo, la práctica de la tortura, en ciertas circunstancias, puede parecer no sólo permisible, sino incluso necesaria. Y sin embargo no nos parece más necesaria, en términos éticos, antes. Las razones de ello son, creo, exactamente tan neurológicas como las que dieron impulso a la ilusión de la luna. [.. .] Acaso sea el momento de relevar a nuestros gobernantes y elevarlos al cielo.

No sorprende que Harris se refiera a Alan Dershowitz y a su legitimación de la totura. Para suspender esta vulnerabilidad evolutiva condicionada al despliegue físico del sufrimiento de los otros, Harris imagina una «píldora de la verdad» ideal, una ranura efectiva equivalente al café descafeinado o la cola baja en calorías:

una droga que podría sustituir tanto los instrumentos de tortura como el instrumento para el completo ocultamiento de sus secuelas. La acción de la píldora sería la de producir una parálisis y tristeza transitoria de un tipo al que ningún ser humano podría someterse voluntariamente una segunda vez. Imaginemos cómo nos sentiríamos los torturadores si, después de dar esta píldora a los terroristas capturados se levantaran de lo que parecería una siesta de una hora para directamente para confesar todo lo que saben acerca de las operaciones de su organización. ¿No estaríamos al final tentados de llamarla una «píldora de la verdad»?

Las primeras palabras –«una droga que podría sustituir tanto los instrumentos de tortura como el instrumento para el completo ocultamiento de sus secuelas– introducen la lógica típicamente posmoderna del laxante de chocolate: la tortura concebida aquí es como el café descafeinado, es decir, obtenemos el resultado deseado sin tener que sufrir los molestos efectos secundarios. En el conocido Instituto Serbsky de Moscú el desagüe psiquiátrico del KGB inventaron una droga para torturar a los disidentes: una inyección en la zona del corazón del preso que ralentizaba su pulso y le causaba una ansiedad terrorífica. Visto desde fuera, el prisionero parecía simplemente estar dormitando, pero en realidad estaba viviendo una pesadilla.

Harris viola sus propias reglas cuando se concentra en el 11 de septiembre y en su crítica de Chomsky. El punto defendido por Chomsky es precisamente que existe cierta hipocresía a la hora de tolerar el asesinato abstracto-anónimo de miles de personas mientras se condena los casos

individuales de violación de los derechos humanos. ¿Por qué debería Kissinger, cuando ordenó el bombardeo de Camboya que causó la muerte de decenas de miles de personas, ser menos criminal que los responsables de la caída de las Torres Gemelas. ¿No será porque somos víctimas de una ilusión ética? El horror del 11 de septiembre se presentó en los medios de forma detallada, pero se condenó a la televisión Al Yazira por mostrar las fotos de los resultados del bombardeo de Faluya por Estados Unidos y por complicidad con los terroristas.

Hay, sin embargo, una manera mucho más inquietante de ver todo esto: la proximidad (del sujeto torturado) que causa simpatía y hace de la tortura algo inaceptable no es la mera proximidad física de la víctima, sino, en su versión más fundamental, la proximidad del prójimo, con toda la carga judeocristiana y freudiana del término; la proximidad de algo que, sin importar lo lejos que esté físicamente, está siempre por definición «demasiado cerca». A lo que apunta Harris con su imaginaria «píldora de la verdad» es nada menos que a la abolición de la dimensión de' prójimo. El sujeto torturado deja de ser un prójimo, es ahora un objeto cuyo dolor es neutralizado, reducido a un factor con el que hay que vérselas como en un cálculo racional utilitario (el dolor es tolerable si evita una cantidad de dolor mucho mayor).

Lo que desaparece aquí es el abismo de infinitud que se relaciona con el sujeto. Es por tanto significativa que el libro que argumenta a favor de la tortura sea además un libro titulado El fin de la fe, no en el sentido obvio de «¡ves, es sólo nuestra creencia en Dios, el mandato divino de amar a tu prójimo, lo que nos previene en última instancia de torturar a la gente!», sino en un sentido mucho más radical. El «otro» sujeto – Y. en definitiva, el sujeto como tal- es para Lacan algo no dado directamente, sino una «presuposición», algo que se presume, un objeto de creencia. ¿Cómo puedo estar seguro de que lo que veo ante mí es otro sujeto Y no una máquina biológica carente de profundidad?

REDESCUBRIR LA HISTORIA CONCEPTUAL DE AMÉRICA LATINA

https://www.filco.es/redescubrir-historia-conceptual-america-latina/

América Latina. Diseño hecho a partir de un fragmento de un mapa de dominio público distribuido por Wikimedia Commons. Autor: AgainErick.

Adolfo Chaparro Amaya, doctor en Filosofía y profesor de la Universidad del Rosario, en Bogotá (Colombia), publica *Modernidades periféricas*, **un libro en el que desbroza, analiza y desarrolla la idiosincrasia propia del plural pensamiento latinoamericano, sus influencias, consecuencias y emancipación. El autor pone sobre la mesa el devenir de su propia modernidad.**

Modernidades periféricas. Archivos para la historia conceptual de América Latina, **del filósofo colombiano Adolfo Chaparro, es un monumental volumen** y uno de los libros que inaugura la colección Contrapunto de Herder Editorial, una colección que busca presentar la pluralidad de pensamientos que se dan en América Latina y que enriquecen (y a veces ponen en cuestión) las tradiciones de pensamiento occidentales.

El libro de Chaparro analiza los conceptos a través de los cuales académicos e intelectuales han intentado explicar cómo y por qué las tradiciones premodernas, las expectativas de la modernidad y los efectos de la condición posmoderna no se pueden separar a la hora de describir las sociedades latinoamericanas. El resultado es un texto que define las distintas épocas y formaciones sociales a partir de la Conquista de América.

LOS IDEALES MODERNOS EN EL FUTURO DE LAS SOCIEDADES

Chaparro plantea que la deconstrucción del sujeto moderno (occidental) abre el análisis de lo relacional en otros ámbitos: entre formas de producción, entre Estado y capital, entre el soberano y formas de (auto)gobierno, entre las ciudadanías que luchan por los derechos mientras reinventan la idea misma de lo común universal y de su gobernabilidad.

«Desde finales del siglo XIX, políticos y pensadores han propuesto distintas interpretaciones de lo 'americano', han esbozado síntesis empíricas que asumen lo 'latinoamericano' como una totalidad, han creado nuevas teorías para dar cuenta de una realidad que percibían radicalmente aporética: idealista y deseosa por entrar en el canon civilizatorio pero impedida por su heterogeneidad y su desigualdad para lograrlo».

> ***«La política por venir se perfila como una evaluación plural acerca de lo común, entendido como la razón de ser de lo político», dice el autor de Modernidades periféricas***

Asegura Chaparro que asistimos en nuestros días a la «emergencia de distintas formas de vida comunitaria, las cuales hacen inocuos muchos de los filtros de la pragmática comunitaria y de la matriz ética y productiva de la modernidad». Por eso se revela una incertidumbre acerca de la manera en que los ideales modernos se podrían cumplir en el futuro de las sociedades, y la sospecha acerca de si esa realización es deseable dentro de los parámetros de integrismo tecnocultural e (in)sostenibilidad ecosistémica del desarrollo global. Toda una declaración de intenciones.

Así, se hace urgente preguntarse por la noción y la presencia de lo comunitario en las comunidades campesinas y étnicas diferenciadas de la periferia latinoamericana. Y es que, asegura el autor, «la política por venir se perfila como una evaluación plural acerca de lo común, entendido como la razón de ser de lo político».

LO COMÚN DE LA ESPECIE HUMANA

«Se pone así en evidencia —escribe el profesor Chaparro— un diferendo entre lo común de las comunidades y lo común de las naciones que se disuelve y se relanza de diversas maneras en lo que la comunidad global empieza a comprender como lo común de la especie humana». Inmersos todos en la incertidumbre que genera nuestra actualidad, las poblaciones de los países llamados periféricos se aferran a la posibilidad de encontrar en la consolidación del Estado un mínimo de garantías para su bienestar económico y para la realización de sus derechos, ya que, apunta el filósofo, «la ciudadanía es la forma en que las modernidades periféricas han reactivado el lenguaje de los derechos con el fin de hacer efectiva la inclusión de las diferencias étnicas, de género, ecosóficas, productivas, culturales».

> Inmersos en la incertidumbre que genera nuestra actualidad, las poblaciones de los países «periféricos» se aferran a la posibilidad de encontrar en la consolidación del Estado un mínimo de garantías para su bienestar

En el seno de esa invención de ciudadanías arraigadas en formas comunitarias se muestra la proliferación de espacios sociales en los que prima la individualidad relacional, la simultaneidad de los modos de vida y el cuidado del territorio propio, antes que la irreversible expansión del capital, uno de los males endémicos de nuestro tiempo: hincar las rodillas frente al imperio del dinero y su movimiento.

El desenlace más deseable de este pensar(se) sería una tensión conflictiva, pero necesaria y enriquecedora, entre el paradigma desarrollista y las políticas públicas de participación ciudadana, de reconocimiento pleno de la diversidad cultural y de protección de los ecosistemas: «Ello no supone una alteración radical de la relación centro/periferia, pero sí la puesta en cuestión del consenso global sobre el 'ser moderno' como forma naturalizada de lo social y como única opción de 'vida buena'».

ENCUENTRO VIRTUAL CON ADOLFO CHAPARRO

El autor de ***Modernidades periféricas*** mantendrá un encuentro virtual este **sábado 30 de mayo** a través de YouTube Live. Chaparro presentará su nuevo libro y estará acompañado de Raimund Herder, director editorial de Herder, y de Gustavo Chirolla, profesor de la facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. El encuentro será a las **11 h de Colombia,** las **18 h en España,** y podrá seguirse aquí.

Este libro fundacional y fundamental para entender la pluralidad del pensamiento «de la periferia» asume una noción de comunidad que se refiere, originaria pero no esencialmente, a las comunidades étnicas diferenciadas existentes en todo el mundo: «Eso supone que la esencia de la comunidad está en la superficie de lo social, y que de la reflexión que las comunidades hacen sobre sí mismas es posible llegar a una proyección universal de su singular multiplicidad».

El libro hace un gran esfuerzo por repensar lo latinoamericano como una totalidad que tiene mucho que decir, discutir y apuntar en un mundo cada vez más complejo y multifacético

Todo un hito en los estudios del pensamiento latinoamericano y en su reivindicación que Chaparro estructura sobre las bases de los grandes temas que considera fundamentales para reflexionar sobre esas modernidades periféricas a las que tanta atención hay que prestar: el concepto de lo periférico, la soberanía divina y las causas de la llamada «guerra justa», las conjeturas sobre la formación del Estado, la genealogía colonial del nosotros, el caudillo en la fundación del Estado-nación, la disputa entre marxismo y liberalismo, el dilema entre democracia y populismo o la construcción y deconstrucción del ideal mestizo y del multiculturalismo.

Un libro central, único, valiente para recapacitar sobre la modernidad o, mejor dicho, sobre las modernidades, en plural, en un intento titánico de repensar lo latinoamericano como una totalidad que tiene mucho que decir, discutir y apuntar en un mundo cada vez más complejo y multifacético.

LA SONRISA DE LOS COCODRILOS: UNA ENTREVISTA DESDE URANO // ENTREVISTA COMPLETA A PAUL PRECIADO POR CAROLINA MELONI

Publicada en 28 mayo 2020

Con ocasión de la publicación de su último libro (***Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce***, Anagrama, 2019) realizamos una amplia entrevista al filósofo y comisario de arte Paul B. Preciado.

"¿Acaso mi política no es la vuestra, mi casa no es la vuestra,
mi cuerpo no es el vuestro?"

Paul B. Preciado: ***Testo Yonqui. Sexo, drogas y biopolítica***

Conocí por primera vez a Paul B. Preciado —aunque entonces todavía no era Paul— en el primer curso de teoría ***queer*** del estado español organizado por la UNED en A Coruña, era el año 2001. Desde entonces, nuestros afectos filosófico-políticos se fueron gestando a través de ciertas pasiones, amistades y duelos compartidos: Derrida, Paco Vidarte y, desde luego, el ***Manifiesto contrasexual***, escrito en inglés, pero publicado en francés por primera vez y en el que yo trabajé como traductora, como una contrabandista de la lengua, devolviendo el libro al español. Luego vinieron sus seminarios en Paris VIII, los talleres de ***drag kings*** en los que pude participar y en los que la entonces B. se empeñaba en sacar de mí la masculinidad escondida tras capas y capas de hetero-disciplinamiento. Dieciséis años después vuelvo a reencontrarme con Paul B. Preciado, cuando acaba de publicar su último libro, ***Un apartamento en Urano*** (Anagrama, 2019). En esta conversación, casi desde un planeta lejano y desconocido, repasamos la trayectoria del más internacional de los filósofos españoles cuyas obras han girado en torno a la construcción política de los cuerpos, la disciplina normativa del sexo-género, el feminismo disidente y ***queer***, así como los efectos del capitalismo en nuestras identidades, deseos y subjetividades. Los viajes y los espacios fronterizos, los continuos desplazamientos y travesías, tanto materiales, lingüísticas como simbólicas, marcan el pensamiento de Paul B. Preciado que ha sabido definirse como un "passeur": un migrante del género, un contrabandista que habita, atraviesa y cuestiona fronteras geográficas, políticas, sexuales e identitarias.

****

Repasando toda tu trayectoria para esta entrevista, compruebo que la escena del duelo no es sólo parte de nuestra amistad, sino también una constante en tus textos. *Testo Yonqui* **se abre con un** *glas***, con un tañido fúnebre dedicado a tus muertos pero, a la vez, hay en todo el libro una apuesta** *autothánatobiográfica* **y política. ¿Podríamos, quizás, afirmar que asistimos en tus textos a la muerte de Beatriz, frente al devenir-Paul como "ficción autopolítica"?**
Empecé a escribir ***Testo Yonqui*** unos días después de la muerte de Guillaume Dustan, mi primer editor francés, un amigo y una figura crucial del movimiento ***queer*** de finales del siglo pasado. Por eso, buena parte del libro está escrito en segunda persona: es una carta enviada a alguien que ya no puede leerla. Y al mismo tiempo, como todo relato de duelo, es un contrato de conversión: mi esfuerzo por devenir el amigo perdido, por darle vida en mi cuerpo. En este caso la conversión era material. El protocolo de auto-intoxicación a la testosterona no era sólo un ejercicio de experimentación con mi propia subjetividad. Era también un "sacrificio" en el sentido de un tributo o un homenaje en el que se trasmuta la vida y la muerte. Él había desaparecido pero seguía presente y yo de algún modo seguiría presente aun desapareciendo. Mi transición de género se convertía así en un ritual de duelo. Alguien muere para que alguien pueda vivir. La crisis del SIDA nos obligaba a re-pensar la relación entre muerte y sexualidad. La representación que las políticas públicas hicieron del SIDA establecía una ecuación entre homosexualidad y muerte. Los discursos pro-vida que emanaban de la institución médica se habían transformado en discursos homófobos y de anti-sexualidad. En este contexto, la obra de Dustan apareció como una reivindicación vitalista de la sexualidad, sobre todo de la sexualidad de aquellos cuerpos que habían sido considerados como enfermos o incluso como moribundos o desahuciados por el sistema de salud. Las posiciones de Guillaume Dustan sobre el derecho a la sexualidad para personas seropositivas en Francia fueron muy contestadas. Dustan estaba en el centro de una enorme polémica que juzgaba su escritura y su sexualidad desde posiciones moralistas. Se había organizado casi una purga dentro del movimiento gay que criminalizaba a todos aquellos que pretendían follar sin preservativo. Dustan no promocionaba el sexo sin preservativo con la intención de contaminar a nadie, pero hablaba de la realidad de ser seropositivo, tomar un montón de pastillas y no poder mantener una erección que permitiera usar el preservativo. En el movimiento gay institucionalizado nadie quería oír hablar de pasividad anal ni de pollas flácidas. Preferían seguir invocando una imagen viril de la homosexualidad erecta, pero con preservativo. La presión del movimiento gay normativo, de las instancias de la sanidad pública, la presión mediática… sobre Dustan fue enorme. Su muerte fue para muchos de nosotros no sólo la pérdida de un amigo y un escritor, sino el final de una época. De esa explosión surgió ***Testo Yonqui***.

La condición política contemporánea más transversal es la del migrante, la de aquel que tiene que cruzar los límites (nacionales, políticos, de género, sexuales) para poder sobrevivir. El migrante es el monstruo contemporáneo.

Paul B. Preciado en el Het Nieuwe Instituut de Rotterdam.

Duelos, política, travesías y exilios. La condición liminar y fronteriza, la imposición de habitar espacios intermedios y periféricos se hace presente en toda tu obra y vida: exilio de tu lengua materna, del sistema sexo-género con el que fuiste asignado al nacer, desterrado de una identidad homogénea, hasta la dislocación geográfica en la que vives continuamente. ¿Es esta la utopía uranista que planteas en tu último libro? ¿Cómo habitar sin sucumbir ni perecer en ese cruce de caminos en el que te sitúas, cual "monstruo que ha aprendido el lenguaje de los hombres", tal y como te defines en tu último libro?
No creo que ésta sea una situación excepcional, ni únicamente mía, sino una condición compartida por muchos cuerpos dentro del régimen político global en el que vivimos. Por una parte, el duelo es la condición del viviente corporal y vulnerable que observa cómo los seres que ama mueren. El duelo es nuestra única experiencia

consciente de la muerte, puesto que nuestra propia muerte nos es, por así decirlo, ajena. Por otra, la condición política contemporánea más transversal es la del migrante, la de aquel que tiene que cruzar los límites (nacionales, políticos, de género, sexuales) para poder sobrevivir. El migrante es el monstruo contemporáneo. Yo diría que a la mayoría de nosotros se nos presenta siempre la disyuntiva entre el encierro (o la sumisión institucional, familiar, epistemológica, alimenticia, laboral…) y la huida. Y yo creo, como Deleuze y Guattari, que la fuga es una estrategia de lucha tremendamente interesante. Extraerse de la retícula de poder y huir para tener la posibilidad de inventar la libertad es ya un triunfo. Además, la fuga, la travesía, el viaje, el exilio, requieren la invención de un nuevo lenguaje, la des-habituación. El cruce te convierte en monstruo, no solo para los otros (aquellos que se identifican con una lengua, con una identidad nacional, con una identidad sexual o con la supuesta verdad anatómica de la diferencia sexual), sino también para ti mismo: el cruce te transforma en otro o en otros. En realidad, el cruce es una operación de deconstrucción de la subjetividad. El duelo no es el olvido. Del mismo modo que el viaje no es el desplazamiento. Es la subjetividad la que es modificada, la que se mueve. Siempre me ha fascinado el relato que hace —en su homenaje póstumo a Derrida— Peter Sloterjik (al que últimamente he dejado de leer, pero del que fui adepto cuando publicó su ***Crítica de la Razón Cínica***) del pueblo judío como aquel que transformó la pirámide de Egipto en libro para poder llevarla en la travesía del desierto. Esa es de algún modo la práctica que exige siempre el exilio, el cruce o el duelo: ¿qué es lo que puedo o lo que necesito llevar conmigo? ¿Qué puedo y qué necesito transportar? ¿Qué queda del otro cuando muere? ¿Qué quedará de mí después del cruce y qué necesitaré fabricar para cruzar?

Pero no querría hablar de duelo, de migración, de exilio o de la monstruosidad con victimismo. Al contrario. A algunos de nosotros nos gustan los monstruos, como dice la escritora y dibujante Emil Ferris. Cuando hablo del monstruo me refiero a una figura política que es capaz de performar la diferencia, que provoca por su simple presencia una erosión de las jerarquías establecidas. Creo que es ahí donde yo me encuentro a gusto, en la travesía, en el viaje, fuera de lugar. A eso me refería cuando dándole la vuelta a la expresión de Virginia Wolf reclamaba un apartamento en Urano. Y no creo ser el único. Me sitúo aquí en una tradición de uranistas y amantes de los monstruos. En su ***Diario del ladrón***, Jean Genet sueña también con vivir entre los monstruos de Urano. Permíteme citarlo porque Genet logra comunicar la belleza inquietante de Urano que algunos perseguimos: "yo querría descender a los helechos arborescentes de las ciénagas y alejarme de los hombres", dice Genet. "Parece que la atmósfera es tan pesada en el planeta Urano que los helechos se deslizan aplastados por el peso de los gases. Yo querría mezclarme con esos humillados que se arrastran sobre sus vientres. Si la metempsicosis me da la oportunidad de elegir un nuevo hogar yo elijo este planeta maldito. Lo habitaré con la chusma de mi raza. Entre los reptiles amenazantes persigo una muerte eterna, miserable, en la oscuridad entre las hojas negras, el agua de los pantanos es fría y espesa, el sueño imposible, al contrario, cada vez más lúcido reconozco la sucia hermandad de los cocodrilos sonrientes." He aquí lo específicamente uranista, por darle a este término una cualidad casi técnica: rechazar la norma y elegir la monstruosidad como forma de vida. Porque es en los saberes y las estéticas que aquellos que han sido considerados tradicionalmente como monstruos (las mujeres, los homosexuales, los niños, los animales, los cuerpos racializados por la colonización, los cuerpos enfermos, aquellos que han sido considerados como deficientes, las bacterias…) donde se encuentran las claves para resistir y transformar nuestra herencia necropolítica. Donna Haraway llama a estos uranistas los "Chthónicos", no los seres "humanos", sino aquellos que han sido considerados como "humos", como basura y que ahora se convierten en el ***compost***, en el fermento de una transformación planetaria.

Cuando hablo del monstruo me refiero a una figura política que es capaz de performar la diferencia, que provoca por su simple presencia una erosión de las jerarquías establecidas.

Has afirmado en más de una ocasión que debemos concebir el cuerpo a la manera de un archivo. Somos artefactos vivos, biotipos humanos en los que se ha producido una gestión tecno-política de la carne, del sexo y la sexualidad. Somos sedimentaciones discursivas, textuales y tecnológicas, sin un original que nos preceda. Utilizas incluso la metáfora de las milhojas, como esas capas que nos constituyen y dan forma. Retomando tus herencias derridianas, no puedo dejar de comparar el cuerpo de B, en el que el Testogel va atravesando su epidermis, con ese pequeño artefacto freudiano que tanto le gustaba a Derrida para explicar la escena del inconsciente y la escritura. ¿Seríamos algo así como una pizarra mágica, cuerpos heridos por la gestión biofarmacopolítica, tecnocuerpos en los que se inscriben y reinscriben las huellas de los dispositivos sexopolíticos?

Permíteme que esboce una sonrisa de cocodrilo cuando leo tu descripción del cuerpo de B como una pizarra mágica. No lo hubiera podido expresar mejor. Pero es una pizarra electrificada, biológica y cibernética o, dicho de otro modo, una pizarra viva y mojada. Una de las investigaciones filosóficas que persigo de forma obsesiva, algo que me atrevería a decir es para la filosofía contemporánea como un enigma no resuelto lo es para la matemática, es la pregunta por el cuerpo vivo. Y es ahí precisamente donde Freud me ha resultado muy útil. Freud trabaja con la noción de inconsciente porque se da cuenta que el aparato psíquico es más que la conciencia. Excede a la conciencia. La figura de la pizarra mágica le sirve a Freud para "des-objetivar" la conciencia, para pensar el no-lugar de la conciencia y del inconsciente. Pues bien, yo diría que lo que yo llamo el aparato somático o la "somateca" es más que el cuerpo. Excede al cuerpo. El cuerpo no es sino una de las ficciones histórico-políticas de la somateca. Por ejemplo, el cuerpo entendido como anatomía, como una serie de órganos funcionales que constituyen un

sistema vivo, es una ficción del discurso bio-médico que no existe hasta después del siglo XVI. Por ejemplo, cuando hablamos de raza, de sexo, de diferencia sexual… no nombramos realidades empíricas que pueden ser localizadas en el cuerpo (la raza no es el color de la piel, como el sexo no son los genitales). Se trata de ficciones políticas que existen sólo y únicamente en el aparato somático.

Empezamos siendo carne para otras especies… y hemos conseguido dejar de serlo convirtiéndonos en un predador necropolítico a gran escala. Hemos convertido a la totalidad del planeta en carne.

Entonces, situados desde ese aparato somático que describes, se me ocurre que podríamos, quizás, reinterpretar el conocido lema feminista afirmando que "la carne es lo político". ¿No es eso el núcleo de tu concepto de "cuerpo vivo"?

En todo caso no la carne, en absoluto. La densidad del aparato somático es enorme y de ningún modo puede reducirse a lo que tradicionalmente llamamos cuerpo, pero tampoco a la carne. La carne es una noción de herencia neoplatónica que pertenece a la teología cristiana y que se opone a la noción de alma o de idea. Durante la Edad Media, sin duda la carne era lo político. Pero hoy la noción de carne no me parece ni suficientemente transversal, ni con la potencialidad de pensar el núcleo del problema filosófico central del cuerpo vivo: la temporalidad, o si prefieres la tensión entre la permanencia y la mortalidad. En lugar de hablar de la carne, prefiero hablar del aparato somático como un archivo político vivo que está hecho de una multitud de imágenes, lenguajes, representaciones, técnicas de gestión política, fluidos orgánicos e inorgánicos. Un archivo constantemente cambiante, vulnerable pero con la capacidad de reproducirse. Pero volviendo a tu pregunta sobre la carne, hoy sería más interesante pensar en esta noción desde una política trófica, de la alimentación. Como nos recuerda Bruno Morizot, parte de la tarea evolutiva de esta especie que llamamos humana ha consistido en extraerse del circuito trófico. Empezamos siendo carne para otras especies… y hemos conseguido dejar de serlo convirtiéndonos en un predador necropolítico a gran escala. Hemos convertido a la totalidad del planeta en carne. Pero no olvidemos que al final nosotros mismos volvemos a ser carne. Como nos recuerda Donna Haraway, no somos "Homo" sino "humus"…

En este sentido, y perdona que vuelva a la cuestión de la carne, pero siempre que me introduzco en tu escritura, esta me retrotrae a esa "corpo-escritura" hecha carne de la que nos hablaba Anzaldúa, como cierta escritura orgánica que sale de las entrañas y del tejido vivo, estableciendo los límites entre el cuerpo y el discurso. ¿No es acaso eso este archivo textual de tus escritos, entrelazado con lo material de tu cuerpo, atravesado por el gel, por el poder, por la violencia institucional?

Me sirve la noción de Anzaldúa de "corpo-escritura" en la medida en la que no reduzcamos de nuevo el cuerpo a la carne o a las entrañas. El cuerpo no está bajo la piel. Está en buena medida fuera, por tanto, más bien en las "ex-trañas" que en las en-trañas. Lo propio del aparato somático contemporáneo es estar distribuido a través de una extensa red orgánica e inorgánica: la respiración abre el aparato somático constantemente al afuera, del mismo modo que el intercambio con el biotopo bacteriano; por otra parte, las tecnologías de la comunicación, cibernéticas y fármaco-médicas no han dejado de fabricar órganos que están fuera de la piel, exo-órganos.

SEGUNDA PARTE DE LA ENTREVISTA

"Urge inventar una nueva gramática que nos permita imaginar otra organización social de las formas de vida"

Paul B. Preciado: ***Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce***

Tras nuestra conversación anterior, retomamos el diálogo con el filósofo Paul B. Preciado. Si en nuestro encuentro hace tan solo unos días, pudimos repasar de primera mano algunos de sus conceptos vertebrales, como son el duelo, la condición liminar de ciertos cuerpos dentro de nuestro actual régimen político global, así como las ficciones somato-políticas que nos atraviesan y constituyen, en esta segunda parte, centraremos nuestra atención en sus herencias filosóficas (Spinoza, Marx, Derrida o Butler) y en la potencialidad política de su concepto de ***potentia gaudendi***. Asimismo, Preciado reflexiona sobre la fuerza disruptiva del movimiento feminista contemporáneo, así como sobre las posibles luchas contra el capitalismo y su necro-política-patriarco-colonial.

Retomando nuestro diálogo, en esta ocasión, me gustaría repasar contigo algunas de tus filiaciones filosóficas. Si bien es cierto que una de tus herencias filosóficas más importantes es la deconstrucción derridiana, esta escena del cuerpo-artefacto solo puedo pensarla desde cierta lectura marxista por tu parte. *El Manifiesto contrasexual* **comienza con los** *Grundrisse*. **Y así como Marx aborda el capitalismo desde la noción de trabajo y plusvalía, ¿acaso no lo haces tú desde la producción política y tecnológica de los cuerpos y no solo de los sujetos e identidades? Hay textos tuyos tan metafóricamente marxistas que recuerdan esas escenas casi gore de** *El capital* **en las que se nos describen los músculos, brazos, tendones**

de los obreros obligados a vender su fuerza de trabajo a un capitalismo alimentado con sangre, despojos y explotación.
Es cierto, la obra de Marx, los ***Grundrisse***, pero también ***El Capital*** o los escritos de juventud, son referencias importantes para mí. No es un secreto que estudié filosofía con los jesuitas en Madrid antes de irme a Nueva York. Pero lo que mucha gente no imaginaría es que fueron los jesuitas, adeptos de la teología de la liberación, los que me enseñaron a leer a Marx. Cuando vuelvo a pensar en mi primer encuentro con Marx me doy cuenta de que para los teólogos Marx era un pensador de la "resurrección de los cuerpos". Me interesa la metodología materialista, la capacidad de Marx, frente a los liberales como Smith, de ver que el valor no emerge del intercambio de mercancías, sino de la expropiación de la fuerza de trabajo y que esa expropiación es siempre la captura de la energía vital de un cuerpo. O por decirlo de otro modo, el trabajo es ya una técnica política a través de la que se extrae valor de un aparato somático.

El valor no surge de la expropiación del trabajo, sino de la expropiación de la "potentia gaudendi", de la potencia de gozar

Profundizando un poco más en esta idea que señalas de la captura de la energía vital de los cuerpos, hay una reformulación spinoziana del concepto marxista de fuerza de trabajo en la idea que propones de una *potentia gaudendi*. ¿Podrías describir brevemente esa fuerza orgánica, esta "nueva fuerza de trabajo"? ¿Cómo operan en la misma los dispositivos tecnopolíticos del capitalismo?
Mi noción de "potentia gaudendi" surgió de una relectura spinozista de las teorías del valor en los debates que estaban teniendo lugar sobre todo en Francia e Italia en torno al capitalismo cognitivo de finales del siglo pasado. Un conjunto de pensadores post-marxistas, como Toni Negri, Yann Moulier-Boutang, Antonella Corsanni, Franco Berardi Bifo o Maurizzio Lazzarato, elaboraron la noción de capitalismo cognitivo y de división cognitiva del trabajo para pensar la transformación del capitalismo postfordista en la economía del conocimiento. En su interpretación del capitalismo contemporáneo, son las prácticas inmateriales, semiotécnicas y del conocimiento las que están en la base de la producción de valor en lo que llaman economía del conocimiento. Cuando empecé a hacer una genealogía política de la invención y de la comercialización de las hormonas después de la segunda guerra mundial, entendí que esta noción de capitalismo cognitivo no permitía dar cuenta de la centralidad del aparato somático y de la sexualidad en los procesos de producción de valor en el post-fordismo. Por ejemplo, el modo en el que la comercialización de la píldora anti-conceptiva permitió en los años 60 la explosión no sólo de la industria farmacéutica, sino también de las industrias culturales ligadas al consumo de un nuevo tipo de consumidor joven que ni trabaja ni se ve obligado aún a reproducir. Para mí, el problema es que la noción de capitalismo cognitivo reposa sobre una epistemología colonial y de la diferencia sexual que separa producción y reproducción. El valor no surge de la expropiación del trabajo, sino de la expropiación de la ***potentia gaudendi***, de la potencia de gozar. Es la potencia de gozar la que históricamente ha sido transformada y reducida a trabajo, incluso en el marco de la reproducción sexual, reducida a trabajo reproductivo o masturbatorio. Pero es importante señalar que la ***potentia gaudendi*** no es una fuerza orgánica. No es una fuerza natural o intrínseca al cuerpo entendido éste como simple anatomía. Sino una capacidad que se desarrolla siempre a través de la relación. O por decirlo de otro modo, la ***potentia gaudendi*** es un atributo del aparato somático, que recordemos, está hecho de relaciones, de ficciones y de técnicas. La ***potentia gaudendi*** como "poder de existir" se despliega como proliferación y aumento de las relaciones con todo lo existente. De ahí que la tarea de la extracción o la captura de la ***potentia gaudendi*** a través de los dispositivos de normalización de la sexualidad tenga que ver con la especialización del aparato somático en sus funciones reproductivas. Dicho de otro modo, la sexualidad como dispositivo de poder transforma el aparato somático en un cuerpo masculino o femenino reproductor.

Yo creo que estamos en un proceso largo de descolonización y des-sexualización del feminismo. Pero entre tanto, son las alianzas anti-fascistas y anti-colonio-patriarcales las que son urgentes

Precisamente, es este concepto de *potentia gaudendi* el que te permite introducir la idea de "precariedad". Las vidas desnudas de nuestras sociedades postindustriales, las vidas precarias y desposeídas de todo estatuto legal o político, afirmas, son aquellas vidas condenadas a ser únicamente fuente de producción de *potentia gaudendi*. ¿Qué tipo de vidas son estas?
Son en realidad mis amigos del capitalismo cognitivo los que más necesitan la noción de "precariedad". Lo que llaman "precariado" es un tipo de proletariado afectado por las mutaciones del trabajo en la economía del conocimiento global. Pero de nuevo, es una noción que no nos permite leer la complejidad tecnosomática de la explotación contemporánea. Yo me siento más próximo de la noción de "vulnerabilidad" que Judith Butler articula pensando en la fragilidad del cuerpo frente a los dispositivos de poder. Creo que deberíamos incluso radicalizar esta noción hablando de mortalidad. Puesto que es la ***potentia gaudendi*** de un aparato somático mortal la que es objeto de las técnicas de extracción necropolíticas y biopolíticas.

En la estela de la división foucaultiana, analizando la "epistemología sexual de occidente", afirmas que a los dos regímenes de subjetivación (el soberano y el disciplinario) se le suma, tras la Segunda Guerra Mundial, el régimen farmacopornográfico. ¿Piensas que aún continuamos inmersos en ese contexto somatopolítico o hemos mutado ya hacia otras formas de control y opresión?
Creo que estamos pasando por un momento de gran complejidad, por un tiempo de cambio de paradigma, sólo comparable a la que en el siglo XV llevó a la colonización y la invención de la imprenta. Es un tiempo increíble para estar vivo. Aunque también los riesgos son enormes. El viaje extra-terrestre, la invención de Internet, la intervención directa sobre el genoma y el aumento de la destrucción ecológica han cambiado radicalmente las coordenadas de la producción de la vida sobre el planeta. Los tres regímenes de los que yo hablo no son tres períodos, sino tres formas de capturar energía y extraer ***potentia gaudendi***: una es necropolítica, se trata de una gestión a través de técnicas de la violencia y la muerte; otra es biopolítica, a través de la maximización de la población y fabricación de formas de vida específicas en enclaves arquitectónicos de encierro; y la tercera es farmacopornográfica, es una forma de control líquido, microprostético y que funciona no por represión, sino por adicción y producción de placer. Pero en la actualidad esos tres regímenes se superponen en una configuración que he denominado "barroco tecnopatriarcal". Es decir, lo que estamos observando es cómo las técnicas necropolíticas establecen alianzas inesperadas con los nuevos dispositivos farmacopornográficos para transformar la ***potentia gaudendi*** en trabajo muerto. La investigación tecnocientífica podría habernos conducido a una re-distribución increíble de la ***potentia gaudendi***… podríamos haber inventado tecnologías de la conciencia que nos permitieran comunicarnos con los animales no-humanos, o dividir la molécula de agua a través de la incorporación de clorofila, o la multiplicación de formas de relación sexual totalmente independientes de la reproducción y sin embargo lo que estamos haciendo colectivamente es utilizar los saberes de la tecnociencia para ampliar el poder del patriarcado colonial.

Si estamos confrontados a un proceso político de contra-reforma es precisamente porque hay multitud de revoluciones en curso, procesos abiertos de despatriarcalización, de descolonización, de desgenitalización

En cuanto a mutaciones y resistencias, son muchas las voces que apelan hoy a una "cuarta ola del feminismo". No estoy del todo segura de que estemos en un proceso de reconfiguración de aquellos debates feministas que ya se iniciaron a principios de los 80, sino más bien ante una sobre-exposición y visibilización de los mismos. ¿Cómo interpretas tú este nuevo momento del feminismo? ¿Qué nuevas aportaciones piensas que se están produciendo, después de lo que supuso la teoría *queer*, el feminismo postcolonial, lesbiano, postporno, etc.?
Si la cuarta ola es ***Metoo*** o ***Niunamenos*** entonces estoy de acuerdo contigo en que se trata de una re-elaboración de debates anteriores. Aunque la denuncia de la violencia y de la violación patriarcal y heterosexual toma ahora una forma pública nueva y tiene una potencia de disrupción que no deberíamos menospreciar. Pero creo que hay una transformación aún más importante en el feminismo contemporáneo, la llegada de un feminismo expandido, eso que a veces yo he denominado "transfeminismo" que establece alianzas críticas con los movimientos anti-coloniales, de crítica de la heterosexualidad dominante y de crítica del humanismo normativo. La pregunta sigue siendo quién es el sujeto del feminismo. Hasta ahora las mujeres blancas heterosexuales habían excluido otros lugares de enunciación. Yo creo que estamos en un proceso largo de descolonización y des-sexualización del feminismo. Pero entre tanto, son las alianzas anti-fascistas y anti-colonio-patriarcales las que son urgentes.

Respecto a esta pregunta por el sujeto del feminismo que señalas, percibo en el mismo un retorno a posturas en cierto modo superadas dentro del feminismo que no dejan de inquietarme, tal y como es la cuestión de la diferencia sexual, el género o cuestiones estrictamente identitarias en torno a la constitución de dicho sujeto. ¿Qué y quién es considerado como sujeto, y quién no, dentro de una política feminista? ¿Qué tipo de subjetividades podemos construir que engloben luchas y políticas de clase, raza, sexo y deseos disidentes, cuerpos excéntricos y periféricos?
Lo que más me preocupa es la reducción del feminismo (de la potencia política del feminismo como movimiento revolucionario) a una política de identidad estatal. Cuando el feminismo se convierte en un movimiento de ***solo*** de mujeres (sabiendo que a menudo cuando decimos mujeres excluimos a las mujeres no blancas, a las lesbianas, a las mujeres trans, a las mujeres indígenas, a las trabajadoras sexuales, etc.) y pretende establecer políticas de igualdad dentro de una sociedad patriarcal, heterocentrada y colonial, el feminismo acaba produciendo otras formas de violencia. Por ejemplo, se traduce en políticas de cuotas que re-inscriben la diferencia sexual y las jerarquías raciales o de clase en las instituciones. En otros casos, el feminismo se traduce en políticas de prevención que piden a un estado patriarcal y colonial que "proteja a las mujeres": por ejemplo, criminalizando la sexualidad o la pornografía. El resultado de estas políticas es un aumento del control y de la represión, una expansión de los dispositivos de normalización. El problema de un cierto feminismo (liberal o estatal) como de un cierto movimiento "LGBT" es que acaba produciendo más identidad, pero no más libertad. No me interesa un movimiento político que busca producir identidad. Lo único que me interesa es la invención de prácticas de libertad.

En esta estela feminista y ante el oscuro panorama que se nos avecina, ¿qué tipos de resistencias podemos oponer actualmente a las nuevas mutaciones del capitalismo y su "cultura necro-política-patriarco-

colonial"? Has hablado en numerosas ocasiones de transformaciones espistemológicas, libidinales, deseantes, recordándome a ese último Foucault que apelaba a las "artes de la existencia" y a modos de subjetivación que sirvieran para transformarnos a nosotros mismos. ¿Cómo afrontar la opresión, la explotación y el poder desde nuestros vulnerables cuerpos, desde esa precariedad que nos atraviesa y constituye? ¿Qué luchas pueden ofrecen los cuerpos vivos, las subjetividades disidentes? Estamos en una situación compleja, pero no desesperada. No creo que podamos hablar de un panorama oscuro. Además, la oscuridad suele ser más interesante que la transparencia. Si estamos confrontados a un proceso político de contra-reforma es precisamente porque hay multitud de revoluciones en curso, procesos abiertos de despatriarcalización, de descolonización, de desgenitalización. Creo que el reto de los próximos años será inventar colectivamente otras formas de capturar y gestionar la energía, de hacer circular la energía en el planeta. Y cuando hablo de energía no estoy hablando únicamente del paso de energías fósiles a energías no contaminantes. Cuando hablo de energía me refiero a la ***potentia gaudendi***, de fuerza vital. Esta es una cuestión de ecología política, pero también de somatopolítica, de transformación del aparato somático. Por decirlo brevemente, me da la impresión que el reto es re-libidinizar nuestra relación con todo lo existente. Desgenitalizar y des-capitalizar la ***potentia gaudendi*** para redistribuirla en la totalidad del planeta. Se trataría de inventar una suerte de tecno-animismo.

UNA LECTURA MARXIANA DE DELEUZE. EL DEVENIR REVOLUCIONARIO DE LAS IMÁGENES // DIEGO SZTULWARK

Publicada en 28 mayo 2020

A propósito de Jun Fujita Hirose, ***Cine-Capital. Cómo las imágenes devienen revolucionarias***, Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, 2019.

http://lobosuelto.com/una-lectura-marxiana-de-deleuze-el-devenir-revolucionario-de-las-imagenes-diego-sztulwark/

En sus estudios sobre cine, Gilles Deleuze afirma que los grandes directores piensan con imágenes-movimiento y con imágenes-tiempo más que con conceptos. El cine no necesita a la filosofía para reflexionar sobre sí. La relación entre ambos es en todo caso paralela. Uno y otra narran a su modo una misma proeza: la liberación del tiempo puro de su antigua subordinación al movimiento. Ozu y Kant. La particularidad es que el cine, para contar esta odisea, afronta una situación particular dada su intimidad con el capital. No es solo que un film para su producción requiere enormes sumas de dinero, sino que este último funciona como el reverso mismo de sus imágenes. Al punto de llegar a constituir un film dentro un film. Deleuze toma en cuenta esta relación entre la imagen y el dinero en su presentación de la imagen-cristal, pero lo hace desde el punto de vista de su propio proyecto, que no es una historia del cine sino una clasificación de las imágenes. Sin embargo, para dar cuenta de la crisis de la imagen-acción y del pasaje de la imagen-movimiento a la imagen-tiempo, es obligado a introducir fechas históricas concretas. La imagen-tiempo surge en la coyuntura posterior a la Segunda Guerra Mundial y se desarrolla en los años sesenta.

En su libro ***Cine-capital. Cómo las imágenes devienen revolucionarias,*** Jun Fujita Hirose ensaya una lectura política, en la que la liberación del tiempo con respecto al movimiento se da como subjetividad: la imagen-movimiento es la imagen-obrero cuya potencia es puesta a trabajar (activación del circuito sensorio-motriz) y a crear plusvalor para el cine-capital, mientras que la imagen-tiempo es el devenir revolucionario de las imágenes, efecto de la crisis del régimen orgánico y de un descubrimiento del tiempo puro como régimen cristalinos de autovalorización. La riqueza y el drama de lo político emergen en torno a la imagen-cristal, en la que las imágenes-obreras, que rechazan el trabajo, hacen la experiencia de la contemplación de su propia potencia. Dentro y contra el cine-capital, se plantea entonces el problema irresuelto del tipo de acción que surge del descubrimiento de la estructura del tiempo como equivalente de la reapropiación de la potencia. El tiempo puro se debate entre su cara tendida hacia el pasado, bajo el poder de la forma dinero-capital, y su cara orientada al futuro, hacia la creación de forma de vida. A su modo, Jun Fujita Hirose repite a Deleuze. Si este último pudo invocar los conceptos de ***Materia y memoria*** como base de sus estudios, a pesar del poco entusiasmo de Henri Bergson por el cine, Fujita invoca los conceptos deleuzianos para investigar los caminos de una subjetivación autónoma, una revolución cuyas coordenadas se sitúan mas allá de la coyuntura del 68.

1. **Deleuze lector de Bergson**

Según Deleuze, Bergson, en el primer capítulo de ***Materia y memoria,*** anticipa la imagen-movimiento cinematográfica a partir de tres tesis sobre el movimiento. La primera de ellas anuncia lo siguiente: el movimiento real se da siempre en una duración concreta, y no es posible reconstruirlo por medio de cortes inmóviles, ni con tramos de espacio recorrido, ni con instantes en el tiempo. A la pregunta ¿puede el cine crear este tipo de imágenes? Deleuze responde afirmativamente. Si bien desde un punto de vista técnico el cine reconstruye el movimiento con cortes inmóviles (fotogramas), logra una imagen media a la que no se le añade movimiento. En otras palabras, el cine supera los límites de la percepción natural, que Bergson concebía como un "cinematógrafo interior", que toma instantáneas de las cosas. La artificialidad técnica del cine corrige la percepción natural y nos da el movimiento como dato inmediato en la imagen. El cine, por tanto, crea "cortes móviles". Pero entonces ¿por qué Bergson rechazaba el cine? La respuesta de Deleuze es especulativa: Bergson habría sido contemporáneo del cine incipiente, anterior a la creación de las imágenes-movimiento solo posibles con la introducción del montaje y la cámara móvil. Como todo lo nuevo, la esencia de un fenómeno no emerge en sus comienzos, sino en su desarrollo.

La segunda tesis distingue dos presentaciones históticas de la ilusión consistentes en reconstruir el movimiento con cortes instantáneos. La antigua, que reconstruía el movimiento a través de puntos extraordinarios o poses eternas, y la moderna, que lo hace a través de puntos ordinarios o puntos cualesquiera. Como producto de la revolución científica, señala Deleuze, el cine es hijo de la ilusión moderna que refiere el movimiento al instante cualquiera. Sus condiciones determinantes son la fotografía instantánea, la equidistancia de las instantáneas, el reenvío de esa equidistancia a un soporte que constituye el film y un mecanismo de arrastre de las imágenes. Nuevamente, el cine parece contrariar a Bergson. Sin embargo, esta segunda tesis posee dos direcciones. Si por un lado el movimiento recompuesto a partir de cortes inmóviles define la ilusión moderna como escamoteando el movimiento real, por el otro Bergson remarca que existe una diferencia importante entre la ilusión antigua (las poses eternas) que estaba sostenida en la sofisticada metafísica griega, y la moderna que, por carecer de sustento metafísico propio, podría orientarse –en conexión con una filosofía de la duración– a un pensar lo nuevo.

La tercera tesis de Bergson sostiene que el movimiento es un corte móvil de la duración, es decir, de un Todo Abierto: cada movimiento expresa un cambio en la duración. No se dan desplazamientos sin que se produzca un cambio cualitativo en un todo. Por lo tanto, no hay traslación sino transformación. El movimiento conecta entre sí a los conjuntos cerrados, los abre y los comunica sobre un corte móvil. De modo que toda duración supone un todo que cambia, un todo abierto. Esos conjuntos cerrados o encuadres cinematográficos son comunicados entre sí y puestos en relación con un todo, un film, por medio del movimiento del plano y del montaje.

Si Deleuze ve en Bersgon al auténtico filósofo del cine no es tan solo por haber creado el concepto de la imagen-movimiento, o incluso por haber sido el primero en presentar sus tres variantes: la imagen-percepción, la imagen-acción y la imagen-afección. A partir de la distinción entre dos tipos de reconocimiento -el automático o habitual, y el atento-, en el segundo capítulo de ***Materia y memoria*** Bergson descubre también la imagen-tiempo. El primer tipo de reconocimiento pasa de objeto a objeto sobre un mismo plano, actúa a partir de movimientos que prolongan la percepción. En él, la vista del objeto desencadena mecanismos motores. En el segundo, en cambio, la atención se concentra en un mismo objeto y lo abre sobre diferentes planos. El movimiento sensorio-motor resulta interrumpido y los movimientos vuelven una y otra vez sobre el mismo objeto. Si el reconocimiento habitual nos da la imagen sensorio-motriz, el reconocimiento atento nos ofrece la imagen óptica-sonora. Estas imágenes ópticas y sonoras puras son las imágenes-tiempo, aquellas que nacen de la imposibilidad de la imagen actual de desplazarse sobre el plano de la acción. La imagen-tiempo nace cuando esta imagen impotente (privada de actuar), que ya no puede prolongare en otra imagen actual (personajes que no pueden ya reaccionar), establece un vínculo con una imagen virtual (imagen mental: recuerdo, sueño o pensamiento).

En el corazón de la imagen-tiempo está la imagen-cristal, doblez o coalescencia entre la imagen actual y su imagen virtual. Esta imagen-cristal es una imagen mutua cuyos componentes (actual y virtual) ingresan en un circuito veloz de relevos que los tornan indiscernibles. Es una danza en la que las dos imágenes espejadas intercambian sus posiciones sin cesar: la imagen actual, deviene ella misma reflejo, mientras la imagen virtual se actualiza. Esta coexistencia actual/virtual es un cristal del tiempo: permite ver el tiempo en estado puro. Una vez más, son las tesis de Bergson (esta vez sobre el tiempo) las que inspiran a Deleuze. La distinción actual/virtual remite a la simultaneidad de temporalidades que conviven en todo instante. Captado al mismo tiempo como forma presente, en la percepción, y como forma de pasado en la memoria. El tiempo es la coexistencia de estas dos formas. Es su

escisión, que el cristal permite ver. La imagen-cristal nos da una imagen directa del tiempo. Permite aprehender junto al tiempo presente esta "forma pasado", tiempo puro o virtual aún no actualizado.

2. Fujita lector de Deleuze

En ***Cine-capital***, Fujita recorre el reverso de esta historia desde el punto de vista original de un humor marxiano. La introducción del montaje, que hace nacer la imagen movimiento es la fábrica en la que las imágenes ordinarias serán explotadas: "el cine acumula imágenes ordinarias para producir singularidades". El montaje compone imágenes extraordinarias a partir imágenes ordinarias. Del mismo modo que la heroína de ***Europa '51*** (Rosselini) ve condenados en las fábricas, Fujita ve en el cine capital imágenes proletarias despojadas de un plusvalor. ¿Qué sucede en el film ***Los pájaros***, de Alfred Hitchcock? Una gigantesca movilización colectiva de pájaros ordinarios –gaviotas, gorriones y cuervos– creada por vía del montaje hace aparecer en la pantalla algo muy diferente a lo que son las imágenes ordinarias de partida: pájaros agresivos, con propósitos misteriosos, extraordinarios. Los gorriones, que apenas podrían pagar la entrada dado el mísero salario que les ha pagado Hitchcock, no se reconocen en la pantalla. Lo extraordinario se produce como plusvalía, surge de la puesta en cooperación por medio de una relación de un colectivo de ordinarios: "puede ser que ahí resida la relación más íntima entre cine y capital", escribe Fujita. El cine es dinero que compra imágenes para someterlas a un sobre-trabajo; fabricación de una mercancía fílmica a partir del trabajo de obreros parciales; extracción de una potencia colectiva excedente.

Fujita observa con atención el pasaje sobre la imagen-cristal en el que Deleuze introduce la fórmula marxiana del dinero, D-M-D' (D es dinero, M es mercancía y D' plus de dinero). Para desentrañar la intima relación entre dinero y tiempo, traza una zona de encuentro entre Bergson y Marx. Se trata de explorar el filo crítico de un materialismo de lo virtual capaz de romper el bloqueo de las potencias del tiempo bajo el peso de la forma capitalista del dinero. En un célebre artículo "El recuerdo del presente y el falso reconocimiento", Bergson analiza el fenómeno perceptivo del ***déjà vu*** como una captación directa de la relación del presente actual con "su" propio recuerdo (una imagen actual que se refleja, como en un espejo, con "su" imagen virtual). Esta imagen doble, o recuerdo del presente, nos revela la estructura actual-virtual del tiempo como tal. El falso reconocimiento es presentado como una patología que opera remitiendo el presente vivido a un pasado "ya visto". Lo falseado, en el reconocimiento, es la propia estructura del tiempo, que en lugar de la sincronía actual/virtual, aparece ahora bajo la forma ilusoria de un orden cronológico lineal, del tipo antes/después, constituido por instantes actuales. Lo que descubre Fujita –siguiendo al filósofo Paolo Virno, autor de un libro maravilloso llamado precisamente ***El recuerdo del presente. Ensayo sobre el tiempo histórico***– es que la operación del falso reconocimiento es exactamente la misma que la del cine-capital: la denegación de lo virtual. La perturbación en la percepción del tiempo se materializa históricamente en la fórmula abreviada del capital dinero (D-D´) en la que queda borrada el plus de potencia aportada por las imágenes ordinarias. El cine capital "invierte solamente valor-capital equivalente al valor ***actual*** de las imágenes ordinarias, denegando totalmente su valor ***virtual***". El salario pagado a gorriones, gaviotas y cuervos está determinado por un falso reconocimiento que rehúsa admitir el carácter virtual (en este caso, el potencial de formar una fuerza colectiva a partir de cada imagen-obrera, que el montaje actualiza) de la fuerza de trabajo de los pájaros ordinarios.

Los films sobre el dinero, escribe Deleuze a propósito de la imagen-cristal, son ya el film dentro del film. El fin del sueño de Hollywood: una fábrica de sueños donde la acción no estaría mediada por la explotación. La ruptura del lazo orgánico (o régimen conjuntivo) en el que se sostenía la acción da pie al devenir revolucionario de las imágenes. El nuevo régimen cristalino se funda en el rechazo al trabajo de las imágenes ordinarias y en la substracción que ellas practican del circuito sensorio-motriz y en su negativa a someterse al montaje. Autonomizadas del régimen orgánico (en el que todo actual se prolonga en otro actual, y todo virtual es forzado a actualizarse en función de un nuevo presente), las imágenes ingresan en un "nuevo tipo de agenciamiento disyuntivo, en el cual cada imagen reencuentra su propia autonomía: se reconocen a sí mismas como una imagen doble -un actual/virtual- vinculándose con su propio exceso, en una dinámica de autovalorización. Por fin pueden, dice Fujita, "vivir su vida".

El devenir revolucionario de las imágenes ya no consiste en "actuar" y por lo tanto tampoco en "hacer" la revolución. Consiste, en todo caso, en ***ver*** su realidad –virtual– en estado puro. La contemplación como prefacio de un tipo más alto de movimiento, o el movimiento desprendiéndose del tiempo. El pasaje a un régimen cristalino coincide con la

revuelta de mayo del 68. En lugar de la toma del poder, los devenires revolucionarios de las imágenes daban lugar a un fenómeno de videncia. Lo intolerable no conducía a la acción sino a la contemplación. Nuevos afectos, nuevas formas de vida en torno al rechazo al trabajo. En el devenir revolucionario, a diferencia de la revolución (régimen orgánico), lo virtual prevalece sobre lo actual, la videncia prevalece sobre la acción y el tiempo sobre el movimiento. Los devenires revolucionarios de las imágenes serán entonces las resistencias o, mejor aún, el punto en el que resistir es crear, crear potencias. Es el sentido de la expresión ***auto-valorización***. Lo intolerable y la imposibilidad asumen así un papel central en el cine político moderno, que se ocupa del tránsito que aborda la creación de la potencia como tal. En otras palabras: es la imposibilidad de la revolución, de la gran acción, la que constituye -dice Fujita- los devenires revolucionarios.

3. Los cristales del tiempo y la revolución

En un muy reciente texto sobre la dimensión política de la imagen-cristal, «La imagen y el dinero«, Fujita vuelve a plantear el problema de la relación entre tiempo y dinero en torno al cine-capital, ya no para explicar la patología que deniega la potencia virtual de las imágenes, sino para elucidar las posibilidades de su subjetivación autónoma. Retomando las formulas marxianas del dinero M-D-M y D-M-D', Fujita advierte que la D de la primera fórmula –mercancía/dinero/mercancía– no coincide con la D de la segunda –dinero/mercancía/dinero prima–. La misma palabra, dinero, esconde dos realidades muy diferentes. De hecho, el dinero de la primera fórmula es medio de compra, poder adquisitivo o salario; mientras que en la segunda, se trata de dinero que genera dinero: dinero finaciero, creador de capital. Mientas el primer dinero es dinero impotentizado, límitado en sus posibilidades a su equivalencia con una cantidad restringida de valores de uso, el segundo es un flujo monetario arbitrario, pura potencia de destrucción y creación. Es este segundo tipo de dinero el que constituye la intimidad del cine, del que trata "el film dentro del film".

La referencia de Deleuze al "circuito infernal entre la imagen y el dinero" remite, entonces, al vínculo entre la imagen y esta potencia puramente ***prospectiva*** del dinero, potencia aún no actualizada, abierta a actualizaciones futuras. Alcanza con alterar un término de la formula –suplantar D-M-D´ por D-I-D´ (I es imagen)– para comprender que toda imagen cinematográfica es ya una actualización específica de esa potencia del dinero. Hay, por lo tanto, una ***diferencia de tiempo*** en juego, ya que "desde el punto de vista de la imagen, el dinero aparece como ***su*** pasado". Tal como sucedía con el recuerdo del presente, el "circuito infernal" es un fenómeno de anacronía en el que "la imagen entra en coalescencia inmediata con ***su*** forma pasada" o puramente potencial aún no actualizada en la imagen.

Llegados a este punto, Fujita acude a una cita del sociólogo Maurizio Lazzarato. En ***La fábrica del hombre endeudado (2011)***, Lazzarato señala que "así como el capitalista debe transformar el dinero […] en capital, el proletario debe transformar el flujo de poder adquisitivo en flujo de subjetivación autónoma e independiente, en flujo de interrupción de la política del capital […]". En otras palabras: la potencia prospectiva del dinero podría emanciparse de la forma capital y desplegarse como flujo ligado a una subjetivación autónoma. Nos encontamos, entonces, en la curiosa situación en la cual la potencia del dinero se presenta bien bajo la forma del cine-capital, o bien bajo la forma del devenir revolucionario, cuya movilidad desborda sin cesar, y por todos lados, los límites determinados por la orientación capitalista de los flujos. Este flujo autónomo es lo que falta en los films políticos, que muestran el fenómeno de la pobreza pero no crean imágenes sobre la constitución de la fuerza o la potencia del flujo revolucionario. Así, la potencia prospectiva del dinero, el tiempo abierto del porvenir, queda entrampado en los límites por la persecusión capitalista de la tasa de ganancia ("si es cierto que la imagen-capital es imagen-tiempo, sin embargo, la imagen-tiempo no se reduce solo a la imagen-capital"). Lo que falta en los devenires revolucionarios deleuzianos, parece sugerir Fujita, es la acción de "reapropiación proletaria" del capital fijo (montaje) del cine-capital. Condición de posibilidad para una generalización de un cine del tiempo puro. ¿Deben, por tanto, las imágenes-tiempo convertirse en máquinas de guerras? En este punto Fujita parece converger con la tesis del último libro del citado Lazzarato, ***El capital odia a todo el mundo. Fascismo y revolución*** (2019), para quien el pensamiento radical del 68 ya ha perdido interés político debido a su carencia de fuerza estratégica. En ausencia de una alternativa socialista, dice Lazzarato, la máquina bélica capitalista descarga su violencia expropiadora sobre la población sin incentivos para reformas progresistas de ningún tipo. Sólo la constitución de una máquina de guerra revolucionaria podría cambiar las cosas.

Pero en Fujita hay un humor que falta en Lazzarato. En lugar de convocar a la revolución, se pregunta por la creación misma de la potencia. En una reflexión hecha al calor de la celebración de los 100 años de la Revolución Rusa, «Reimaginar la revolución«, Amador Fernández-Savater se preguntaba cómo evitar que las imágenes fetiche

de las revoluciones (sus ***clichés***) no obstaculicen o directamente bloqueen nuevas imágenes, seguramente difusas pero prácticas del cambio social y la transformación política: "hay imágenes de pensamiento que nos impiden pensar". Es notorio que la misma imagen de la revolución es la que vacila entre un recuerdo del pasado y las patologías del "falso reconocimiento".

Fuente: KILÓMETRO 111

VENEZUELA 2020: AUTORITARISMO POLÍTICO Y PRAGMATISMO ECONÓMICO

María Pilar García-Guadilla
https://nuso.org/articulo/venezuela-2020-autoritarismo-politico-y-pragmatismo-economico/?utm_source=email&utm_medium=email&fbclid=IwAR30BRh-VgicwPLllfh8oAvicKeFzJPhGNGxbsT6Z_lxB5P-iWxC-vSHtV0

Las expectativas de una salida rápida del poder de Nicolás Maduro difundidas por la oposición se desvanecieron una vez más en Venezuela luego del «efecto Guaidó». Hoy el país asiste a una combinación de militarización autoritaria con un pragmatismo económico que llevó a una dolarización de hecho de la economía, que al tiempo que hizo «aparecer» nuevamente los productos en las tiendas y permitió reducir las tensiones sociales, es una nueva fuente de desigualdades. Entretanto, el coronavirus puede ser un factor de endurecimiento de los mecanismos de control social.

La oposición venezolana dio como un hecho que la debacle económica y la crisis humanitaria llevarían a masivas protestas de calle, las cuales, junto con la proclamación del líder opositor Juan Guaidó como «presidente encargado» y, más recientemente, con las sanciones y el bloqueo económico por parte de Estados Unidos, posibilitarían un cambio político. Pero esto no solo no ha ocurrido, sino que la oposición se encuentra debilitada, mientras el régimen encabezado por Nicolás Maduro ha logrado sobrevivir adaptándose a una de las peores crisis de la historia venezolana mediante la «liberalización» de la economía y el fortalecimiento de la represión y la militarización, ahora en el marco de la pandemia.

Crisis multidimensional, cambios económicos e incertidumbre política

El escenario venezolano de 2020 es sumamente complejo y cambiante. Se caracteriza por una gran incertidumbre, en el marco de la cual la crisis multidimensional de carácter económico, político, social y humanitario ha venido agravándose desde la llegada de Maduro al poder en 2013. A ello se suma la aplicación de sanciones económicas por parte de EEUU. Para enfrentar tal crisis, el gobierno ha desplegado desde fines de 2019 un nuevo discurso y ha implementado prácticas económicas que algunos economistas identifican como un «giro neoliberal». Su rasgo más significativo, pero no el único, es la acentuación de la dolarización, que venía dándose en la práctica, aunque en menor escala y de manera informal.

La nueva narrativa y el ***laissez faire*** económico de facto se apartaron más del proyecto discursivo de Hugo Chávez. Aunque estos no se plasmaron formalmente en una reforma económica, la dolarización, junto con la desregulación de los precios y la apertura hacia el sector privado, constituyó una válvula de escape que respondió a una estrategia de supervivencia política dirigida a ganar tiempo para desactivar las tensiones y aliviar la presión social, de forma de ejercer el control político y mantener el poder. «Gracias a Dios que existe la dolarización», llegó a decir el presidente, que la consideró una «bendición». No obstante, las recientes protestas e intentos de saqueo

resultantes de una cada vez más crítica escasez de alimentos a raíz de la pandemia de covid-19 llevaron nuevamente al gobierno a tratar de regular los precios, esta vez en dólares, de los productos de la canasta básica y otros rubros.

En contra de la expectativa de la oposición, que consideraba estas transformaciones económicas atadas al cambio político, el escenario de este año no ha variado; por el contrario, la tendencia hacia el autoritarismo y el control militar se han acentuado. Dada la fragilidad económica y política del régimen, una estrategia para mantenerse en el poder ha sido establecer alianzas con el sector económico y el militar. Para sobrevivir a la crisis y al bloqueo económico, se «dejó hacer» en la economía, y para mantener el poder, se reprimió con más fuerza a los disidentes en un intento por desactivar los liderazgos políticos y las redes de influencia. Por otro lado, en contraste con la unidad de la oposición alrededor de Guaidó del primer semestre de 2019, en 2020 esta se encuentra más debilitada, dividida, desmovilizada y centrada en la búsqueda de soluciones individuales.

A partir de enero de 2019, la prensa internacional, EEUU, la Unión Europea, la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Grupo de Lima, entre otras instancias, dieron visibilidad a la crisis política, económica y humanitaria de Venezuela a raíz del desconocimiento del segundo periodo presidencial de Maduro y del reconocimiento de Guaidó por más de medio centenar de países. Si bien a comienzos de 2020 otros conflictos regionales e internacionales desplazaron en importancia al caso venezolano, en plena crisis del covid-19 Venezuela volvió al primer plano debido al recrudecimiento de la crisis humanitaria, al embargo petrolero, al endurecimiento del bloqueo económico y, sobre todo, a estar en el medio de la disputa geopolítica entre EEUU y Rusia. Algunos analistas internacionales destacan que tal interés proviene del hecho de que Venezuela es considerada una amenaza a la paz y seguridad de la región y de algunos países del hemisferio occidental.

Mientras que los esfuerzos de los diferentes países y bloques que han reconocido a Guaidó y concuerdan en la necesidad de «una salida democrática, pacífica y electoral» para Venezuela no han rendido su fruto hasta el momento, la estrategia del gobierno de implementar algunos de los cambios económicos largamente demandados por la oposición, junto con la agudización de la represión y el control militar, parecen haberle servido para mantenerse en el poder. Se trata, sin embargo, de un equilibrio precario, pues los cambios económicos no han permitido superar la grave crisis humanitaria, que la comunidad internacional ha calificado de «emergencia humanitaria compleja»; además, hasta el momento, poco han beneficiado a los sectores populares, los más afectados por la crisis, quienes continúan dependiendo del sistema clientelar de bonos y bolsas de alimentación que el gobierno viene implementando desde hace años. Adicionalmente, estos cambios están contribuyendo a profundizar las diferencias sociales entre quienes pueden participar de una economía dolarizada y quienes no, al mismo tiempo que sirven para afianzar las lealtades de los sectores populares hacia al gobierno a través del control «biopolítico».

Pragmatismo económico: causas e impactos del giro ¿neoliberal?

Han pasado más de 20 años desde el arribo al poder de Chávez, quien propuso el proyecto bolivariano y, años más tarde, el denominado «socialismo del siglo XXI», con el fin de sustituir al modelo económico neoliberal. Sin embargo, ambos se han ido desdibujando debido a la inviabilidad del modelo económico rentista petrolero subyacente. A ello debe agregarse, según la oposición, la incapacidad gubernamental para reorientar la economía, el elevado gasto público y la corrupción y, según el gobierno, la «guerra económica» de EEUU y la caída de los precios del petróleo, los cuales recientemente se han desplomado aún más por la pandemia de covid-19. La crisis

económica ha profundizado la crisis humanitaria a punto tal que el gobierno no es capaz de cubrir las necesidades de alimentación, salud y servicios básicos de una gran parte de la población.

El colapso de la actividad petrolera y la fuerte contracción de la industria manufacturera, de construcción y del sector privado han llevado a una gran fragilidad externa y a la caída brusca del PIB: según las estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), se contrajo 35% en 2019 y se contraerá 15% en 2020; otras fuentes, como Asdrúbal Oliveros, de la consultora y firma de investigación Ecoanalítica, pronostican 25% si se incluye el impacto del coronavirus. De acuerdo con Petróleos de Venezuela (PDVSA), la actividad petrolera experimentó un repunte el último trimestre de 2019, con un total de producción de 907.000 barriles diarios. Sin embargo, ello representa una disminución de 40% con respecto a la producción del año anterior; además, este crecimiento no se sostuvo en el primer trimestre del año 2020 pues la producción petrolera disminuyó a unos 700.000 barriles diarios en febrero. Los economistas y expertos petroleros estiman que el impacto del coronavirus, junto con las estrictas sanciones para exportar el petróleo, podría reducir la producción aún más debido a las severas limitaciones que existen en Venezuela para el almacenamiento del crudo. No solo han mermado los ingresos petroleros sino que también se han reducido, como resultado de la pandemia, los ingresos no petroleros formales e informales, así como los provenientes de remesas y minería.

En el contexto de la reducción de los precios internacionales del petróleo resultante de la guerra de precios entre Arabia Saudita y Rusia, que ha afectado más a Venezuela que a otros países debido a las sanciones y al bloqueo económico, el 19 de febrero de este año Maduro decretó la «emergencia energética», a los fines de «adoptar las medidas urgentes y necesarias para garantizar la seguridad energética y proteger a la industria de la agresión imperialista»[1].

Adicionalmente, ante la imposibilidad de diversificar el aparato productivo, la estrategia del gobierno ha sido diversificar el extractivismo acelerando el megaproyecto del Arco Minero del Orinoco (AMO), que abarca una extensión de 111.842 kilómetros cuadrados, lo que representa un poco más de 12% del territorio nacional. El AMO se ubica en una zona de gran diversidad biológica y cultural, rica en minerales como oro, diamantes y coltán, entre otros; se estima que participan unas 150 empresas provenientes de 35 países en su desarrollo. Dado que su explotación es relativamente reciente, del año 2017, y que no existen datos oficiales, se desconocen los niveles de producción y su aporte al PIB. Según algunos investigadores, gran parte de la regulación legal que rige la explotación minera en esta zona es violatoria de la Constitución, lo que facilita «una peligrosa vinculación entre intereses asociados a la minería ilegal y actores estatales»[2]. Entre las consecuencias del desarrollo del AMO se encuentran el reforzamiento del papel de las transnacionales y el control por parte de los militares sobre las áreas mineras, aunque esto no ha impedido la acción de «grupos irregulares».

La inflación, que a fines del año anterior mostraba una tendencia descendente, sigue ahora un rumbo incierto. En ausencia de datos fidedignos del Banco Central de Venezuela (BCV) para este año, la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional estimó que la inflación acumulada en los primeros tres meses fue de 145,3%. A pesar de haberse cuasi estabilizado el valor del dólar con respecto al bolívar a comienzos del año, desde que el país entró en la cuarentena ordenada por Maduro a mediados de marzo se observa un aumento vertiginoso del valor de la moneda estadounidense, que de unos 74.000 bolívares por dólar pasó a 176.000 bolívares para el 29 de abril, según el BCV, lo que supone una variación de 237% en un mes y medio.

Frente al recrudecimiento de la crisis económica, en noviembre de 2019 el presidente Maduro aceptó públicamente la dolarización que ya se venía dando informalmente, señalando que «ese proceso que llaman de dolarización puede servir para la recuperación y despliegue de las fuerzas productivas del país y el funcionamiento de la economía». A raíz de estas declaraciones, se comenzaron a aplicar nuevas reglas de juego caracterizadas por el pragmatismo y la adaptación a la crisis. A la flexibilización cambiaria de facto, pues la legislación que la regula aún no se ha completado, se sumaron medidas como la eliminación de aranceles, la apertura hacia el sector privado, la eliminación de los controles de los precios de los productos y la comercialización del oro y del petróleo no solo por vías formales, sino también informales. Ecoanalítica ha señalado que, a fines de 2019, las transacciones en dólares se estimaban en 53%, y la encuestadora Datanálisis indicó que para 2020 estas podrían ascender a 70%, aunque es probable que esas cifras se reduzcan como consecuencia de la pandemia de covid-19.

Dado el éxodo de casi cinco millones de venezolanos en los últimos años –cerca de 20% de la población–, las remesas en dólares han sido importantes para la precaria economía, aunque se espera que se reduzcan como resultado de la pandemia. Si bien una parte de la población pobre también tiene acceso a divisas como pago por los servicios que presta, la dolarización ha visibilizado aún más las diferencias sociales según la cuantía de divisas que cada grupo social maneja. El economista y director de Ecoanalítica, Asdrúbal Oliveros, ha identificado tres grupos que se distinguen por su acceso diferencial a los dólares: 15% de la población que maneja divisas en cantidades mayores a 400 dólares mensuales, 35% que maneja dólares en menor cantidad como resultado de la dolarización de sus servicios, empleos u oficios, y 50% en situación precaria, que no tiene acceso al dólar[3].

El nuevo régimen cambiario, junto con la liberación de los precios, estimuló el aumento de los precios de los productos no subsidiados, lo que creó mayor desigualdad en el acceso a alimentos, bienes y servicios entre los diferentes grupos sociales de la población. Quienes tienen suficientes dólares pueden acceder a los bienes de consumo no subsidiados por el gobierno, los cuales son escasos e incluyen artículos suntuarios y productos importados en establecimientos denominados «bodegones», donde se paga en divisas. También, los sectores de clase media y alta que poseen suficientes dólares pueden con mayor frecuencia paliar la escasez de algunos servicios básicos como el agua o las comunicaciones, entre otros, por vías alternas privatizadas. Además, perdura una injusta e histórica distribución de las redes de los servicios básicos que resulta del hecho de que algunas zonas pobres no están conectadas o están conectadas deficientemente a tales redes; por esta razón, la escasez de agua, luz y gas es mayor en los sectores populares. Por otro lado, dada la mayor visibilidad e impacto político de las protestas en la capital del país, el gobierno la ha privilegiado en el otorgamiento de los servicios básicos, en detrimento del interior del país.

En contraste con la minoría altamente dolarizada, quienes sobreviven con un salario básico tienen una capacidad de compra severamente menguada, aunque reciban bonos especiales del gobierno y productos subsidiados. Al referirse a estos sectores, Maduro señaló en una entrevista televisiva que a ellos «los salva la patria» mediante los bonos y las bolsas de alimentación (CLAP)[4].

La flexibilización cambiaria ha reducido en el corto plazo las tensiones y la presión social vinculadas a la escasez de alimentos, medicinas y otros bienes y ha contribuido al «apaciguamiento», sobre todo de los grupos sociales que tienen acceso a la economía dolarizada. En el caso de los sectores populares, ha contribuido al perfeccionamiento del control biopolítico, pues las necesarias divisas le

sirven al gobierno para seguir alimentando, y también controlando políticamente, a una población cada vez más vulnerable mediante las prebendas de supervivencia ya mencionadas.

Por otra parte, tal como se deriva de la experiencia en otros países e incluso del propio caso venezolano, las sanciones económicas han agudizado la crisis, han llevado a los sectores pobres a una mayor dependencia del gobierno y podrían contribuir a afianzar la lealtad política progobierno de estos sectores y desmovilizarlos. Adicionalmente, proporcionan una excusa al gobierno para no asumir su responsabilidad en la crisis y, como veremos más adelante, no han producido los cambios políticos ansiados por la oposición.

Incertidumbre política: ¿«transición» o permanencia?

La propuesta para una «transición política» de Guaidó al proclamarse como presidente «encargado» contenía tres condiciones básicas: «cese de la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres». Esta propuesta reavivó las esperanzas de la oposición por un cambio político. Sin embargo, estas expectativas no se cumplieron, por lo que al iniciarse esta nueva década se produjo un declive significativo del liderazgo político de Guaidó. Además, no se logró repetir las multitudinarias movilizaciones opositoras del primer semestre del año pasado, sea por el riesgo de la creciente represión policial, porque la oposición se ha debilitado y dividido, por el cansancio de no obtener los resultados esperados o porque el foco de la mayor parte de la población está puesto en la supervivencia. El Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS) destacó que para febrero de este año las protestas habían descendido 51% en comparación con la misma fecha del año pasado.

Otro rasgo que viene agudizándose desde el segundo semestre de 2019 y que caracteriza el año 2020 es la fragmentación interna de los liderazgos políticos tanto de Guaidó como de Maduro, así como también el aumento significativo de un grupo que no se identifica ni con el chavismo ni con la oposición. Los resultados de las entrevistas a hogares realizadas por la empresa de estudio Delphos entre el 28 de octubre y el 2 de noviembre de 2019 a escala nacional indican que tanto el apoyo al liderazgo político a Guaidó como el apoyo a Maduro han bajado en cada bloque: entre el 40% que se identifica como oposición, solo 24% apoya el liderazgo de Guaidó, y del 23% que se identifica con el chavismo, solo 14% apoya a Maduro[5]. Existe un tercer grupo de más de un tercio de la población entrevistada (36,3%) que no apoya ni al gobierno ni a la oposición, aunque esto no significa que no asuman una posición política en caso de darse elecciones.

Otra característica a destacar es la acentuación del centralismo y las instituciones paralelas. La Asamblea Nacional Constituyente (ANC) que promovió el gobierno en 2017 tenía la función de redactar una nueva Constitución. No obstante, en los hechos utilizó sus facultades plenipotenciarias para asumir las funciones de la Asamblea Nacional en manos de la oposición, dado que esta fue declarada en «desacato» por el Tribunal Supremo de Justicia, afín al régimen. La ANC, que fue tildada de inconstitucional por la oposición, sigue vigente a pesar de que ya se cumplió el periodo asignado de dos años.

La reacción del gobierno frente a la Asamblea Nacional, que continuó sesionando y confrontando al gobierno a pesar de su desconocimiento por parte de Maduro, ha sido la represión y persecución de los diputados más influyentes, muchos de los cuales están presos o han huido del país; más recientemente, la represión se ha dirigido contra el entorno de Guaidó. Más aún, en enero de este año, fecha en que la Asamblea Nacional debía renovar su directiva, el gobierno promovió la división de los diputados opositores, lo que resultó en la elección de una directiva paralela que en la actualidad trata de competir y de restarle legitimidad a la directiva elegida por el

grupo mayoritario de diputados de la oposición, que reeligió a Guaidó como presidente de la Asamblea. De esta forma, en 2020 en Venezuela se da la sorprendente situación de contar con dos presidentes del país, con dos parlamentos y con una ANC que supuestamente está por encima de todos los poderes públicos.

La creación de instituciones paralelas no es una práctica exclusiva de la oposición, sino que el propio régimen también la está utilizado para afianzarse en el poder. En ese proceso, el gobierno ha venido vulnerando la institucionalidad vigente para crear una nueva legitimidad que le sea favorable y le permita desactivar los últimos baluartes de poder en manos de la oposición.

Militarización y milicias

Otra tendencia del escenario político 2020 es la creciente subordinación de los criterios técnicos a los de seguridad y control por parte del Estado. Ello ha resultado en la creciente importancia de los militares, a los que se sigue transfiriendo tanto poder político, mediante el nombramiento de uniformados para los cargos de más alta jerarquía, como poder económico, a través de la gestión y el control de las actividades económicas más importantes, como la petrolera estatal, PDVSA, y el AMO. A fines de 2017, Maduro sustituyó a los gerentes técnicos civiles por militares y nombró a un general de la Fuerza Armada Bolivariana como ministro del Petróleo y presidente de PDVSA. Su gestión, que continuó hasta fines de abril de este año, ha sido evaluada negativamente por expertos petroleros, quienes aducen que su falta de experiencia llevó a cometer errores graves en las distintas fases del proceso de producción. La razón de los nombramientos militares, tal como lo expresó Maduro en la ANC en mayo de 2018, fue la construcción de «una PDVSA socialista» y el hecho de que, según él, los militares son «menos corruptos». No obstante, la razón implícita fue otorgar poder económico a los militares con el fin de ganar su confianza y apoyo para mantener el control político. No obstante, frente a la crisis de la falta de gasolina, el 27 de abril de este año, el ministro de Petróleo y presidente de PDVSA (pues compartía ambos cargos) fue sustituido por dos civiles. Uno de ellos es el vicepresidente del área económica, Tareck El Aissami, quien fue nombrado ministro de Petróleo aunque tampoco es un experto en el área.

Maduro ha señalado reiteradamente que su gobierno se sustenta en la unión cívico-militar, cuya expresión es la Milicia Nacional Bolivariana, compuesta por voluntarios civiles en reserva, ex-militares y oficiales, y cuya misión es la «defensa de la patria». La milicia fue creada por el presidente Chávez en 2005; sin embargo, no fue hasta el 4 de febrero de este año cuando se hizo efectiva la Ley Constitucional de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas (FANB), que la incorporó como el quinto componente de ese cuerpo. Aunque las cifras no son muy confiables ni precisas, para este año el ministro de la Defensa estimó el número de milicianos en 2.300.000 y Maduro, en 3.700.000. Rocío San Miguel, directora de Control Ciudadano, ha tildado a la Milicia como «la más poderosa arma política partidista» y destaca que, en vez de fortalecer a la Fuerza Armada Nacional, va a destruirla debido a la tendencia a sustituir a los soldados profesionales por milicianos[6]. La Milicia es la componente de la FANB con el mayor número de miembros, por lo que podría servir como contrapeso a las fuerzas armadas profesionalizadas en caso de que estas dejaran de apoyarlo; de nuevo, la lógica del régimen se despliega para mantener el poder «a toda costa».

Coronavirus

A todo esto se le suma la pandemia de covid-19. La grave crisis humanitaria, el precario sistema de salud, las críticas deficiencias de los servicios básicos de luz, agua y gas entre otros, la falta de recursos económicos y, sobre todo, la incapacidad del gobierno para hacer frente a los problemas anteriores hacen que el país sea especialmente vulnerable a la pandemia según los organismos internacionales La temprana cuarentena instalada en Venezuela puede considerarse un acierto del gobierno y, hasta el momento, parece estarse cumpliendo el objetivo pues las cifras de infectados son las más bajas de la región, si nos guiamos por las cifras oficiales. La información sobre el tema está sumamente controlada por el gobierno, que ha sancionado a aquellos periodistas y trabajadores de la salud que se salgan del reporte «oficial» diario sobre el número de contagiados, enfermos y fallecidos. Sin embargo, la cuarentena que se inició el 16 de marzo no ha resuelto el dilema que se le presenta a la población pobre, que no dispone de un empleo en el sector formal de la economía: ¿cómo resolver sus necesidades básicas, incluyendo la alimentación? Por otro lado, el gobierno ha implementado la medida de que toda persona que salga a la calle para actividades «necesarias» debe llevar mascarilla pero no las ha provisto, destacando que pueden elaborarse artesanalmente. Tampoco ha dicho nada sobre la grave deficiencia de agua, a pesar de que representa uno de los mayores obstáculos para seguir las instrucciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Algunos de los grupos más afectados por la falta de alimentos o por las carencias de luz, agua, gas y, recientemente, gasolina están saliendo a protestar, y en general son reprimidos por la Guardia Nacional que ha tomado las calles. El manejo del coronavirus se ha tornado autoritario y la pandemia ha servido para ejercer aún más control sobre la vida de los ciudadanos a través de los distintos cuerpos de seguridad del Estado.

Consideraciones finales

Los cambios económicos se dirigieron a incorporar algunas de las demandas de los grupos económicos con mayor poder y de una parte de la oposición más beligerante que se encarna en la clase media con mayor acceso a la economía dolarizada; su objetivo último fue desactivar las tensiones y evitar el cambio político deseado por la oposición. Paradójicamente, el cambio económico que la oposición vio como prerrequisito para un cambio político fue interpretado por el gobierno como una condición para lograr evitar este último. De esta forma, los cambios en la economía han tenido efectos divergentes para el gobierno y para la oposición: tal como esperaba el gobierno, han contribuido a bajar la presión social de un grupo importante de opositores y, por tanto, a ganar tiempo en el poder, pero no han logrado concretarse en el cambio político visionado por la oposición, la «salida» de Maduro.

A pesar de la creciente pérdida de apoyo popular, el gobierno se mantiene gracias al apoyo militar, pues ha logrado transformar la relación cívico-militar concebida por Chávez en una relación en la que los civiles están subordinados a los militares, quienes ejercen el control político y constituyen el principal sustento del régimen. Por ello, los analistas señalan que cualquier cambio político debería pasar por un acuerdo con los militares, más que por sanciones económicas o de otra índole.

Pero, en primer lugar, cualquier cambio político debe pasar por acuerdos entre la oposición y el gobierno, para lo cual es preciso definir quiénes son los interlocutores válidos de la oposición, dada su diversidad. No existen instancias articuladoras debido a la fragmentación de la oposición tras la crisis de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) y al virtual fracaso de esfuerzos más recientes, como los del Frente Amplio (FA), que pretendía articular a los partidos políticos opositores y a la sociedad civil, y las Mesas de Diálogo Nacional de 2019. Por otro lado, Guaidó y su gabinete paralelo no representan en estos momentos a todos los sectores de la oposición.

En mayo de 2019, Noruega reinició esfuerzos exploratorios para entablar una posible mesa de negociaciones entre el gobierno y la oposición. Si bien estos esfuerzos abrieron un espacio para encontrarse, hasta el momento no han tenido mayores resultados. La rigidez de la propuesta de una parte importante de la oposición, que sigue requiriendo, como condición ***sine qua non*** para negociar, la salida del poder de Maduro, junto con la acusación de que el diálogo forma parte de una manipulación del gobierno para ganar tiempo, contribuyó a que las iniciativas en marcha no avanzaran de manera significativa. También en esas fechas, la UE auspició el grupo de contacto internacional que viajó a Caracas para reunirse con todos «los actores nacionales relevantes» para evaluar la posibilidad de una «ruta electoral» negociada, enfatizando su compromiso político con una solución democrática a la actual crisis. Esta última propuesta fue apoyada por el Grupo de Lima, constituido originalmente en 2017 por representantes de 14 países con el objetivo de encontrar una salida pacífica a la crisis venezolana. La más reciente propuesta formulada por el secretario de Estado estadounidense Mike Pompeo ha sido el «Marco para la Transición Democrática y Pacífica en Venezuela», en el que se propone una transición política con un consejo de Estado que no incluiría ni a Maduro ni a Guaidó y que tendría como tarea convocar a elecciones presidenciales y parlamentarias dentro de un año. A diferencia de las anteriores, esta última propuesta fue inmediatamente rechazada por el gobierno.

A pesar de que los esfuerzos anteriores no han logrado avanzar o avanzan muy lentamente, se han abierto nuevas vías de encuentro, tanto en el terreno político como en la sociedad civil. En enero y febrero de este año, se reunieron diputados de distintas tendencias políticas con el fin de elegir la lista para el Comité de Postulaciones y poder elegir al Consejo Nacional Electoral con miras a las elecciones legislativas que deberían llevarse a cabo este año. Desafortunadamente, este complejo proceso de acuerdos se paralizó al iniciarse la cuarentena por el coronavirus. En esta misma dirección, diversos actores políticos y sociales nacionales, entre los que se incluyen políticos, ONG y personalidades de la sociedad civil con diferentes tendencias ideológicas, se han agrupado en los últimos meses alrededor del «Diálogo Social» y, junto con la comunidad internacional, convergen en la necesidad de una especie de tregua a corto plazo para llegar a acuerdos que se estiman urgentes para enfrentar la crisis humanitaria; también coinciden en la necesidad de una salida electoral en el mediano y largo plazo.

La incertidumbre acerca de la duración y los efectos económicos y políticos de la pandemia hace difícil visualizar el futuro de estos últimos esfuerzos en el corto plazo. Además, la respuesta del gobierno podría depender del éxito o no que tenga en resolver la emergencia sanitaria, reactivar el aparato productivo y satisfacer necesidades básicas de la población, en una situación de grave crisis en la que los bonos y otros beneficios que otorga no son suficientes. (Uno de los desafíos será contener las protestas sociales que ya han comenzado a producirse debido a las dificultades para satisfacer las necesidades básicas). Un último interrogante que dejamos abierto es si tanto el gobierno como la oposición, que hasta el momento han mantenido posiciones antagónicas que implican la exclusión del «otro» y su consideración como el enemigo a derrotar, estarán dispuestos a establecer una «tregua humanitaria» ante el creciente descontento y las tensiones políticas que podrían alimentar estallidos sociales debido al agravamiento de la crisis humanitaria. ¿Cómo transformar al enemigo en adversario con quien puedan construirse acuerdos en el corto, mediano y largo plazo para enfrentar esta crisis económica, política y humanitaria y abrir una ruta electoral?

1«Maduro declara emergencia energética de la industria de hidrocarburos» en El Universal, 19/2/2020.

2.Francisco Javier Ruiz: «El Arco Minero del Orinoco. Diversificación del extractivismo y nuevos regímenes biopolíticos» en Nueva Sociedad N° 274, 3-4/2018, disponible en <www.nuso.org>.

3.«Oliveros asegura que 35% de la población maneja dólares en pequeñas cantidades» en El Pitazo, 4/12/2019.

4.El denominado «carnet de la patria», que permite acceder a estos beneficios, es otra de las formas de control social del gobierno.

5.«Perspectivas para Venezuela para 2020», disponible en <https://politikaucab.files.wordpress.com/2019/12/seijas-pdf.pdf>.

6.R. San Miguel: «La Milicia es la más poderosa arma política de Maduro para destruir a la Fanb» en Control Ciudadano, 11/8/2019.

EL RIESGO DEL CAPITALISMO TECNOLÓGICO EN LA UNIVERSIDAD

Las TIC han permitido adaptarse a la pandemia en tiempo exprés y dar continuidad a la docencia por vía telemática. Pero esto no debiera hacernos caer en visiones tecno-optimistas, como pueda pensar algún ministro

Joan Pedro-Carañana *28/05/2020*

https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32338/Joan-Pedro-Carañana-universidad-postpandemia-postuniversidad-educacion-online-dialogo.htm

Ante la situación de confinamiento actual debido a la pandemia por el covid-19, estudiantes y docentes estamos haciendo un esfuerzo muy grande para dar continuidad a la enseñanza por vía online. Muchos nos preguntamos qué será de la educación y la investigación a partir de ahora. ¿Qué pasará si se hace necesario el distanciamiento físico durante tiempo prolongado? ¿Qué pasará con la enseñanza online? Un enfoque sociohistórico puede ayudarnos a tomar decisiones en el presente.

Las universidades nacieron en la Baja Edad Media a partir de la llegada de estudiantes de los cuatro rincones de Europa. Para proteger a los nuevos viajeros de los peligros de la ***peregrinatio academica***, las autoridades tuvieron que emitir protecciones y privilegios, mientras que los maestros y los estudiantes empezaban a organizarse en gremios o corporaciones (***universitas***) para cooperar, defenderse, desarrollarse institucionalmente y asegurar su continuidad.

La Estrategia Nacional para Influenza Pandémica de EE.UU. instó ya en 2006 a que los centros preparasen planes para reducir el impacto de una posible pandemia

El apoyo de los poderes públicos ha resultado clave, pero habitualmente ha sido a cambio de ejercer algún control u obtener algún beneficio, por lo que la autonomía institucional y la libertad académica se fueron erigiendo en los principales baluartes de la universidad. Humboldt, el padre de la universidad moderna, definió que la misión de la educación superior era facilitar que "el concepto de humanidad adquiera en nosotros un contenido tan rico como sea posible", subrayando que su consecución solo se alcanzaría mediante "la acción vital", la protección pública, la movilidad, la cooperación y la libertad. No cabe duda de que para poner en práctica estos principios sería fundamental la comunicación, el intercambio que permite poner en común.

La respuesta a la peste negra de 1348 se basó precisamente en los principios de cooperación y movilidad (a su debido tiempo, claro). Había que estrechar los vínculos entre teoría y práctica para combatir la plaga. Por ejemplo, a solicitud del rey Felipe V, los maestros de la Facultad de Medicina de París trabajaron conjuntamente para elaborar "un breve compendio de las causas remotas e inmediatas de la actual epidemia universal [...] y de los remedios saludables". En la corona de Aragón, Martín I el Humano solicitó a los ***Consellers*** de Barcelona la protección del estudio de medicina para lidiar con la peste. La Universidad de Perugia recibió nada menos que el rango de universidad imperial por parte de Carlos IV en 1355, mediante un decreto que concedía a la ciudad el derecho permanente a

albergar una universidad y procuraba ventajas económicas y seguridad para entrar y salir a todos aquellos que quisiesen estudiar, incluyendo a los que venían de tierras lejanas.

La desigual respuesta de los centros educativos a la entonces censurada y hasta hace poco olvidada gripe de 1918 mostró que la gravedad de las consecuencias disminuía allí donde se actuó más temprana y contundentemente mediante distanciamiento y aislamiento. Se cerraron muchas universidades, mientras que en otras se utilizaron mascarillas en clase, se discutió sobre el número de alumnos que debía haber por aula, se prohibieron grupos grandes o se contempló realizar exámenes al aire libre. Algunos centros mantuvieron actividades deportivas sin público. Se impulsó la investigación y la contratación médica, se abrieron enfermerías para tratar a los estudiantes y se impartieron cursos de higiene. Muchos alumnos se presentaron voluntarios o participaron en programas para realizar trabajos de cuidados y salud. Surgieron "las granjeras", estudiantes que se pusieron a cultivar y cosechar para evitar escasez de alimentos. No faltaron pruebas de solidaridad, aunque también hubo quien instrumentalizó la epidemia para atacar a adversarios ideológicos.

Durante los siglos XX y XXI se ha ido confiriendo una importancia creciente a la protección de la salud de estudiantes, docentes y personal de administración y servicios. La Estrategia Nacional para Influenza Pandémica de EE.UU. instó ya en 2006 a que los centros preparasen planes para reducir el impacto de una posible pandemia. Incluye medidas socio-sanitarias e indicaciones para continuar las clases vía online o por radios y televisiones locales, encargarse del hospedaje y alimentación del alumnado que depende de las universidades y hacer acopio de alimentos no perecederos y equipamiento.

El caso que destaca es el de Singapur. Antes de la actual pandemia, la norma ya era entregar termómetros a los estudiantes y medirles la temperatura antes de entrar a cualquier edificio. El plan anti-pandemia incluye realizar un seguimiento y mapeo exhaustivo de los contagios mediante geolocalización y reconocimiento facial, al tiempo que se mantiene firmeza respecto a la distancia física, se cancelan los encuentros con muchas personas y se suspenden las visitas. También se ha transitado a la docencia online, si bien, a diferencia de la mayoría de discusiones, sí que se ha reflexionado sobre algunas consecuencias importantes. El personal docente recibe desde hace años cursos de formación online y las instituciones están preparadas para una transición rápida. Sin embargo, han surgido problemas con la posibilidad de plagio a gran escala en los exámenes online. Hay quien propone que solamente se evalúe como aprobado o suspenso. También se están discutiendo las consecuencias para el trabajo de laboratorio y de campo, así como para los exámenes prácticos. Además, ya tienen experiencia en separar las clases en dos grupos que trabajan alternativamente desde el aula y desde casa.

Estos casos muestran la importancia de fortalecer la colaboración y la solidaridad. Sin embargo, hay muy poca discusión sobre cómo mantener la cooperación, el diálogo y el propósito educativo de favorecer el pleno desarrollo de los alumnos en un contexto exclusivamente digital, particularmente si se da el caso de que el distanciamiento físico se hace necesario durante un tiempo prolongado.

Si se acaba imponiendo la educación online, la universidad dejaría de ser lo que es porque el aprendizaje y el conocimiento no son posibles sin la cooperación que viene con el diálogo presencial

Cuando pase la pandemia actual, quedará para siempre la amenaza de nuevos brotes hasta que pueda llegar una vacuna, nuevos virus y múltiples problemas derivados del calentamiento global. Y, sin embargo, la movilidad y la cooperación académica seguirán siendo intrínsecamente necesarias para la universidad. Ciertamente habrá que repensar el modelo mercantil de congresos académicos y las condiciones de movilidad, igual que habrá que repensar el turismo masivo y la movilidad global. Pero el diálogo presencial, las estancias de investigación y docencia o los encuentros que crean comunidad son necesarios para el intercambio y avance del conocimiento.

En el contexto del actual capitalismo tecnológico, comunicativo y cognitivo, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han adquirido mayor trascendencia en la educación superior. La flexibilidad horaria y geográfica que permiten, junto a sus posibilidades interactivas y la inmediatez, abaratamiento y facilidad para la producción, difusión y acceso a una cantidad de contenidos antes imposible hacen de las TIC una herramienta muy útil en la enseñanza de las universidades tanto presenciales como a distancia. En el caso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) ayuda que haya también una parte presencial y que el alumnado suela tener mayor edad. La Universitat Oberta de Catalunya (UOC) es exclusivamente online y tiene un fuerte componente colaborativo. Pero esta forma de enseñanza es un complemento, especialmente valioso para personas que están trabajando o tienen poco tiempo, en un sistema principalmente presencial. No hay que olvidar las limitaciones del uso de TIC en la educación. Las altas tasas de abandono en las titulaciones online o el escaso éxito educativo de los anteriormente idealizados Cursos Online Gratis (MOOCs, por sus siglas en inglés) da buena muestra de las dificultades de la enseñanza exclusivamente online.

Las TIC han permitido adaptarse a la pandemia en tiempo exprés y dar continuidad a la docencia por vía telemática. El hecho de que esto no haya sido posible en ningún otro periodo histórico nos ayuda a valorar la revolución tecnológica, pero no debiera hacernos caer en visiones tecno-céntricas ni tecno-optimistas, como pueda pensar algún ministro, porque minimizan no solo las propias limitaciones de las TIC, sino también aquellas que impone el sistema social al uso educativo de las tecnologías, exagerando la bondad de sus consecuencias.

Lo más preocupante quizá sea que no es posible una enseñanza como la que hemos tenido hasta ahora en una situación de obligatorio distanciamiento físico. Si esta circunstancia se alarga y se repite, hay dos alternativas: Enseñanza online o una mejora drástica de la ratio de alumnos por profesor para que todos puedan caber en las aulas manteniendo la distancia. Las universidades no están preparadas para el segundo supuesto. Un enorme esfuerzo de financiación, coordinación y creación de nuevas instalaciones sería necesario. Algunas universidades ya han anunciado la reducción del número de estudiantes por grupo en un esfuerzo importante, si bien siguen siendo demasiados estudiantes por aula.

Cuando sea posible, sería deseable combinar presencialidad y virtualidad desde la primacía de la primera. Pero si la educación online relega a la educación cara a cara corremos serio riesgo de transitar hacia la post-universidad. Mantendría elementos de la universidad, pero ya no lo sería, porque la educación, el aprendizaje y el conocimiento no son posibles sin la cooperación que viene con el diálogo presencial.

Los límites del diálogo online suponen una menor diversidad de ideas y dificultan la construcción intersubjetiva de conocimiento

Hay evidencia de que la comunicación online no tiene la riqueza de la comunicación cara a cara. El proceso de comunicación deviene más vertical y menos participativo y dialógico. La autonomía se convierte en aislamiento y menguan las posibilidades para las muestras de respeto y aprecio, el compañerismo y la reciprocidad. Disminuye la empatía y la atención que son necesarias para la cooperación y el aprendizaje. La pantalla y el contexto de recepción dificultan el proceso de aprendizaje por identificación con el emisor e introducen todo tipo de ruido. Se reduce la capacidad de transmisión e intercambio de información y de emociones que tiene la comunicación no verbal (los gestos, las expresiones faciales, el contacto visual) y se abre más espacio a las malinterpretaciones. Se debilita el estímulo del emisor y la eficacia de la escucha. La capacidad de adaptarse a la audiencia y la auto-monitorización se ven afectadas. Lo mismo sucede con el seguimiento académico de los estudiantes y las competencias sociales que éstos puedan desarrollar mediante la práctica discursiva. Los límites del diálogo online suponen una menor diversidad de ideas y dificultan la construcción intersubjetiva de conocimiento.

El diálogo es necesario, dentro y fuera de las aulas, para aprender, conocerse y desarrollar vínculos personales y habilidades sociales. Facilita la negociación, la motivación y la concentración en un contexto de saturación tecno-comunicativa. Más aún, la interacción presencial permite todo tipo de mezclas que ayudan a que el conocimiento y la humanidad avancen. La comunicación interpersonal no mediada es precisamente la que permite poner en común los saberes mediante la movilidad, la cooperación y la libertad. La movilidad nos permite compartir espacio y tiempo, acercándonos como humanos. La cooperación nos permite producir, intercambiar y confrontar conocimientos. La libertad es ese impulso que nace del interior y que necesita ser favorecido por las circunstancias para que el pensamiento pueda ejercitarse y compartirse.

Como es bien sabido, otro factor a considerar respecto a la docencia online es que la desigualdad social se refleja en diferencias de rendimiento y certificación académica y en brechas tecnológicas. Cuanto más abajo en la escala social más dificultades para el estudio y el uso de TIC. No debiera ser necesario recordar que hay familias que se preguntan cómo pagar internet a final de mes. Tampoco que la clase social, la “raza”, el nivel de instrucción y la edad inciden notablemente en la salud. Además de afectar a las posibilidades de desarrollo humano y a la salud, tal y como muestra un estudio del prestigioso economista Jared Bernstein, puede observarse una interrelación negativa entre la desigualdad en los ingresos, la desigualdad educativa y el crecimiento económico: A menor nivel económico menores oportunidades educativas, con lo que la tasa de movilidad socioeconómica se reduce. Al mismo tiempo, las clases altas educadas suelen intervenir en el proceso político promoviendo reformas que les resultan beneficiosas y que tienen el efecto de contribuir al aumento de la desigualdad, por ejemplo incidiendo en el sistema fiscal, el salario mínimo o la inversión en educación y sanidad. Una mayor desigualdad económica contribuye a una menor igualdad de oportunidades educativas, generando una fuerza de trabajo menos capacitada y productiva y un menor consumo, lo que afecta negativamente al crecimiento económico. A su vez, un bajo crecimiento se utiliza como argumento para no abordar la desigualdad. Se deduce que la política educativa post-pandemia deberá ir acompañada de toda una serie de medidas públicas orientadas a mejorar la igualdad.

Una mayor desigualdad económica contribuye a una menor igualdad de oportunidades educativas, generando una fuerza de trabajo menos capacitada y productiva

También conviene resaltar que la enseñanza online pone a la educación bajo la mediación tecnológica de grandes empresas más o menos oligopólicas que han encontrado un nuevo nicho de mercado, lo que reduce la autonomía universitaria y puede inhibir el ejercicio de la libertad académica. La función de servicio público de la educación contrasta con la función privada de maximizar el beneficio de un tecno-mercado basado en el entretenimiento y la compra-venta de datos personales. Este modelo impulsa la creciente mercantilización de la universidad y, por tanto, la competencia frente a la cooperación, la privatización del conocimiento frente a su libre intercambio y el modelo gerencial que pone trabas a la libertad crítica. No hay que olvidar que la creciente dependencia que tienen los proyectos de investigación de financiación proveniente de grandes empresas puede comprometer los resultados. Se requiere una apuesta decidida por un marco tecnológico de servicio público y defensa de los comunes. La colaboración con centros tecnológicos, como muestra Euskadi, puede ser de gran valor.

Por último, surgen problemas prácticos que requieren resolución inmediata de la que no siempre es fácil disponer: Bloqueos de la página web por saturación, incompatibilidades, insuficiente pericia tecnológica, infinitos e-mails, la difícil decisión de cómo evaluar, la privacidad, qué hacer con la experimentación o con los derechos de autor y de imagen... Son de difícil solución, pero pueden ser abordados con tiempo, financiación, formación y personal.

La historia nos enseña que la universidad requiere protección e inversión de los poderes públicos para que pueda continuar con su misión de contribuir a la humanización de las sociedades. Esto implica la implementación efectiva de medidas socio-sanitarias, pero también asegurar las condiciones para la cooperación y el diálogo, la movilidad y la autonomía. Solo bajo estas condiciones y estas prácticas podrá la universidad ser la "vida espiritual del ser humano", como deseaba Humboldt, y no "cosa muerta por dentro", mera "oficina del Estado" (o de las empresas), como lamentaban Macías Picavea y Unamuno. Condiciones y prácticas para que los enormes retos que nos esperan no logren vencernos.

Joan Pedro-Carañana, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Periodismo y Nuevos Medios. Doctor Europeo en Comunicación, Cambio Social y Desarrollo con la tesis ***Las misiones de las universidades europeas y estadounidenses. Un análisis sociohistórico de sus transformaciones***. Su trabajo está disponible en https://ucm.academia.edu/JoanPedroCarañana.

EL FIN DE LA CORPORACIÓN COMO PARADIGMA CAPITALISTA

La economía contemporánea centrada en el capital está comenzando a resultar insostenible incluso para sí misma; es un sistema programado para su propia implosión

Marjorie Kelly *27/05/2020*

El Instituto Federal de Tecnología de Zúrich descubrió en 2011 que sólo 1.318 corporaciones de gran tamaño controlan el 80% de las ganancias empresariales. Estas corporaciones son, a su vez, propiedad de unos pocos: el 10% más rico de la población de Estados Unidos posee el 84% de las acciones de empresas que cotizan en Bolsa. El mismo estudio mostró que 147 empresas controlan el 40% de la riqueza total de la red.
https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32334/Marjorie-Kelly-trabajadores-capitalismo-ecologismo-farmaceuticas-ganancias-empresariales-economia.htm

Fuente: Vitali et al. (2011)

Resulta claro que pretender controlar el enorme poder de las corporaciones aprobando regulaciones, pero manteniendo intacto su objetivo de maximización de beneficios, no ha funcionado. Lo que debe cambiar es el diseño estructural y la propiedad de la propia corporación. Mientras la estructura

corporativa se mantenga intacta no hay suficiente retórica o regulación externa que pueda alejar a las empresas de su objetivo actual: crear más riqueza para los ricos, a la mayor velocidad posible.

En el delicado contexto actual, en el que acecha la emergencia climática y la desigualdad, es hora de hacer obsoleta la corporación maximizadora de ganancias y controlada por los accionistas. Necesitamos crear un concepto completamente nuevo de compañía, una empresa justa, diseñada de adentro hacia afuera con un nuevo mandato: servir al bienestar general.

Un nuevo paradigma

Para que nuestra civilización pueda vivir de manera segura con bienestar dentro de los límites planetarios se necesitarán procesos más democráticos de toma de decisiones económicas. En el epicentro de este cambio aparecen nuevos tipos de propiedad empresarial guiados por criterios de justicia. Una empresa es justa si tiene una propiedad amplia y ha evolucionado más allá de la norma de maximizar la ganancia para unos pocos hacia la incorporación de una nueva norma de servicio para la mayoría.

Cuando las empresas existen únicamente para generar ganancias para el capital, la sociedad está en peligro

El propósito de la economía es satisfacer las necesidades humanas. Cuando las empresas existen únicamente para generar ganancias para el capital, la sociedad está en peligro. Hoy nos encontramos en una economía del 1%, por el 1%, para el 1%. Una economía de, por y para las personas requiere un nuevo arquetipo de empresa. Como señalé en ***Owning Our Future***, el diseño empresarial se define a través de cinco elementos centrales: propósito, propiedad, gobernanza interna, capital y redes. Externamente, por encima y alrededor de ello está la relación de la empresa con el gobierno. Internamente, el diseño empresarial potencia el liderazgo ético o el liderazgo de extracción con la intención de acumular riqueza privada.

A diferencia del monocultivo de la empresa controlada por el capital, se puede vislumbrar un nuevo modelo con una rica diversidad de diseños que incluyen cooperativas, empresas propiedad de los empleados, bancos comunitarios, cooperativas de crédito, empresas sociales, bancos estatales, empresas públicas y comunidades, entre otros. En ellos, la propiedad y el control no están en manos de la economía de casino, sino de las personas con un interés natural en las comunidades y ecosistemas saludables. Los diversos modelos actuales muestran que la arquitectura de propiedad define el propósito del negocio y determina en gran medida si las empresas operan teniendo en cuenta el bien común. Dichas empresas son precursoras de un modelo emergente que puede convertirse en nuestro guía hasta que podamos enfrentar el gran desafío de rediseñar las corporaciones. La generación emergente de empresas aún requieren capital, pero como su socio, no como su amo. Redes éticas como las redes mundiales de cooperativas respaldan a estas empresas. La mayoría de ellas generan ganancias, pero no las maximizan. Buscan equilibrar el beneficio con la misión.

Las empresas sociales también incorporan un claro propósito público y utilizan métodos empresariales para abordar problemas sociales, por ejemplo las creadas para contratar a los desempleados de larga duración. Tech Dump en Minneapolis, por ejemplo, entrena a exreclusos en el reciclaje de productos electrónicos.

Cabe destacar el contraste con las empresas controladas por el capital, donde sólo los accionistas –propietarios del capital– son considerados miembros. Los empleados de las empresas tradicionales no son miembros. Están marginados y desposeídos, no tienen derecho a reclamar los beneficios que contribuyen a crear y carecen de voz en el gobierno, ganando poder sólo a través de la afiliación

sindical. Pero en una empresa propiedad de los empleados como JLP, la plantilla no está conceptualmente fuera de la empresa. Ellos son la firma.

El tipo de empresas alternativas más antiguo y extenso es el sector cooperativo –negocios propiedad de las personas a las que sirven– que incluye, entre otras, cooperativas de crédito propiedad de los depositantes, cooperativas agrícolas y cooperativas de consumidores.

Los trabajadores de las empresas tradicionales no son miembros. Están marginados y desposeídos, no tienen derecho a reclamar los beneficios que ayudan a crear y carecen de voz

También resulta vital para nuestro futuro quién posee el sistema bancario, un tipo de servicio que proporciona un bien público, y, por tanto, apropiado para que sea de titularidad pública. La Unión Europea (UE) tiene más de 200 bancos públicos y semipúblicos, con más de 80 agencias de financiación, que engloban el 20% de todos los activos bancarios. Las 413 cajas de ahorro municipales de propiedad pública de Alemania, Sparkassen, poseen más de 1,1 billones de euros en activos. Durante la crisis financiera mundial, estos bancos se mantuvieron al servicio del público, libres de las demandas de los especuladores que llevaron a otras entidades financieras a malas prácticas que casi hundieron la economía mundial.

Nuestra sociedad se encuentra en un punto de ruptura, pero también en un momento de profunda innovación y rediseño. Estos modelos de propiedad alternativa tienen mucho que enseñarnos sobre lo que vendrá después: cómo se pueden aplicar sus lecciones de diseño al gran desafío de la corporación moderna.

De la regulación al diseño institucional

En un momento en que el planeta está al borde del abismo, millones de personas viven en la ansiedad económica y la extrema derecha crece en todas partes, es evidente que las viejas formas de regular el capitalismo ya no son adecuadas para enfrentar los problemas actuales.

La economía contemporánea centrada en el capital está comenzando a resultar insostenible incluso para sí misma; es un sistema programado para su propia implosión. La comunidad financiera habla de la “burbuja de todo”, el aumento insostenible en el valor de las acciones, los bienes raíces y otros activos.

Diez años después de la crisis financiera mundial, lo que ha cambiado es que los jóvenes se están movilizando de una forma que no se veía desde la década de 1960, y las ideas políticas radicales están sobre la mesa como nunca antes.

Es posible que nos estemos acercando a un punto de inflexión en el que se vislumbra un cambio histórico importante.

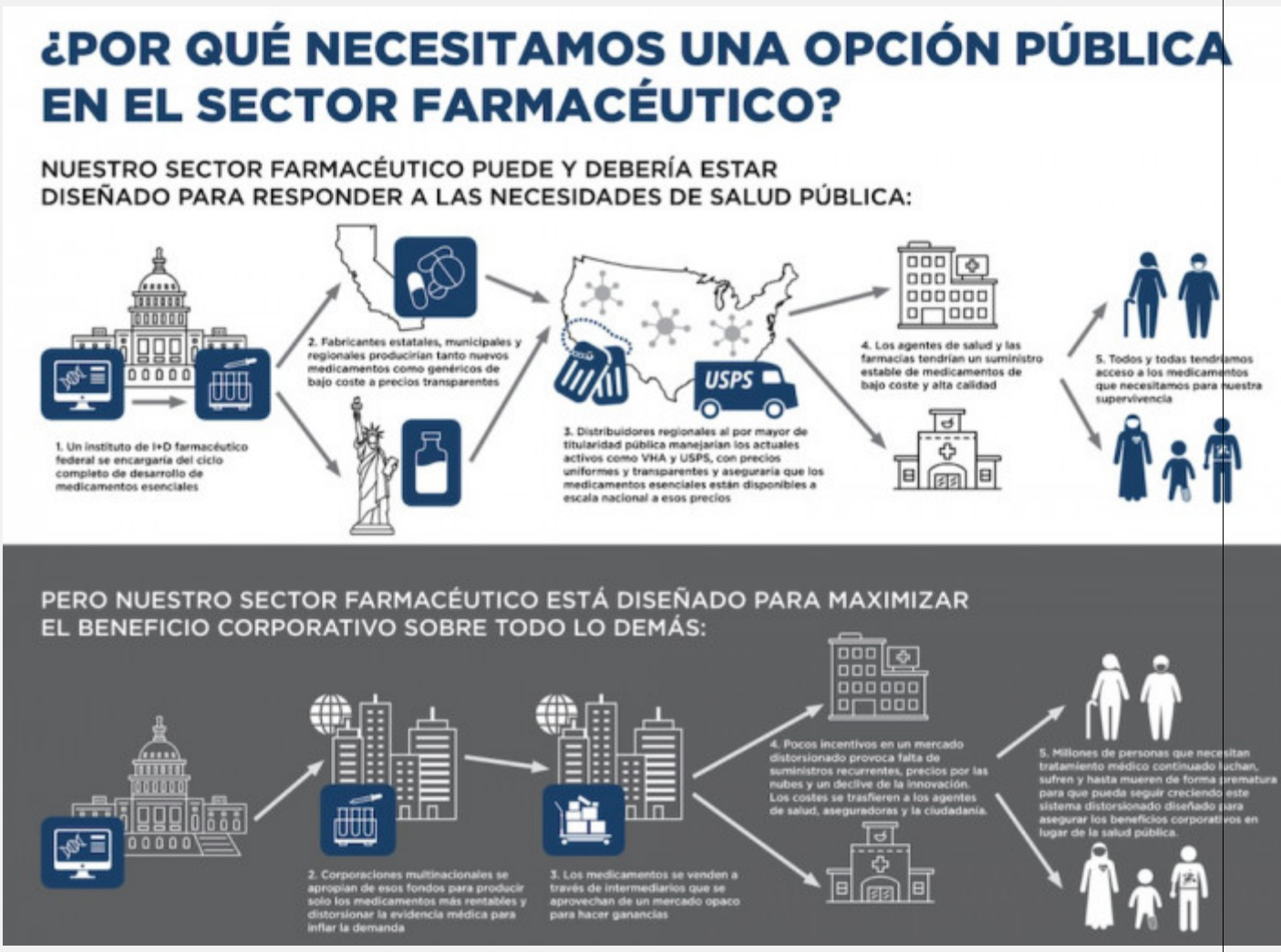
Una vez que un sistema pierde legitimidad, no importa cuán fuerte parezca, finalmente caerá. El sistema capitalista ya ha perdido gran parte de su legitimidad y este proceso puede profundizarse a medida que más gente vea cómo y por qué el sistema está fallando a la gran mayoría.

Lo que a menudo mantiene en pie un sistema político-económico agonizante es el fracaso de la imaginación. Pero los principales pensadores y activistas de hoy están perforando la aparente invencibilidad del capitalismo con propuestas y enfoques audaces. Por ejemplo, en Estados Unidos, mi colega de The Democracy Collaborative, Thomas Hanna, ha propuesto que en la siguiente crisis financiera los bancos que quiebran deberían hacerse de titularidad pública. Sería una forma de

desfinanciarizar nuestra economía, fragmentar grandes concentraciones de capital y proporcionar los fondos necesarios para prioridades como la energía verde.

Algo similar puede aplicarse al sector energético. Tanto en el Reino Unido como en Estados Unidos, está ganando impulso el compromiso con un sistema de energía renovable justo y controlado por la comunidad. En los últimos años, ha habido un aumento de las campañas de adquisición de servicios públicos, incluida la campaña Switched On London y la campaña #NationalizeGrid contra National Grid, una compañía británica con fines de lucro que opera tanto en Nueva Inglaterra como en el Reino Unido.

Otro sector donde se necesitan empresas de nueva generación es el de salud, particularmente el sector farmacéutico, en el que la escalada de precios, la escasez recurrente, los problemas de seguridad posteriores a la comercialización y el aumento de la financiarización son resultados naturales de las empresas diseñadas para maximizar ganancias. Mi colega Dana Brown ha propuesto desarrollar un sector farmacéutico público para los Estados Unidos, como un enfoque sistémico que reemplace la necesidad de reformas poco sistemáticas que luego podrían ser revertidas.



Además de las estrategias sectoriales, se pueden promover empresas de nueva generación a través de la propiedad de los empleados, una opción ya madura para aplicarse a gran escala. En Italia, por ejemplo, los trabajadores cuyas empresas cierran tienen el derecho prioritario de unirse a sus

compañeros y adquirir la empresa, de conformidad con la Ley Marcora. El Partido Laborista ha propuesto un derecho similar en el Reino Unido, y Bernie Sanders hizo lo propio en los Estados Unidos.

Desplazar a la corporación tal como la conocemos es una tarea tan enorme como la eliminación de las emisiones de carbono, pero ambas son igualmente necesarias

También se necesitarán nuevos modelos en el sector de la tecnología. Existe un movimiento a favor de las cooperativas de plataformas propiedad de los trabajadores, como alternativas a las empresas de alta tecnología propiedad de multimillonarios. Un exejecutivo de Microsoft sugirió un modelo de "capital de usuario final", en el que los usuarios obtienen capital en empresas como Facebook, ya que los datos de los usuarios agregan valor. Una ***start-up*** llamada Driver's Seat ayuda a los conductores de viajes en automóvil a agregar y capturar el valor de sus datos, en lugar de que lo extraigan empresas como Uber. En estos variados enfoques podemos ver cómo se podría promover un nuevo paradigma de la empresa justa.

Reconceptualizar la empresa, rediseñarla, desplazar a la corporación tal como la conocemos es una tarea tan enorme como la eliminación de las emisiones de carbono, pero ambas son igualmente necesarias. La diferencia es que si bien el desafío climático está mucho más avanzado conceptualmente y es ampliamente aceptado como esencial, la tarea de rediseñar la corporación apenas se reconoce y sigue siendo muy poco teorizada. En todo esto, los movimientos sociales y ambientales tienen un importante papel que desempeñar. También son vitales los teóricos y los estudiosos del derecho, necesarios para avanzar en las teorías académicas de la empresa justa.

El bien común debe formar parte del ADN de las instituciones y sus prácticas económicas. Si podemos lograr tal transformación, significará que el bienestar económico de la comunidad y los trabajadores ya no dependerá de los caprichos legislativos o presidenciales en un momento determinado, sino que estará respaldado por un cambio duradero en la arquitectura subyacente del poder económico: el diseño de la propiedad y el control. Necesitamos pasar a un nuevo tipo de sistema económico eficiente, sostenible desde el punto de vista político y ecológico: una economía política moral y democrática diseñada para el bienestar de todas las personas.

Las corporaciones siguen teniendo el control con el único objetivo de generar ganancias a corto plazo. Es hora de comenzar juntos a imaginar el diseño de la empresa de la próxima generación.

Marjorie Kelly es investigadora superior y vicepresidenta ejecutiva de The Democracy Collaborative (TDC) y destacada teórica en "diseño empresarial de próxima generación". Es coautora de ***The Making of a Democratic Economy*** (Berrett-Koehler Publishers), ***Owning Our Future: The Emerging Ownership Revolution***(2012) y ***The Divine Right of Capital***.

Traducción: **Nuria del Viso**, Área Ecosocial de FUHEM

El presente artículo forma parte del informe Estado del poder 2020, cuya versión en español es editada en formato electrónico por Transnational Institute ***(TNI),*** Attac España ***y*** FUHEM Ecosocial. ***La versión íntegra del informe en inglés se puede encontrar en www.tni.org***

CRISTINA MONGE Y DANIEL INNERARITY: REFLEXIONES EN MITAD DE LA CRISIS

https://ethic.es/2020/05/dialogo-cristina-monge-daniel-innerarity/

¿Cómo afectará la pandemia a la democracia? ¿Cambiarán las prioridades inmediatas de la población? ¿Lograremos salir de la crisis sanitaria sin hacer más profunda la brecha social? La politóloga Cristina Monge y el filósofo Daniel Innerarity conversan dentro del ciclo 'Reflexiones en mitad de la crisis', en el que conectamos en directo con miembros del Consejo Editorial de Ethic y otros expertos.

Cristina Monge. Daniel, una de las cosas buenas que nos han dejado estos meses de pandemia y de ***shock*** es que hemos tenido un auténtico deseo y necesidad de hablar, de compartir, de alguna forma, de entender todo lo que nos estaba pasando. Tengo la intuición, pero confírmala o desmiéntela, de que el libro que presentas hoy, ***Pandemocracia, una filosofía de la crisis del coronavirus*** es de alguna forma producto de esa necesidad de entender y de ir sobre la marcha intentando ver lo que pasa. Es el primer libro de filosofía de un español que explica qué ha sido esta pandemia, y eso que los manuales dicen que, para analizar bien un acontecimiento, lo suyo es dejar pasar un tiempo, reposar, tener perspectiva. Sin embargo, tú te lanzas a escribir sobre nada menos que la crisis del COVID-19 cuando todavía no sabemos ni en qué fase de ella estamos. ¿Ha sido un impulso?

Daniel Innerarity. Me acordaba estos días al principio de la pandemia de mi maestro y amigo, Ulrich Beck, que es el que mejor definió lo que nos está pasando. A mitad de los años 80, andaba yo por Alemania con una beca posdoctoral, y la tragedia de Chernóbil me pilló en medio de las clases de Beck. Recuerdo muy bien lo que él nos iba diciendo en tiempo real acerca de cómo interpretar esa crisis, que luego dio lugar al célebre libro ***La sociedad del riesgo***. Beck lo había podido hacer porque llevaba muchos años reflexionando sobre el riesgo en las sociedades contemporáneas. Y me vino inmediatamente a la memoria su figura y su recuerdo. Me pregunté qué diría Beck en estos momentos ante una situación semejante. He podido escribir un libro pequeño, de urgencia, para tratar de situarnos porque había escrito antes ***La transformación de la política***, en el que empecé a trabajar sobre un tema muy pesado, muy amplio, que ha tenido diversos resultados: la transformación de nuestros sistemas políticos y de nuestras democracias para afrontar situaciones de crisis, de interdependencia, de anticipación del futuro, en nuevos espacios más allá del nacional. Venía un poco entrenado para esto, no es que me haya puesto a escribir de epidemiología. De virus no tengo ni idea, pero de sociedades contagiosas sí.

Innerarity: «Sabíamos que una crisis de esta naturaleza iba a suceder, pero no cuándo ni cómo, ni con qué envergadura»

Cristina Monge. De hecho, este libro se presenta casi a la vez que estás promocionando ***Una teoría de la democracia compleja***. En un tuit decías que se trata de un manual de teoría política sobre democracias, y en el caso de ***Pandemocracia***, un estudio de caso. Esto último tiene mucho peligro porque a veces sirve para ilustrar las teorías y, otras, te las desmonta. ¿Qué ha pasado aquí? ¿Te ha desmontado la teoría o te la confirmado?

Daniel Innerarity. Si tengo que decir la verdad, en parte la ha demostrado, pero no era eso lo que me interesaba. Hay una página del libro en la cual hablo de pandemias, y ha habido gente que me ha dicho que yo lo sabía, como si fuera Bill Gates. Yo no sabía que iba a ocurrir, pero con todo lo que llevo trabajando 20 años, era evidente que íbamos a encadenar crisis como la financiera, como esta, como la

climática… que representan un verdadero desafío para nuestros sistemas de gobierno. Los que hablamos de estos temas en congresos, los que discutimos de estas cuestiones, sabíamos que una crisis de esta naturaleza iba a suceder. No sabíamos ni cuándo ni cómo, ni con qué envergadura. Una de las cosas menos interesantes de la vida intelectual es que le den a uno la razón. Generalmente, lo más interesante es lo contrario. Andar como [Karl] Popper, a la búsqueda de una refutación, es muchísimo más interesante. Se avanza, y te diviertes, mucho más, organizando el radar intelectual hacia cosas que te desmientan. Por lo tanto, no me interesaba tener razón. Lo que me interesa es comprobar si mi libro ofrecía un marco conceptual adecuado para entender lo que está pasando. Con eso me conformo: que sirva para entender los fallos del sistema, por qué ocurre, en qué contexto, qué tipo de crisis es esta, etc. Y me parece que el libro hace una aportación valiosa. Por supuesto que esta crisis se trata fundamentalmente de un asunto sanitario y que es muy importante la organización de todos los temas que están alrededor de la gestión de la crisis, pero los filósofos podemos hacer una cosa que no es baladí: ofrecer una narrativa, una comprensión de lo que está pasando y aunque eso no soluciona casi nada, es parte de la solución y ofrece un cierto alivio.

Cristina Monge. Igual no soluciona, pero ayuda a entender. Creo que eso es en lo que estamos ahora, en intentar entender las dimensiones de la situación. Pero déjame que te lleve la contraria. Yo creo que ***Una teoría de la democracia compleja*** sí que tiene un marco conceptual que ayuda a entender esto. Sin embargo, cuando dices que sabíamos que iba a venir una crisis de esta naturaleza, creo que si hacemos un listado de todas las catástrofes, crisis y cosas horrendas que sociólogos, politólogos o filósofos hemos dicho que iban a pasar en los últimos diez años, no nos dejamos ninguna. Venga la crisis que venga, seguro que alguien lo ha predicho porque, de alguna manera, todos hemos ido viendo desde unos enfoques u otros que podían ir pasando cosas. A veces me da la sensación que decimos «sí, algo de esto veíamos que podía pasar», pero hemos visto que pueden pasar muchísimas cosas más. Mencionabas la crisis climática, y lo que nos dicen los científicos es que andamos ya en terreno desconocido. Se están cumpliendo los peores escenarios previstos mucho antes de lo que se pensaba que iba a ocurrir y, por lo tanto, ya no sabemos exactamente algunas variables cómo van a reaccionar en estas condiciones en las que vivimos. No sé si esta crisis del coronavirus, teniendo de fondo además esta crisis climática tan importante y alguna otra, nos puede ayudar a poner en valor eso que has trabajado en algunos de tus libros que es el papel del conocimiento y de las personas expertas. Hablamos de poner en valor el papel de las personas expertas en un momento en el que la honestidad intelectual de muchos y de muchas tiene que llevarles a decir «no lo sé». Realmente creo que los científicos –y hablo de biólogos, epidemiólogos, pero también de economistas, sociólogos, politólogos o filósofos– más honestos, en estos momentos se están teniendo que enfrentar a decir «no lo sé», porque estamos andando un camino nuevo que tenemos que investigar. ¿Cómo se puede poner en valor el conocimiento, que es algo fundamental para las crisis, en un momento en que el propio conocimiento reconoce que no sabe?

Monge: «Se están cumpliendo los peores escenarios previstos mucho antes de lo que se pensaba»

Daniel Innerarity. Son dos cosas que van a pasar y que son totalmente compatibles. Vivimos un momento en el que se produce una cantidad de conocimiento impresionante. La humanidad nunca había sabido tantas cosas como ahora y, al mismo tiempo, tenemos la consciencia –a nada que examinamos un poco la realidad– de que hay una enorme desproporción entre lo que sabemos y lo que deberíamos saber para arreglar los problemas que plantea una sociedad de nuestra naturaleza. Es decir, seguramente mis abuelos en un pueblo de Navarra sabían un poco menos que yo, pero la diferencia entre lo que ellos sabían y lo que tendrían que saber era pequeña: sabían arreglar sus coches, cocinar, arreglar sus instrumentos de labranza, etc. El mundo para ellos era muy reducido. Los efectos secundarios de las tecnologías que usaban, como un arado, no tienen nada que ver con los de un producto financiero o los

de la energía nuclear. Con lo cual no había ese desajuste. Hoy, ¿en qué situación nos encontramos? En una en la cual tenemos unas tecnologías, hemos configurado un mundo con una dinámica, con unas interacciones, con una intensidad de intercambios económicos que todos somos conscientes de que exigen una movilización cognitiva enorme. Ese es el tema de mi libro ***La democracia del conocimiento*** y que es una parte de este proceso de reflexión. Necesitamos una gran movilización cognitiva, pero al mismo tiempo nos damos cuenta de que eso que no sabemos, es decir, los riesgos, no puede ser entendido como lo entendía Kant: hay un espacio que nos hace ser humildes, que no sabemos cómo es, pero limitémonos a las cosas que sabemos. No. Uno tiene que actuar en entornos de riesgo. Yo no me puedo permitir ahora no asumir ningún riesgo. Pensemos en el caso concreto del desconfinamiento, que es entrar en un terreno en el que hay muchísimos más riesgos que el espacio y el momento del confinamiento, en el cual había minimización absoluta del estos. Es necesario que la economía funcione, que volvamos a una cierta normalidad, pero al mismo tiempo eso nos lleva a unas consecuencias de difícil previsión, con lo cual, en el fondo, todo se podría reducir a la idea de que, en lugar de considerar lo que no conocemos como un impedimento para actuar, deberíamos entenderlo como un recurso. Por tanto, los desafíos cognitivos más importantes tienen que ver con explorar el futuro e imaginar las tendencias posibles y los escenarios que se nos puedan presentar. Hemos pasado de una sociedad que aprendía por acumulación de experiencias pasadas, en la cual bastaba con envejecer para convertirse en más sabio. Y, de hecho, representábamos a la sabiduría como un hombre, un varón con barba blanca, y consultábamos a los viejos de la tribu…

Cristina Monge. Cómo no.

Daniel Innerarity. Hemos pasado de eso a sociedades en las cuales, conforme uno crece en edad, cada vez es más estúpido, lo cual en el mundo de las tecnologías nos pasa a todos. Por ejemplo, tenemos que utilizar el Skype de nuestros hijos para que funcione. Cada vez sabemos menos, al mismo tiempo que sabemos más. Una paradoja que tenemos que saber orquestar.

Cristina Monge. Es decir, que hace falta saber mucho para saber lo que no se sabe.

Daniel Innerarity. Hace falta aprender del futuro en lugar de la experiencia pasada, que nos sirve muy poco porque cada vez estamos más ante situaciones inéditas. Lo que tenemos que hacer es aprender el futuro, anticipar escenarios, mejorar nuestro pensamiento estratégico. Todo lo que tiene que ver con una cierta huida hacia adelante en lugar de estudiar un manual de historia como si fuesen las instrucciones para desenvolverse en el mundo actual.

Innerarity: «Hay una enorme desproporción entre lo que sabemos y lo que deberíamos saber para arreglar los problemas que plantea nuestra sociedad»

Cristina Monge. Aprender a manejarnos en la incertidumbre y aprender a saber lo que no sabemos para poder seguir descubriendo, y eso implica sobre todo una actitud muy clara de aprendizaje permanente. Antes hablabas de refutación, de investigación permanente, etc. A lo mejor por eso se están poniendo de moda esas comisiones del futuro que ahora mismo muchos países, incluido el nuestro, tienen. Comisiones donde precisamente se intenta hacer prospectiva y ver qué puede pasar. Sin embargo, no acabamos de incorporar bien esas aportaciones que nos ayudan a ir mirando el futuro, a incorporarlo en las tomas de decisiones habituales. Ahora mismo llega una crisis y hay comités de expertos por todos los sitios, todas las comunidades autónomas tienen su gabinete de asesores que intenta ver qué pasa, pero es porque estamos ***en esta*** crisis. Hace tres meses apenas existían órganos colegiados donde ese conocimiento pudiera tener algún papel en la toma de decisiones políticas. ¿Nos va a servir para empezar a incorporar esos mecanismos?

Daniel Innerarity. El problema que tenemos se podría resumir diciendo que hay dos procesos paralelos. Uno en el que participan nuestras instituciones políticas perezosas, nuestros agentes políticos astutos que compiten en el terreno electoral, y eso tiene una dinámica, unos incentivos, un regate corto

y es impermeable a cualquier otra consideración estratégica más amplia, que es lo que critico en el libro ampliamente cuando hablo de que habría que ir a un escenario de democracia poselectoral. Y luego tenemos otro tipo de instituciones, no suficientemente fuertes a mi juicio, que de alguna manera protegen el futuro, y lo sacan del ciclo político (o negocio) electoral. Tú conoces mejor que yo todos los compromisos del milenio, Objetivos de Desarrollo Sostenible, institucionalizados en conferencias, en grupos de reflexión, que me parece que por ahí va una de las vías fundamentales de transformación de la democracia. Pero no tienen en absoluto la eficacia, la fuerza, la capacidad de imponer una agenda, por lo menos la que a mí me gustaría, y entiendo que, a ti, Cristina, también. ¿Por qué? Porque el tipo de legitimación que suministran las democracias actuales es electoral, planteada en plazos electorales, a través de las elecciones, y el tipo de legitimación que se necesita tiene que ver con, por ejemplo, objetivos más a largo plazo. Es decir, el clima es un bien común que en el negocio electoral apenas entra porque no hay electores en favor del clima o hay pocos. Los electores están preocupados, ahora, fundamentalmente, por sus pensiones, porque el electorado pensionista es muy fuerte. Por tanto, el cambio climático queda para nuestros hijos y nietos, y algunos todavía ni siquiera votan. Una gran idea de avance de la democracia contemporánea sería que fuéramos capaces de hacer que el futuro tuviera más peso en el presente y que dejáramos de utilizarlo como nuestro basurero al que desplazamos los problemas que no tienen ningún incentivo para ser resueltos en el momento presente.

Monge: «Hablamos de poner en valor el papel de las personas expertas en un momento en el que la honestidad intelectual les lleva a decir "no lo sé"»

Cristina Monge. Algunos no tienen incentivo para ser resueltos porque interpelan más en clave de futuro, pero estamos empezando a ver que ya no es así. El cambio climático ya no es un desafío de futuro, es del presente. Ya lo tenemos aquí, lo estamos viendo. Estoy en Zaragoza, son las 19:30h, y tenemos 30 grados un 28 de mayo, por ejemplo. Pero hay otros problemas que nuestros sistemas democráticos dejan fuera permanentemente y que no sé si esta crisis va a ser una oportunidad para traerlos de vuelta. Dedicas el libro de ***Pandemocracia*** a quienes cuidan, y todo el sistema de cuidados ha sido dejado al margen de lo que se consideraba importante en nuestras sociedades. Generalmente quedaban relegados al ámbito privado y, por lo tanto, al mundo de las mujeres, sin que se pusieran en valor. Tengo la sensación de que este sí que es uno de esos temas que puede que cambien con esta crisis. Es decir, algunos de los temas que puede modificar la crisis del COVID-19 es el papel de los cuidados, pero no tengo tan claro que lo haga de una forma que sea capaz de transformar en su conjunto. Puede que se quede en un «tenemos que priorizar el sistema sanitario», que está fenomenal, por supuesto, pero ¿vamos a ser capaces de ir más allá? Porque no se trata solamente de tener buenos presupuestos y un buen sistema sanitario, que también. Se trata de empezar a entender la idea de los cuidados de una forma diferente, entendernos como seres dependientes y que, por lo tanto, en un momento u otro de nuestra vida vamos a necesitar quien nos cuiden y otra gente va a necesitar que les cuidemos. ¿Tú crees que vamos a ser capaces de dar ese paso más allá?

Daniel Innerarity. Estamos hablando del futuro, de lo que vamos a aprender los humanos, que tenemos dos propiedades que nos hacen radicalmente imprevisibles: la inteligencia y la voluntad libre. Y, por consiguiente, no se puede saber lo que vamos a aprender porque si lo supiéramos ya no lo aprenderíamos. Y no se puede apelar a una decisión libre, más que a seres que son libres de no acometer esas decisiones. Esa es la gran paradoja en la que estamos. Puedo hacer una prospectiva de lo que podría ocurrir a la vista de las cosas, pero déjame que comience diciendo que no lo sé. Por lo que decían los médicos y los expertos, empecé pensando que esta crisis afecta a los mayores. Como bien explicaba Beck, la cultura del riesgo es muy personal, muy contextual. Ahora que entramos en una zona de riesgo como son las fases de desescalada, vemos imágenes de los jóvenes comportándose de una manera y de los mayores que no quieren salir de casa. Eso responde a que esta crisis afecta de manera

más inmediata a la gente mayor. Pero, al mismo tiempo, he ido comprobando que, en última instancia, a pesar de esos fenómenos de ***gerontofobia*** y de abandono en algunas residencias, esta crisis la está resolviendo gente joven que cuida a la gente mayor. Es decir, en los hospitales, el personal sanitario es gente en edad de trabajar y la mayor parte de los enfermos son gente jubilada. Se está produciendo un cierto reequilibrio. La crisis climática es una crisis de los jóvenes porque es les afectará, es decir, mis nietos no van a saber lo que es un glaciar si seguimos este camino. Hay una asimetría en cuanto a los efectos. Una gran revolución de pensamiento y de modo de vida que tenemos que hacer –y ojalá esta pandemia sirva para algo, aunque nuestra capacidad de aprendizaje sea muy limitada– es la idea de una subjetividad autosuficiente. Esa subjetividad autosuficiente, también vinculada a la hegemonía masculina en cuanto al modelo y al modo de hacer la política era una de las cosas que yo, al principio de la crisis, veía más, afortunadamente, en peligro. Ojalá se desmorone. Pero al mismo tiempo estamos viendo un reñidero en torno a la crisis muy ***testosterónico*** y me hace ser muy poco optimista de que vayamos a un modelo, como tú decías, de cuidados –que para mí sería lo ideal–, porque la inercia del mundo de los ***machirulos*** autosuficientes es muy poderosa.

Cristina Monge. Sin embargo, eres partidario de eso que llamas los ***dispositivos institucionales*** que hay que poner en marcha para que las cosas ocurran. Y es verdad que tampoco podemos saberlo, pero sí intuir más o ver más hasta qué punto, a día de hoy, los que tienen que ponerlos en marcha tienen incentivos para hacerlo. Si hay un clamor social, si de repente este tema pasa a ser el centro del debate público, van a existir incentivos para que esos ***dispositivos institucionales*** se pongan en marcha. Por lo tanto, va a ser bastante más sencillo. Pero también tengo mis dudas de que pueda ser así, porque no sabemos si estas preocupaciones, que nos llevan teniendo dos meses discutiendo, debatiendo y analizando, se van a mantener más allá del 1 de julio cuando la vida ya se empiece «a normalizarse». Efectivamente, ese es un tema de duda. Hablabas ahora del reñidero político: creo que coincidimos y, sin embargo, te veo absolutamente optimista cuando dices que esta crisis socava de fondo los cimientos del populismo. Desde un punto teórico, podemos coincidir. Dices muchas veces que esta crisis ha puesto de manifiesto el valor del conocimiento, de lo común o la comunidad y de lo público, que son tres cuestiones que el discurso populista aborrece. Coincido en el plano teórico y, es más, por lo que vamos sabiendo por las encuestas, los populismos de extrema derecha en el conjunto de Europa en estos momentos no andan en su mejor momento. Esto es susceptible de cambiar en diez minutos, pero parece que la tendencia empieza a ser incluso hacia la baja. Y, sin embargo, en el debate político del día a día veo cada vez más tics de esos populismos excluyentes y autoritarios, y no siempre en un solo partido. ¿Cómo casa una cosa con la otra?

Innerarity: «El gran avance de la democracia contemporánea sería que fuéramos capaces de hacer que el futuro tuviera más peso en el presente»

Daniel Innerarity. A lo primero que planteas, mi respuesta es que creo que uno de los grandes ejes de transformación de la democracia es conseguir que el futuro esté más presente en nuestras consideraciones. Es decir, pensar que el tipo de acciones, de interrupciones, que podemos hacer los humanos soberanos hoy en día, tienen unas repercusiones en las generaciones futuras, en el impacto en la naturaleza, en los bienes comunes, y que en virtud de las cuales no nos podemos permitir desconsiderar los derechos que tienen, por ejemplo, las generaciones futuras de gozar de esos bienes comunes. Por consiguiente, todo lo que sea fortalecer esos compromisos que nos vinculan de una manera estable y permanente de tal manera que haya cosas que nosotros posibilitemos que pasen en el futuro, me parece que es una línea muy prometedora de renovación del pensamiento político y de las instituciones. La segunda cuestión es un tema al que me resulta difícil dar una respuesta fija. Hay una ambivalencia. Me parece evidente que en el comienzo de la crisis, los populistas tipo Trump, Bolsonaro o el primer Jonhson –ya no sé si hay un segundo, tercero o cuarto– se encontraron pillados fuera de

juego, como también pasó en cierto modo en la crisis anterior. Ante un escenario de tanta incertidumbre, de tanto riesgo y temor, hacía falta gente que diese unas directrices claras ante este virus o aquella crisis financiera, que lo explicaran y que incluso adquirieran una posición de preponderancia en las decisiones políticas. Se ve especialmente con Trump, un ***terraplanista*** convencido irredento que desprecia la ciencia, que es un ignorante. Aunque me haga presagiar que efectivamente el conocimiento y la ciencia van a adquirir un cierto prestigio, es posible que la ciencia decepcione. ¿Por qué? Primero, la ciencia no nos ha proporcionado una vacuna para el sida, por ejemplo y le estamos pidiendo ahora mismo unas certezas que a lo mejor no nos puede dar. La ciencia es lo único que nos puede ofrecer lo que estamos esperando, pero a lo mejor ni siquiera ella, porque también es un ámbito de incertidumbre, no de certezas absolutas y, por tanto, podría producirse una cierta decepción. En segundo lugar, el populismo vive de varias cosas y una de ellas es el barrizal que se genera cuando hay una situación de miedo, de rabia, de desesperación, de desconfianza. Y una crisis como esta, sobre todo si no somos capaces de resolverla bien, podría hacer que germinara y que el populismo tuviera un segundo momento más reactivo. Por consiguiente, no tengo una respuesta. Mi corazón oscila entre pensar que el golpe ha sido mortal, pero sé que en la sociedad no existen golpes mortales y lo que hay son escaramuzas, y puede que el populismo tenga una segunda oportunidad, sobre todo si no lo hacemos bien.

Ethic. Tenemos muchas preguntas de los lectores, así que hemos seleccionado algunas. Joaquín Müller os pregunta si está preparado el hombre para vivir con estos niveles de incertidumbre.

Monge: «Todo el sistema de cuidados ha sido dejado al margen de lo que se consideraba importante en nuestras sociedades»

Daniel Innerarity. Mi respuesta es rotundamente no. Los seres humanos no estamos preparados para vivir con tanta incertidumbre, como no lo estamos para tantas otras cosas: no estamos preparados para que haya comida disponible, engordamos porque ontogenéticamente estamos diseñados para un entorno de comida escasa y de inviernos fríos. Cuando hay comida, nos atiborramos y nuestro organismo lo convierte en seguida en grasa. Seguramente lo mismo pasa con la incertidumbre. Los seres humanos han estado toda su vida sabiendo muy poco, pero sin experimentar la angustia de que no sabían lo necesario para vivir. Exponencialmente, en los últimos años ese diferencial se ha ido agudizando y, evidentemente, no estamos preparados para ello. Parte del malestar, del desconcierto, de los miedos contemporáneos, tiene que ver con esa circunstancia.

Cristina Monge. ¿Y no te parece, Daniel, que eso que ya venía siendo así y que se ha agudizado en los últimos años ha sido sobre todo en Occidente? Porque creo que otro tipo de culturas, fuera de los marcos de pensamiento y de civilización occidentales, conviven bastante mejor con la incertidumbre. También buscan certezas, no digo que vivan en la incertidumbre, pero sobrevuelan mejor por terrenos desconocidos, cosa que especialmente a los occidentales nos cuesta mucho y que en los últimos años, efectivamente, muchísimo más.

Daniel Innerarity. Es posible que esas sociedades que no han pasado por la Ilustración, es decir, por la idea de un sometimiento o control de la naturaleza, una planificación, una fábrica fordista, una división del trabajo –que son grandísimas conquistas de la humanidad moderna occidental–, no tengan ese potencial de decepción que tenemos nosotros.

Innerarity: «El reñidero "testosterónico" que hay en torno a la crisis me hace ser poco optimista de que vayamos a un modelo de cuidados»

Ethic. Otra lectora, Begoña, comenta una cita de tu último libro, Daniel, en la que dices «deberíamos salir de esta crisis con un estilo de gobierno más cognitivo y menos ideológico». Sin embargo, dice que viendo la actitud de nuestros parlamentarios parece que hay un gran abismo entre nuestra clase política y la ciudadanía.

Daniel Innerarity. Esto es un ***work in progress,*** así que hoy he mandado a la imprenta la segunda edición del libro y he añadido dos capítulos, uno sobre el confinamiento y otro sobre el desconfinamiento, ante lo cual no tenía ninguna experiencia antes. Y hablo del tema de la libertad, a propósito de todo este asunto de Núñez de Balboa –por decirlo de una manera rápida– o los hombres armados en Michigan y la crítica al confinamiento y, por otro lado, la situación en la que ahora estamos de gestión del riesgo. Un tema que me preocupaba estos días es que algún líder político criticaba las decisiones que el Gobierno central ha adoptado en materia de pasar o no a nueva fase, porque eran decisiones políticas. Es decir, la palabra política hay gente, algunos con una estrategia deliberada, que la están asociando con sectarismo, ideología cerrada, dominación hegemónica, etc., cuando la política es una actividad noble, humana. Cuando además estamos hablando de decisiones como esta de la desescalada, en las cuales, por supuesto, el criterio de los científicos es fundamental y los políticos, por cierto, tampoco deberían escudarse en ellos, además tiene que haber una visión general de la sociedad. Hay criterios de oportunidad, otros que tienen que ver con la comunicación, es decir, que esas decisiones no deben ser dejadas absolutamente en manos de los científicos. Si estamos maldiciendo que vivimos en una sociedad gobernada por políticos, yo creo que estaríamos peor en una sociedad gobernada por científicos. Desde luego, no me gustaría. Me parece que no es lo correcto. Cuando hablo de que ojalá fuéramos un estilo de gobierno más cognitivo y menos ideologizado, utilizo esa palabra en su sentido negativo, de sectario o excluyente, de darle demasiado peso a la hostilidad y al antagonismo. Pero no es un desprecio hacia la política. Todo lo contrario, es una actividad a la que estimo muchísimo.

Ethic. Pregunta Marta, ¿qué críticas, si las tenéis, le hacéis al Gobierno? ¿Ha sido el Gobierno lo suficientemente transparente?

Daniel Innerarity. Aquí hay de entrada varios gobiernos. Entiendo que esa pregunta va hacia el de Pedro Sánchez, lógicamente, que además de asumir un formato de alarma, de jerarquía, incluso de militarización del mando, de cierre de fronteras, etc., ha puesto como protagonista a la vieja figura del Estado nacional, con todo su esplendor y todo su armamento. Pero primera idea: en esta gestión de la crisis todos los partidos han tenido algún tipo de responsabilidad porque gobiernan en algún sitio, con lo cual yo creo que una de las cosas menos provechosas a las que estamos asistiendo y vamos a asistir en las próximas semanas es el juego de la cofradía del Santo Reproche –que diría Sabina–, en virtud de la cual el otro ha hecho algo mal. Es evidente, y además ahora va a empeorar porque entramos en un terreno de ensayo y error, de riesgos. Ojalá me equivoque, pero puede haber algún retroceso y, por tanto, este pimpampum seguirá. Creo que ha habido varias cosas que se podían haber hecho mejor, desde luego. El tema de la transparencia no es exactamente tan grave como dice la oposición, pero también creo que se podría haber hecho con más claridad. He estado en la comisión en Navarra de desescalada y cada quince días nos pasaba Sanidad Pública de Navarra los indicadores de atención primaria, contagios, UCI… El algoritmo lo teníamos y se daba a conocer. Otra cosa es que no sea un algoritmo exacto y haya un pequeño porcentaje de interpretación. Tú puedes estar mal en atención primaria, pero muy bien en UCI, y una cosa compensa la otra. Tenemos que comprender esto. El otro tema que me parece ha sido muy mejorable –y ha evolucionado para bien– es no haber entendido que estamos en un Estado compuesto, y la ***cogobernanza*** –palabra totalmente redundante– tenía que haber existido desde el principio. Aquí no se trata de competir por quién tiene la competencia en el sentido soberano del término, sino en el cognitivo de quién tiene la capacidad. Voy a poner el ejemplo de mi pueblo, pequeño, con una patrulla municipal que conoce muchísimo mejor las necesidades, los riesgos, las personas que podrían incurrir en comportamientos peligrosos que la Guardia Civil. Pueden venir si quiere, pero no se van a enterar de la misa la media porque no conoce el territorio. Una mayor

cooperación hubiera sido necesaria en un contexto en el que, indudablemente, tenía que haber una coordinación.

Cristina Monge: «En el debate político del día a día veo cada vez más tics de esos populismos excluyentes y autoritarios»

Cristina Monge. Cualquiera que hoy no esté en el Gobierno tiene que alegrarse muchísimo, porque el papelón que les ha tocado es tremendo. Tener que gobernar una situación como esta, llena de complejidad, incertidumbre, desconocimiento… Si gobernar siempre es difícil, gobernar una situación dramática como la que hemos vivido en estas condiciones creo que es una odisea. Hay que empezar reconociéndolo. Dicho lo cual, creo que ha habido dos grandes líneas que deberían repensarse, sobre todo para que se tengan en cuenta en la próxima crisis. La primera es que ni siquiera el mando único se puede ejercer en solitario, que es esto que comentaba Daniel. En un momento dado puedes llegar a una situación de estado de alarma porque consideres que es la única manera, lo mejor. De acuerdo, pero la crisis no te la quedes para ti solo, ni para bien ni para mal. Aquí va mi dosis de ingenuidad de hoy: qué hubiera pasado en este país si los lunes, desde que empezó la pandemia, a las nueve de la mañana, el presidente del Gobierno hubiera juntado en la Moncloa a desayunar a todos los portavoces parlamentarios para compartir la situación. A lo mejor hubieran cambiado cosas. Y con esto tampoco estoy quitando culpas a la oposición, porque efectivamente estamos en un momento con una oposición que tiene poco de responsables con lo que está pasando. El Gobierno, como es normal, por otro lado, ha estado muy centrado en la gestión de la crisis sanitaria, de infectados, de personas fallecidas, de hospitales, etc. y, probablemente ha dejado en segundo plano la gestión política en un momento tan complicado como este, con el Parlamento más fragmentado de nuestra historia reciente, con los acuerdos más débiles –que no se nos olvide que tenemos un Gobierno con unas mayorías que están cogidas en alfileres–, que necesitan poco menos que a los cascos azules de la ONU continuamente en el Congreso articulando acuerdos y generando cultura de acuerdos y poniendo en marcha dispositivos de acuerdos. Eso ha faltado. Queda crisis por delante, por lo tanto, todavía hay tiempo de reaccionar. Y vendrán otras.

*Ethic***.** Lula nos dice que llevamos décadas desoyendo las advertencias de la comunidad científica respecto al cambio climático. ¿Cómo interactúa esa crisis climática con la actual emergencia sanitaria y cuáles son las claves para organizar un sistema de prevención eficiente?

Daniel Innerarity. Cristina sabe mucho más que yo, pero la crisis climática, me atrevo a decir, que es más difícil, más radical y que ya tiene y va a tener unos efectos mucho más dañinos que la sanitaria. La actual es una crisis que, desde un cierto punto de vista, es arcaica, premoderna, ya viene desde el siglo XIV con el cierre del puerto de Venecia y amasa una metodología de abordaje muy tradicional: te cierras en casa, cierran las fronteras, paras la economía. Lo complicado es que esta crisis tiene lugar en un contexto que podríamos llamar posmoderno, de sociedad del riesgo, en la cual hay un volumen tal de interdependencias, de interacciones, de comercio, de comunicación, de información que la hace imprevisible. Estamos combinando una crisis arcaica con un contexto de modernidad súper avanzada. Este es el diagnóstico que yo hago. A veces, dependiendo de en qué cosas nos fijemos, nos puede parecer algo ya visto o inédito. La crisis de verdad, la de nuestra generación, es la crisis climática. Esto es una crisis de otra época, de otro mundo, que tiene lugar en un contexto de crisis climática, con todo lo que eso lleva consigo. Lo que a mí me inquieta y en lo que no soy demasiado optimista es que me parece que dice mucho de nosotros mismos, como personas y como sociedad, el hecho de que seamos capaces de reaccionar de una manera tan dócil a una privación de una libertad fundamental, como la libertad de movimiento o de ir a trabajar, por un incentivo poderoso que es que la muerte pasa por debajo de nuestra casa, y que, en cambio, seamos tan reacios a modificar nuestros hábitos de conducta, nuestro modo de consumo, nuestra movilidad y que los gobiernos sean tan poco capaces y nos

decepcionen cuando llegan a las cumbres globales del clima, ante una crisis que tiene un efecto muchísimo más devastador. ¿Qué es lo que dice esto de nosotros como sociedad? Que somos una sociedad que solo reaccionamos ante el peligro inminente, visible, inmediato, mortal y que no presta ninguna atención o, por lo menos, no la atención debida a las amenazas latentes, alejadas en el espacio o en el tiempo, por mucho que sean reales. Nuestro gran desafío es conseguir que lo latente, lo aparentemente lejano, lo que en principio parece que no va con nosotros porque son unas pateras que atraviesan el Mediterráneo en las que no van nuestros hijos o la crisis climática… genere incentivos para que el futuro tenga eficacia en el presente. Esa sería la gran revolución de la política: la traída del futuro al momento presente como el gran incentivo para actuar.

Innerarity: «Los seres humanos no estamos preparados para vivir con tanta incertidumbre»

Cristina Monge. Eso por un lado y, por otro, hacer ver que el futuro ya está aquí. Hay una cifra que se repite mucho últimamente y creo que conviene recordar, sin ánimo de comparar: se habla de que, en Europa, todos los años son más de 30.000 los muertos directos por contaminación atmosférica. No son en tres semanas y hasta hace muy poco tampoco había estudios epidemiológicos que demostraran una relación causa-efecto absolutamente clara. Son muertos silenciosos. No tienen ese efecto de ***shock*** que ha tenido en X semanas miles de muertos en países desarrollados. Pero está pasando ya y el cambio climático no solamente es una cuestión de contaminación atmosférica, sino que, según diferentes estancias internacionales poco sospechosas de ser ecologistas radicales, es ya la primera causa de desplazamientos y migraciones en el mundo. Por lo tanto, está afectando ya directamente a la forma de vida de millones y millones de personas y está detrás (o debajo) de las causas directas de muertes de millones de personas que tienen que ver con sequías que producen hambrunas o con fenómenos meteorológicos extremos como inundaciones, subida del nivel del mar, etc. El cambio climático está aquí y está matando a la gente ya, y eso hay que decirlo. Ahora bien, ¿qué ocurre? La mayor parte de los que está matando no están en el occidente rico que produce noticias, sino en aquellas partes del mundo que últimamente llamamos la periferia de la globalización: estoy hablando del cuerno de África, de algunas islas del Índico y de esas zonas prácticamente olvidadas. Si esta epidemia se hubiera cebado en esas zonas del mundo en vez de en la Europa rica y desarrollada, a lo mejor estaríamos hablando de otra manera. Esa es una de las primeras anomalías. Pero eso no quiere decir que el cambio climático no esté matando a la gente ya, directamente. Pregunta Lula cómo incorporarlo o si podemos extrapolar cosas de una crisis a otra. Se está hablando mucho de esto porque, además, el hecho de que esta crisis tenga su origen en un virus, es decir, en algo que viene de la naturaleza, también nos hace darnos cuenta de lo absolutamente dependientes que somos de ella. Es que somos un bicho más del ecosistema y, por lo tanto, somos dependientes de este. Tenemos capacidad de transformarlo, cosa que otros bichos no tienen, pero nuestra salud depende de él. El otro día coincidíamos Daniel y yo en un debate con Fernando Valladares, científico de CSIC, que lleva todas estas semanas insistiendo y mostrando evidencia científica que en la salud de los ecosistemas y el buen estado de la biodiversidad actúan como una vacuna, como una forma de prevenir pandemias, prevenir la ascensión de virus y otro tipo de enfermedades. Sin embargo, nuestra forma de vida está cargándose la biodiversidad, la salud de los ecosistemas, etc. De alguna manera tenemos que interiorizar que nuestra vida depende de la biodiversidad, y si conseguimos hacer ver que esta crisis ha tenido mucho que ver con ese elemento, nos va a ser más sencillo. ¿Podemos aprender cosas de esta crisis para generar soluciones y alternativas ante la emergencia climática? Totalmente. De hecho, se está hablando de clima más que nunca, lo cual no deja de ser curioso. Cuando empezó la pandemia y la crisis, compartía con Daniel algunas conversaciones y decíamos que la crisis climática iba a ir desapareciendo poco a poco del discurso porque todo se centraba en el virus. Incluso en un momento determinado, yo llegué a estar temerosa de que cuestiones que ya estaban encima de la mesa, como el Pacto Verde Europeo o la Ley de Cambio

Climático en España, que se sabía que estaba ya a punto de entrar en el Congreso, de repente se paralizaran porque todo lo que no fuese la emergencia sanitaria iba después. Y eso no ha pasado, y creo que es muy positivo, pese a que hay intentos y pese a que todavía sigue habiendo tensiones. Tenemos un Pacto Verde Europeo que sigue adelante, el plan de recuperación que presentaba Europa es un plan que plantea claramente criterios de modernización y tiene dos patas, lo digital y lo medioambiental, la Ley de Cambio Climático ha sido aprobada en el Consejo de Ministros y empieza su tramitación parlamentaria…

LA PANDEMIA ACELERA LA LUCHA POR EL PODER MUNDIAL

Escrito por Augusto Zamora R.

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/39740-la-pandemia-acelera-la-lucha-por-el-poder-mundial.html

Mientras una generalidad de países se esfuerza en combatir como puede la pandemia del covid-19, otros, además de combatir la pandemia, no cesan de prepararse para combatir en otros escenarios que nada tienen que ver con el indeseado virus. Para decirlo de otra manera, los centros del poder mundial saben que la pandemia (pese a toda la carga de gravedad y dramatismo que lleva) no deja de ser un incidente en las anchas e inciertas vías de la historia. Que la vacuna, sea china, yanqui, rusa o española, o todas a la vez, estará disponible en unos meses y que se volverá a una nueva y modificada normalidad, pero normalidad a fin de cuentas. La geopolítica del poder mundial seguirá, no obstante, siendo la misma, como continuarán siendo iguales los retos y desafíos que plantea su reparto. Puede que el único efecto de la pandemia en la política mundial sea agudizar las contradicciones y acelerar los escenarios de conflicto, sobre todo entre EEUU y China.

Así parecen entenderlo en China, país foco de la pandemia y primero que la ha superado, como se desprende del discurso del presidente Xi Jinping, el pasado 26 de mayo, ante la Comisión Militar Central (la versión china del Pentágono, para hacernos mejor idea, ya que tenemos nuestro imaginario saturado de virus de simbología yanqui). Después de elogiar el papel de las fuerzas armadas en el combate contra la pandemia, Xi afirmó que "la epidemia ha generado un profundo impacto en el panorama global y también en la seguridad y el desarrollo de China". Xi "ordenó a las fuerzas armadas pensar en el peor de los escenarios, intensificar el entrenamiento y la preparación para la batalla, abordar rápida y eficazmente todo tipo de situaciones complejas y salvaguardar decididamente la soberanía nacional, la seguridad y los intereses de desarrollo". Imposible ser más claro. "Pensar en el peor de los escenarios" es referirse, sin decirlo, a una guerra abierta con EEUU, para lo que EEUU se prepara también, debe apuntarse.

El pasado 16 de mayo, el diario británico **The Times** publicó un artículo titulado **US 'would lose any war' fought in the Pacific with China** (**EEUU perdería cualquiera guerra en el Pacífico contra China**), artículo en el que daba cuenta de que EEUU había realizado simulaciones de **juegos de guerra** con China. Según recoge la información, "Fuentes de defensa estadounidenses le dijeron al **Times** que los conflictos simulados realizados por Estados Unidos concluyeron que sus fuerzas se verían abrumadas. Un juego de guerra fue situado en el año 2030, cuando la marina china tendrá operativos nuevos submarinos de ataque, portaaviones y destructores". El análisis concluyó "que la acumulación de misiles balísticos de mediano alcance de Beijing ha logrado desde ya que todas las bases estadounidenses y cualquier grupo de batalla de portaaviones estadounidense que opere en la región del Comando Indo-Pacífico sean vulnerables a ataques masivos". Esta situación también afectaba a la isla de Guam, con diferencia la principal base de bombarderos estratégicos estadounidenses, como el B-2. Nos llama la atención el año de los juegos de guerra, pues en el libro **Réquiem polifónico por Occidente**, señalábamos ese año como crucial en el choque de trenes que se avecina entre EEUU, Rusia y China. Los datos manejados no andaban mal encaminados.

Deben, en EEUU, tomarse muy en serio el tema, pues, el 16 de abril de este 2020, según informara **Defense News**, el presidente del Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, el republicano Mac Thornberry, propuso una Iniciativa de disuasión del Indo-Pacífico (IPDI) dotada con 6.000 millones de dólares para 2021."El Indo-Pacífico ha sido llamado nuestro teatro de mayor prioridad y creo que es cierto. Es hora de poner nuestro dinero donde está nuestra boca", dijo Thornberry a **Defense News**. "Este esfuerzo consolida y financia las políticas, la infraestructura y las plataformas necesarias para tranquilizar a nuestros aliados y socios mientras disuadimos a China".

Paralelamente, la Marina de EEUU está proponiendo readecuar su estrategia militar, haciendo algo hasta hace escaso tiempo absolutamente impensable: reducir el número de portaaviones y buques de guerra para adaptar la potencia naval de EEUU a las nuevas realidades armamentísticas. Los portaaviones pasarían de 11 a 9; reducirían el número de grandes buques de superficie a un máximo de 90; aumentarían las naves pequeñas a 70 unidades y, la gran novedad, construirían

no menos de 65 buques no tripulados o con tripulación mínima, o sea, gigantescos drones marinos. La explicación a este nada sorprendente cambio es obvia: el desarrollo de misiles hipersónicos por Rusia y China y los nuevos modelos de submarinos, convierten a los portaaviones en algo no sólo inútil, sino suicida (remitimos al capítulo **Hermes misilístico versus Vulcano armatoste** de nuestro libro **Réquiem polifónico**). Lo dijo con sus palabras el actual secretario de Defensa de EEUU, Mark Esper, quien afirmó que el Pentágono quiere deshacerse de sus portaaviones como pieza principal de proyección de poder, para enfocarse en la producción de buques no tripulados que puedan ser sacrificados en caso de conflicto. Vaya, guerra sí, pero sin bajas humanas. Una utopía donde las haya (a ese paso, el siguiente proyecto estratégico de EEUU podría ser contratar a Darth Vader).

¿Y Rusia? Poca cosa. El gobierno ha anunciado que, para 2023, serán incorporados más de 60 buques a la Armada; que están en marcha las primeras pruebas de lanzamiento desde submarinos del misil hipersónico Tsirkón, capaz de portar ojivas nucleares y, ojo, lo más relevante. Que en unos meses pondrán a prueba el dron submarino Poseidón, llamado también el "arma del apocalipsis", por su devastadora capacidad de destruir lo que pueda haber de infraestructuras costeras en la zona geográfica atacada. El Poseidón podría cargar hasta 400 megatones (la bomba de Hiroshima tenía un máximo de 20 kilotones; un megatón equivale a mil kilotones). Para 2027, la Flota del Norte y la Flota del Pacífico de la Armada rusa recibirán 32 drones nucleares Poseidón, suficientes para dejar desinfectadas de virus y humanos las principales zonas costeras estadounidenses. EEUU no posee un arma similar. Como expresó un analista militar estadounidense, "los rusos tienen la ambición de usar el dron submarino de propulsión y armas nucleares como medio de represalia si su capacidad de lanzamiento de armas nucleares se neutraliza durante la guerra".

Hay más. El cazabombardero ruso de quinta generación Su-57, ha pasado casi todas las pruebas y se prevé que 76 de estas aeronaves sean entregadas a las fuerzas aeroespaciales rusas. El Su-57 está considerado el mejor del mundo en su especie. El presidente Vladimir Putin, no obstante, ha querido calmar al personal: "Rusia no se está preparando para una guerra, pero se están creando las condiciones precisas para que a nadie se le ocurra la idea de la guerra". **Si vis pacem, para bellum**, dijo Flavio Vegecio, quien escribió su máxima para seres razonables y quienes provocan las guerras suelen ser todo, menos eso, razonables (vean, si no, a Libia, Afganistán, Iraq o Siria).

Algo es algo, pero en EEUU andan por otros derroteros. Trump ha retirado al país de casi todos los tratados de control de armamentos y, sorpresa, anuncia la posibilidad de realizar nuevas pruebas de armas nucleares, lo que está prohibido en el Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares, lo que podría ser anticipo de que EEUU se retirará del mismo. China y Rusia han respondido llamando al cumplimiento del tratado y avisando que, si EEUU vuelve a las andadas, ellos también. Por ese camino nos quiere llevar **la mayor democracia occidental**. Explicaremos por qué.

EEUU pudo ser lo que fue gracias a dos factores: su lejanía geográfica, que le evitó los estragos de las guerras mundiales, y poseer una supremacía naval indiscutible. Hoy, los nuevos armamentos han convertido la antigua ventaja en una desventaja insuperable (excluimos la guerra nuclear, pues esa sería el fin de todos los problemas). Los nuevos sistemas de misiles convierten el aislamiento geográfico en aislamiento militar y, por tanto, político y económico. Ya no tiene EEUU supremacía marítima irrebatible, ni su territorio escaparía a un ataque nuclear masivo. Ya no hay manera de transportar por mar a centenares de miles de soldados, ni forma alguna de proveer a sus aliados de material militar que, forzosamente, debe hacerse por barco. Los 560 o 580 buques que componen la flota de EEUU serían hundidos en semanas o, si se quiere, en meses.

Construir un portaaviones lleva, como poco, cinco años. Un buque de guerra al menos dos. No habría posibilidad ninguna de sustitución o reemplazo porque, en ese mismo periodo, se pueden fabricar decenas de miles de misiles. No hay que ser egresado de West Point para entenderlo. Esa razón explica por qué las simulaciones de guerra con China, hechas por el Pentágono, terminan todas en derrota de EEUU. Por ese mismo motivo, Rusia dedica su principal esfuerzo militar a misiles hipersónicos, drones pavorosos y sistemas de misiles antimisiles. Un mundo nuevo entierra al viejo, como las formaciones de ágiles flecheros sepultaron a los caballeros de relucientes armaduras, lentos y pesados y, por tanto, blanco fácil de los arqueros. Ocurrió en Crécy, en 1346.

En suma, la pandemia llevará a cambios internos en los países (más en unos que en otros), para prevenir nuevas pandemias y estar preparados para enfrentarla o dotarse de niveles mínimos de soberanía médico-sanitaria. Nos lavaremos más las manos, habrá pantallas separadoras en sitios públicos y, quizás, reciclemos más los desechos hogareños. Será peccata minuta en relación a lo que ocurrirá entre los grandes poderes. ¿Y la Unión Europea? Tiene ahora mejores condiciones que nunca para hacerse con su propio espacio internacional, atendiendo a los intereses de sus pueblos. ¿Lo hará? Piense mal y acertará. Lo más seguro es que siga de perrito faldero de EEUU y ponga en riesgo su futuro por asociarse a un país ‘que tiene su boca’ en el Pacífico. Algo así como el reflejo condicionado de Pavlov aplicado a la política. Una pena.

Por Augusto Zamora R.

Autor de 'Política y geopolítica para rebeldes, irreverentes y escépticos' (Akal, 3ª edición 2018), 'Réquiem polifónico por Occidente' (Akal, 2018) y 'Malditos libertadores' (Siglo XXI, 2020).

INFORMACIÓN ADICIONAL

- **Autor:** Augusto Zamora R.
- **Fuente:** Público.es

LA CRISIS APENAS COMIENZA

Escrito por Jorge Iván González

https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/39734-la-crisis-apenas-comienza.html

Una de las expresiones más claras de la crisis asociada al covid-19 es la agudización del proceso de pérdida de empleos. Esta es la manifestación más evidente de una crisis profunda de la economía colombiana.

Como se observa en la figura 1, durante los últimos 20 años el máximo nivel de ocupación se presentó en el 2018 con 23 millones de personas. A partir de entonces el empleo ha tendido hacia la baja.

Figura 1
Número de ocupados
Millones de personas (2001-marzo 2020)

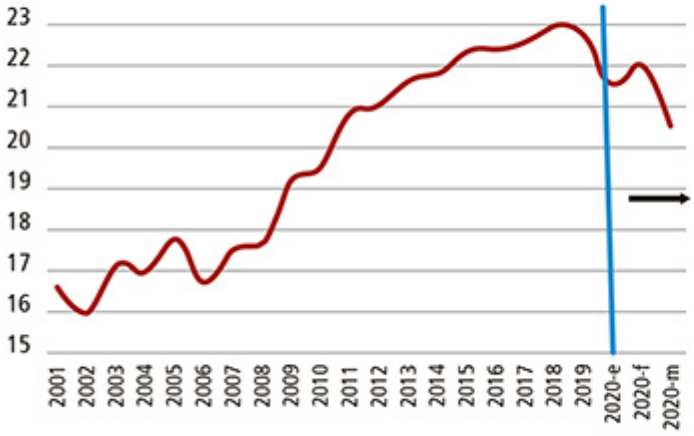
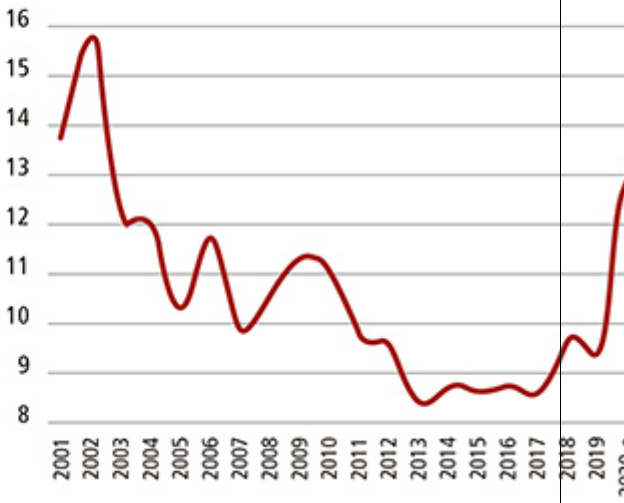


Figura 2
Tasa de desempleo (%)
(2001-marzo 2020)



Antes del coronavirus la ocupación se estaba reduciendo porque ya se sentía el impacto de la caída del precio del petróleo. El fin de la bonanza afectó de manera negativa la actividad económica porque el país cometió el error de depender, de manera excesiva, de los productos primarios. Durante los años de altos precios de los hidrocarburos, en lugar de superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, las importaciones aumentaron más que las exportaciones, y se debilitó la industria y la agricultura doméstica El país se convirtió en un gigantesco sanandresito.

Este panorama ha empeorado con la pandemia, y el empleo se redujo de manera significativa en marzo, cuando la ocupación llegó a 20,5 millones. Solamente entre febrero y marzo de este año se perdieron 1,5 millones de empleos. La situación hoy es más difícil porque en el momento en el que se realizó la última Encuesta de Hogares, aún no se sentía todo el peso de la pandemia y del aislamiento. No hay duda, el empleo continuará disminuyendo.

Algunos sectores económicos han sido especialmente perjudicados, como el turismo, el transporte, el comercio, los restaurantes, las ventas ambulantes… Y se han afectado, en especial, las pequeñas y medianas empresas. Las actividades informales han recibido un golpe muy duro. Además, la llamada clase media también ha sentido las consecuencias perversas de la menor actividad económica.

Y por el lado positivo, se ha puesto en evidencia la relevancia de la agricultura y, en general, de la demanda interna. A pesar de todas las dificultades, la oferta de alimentos ha sido suficiente. Este hecho muestra la importancia estratégica que

tiene el sector agropecuario, y obliga a poner en práctica estrategias que lleven a la sustitución de importaciones. Es inaceptable que el país esté importando anualmente, por ejemplo, 7 millones de toneladas de maíz.

El coronavirus ha mostrado otras debilidades estructurales de la economía colombiana, como las diversas expresiones de la desigualdad. Las diferencias regionales son significativas. Y un buen ejemplo es el Amazonas. Las personas más vulnerables han sentido la enfermedad de manera especialmente intensa.

Además del desempleo y de la caída del ingreso, los pobres están más expuestos a la enfermedad. Entre otras razones, porque no pueden aislarse. Únicamente los hogares privilegiados –que tienen la posibilidad de trabajar desde la casa, o que cuentan con ingresos estables– están en capacidad de guardar las condiciones estrictas de la cuarentena. La mayoría de las familias tienen que salir a la calle para poder conseguir un ingreso mínimo.

LAS CONSECUENCIAS

La disminución del empleo tiene como causa inmediata el aislamiento, y las dificultades ocasionadas por la pandemia. Pero pone en evidencia problemas estructurales de la economía nacional. En el panorama internacional no todos los desempleos son iguales. Cada uno tiene su propia naturaleza, y el del país es muy diferente al de Estados Unidos, Canadá, o Europa.

La tasa de desempleo no capta la profundidad del problema

Se considera como desempleada a la persona que durante el último mes buscó trabajo y no lo encontró. Quienes están sin trabajo, y que no trataron de emplearse el último mes son inactivos y, por consiguiente, no son desempleados.

A pesar de las dificultades que se presentan con las estadísticas, la tasa de desempleo se ha agudizado en los últimos 3 meses, y osciló alrededor del 12-13 por ciento.

El desempleo todavía no es tan alto como el que se presentó en el 2001. A comienzos del siglo la economía estaba resquebrajada por la recesión de 1999. La crisis actual todavía no ha alcanzado la profundidad de la anterior, pero todo indica que la situación se agravará, y que la recesión será de mayor intensidad. Las gráficas apenas reflejan el comienzo de la crisis.

El ingreso está cayendo y la pobreza se intensificará

El ingreso de los hogares está disminuyendo, y es muy probable que la incidencia de la pobreza se acentúe. Las estadísticas de los dos últimos años ya mostraban un ligero aumento de la pobreza en el país. Esta tendencia al alza se observaba incluso en Bogotá, ciudad caracterizada por tener niveles de pobreza relativamente bajos. La caída de la ocupación y del ingreso agravará las difíciles condiciones de vida de las personas más vulnerables.

En Colombia la línea de pobreza está alrededor de 270 mil pesos mes persona, así que una familia de 4 necesitaría un ingreso de un millón de pesos mes para superar la línea de pobreza.

Los precios de los alimentos están subiendo

Los precios de los alimentos suben por dos razones. Primera, porque el país está importando un volumen considerable. Durante los años de las bonanzas de petróleo y carbón, en lugar de consolidar el sector agropecuario se aumentaron las importaciones de alimentos básicos, que pasaron de 1 millón a 14 millones de toneladas año. Y, segundo, por la devaluación sufrida por el peso, lo que incrementa el costo de los bienes importados.

Para los trabajadores es muy perjudicial la conjunción de desempleo, caída del ingreso y aumento del precio de los alimentos.

LAS ALTERNATIVAS

Entre las medidas implementadas resaltan:

Focalización urgente para evitar el hambre

Se deben acentuar los programas de focalización, dirigidos a la población más vulnerable. Se han hecho explícitas las limitaciones de las bases de datos. Los registros administrativos tienen problemas, que dificultan la ubicación de las personas que podrían ser beneficiarias. La información debe mejorar, y lo más adecuado sería contar con una declaración de renta universal. Todos los colombianos tendríamos que declarar renta, unos para recibir subsidios y otros para pagar impuestos.

Las transferencias actuales se deberían mantener, pero los montos tendrían que ser más altos. El Gobierno todavía insiste en la lógica de la “austeridad fiscal”, en un momento en el que ya no es posible. Los principales programas de transferencia de recursos son: Familias en Acción, Jóvenes en Acción, Adulto Mayor. Y, recientemente, entre otros, Ingreso Solidario, y la devolución del IVA (ambos del nivel nacional), a nivel local, para un ejemplo, Bogotá Solidaria. Estas transferencias son muy insuficientes. Antes de la pandemia, los hogares completaban estos recursos con su trabajo, especialmente en actividades informales.

En la segunda semana de mayo se anunció un subsidio a los trabajadores del 40 por ciento del salario mínimo, que también es pequeño. En Canadá, el gobierno está reconociéndole a las empresas el 75 por ciento del valor de la nómina.

Vale la pena insistir en la conveniencia de avanzar hacia un ingreso básico universal, incondicional, y suficiente para resolver las necesidades básicas.

Medidas tributarias urgentes

Así como lo hizo Uribe para financiar la guerra, podría decretarse un impuesto de emergencia, por pagar por los más ricos. También deberían eliminarse las exenciones que aprobadas en la reforma tributaria de diciembre, que la llamaron "ley de crecimiento".

Preparar grandes proyectos de inversión en obra pública

La reactivación tiene que estar basada en grandes proyectos de inversión pública. Y para ello se requiere que haya políticas expansivas más agresivas. El Banco de la República y el Gobierno se niegan a ampliar la emisión, y la liquidez que le han entregado a la economía ha sido a través del sistema financiero, con mecanismos que buscan proteger la ganancia de los bancos. El Estado colombiano apenas está destinando el 4 por ciento del PIB para atender las necesidades de la pandemia. En Perú es el 12 por ciento, y en Chile el 10. El Ministro de Hacienda todavía no ha entendido que la situación actual es alarmante y dramática.

Modificar la estructura de las exportaciones colombianas

El país no puede seguir dependiendo de las exportaciones de petróleo e hidrocarburos. Aún durante los años de las bonanzas, las importaciones fueron mayores a las exportaciones. Los tratados de libre comercio firmados por Colombia consolidaron una apertura "hacia adentro". Es decir, y en contra de lo argumentado, aceleraron las importaciones, y aumentaron la dependencia externa. Es el momento de consolidar la producción agropecuaria e industrial de origen nacional.

jorgeivangonzalez29@gmail.com

18 de mayo de 2020

EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO DE AMLO Y SU CONFRONTACIÓN CON LA CLASE MEDIA ILUSTRADA

P E R S P E C T I V A S

A D E L A C E D I L L O

https://www.revistacomun.com/blog/el-nacionalismo-revolucionario-de-amlo-y-su-confrontacin-con-la-clase-media-ilustrada

La coyuntura de la pandemia de COVID-19 ha agudizado la polarización de la clase media ilustrada en torno a la gestión de Andrés Manuel López Obrador. De acuerdo con las estadísticas más actuales, la aprobación de AMLO se encuentra dividida prácticamente a partes iguales. No existe aún un ejercicio estadístico para medir tal aprobación dentro del sector ilustrado, pero si las reacciones en redes sociales de algunos de sus miembros fuesen un termómetro de ellas, podríamos percibir un ligero incremento en los niveles de desencanto, frustración, confusión y enojo con el gobierno y una baja en las muestras de incondicionalidad y confianza. Por clase media ilustrada me refiero específicamente a las comunidades académica, científica, intelectual y artística del país. Si bien sus integrantes pueden presentar variaciones significativas de nivel socioeconómico, lo que los une es su pertenencia o un grado significativo de dependencia a las instituciones educativas y culturales de Estado. Se sobreentiende que hay actores de este sector que son independientes del presupuesto público, aunque también se ven afectados por los recortes a la esfera cultural.

Durante la larga era del PRI y las primeras administraciones de la alternancia democrática, los gobiernos oscilaron entre complacer a la clase media ilustrada o brindarle lo mínimo necesario

para evitar su insubordinación. Así, el campo cultural mexicano se construyó a partir de la dependencia cuasi total hacia el Estado, misma que en el peor de los casos garantizó el silencio de la intelectualidad ante los abusos del poder y en el mejor, la existencia de "críticos permitidos." Quienes optaban por un choque frontal con el Estado debían hacerlo al margen de las instituciones públicas y los circuitos paraestatales. AMLO probablemente sea el primer presidente que no busca complacer ni acallar a la clase media ilustrada; pese a descalificar a sus críticos y aplicarles etiquetas homogeneizadoras, la actual administración no ejerce una censura directa como la que se vivió durante el PRIato. De forma recurrente, AMLO se ha mostrado desinteresado en cumplir con las expectativas del sector ilustrado y ha impulsado recortes presupuestales contra instituciones artísticas, de educación superior e investigación científica, los cuales se han agravado durante la actual crisis sanitaria. El aparente desdén presidencial por estos ramos ha dado lugar a dos interpretaciones antagónicas: por un lado, la de quienes argumentan que AMLO es un neoliberal y, por el otro, la de quienes advierten un izquierdismo cuasi totalitario en su afán por controlar al sector cultural, ahorcándolo económicamente. A la luz de la trayectoria ideológica y política de AMLO, ambas interpretaciones resultan ajenas a la realidad. El propósito de este texto es contextualizar la trayectoria y formación de AMLO dentro del nacionalismo revolucionario y la "opción preferencial por los pobres" para comprender las intenciones del presidente y la manera en que él concibe su relación con el sector ilustrado.

AMLO. Foto: Eneas de Troya, bajo licencia CC.

AMLO (1953) cursó la preparatoria en Villahermosa a principios de la década de los 1970, en un momento en que la izquierda socialista, a pesar de estar fragmentada hasta el infinito, aún era fuerte e influyente en el medio estudiantil. El movimiento estudiantil tabasqueño de 1968 se había conectado con el de la capital del país y había tenido una trayectoria semejante, caracterizada por la violencia porril, la persecución contra la disidencia y la radicalización de un sector del estudiantado. En este contexto emergieron algunos estudiantes-guerrilleros que se sumaron a organizaciones como las Fuerzas de Liberación Nacional (matriz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional) entre 1969 y 1972. El maestro al que AMLO atribuye el haber fomentado su interés por la política, Rodolfo Lara Lagunas, fue también activista del '68 y preso político de coyuntura. En 1972, AMLO se trasladó a la Ciudad de México para estudiar Ciencias Políticas en la UNAM, sin embargo, en medio del clima de efervescencia en el que frecuentemente chocaban la izquierda democrática y la armada, el tabasqueño se decantó por la vía institucional, precisamente durante los años en que el terror estatal llegó a su cúspide, en la etapa conocida como "guerra sucia." AMLO inició su vida política de la mano del poeta Carlos Pellicer, quien lo invitó a participar en su campaña para senador por el PRI en 1976. En tiempo récord, AMLO pasó de ser un militante de base del PRI a un cuadro medio y de ahí a la administración pública en su estado natal, ocupando diversos cargos entre 1977 y 1983 (principalmente en el Instituto Nacional Indigenista). Durante ese periodo también impartió clases de sociología en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT).

AMLO empezó a coincidir ideológicamente con un grupo de políticos de mediana edad que le debían su ascenso político a los presidentes Luis Echeverría y José López Portillo, entre quienes destacaban Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. La ideología que cohesionaba a este grupo era la del nacionalismo revolucionario, que no era otra cosa sino una versión actualizada del cardenismo. Mientras que AMLO se encontraba en una región periférica a la guerra sucia, tanto Muñoz Ledo como Cárdenas ocuparon puestos públicos importantes durante los peores años

del conflicto entre el Estado y la izquierda armada. Los personajes mencionados guardan en común no haberse pronunciado nunca sobre la guerra sucia ni sobre la guerra contra el narcotráfico que también se libró soterradamente en los años setenta. Las nuevas investigaciones que llevamos a cabo algunos historiadores sobre el periodo sacarán a la luz hechos que hasta ahora han pasado desapercibidos, pero que sin duda ayudarán a comprender por qué el grupo de los nacionalistas revolucionarios era orgánica, intelectual e ideológicamente ajeno a lo que en aquellos años se entendía por izquierda. Por el contrario, estuvieron del lado de los enemigos más feroces de esa izquierda. Paradójicamente, debido al peso de su apellido y a su brevísimo paso por el Movimiento de Liberación Nacional (1961-67), Cárdenas mantuvo relaciones diplomáticas con algunos líderes de la izquierda democrática (v. gr. Heberto Castillo, Arnoldo Martínez Verdugo, Gilberto Rincón Gallardo, Raúl Álvarez Garín, etc.).

Otra característica de aquellos priístas "aficionados de la izquierda," por llamarlos de algún modo, es que al sentirse herederos de una revolución mostraron una gran fascinación por la cultura de la izquierda comunista, cuyas expresiones vanguardistas y espectaculares nunca pudieron producir sus propias filas. De ahí la mancuerna entre los mecenas priístas y el campo cultural comunista. Esto no es un dato menor sino la fuente misma de la confusión, pues debido a sus conexiones personales y a su promoción de la cultura izquierdista, los nacionalistas revolucionarios fueron paulatinamente legitimados por lo que sobrevivió de la izquierda setentera. En un acto de indulgencia inusitado, muchos de esos sobrevivientes pasaron por alto el que Cárdenas y Muñoz Ledo hubieran estado del lado de aquellos que hicieron todo para acabar con la izquierda, desde la cooptación hasta el exterminio. La misma fórmula de perdón y olvido aplicarían con AMLO años después. AMLO, a su vez, también ha manifestado su agrado por artistas icónicos de la izquierda —el caso más reciente ha sido el del fallecido cantautor Óscar Chávez— con los cuales, sin embargo, nunca compartió trinchera.

En 1988 los nacionalistas revolucionarios rompieron con el PRI, formaron el Frente Nacional Democrático (FND) para contender en las elecciones presidenciales y, después de que Manuel Barlett saboteó el sistema de cómputo electoral para anular la posibilidad del triunfo de Cárdenas, siguieron apostando por la vía institucional, fundando el Partido de la Revolución Democrática en 1989. AMLO fue candidato del FND a la gubernatura de Tabasco y participó en la fundación del PRD. A partir de ese momento se abocó a construir una oposición democrática en Tabasco. En su activismo contra los fraudes electorales, AMLO evidenció su cercanía con otro grupo de actores que lo marcaron ideológicamente: los cristianos que enarbolaban la llamada "opción preferencial por los pobres". AMLO entabló una estrecha relación con su coetáneo Rafael Landerreche Gómez Morín (1953-2018), quien a pesar de ser nieto del fundador del PAN, Manuel Gómez Morín, tuvo una carrera de servicio social opuesta al panismo empresarial. En 1987, Landerreche participó junto con Pietro Ameglio en la fundación de la sección mexicana de la organización latinoamericana Servicio Paz y Justicia (Serpaj), una ONG que promovía el ideario pacifista de Gandhi en combinación con una interpretación del cristianismo propia de la teología de la liberación. Como ideólogo de la resistencia civil pacífica y del empoderamiento a través de la acción directa no violenta, Landerreche fue una de las figuras que contribuyeron decisivamente a pavimentar el camino de AMLO hacia la toma del poder (al margen de si esa fue su intención o no). En las referencias religiosas en el discurso de AMLO se puede percibir la influencia de los

socialcristianos. Estas también son notorias en la actitud de rechazo a la acumulación de riqueza, la austeridad y la inmersión genuina en el pueblo, de los que Landerreche fue un ejemplo excelso.

Landerreche fue el estratega del "éxodo por la democracia" que protagonizó AMLO con un puñado de seguidores en 1991, cuando recorrió 1100 km a pie de Villahermosa al Zócalo de la Ciudad de México para protestar por el fraude electoral en Tabasco. AMLO volvió a emplear la misma estrategia de resistencia civil pacífica en 1994, 1996 y 2006, aunque enfocado a la esfera electoral y a la lucha contra el mal manejo de PEMEX (una de las mayores obsesiones de su vida). Nadie podría haber anticipado que este personaje que bloqueaba pozos petroleros en Tabasco en 1996 llegaría a ser presidente, mientras que Cárdenas y Muñoz Ledo vieron frustradas sus aspiraciones presidenciales una y otra vez.

En un giro asombroso, AMLO rompió con la pesada tradición de centralismo político que marcaba al país. No logró ser gobernador de Tabasco, pero en el 2000 se convirtió en jefe de gobierno de la capital nacional. A partir de ahí construyó la plataforma que finalmente lo llevó a la presidencia en 2018. Como jefe de gobierno y candidato presidencial en 2006, AMLO puso en primer plano a los "pobres," un término que no debe leerse como herencia del populismo sino en alusión a la "opción preferencial por los pobres." El problema con esta vertiente religiosa fue que, en los hechos, reproducía relaciones verticales y de patronazgo, en las que el sujeto privilegiado debía llevar a cabo sacrificios personales para ayudar a los pobres a superar su condición. Mientras que la caridad es vertical y reproduce las relaciones de poder, la solidaridad es horizontal y empodera al que la da y al que la recibe; esta también es una de las líneas divisorias entre tener o no una ética de izquierda. Los programas sociales de AMLO como jefe de gobierno tenían un aire innegable de caridad cristiana. No es que el Estado no sea responsable de proteger a los más vulnerables, pero debe hacerlo apelando no a un mínimo necesario para su sobrevivencia sino al máximo posible para garantizar su vida digna. Si bien discursivamente AMLO ha sido fiel hasta el anacronismo al nacionalismo revolucionario y al liberalismo republicano, ha sido su visión social con tintes religiosos la que lo ha posicionado como el político más popular del país. Quienes desconocen la historia de la izquierda mexicana, no han vacilado en atribuir dicha venia social a la pertenencia de AMLO a la izquierda, pese a que él mismo nunca se ha colocado en esa categoría.

Como presidente, AMLO ha llevado a cabo medidas menos progresistas y más draconianas que cuando fue jefe de gobierno de la CDMX. Entre las más sorpresivas destacan sus políticas en detrimento de la clase media ilustrada. AMLO no se percibe como ajeno a la clase media ni a los intelectuales, por el contrario, se considera uno de ellos basado en su experiencia como profesor universitario y en la publicación de 18 libros. AMLO aspira a que el sector ilustrado siga su ejemplo de reducir salarios y beneficios laborales, trabajar tiempo extra sin paga y hacer todo género de sacrificios por la patria y por los pobres. Lo que dice sin decir en su discurso es: "si yo que soy el máximo líder puedo, ustedes tienen que poder." AMLO le está pidiendo a una comunidad que ya ha sufrido demasiado por los embates del neoliberalismo que sea mesiánica y heroica. Si bien el sector ilustrado fue hasta cierto punto corrompido por el tipo de relación que construyó con el partido de Estado, también es cierto que ha sido uno de los más afectados por las políticas de adelgazamiento del Estado que iniciaron en 1985. No es de extrañarse que la

convocatoria de AMLO a aceptar los sacrificios con resignación haya sido recibida con protestas, sin negar tampoco que dentro del sector ilustrado hay elementos fuertemente comprometidos con la 4ª Transformación. AMLO da muestras de una cortedad de perspectiva al asumirse como líder moral del sector ilustrado en su conjunto, pero al mismo tiempo, éste último comete un craso error interpretativo al asumir que AMLO desprecia la ciencia y la cultura porque es neoliberal o un totalitario de izquierda. AMLO haría bien en analizar por qué sus antecesores buscaron complacer a la clase media ilustrada, o al menos averiguar la importancia que ésta tiene en la construcción de la hegemonía de un régimen. Por supuesto, la invitación no es a que AMLO intente cooptar a este sector, sino a que uno y otro imaginen un nuevo tipo de relación, ajena a los errores y excesos del pasado y basada en la escucha, el entendimiento y el respeto mutuos, tal y como lo hubiera

JOHN B. FOSTER: TRUMP ES NEOFASCISTA Y CREE QUE LA PANDEMIA LE DARÁ VENTAJA GEOPOLÍTICA FRENTE A CHINA

IDEOLÓGICAMENTE EL NEOFASCISMO ES XENOFOBIA, RACISMO, MISOGINIA, FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO Y ULTRANACIONALISMO

Entrevista a John Bellamy Foster, profesor de sociología de la Universidad de Oregon, EEUU.

https://observatoriocrisis.com/2020/05/31/john-b-foster-trump-es-neofascista-y-cree-que-la-pandemia-le-dara-ventaja-geopolitica-frente-a-china/

Usted ha sostenido públicamente que Donald Trump es un político representativo del neofascismo. ¿Cómo llegó a esa conclusión?

Depende, por supuesto, de cómo entendamos el fascismo. La única teoría que explica el fascismo fue desarrollado por los marxistas, en los años 30 y 40, con pensadores tan variados como Georgi Dimitrov, Franz Neumann, León Trotsky, Paul Sweezy, y más tarde, Nicos Poulantzas.

Esta visión apuntó al carácter de clase de los movimientos fascistas que germinaron como una "alianza de conveniencia" entre el capital monopolista y los elementos reaccionarios de la pequeña burguesía.

En los períodos de crisis graves, el capital monopolista trata de movilizar a los sectores más reaccionarios y peligrosos de la pequeña burguesía contra la clase obrera . El escritor C. Wright Mills, denominó a estos sectores como «la retaguardia» del sistema capitalista.

Ahora, es cierto que ultranacionalistas, supremacistas blancos y los llamados «derechistas radicales» han estado siempre presentes en la sociedad capitalista, pero el fascismo vuelve tomar forma política de manera abierta cuando se produce una amenaza a las posiciones del gran capital. Amenazas tales como una dislocación económica y política, una disminución de su capacidad hegemónica, una incapacidad de crecimiento o la aparición de movimientos populares radicales.

Ideológicamente, el fascismo se asocia con xenofobia, racismo, misoginia, fundamentalismo religioso, represión y lo que se ha llamado ultranacionalismo palingénico ("renacimiento de una gran nación").

El fascismo siempre se entendió de esta manera en los decenios de 1930 y 40 del siglo pasado. No sólo la izquierda luchó contra él fascismo pero la comprensión histórica del fenómeno fue explicada en profundidad por los teóricos marxistas. La definición del fenómeno fascista desde un punto de vista marxista fue dominante. Tanto es así que el análisis de la estructura y de la práctica del nazismo con la óptica marxista se utilizó en los juicios de Núremberg.

El enfoque histórico-materialista para el análisis del fascismo siguió siendo dominante hasta la década de 1970. Sin embargo, en los años 80, con el debilitamiento del marxismo estas investigaciones fueron sistemáticamente reemplazada por historiadores liberales, encabezados por la concepción del totalitarismo expuesta por Hannah Arendt.

Una de las características de la visión liberal es que no hay relación entre el fascismo y capitalismo. Los liberales interpretaron el fascismo en términos puramente ideológicos, desatendiendo las condiciones materiales que le dieron vida.

Para los liberales el fascismo habría nacido "del aire", por así decirlo y, solo es "una aberración genocida" o un suerte de antisemitismo. De esta manera olvidaron completamente la base material del fascismo, que es sin lugar a dudas el capitalismo monopolista.

Ya en la década de 1950, algunas de las figuras más conservadoras de la Escuela de Frankfurt, como Adorno y Horkheimer, minimizaron de las bases materiales del fascismo. En esos años ambos filósofos se trasladaron a Alemania Occidental por invitación de las autoridades americanas para escribir en las publicaciones de la CIA . Desde esas tribunas Adorno atacó a Georg Lukács, por su libro contra el fascismo llamado "La destrucción de la razón".

A partir de la década de 1980 la visión liberal del fascismo pasó a ser dominante. Los liberales se conformaron con retratar sólo sus manifestaciones externas: una ideología política brutal , saludos nazis, campos de concentración y cámaras de gas, Así lo muestra la mayoría de las películas de Hollywood, que escondieron tras los bastidores a los promotores y financistas de la bestialidad nazi.

En contraste con el enfoque teórico marxista, que es un análisis histórico, para los liberales el fascismo sería una especie de aberración psicológica . Por tanto, el fascismo fue tratado como un totalitarismo junto con el estalinismo. Incluso los socialistas se olvidaron de los fundamentos de clase del fascismo y su relación con las grandes empresas.

Ahora, después de la guerra el neofascismo fue elaborado por el teórico político italiano Julius Evola, que trató de elaborar un versión nueva del fascismo más aceptable del punto de vista político e intelectual. En Estados Unidos el principal asesor de Trump, Steve Bannon, está fuertemente influenciado por Evola y ha promovido sus ideas neofascistas a través del periódico digital Breitbart News.

Bannon transformó Breitbart News en el cuartel general ideológico de esta ideología. El neo-fascismo, en resumen, es un intento de resucitar el fascismo y la ideología racista divorciándola de sus peores antecedentes históricos. Hoy en día se presenta en todas partes como «el populismo de una derecha nacionalista».

La principal razón, por supuesto, para hablar de neofascismo hoy en día en Estados Unidos es que Donald Trump ocupa la Casa Blanca. Pero, lo que conocemos como «el fenómeno Trump» no está referido sólo a Trump como individuo, como el macartismo no se refería sólo al senador, Joseph McCarthy.

Trump y el neofascismo tienen que ver con la dinámica de la lucha de clases y con el gran capital. El supremacismo blanco de Trump ha crecido en un contexto de crisis económica, declive hegemónico del Imperio y fallida globalización neoliberal.

Esta situación movilizó a los elementos más reaccionarios de la sociedad en una nación como Estados Unidos que se constituyó (entre otros factores) mediante el exterminio de la población indígena, la esclavitud, el imperialismo y la guerra.

Trump es la cara visible de este cambio ultra-reaccionario. Llegó en el momento justo. Respecto de sus ideas su ex esposa, ha dicho que el libro de cabecera de Trump es una colección de los discursos de Hitler, aparte del texto escrito por su "ghostwriter", El Arte de la negociación.

Trump es un magnate inmobiliario representante del capital monopólico-financiero que interpreta un papel que le ha permitido canalizar la ira de la clase media contra las élites liberales y los inmigrantes. Se presenta deliberadamente como alguien que puede actuar con impunidad. Esta actitud es el secreto de la popularidad entre sus seguidores.

Pero más importante que el propio Trump es el frente político que ha logrado conformar a su alrededor; una alianza entre una fracción de los multimillonarios y la clase media blanca reaccionaria.

Los capitalistas multimillonarios comprendieron rápidamente que la administración de Trump es un representante de sus intereses económicos. Lo consideran un mal necesario y están dispuestos a soportar una "ideología política del hombre de Cromañón".

Sin Trump no habría sido posible una alianza política que siendo financiada por los multimillonarios cuenta con un ejército de partidarios beligerantes. Esta alianza llegó a la Casa Blanca para que Trump llevará a cabo un ataque al estado liberal con el respaldo de sectores clave del capital.

Trump el líder

Una de las características del fascismo es la noción de líder o Führer. Una vez que se instala el "líder" – como explicó el teórico nazi Carl Schmitt – se puede crear una especie de súper-legalidad en la que el Führer se impone sobre la legalidad vigente.

No hay duda de que Trump representa algo parecido para sus seguidores. Es visto como trascendiendo la estructura legal. Este es un fenómeno muy peligroso, especialmente en un período de crisis como el presente, cuando la toma del poder total es posible si un líder autoritario está en la cima.

El control de Trump sobre el Partido Republicano y el Poder Judicial indican que la famosa separación de poderes ya casi no son operativos. Trump no acepta disidencias en sus filas y atacan con ferocidad a los republicanos que no son incondicionales. Todo el Partido Republicano ha sido puesto al servicio del "líder" .

El fascismo es una forma del estado capitalista que busca derrocar el capitalismo liberal y reemplazarlo con un régimen centralizado y represivo que impone una economía monopolística privatizada.

Lo que diferencia al estado fascista del liberalismo capitalista son los medios que utiliza. La razón de ser de ambos es la acumulación de capital en nombre de las grandes corporaciones. La diferencia es que en el caso del neofascismo esto los hace a través de la anulación de la soberanía política del pueblo

¿Cómo responde a quienes dicen que el neofascismo no es la forma adecuada para caracterizar a Trump?

Algunos medios corporativos pretenden ocultar la gravedad de la situación. Caracterizan a Trump como una personalidad autoritaria que encabeza un populismo de derecha. Creo que argumentar de esa manera es eliminar todos los elementos esenciales del fenómeno y restarle importancia a los peligros.

Es cierto que el cambio que Trump promovió en su primera fase un compromiso parcial entre neoliberales y neofascistas. Pero con este "acuerdo táctico" Trump ganó tiempo y terreno.

El problema de Trump es que necesita tomar el control del resto del estado: es decir, la administración pública, el Congreso, el sistema judicial, el ejército, el estado profundo, (la llamada comunidad de inteligencia) el Partido Republicano, los gobiernos estatales y locales, el aparato ideológico del estado, los medios de comunicación, las instituciones educativas, los think tanks, etc.

Mi último libro fue escrito en los primeros 100 días de Trump. En este período el asesor de Trump Steve Bannon, puso en marcha una incipiente nueva estructura política, una "Gleichschaltung" o conquista del Estado y de la sociedad civil.

La confrontación con los medios de comunicación corporativos fue una gran parte por esta intentona. Con Trump en la Casa Blanca los neofascistas lograron arrinconar a la oposición de sectores de la administración pública, del "estado profundo", del ejército, del Partido Republicano y, de algunos medios de comunicación, etc.

Mientras Bannon operaba desde la Casa Blanca su equipo promovía abiertamente el neofascismo del italiano Evola y del libro racista "El campo de los santos"

Cuando dejó su puesto en el gobierno la respuesta del establishment y de la elite fue que Trump había dejado de lado el supremacismo blanco y el neofascismo. Incluso gente de izquierda sostuvo que Trump es un autoritario, pero no es un neofascista.

En este punto es realmente interesante recordar a Adorno y sus teorías psicológicas. En su libro "La Personalidad Autoritaria describe lo que llama una «escala F» por la «F» de fascismo. Adorno y la escuela de Frankfurt definieron nueve rasgos de personalidad para determinar la escala de la F de un fascista.

Estos niveles incluyen rasgos como: autoritarismo, sumisión al poder, anti-intelectualismo, superstición, cinismo, destructividad, estereotipos, dureza, preocupación exagerada por el sexo, anti-intracepción (oposición a la imaginación), y proyectividad (ver el mundo como peligroso). Si uno observa a Trump no hay duda de que se encuentra en lo más alto de la escala de F. Reúne el puntaje máximo para caracterizarlo como fascista desde el punto de vista sicológico.

Un amigo mío, el filósofo Sayres Rudy, ha escrito que Trump «es la única persona, que se eleva por encima del ex actor de clase B [Ronald Reagan]. Trump ha llegado a ser presidente de EEUU a pesar de ser corrupto, sórdido y mafioso «. Trump sería una

especie de jefe de la mafia. Se parece a lo que Brecht retrató tan brillantemente en su obra sobre el fascismo “El Resistible Ascenso de Arturo Ui”.

Pero el fascismo, como he tratado de explicar, no es un fenómeno psicológico, es un movimiento y un régimen político que surge en circunstancia en que la clase capitalista se siente en peligro, Y cuando surge una crisis estructural del sistema, el gran capital históricamente se ha inclinado a formar una alianza política con la pequeña burguesía reaccionaria.

No hay que perder de vista las fuerzas materiales y las alianzas de clase que se forman en un momento histórico particular, esta reflexión incluye el neofascismo de hoy en día.

¿Cómo evalúa el manejo de Trump de la pandemia?

El manejo de Trump de la pandemia ha sido desastroso y racista Pese a sus constantes referencias al COVID 19 como un “virus chino” finalmente se vió obligado a adoptar el distanciamiento social y aplicó un paquete de «estímulo económico» que básicamente es un medio para rescatar a las corporaciones altamente endeudadas.

Cuando Trump pide la vuelta al trabajo lo que pretende es salvar la economía capitalista. Su estrategia ha provocando, hasta el momento, más de cien mil muertes y más de un millón y medio de contagiados.

Para Trump la pandemia es entre otras cosas una oportunidad para dejar de lado las regulaciones ambientales, poner más presión económica y militar sobre Irán y Venezuela, acelerar el gasto en el Muro entre los Estados Unidos y México.

Lo que está ocurriendo en los Estados Unidos es una suerte de «asesinato social» donde la muerte de los «trabajadores esenciales» se considera necesaria para mantener la economía.

Lo que es funesto es que las encuestas dicen que una mayoría de la población piensa que Trump está manejando bien la pandemia. ¿Cómo se explica esto?

La actitud de muchos de sus seguidores es que él habla «por nosotros» y todo lo demás son noticias falsas, porque son parte de las informaciones que maneja la élite política . Y aunque alguno de sus seguidores reconocen que Trump miente, sus mentiras son aceptadas y convertidas en «verdades políticas»

Sus seguidores rechazan cualquier llamado a la razón, niegan que 2 más 2 son 4. Los tics de Trump , sus hipérboles, su perpetua autoalabanza y su insistencia en ser el árbitro de ***la verdad*** ofrece a sus partidarios un sentimiento de «liberación» o de “evasión por angustia” .

Esta psicología política irracional, que elogia la ignorancia y alimenta el odio lamentablemente ha penetrado en la sociedad.

Entonces , ¿cómo explica el apoyo de sectores de la clase obrera a un neofascista? ¿es racismo? ¿es una forma de colaboración de clase del movimiento obrero? ¿es la estructura patriarcal ?

Todos los factores que menciona son importantes. Hay un cierto segmento de trabajadores blancos que durante décadas se han beneficiado de la posición hegemónica de los Estados Unidos en la economía mundial.

Esta aristocracia laboral ha desaparecido en gran parte producto de el estancamiento económico, la financiarización, la expropiación neoliberal, la deslocalización y la externalización de la producción .

Estos trabajadores y sus familias están experimentando una precariedad que desconocían, están aterrorizados por sus deudas, por el embargo de vehículos y de casas.

Pero, en este país ya son demasiadas las personas luchan por comer, viven en habitaciones abarrotadas, no pueden pagar el seguro médico, los sobregiros bancarios ni las tarjetas de créditos.

En el Medio Oeste, donde se llevó a cabo gran parte de la desindustrialización, la ira es palpable. Estados Unidos está experimentando un aumento de los suicidios entre los hombres blancos de mediana edad, el país ha reducido la esperanza de vida de la población durante tres años consecutivos.

Todo este terrible panorama viene de antes de la pandemia. Los trabajadores no quieren el régimen neoliberal de Clinton, Bush y Obama y Trump parecía al comienzo ser un caballo de otro color. Su plataforma ultranacionalista prometía salvar puestos de trabajo, proteger la Seguridad Social , eliminar las regulaciones sobre la industria, de tal manera que "América fuera grande de nuevo".

Las promesas electorales de Trump eran del tipo clásico de los neofascistas que en la historia han tomado prestado consignas superficiales tanto de derecha como de izquierda.

Trump abogó por subir los aranceles para proteger los empleos estadounidenses. Habló de gastar un billón de dólares en infraestructura, ayudar a la clase trabajadora blanca mientras demonizaba a la gente de color, a los inmigrantes a los pobres, a las mujeres, y a los "enemigos de los países extranjeros".

Su racismo se dirigía a todos los «otros». Fabricó muchos chivos expiatorios. Por supuesto, sus propuestas para los trabajadores blancos y para la clase media eran falsas. El fascismo – y esto también va para el neofascismo- siempre ha sido un instrumento para la privatización (práctica que nació en la Alemania Nazi), al igual que el capitalismo neoliberal que para estos efectos es primo político del neofascismo.

El neofascismo es sinónimo de represión, discriminación racial y concentración del poder económico y político.

Aunque el capitalismo se encuentra en un estado de profunda crisis ¿puede la clase trabajadora del siglo XXI cambiar el mundo? ¿puede crear un movimiento levantarse y construir otra forma de vida?

Las luchas revolucionarias contra el sistema son ahora más fuertes en la periferia de los países capitalistas. Pero las condiciones para una alternativa socialista se están desarrollando también en los Estados Unidos, en el corazón de un Imperio mundial en decadencia.

La disolución del capitalismo en la era del estancamiento, la financiarización, la creciente desigualdad, la precariedad, el cambio climático, la pandemia y una peligrosa Nueva Guerra Fría significa que nos enfrentaremos a una elección entre la barbarie y el exterminio, por un lado, y el socialismo y la ecología, por el otro.

Las líneas divisorias reales entre las clases están en constante cambio. El apoyo de la aristocracia de la clase obrera a una figura neofascista como Trump se evaporará en el aire y, una parte de la clase media descubrirá que debe alinearse con la clase trabajadora que lucha por un cambio real.

La clase trabajadora, como describió E.P. Thompson, no es simplemente una relación de esta con los medios de producción, es también una cultura, una conciencia. Así que con la pandemia, el enfrentamiento de clases podría conducirnos a una acumulación de fuerzas anticapitalistas.

El neofascismo, aunque pueda penetrar en las filas de los trabajadores, nunca será una ideología de la clase trabajadora. Siempre será derrotado por una revolución desde abajo. Esto ocurrió de alguna manera en la Segunda Guerra Mundial con los guerrilleros partisanos y la resistencia antinazi.

Mi opinión es que la tormenta socialista revolucionaria va a emanar principalmente del Sur Global, donde el imperialismo hace que las condiciones de vida sean mucho peores que en los países centrales del sistema. Pero el cambio en el sistema mundial también depende de la rebelión dentro de Estados Unidos. Aquí está emergiendo antes de lo que nadie esperaba.

En las elecciones de noviembre de Trump será Joe Biden, un hombre sin programa, un belicista. Por otra parte Trump es una persona que parece estar sufriendo un deterioro mental. Bajo estas circunstancias, ¿ podemos tener esperanza en el futuro?

La crisis/catástrofe ambiental es ahora integral. Las acciones de la administración Trump están acelerando al mundo hacia un genocidio planetario. Hay un capítulo entero en mi libro denominado «Trump y el cambio climático». En él expongo en detalle la destrucción planetario que está llevando a cabo el capital y su virulenta postura anti-ambientalista.

Como ha dicho Noam Chomsky no es descabellado considerar la elección de Trump como «casi una sentencia de muerte para la especie humana». Esta ominosa tendencia al "omnicidio" es palpable por la retirada de los Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el cambio climático, por la retirada de la Organización Mundial de la Salud , por el abandono del pueblo puertorriqueño tras el huracán María, por la promoción de billones de dólares en nuevos oleoductos y gasoductos en medio del calentamiento global, por la introducción de nuevas clases de armas nucleares, por sus amenazas de guerra contra China.

Las declaraciones de Trump por el COVID-19 son un «engaño». Su posición es parte de esta misma política indiferente al dolor humano. Pasaron meses preciosos mientras la pandemia se extendía y Trump miraba despreocupado desde su campo de golf. Sólo cuando el mercado de valores se desplomó la pandemia se convirtió en un asunto importante para Trump.

El COVID 19 es sólo la más grave de un número de pandemias que amenazan a la sociedad mundial, debido principalmente al papel de la agroindustria en un régimen de globalización neoliberal con la destrucción acelerada de los ecosistemas forestales. El resultado son zoonosis, enfermedades que pasan de las especies animales a las humanas.

Esta es sólo otra manifestación de la ruptura ecológica atribuible al sistema. El peligro se conoce desde hace más de un siglo y fue planteado por el gran biólogo británico E. Ray Lankester, en su obra El reino del hombre (1911). La amenaza de las zoonosis generadas por las acciones humanas fue planteada nuevamente por el gran ecologista de Harvard Richard Levins en su artículo «Is Capitalism a Disease?» de septiembre de 2000.

La inevitabilidad de las pandemias como resultado de la destrucción creativa de los ecosistemas y de las especies silvestres esta dejando al mundo bajo el agroindustria mundial. Todas las advertencias han sido ignoradas por un sistema del capital monopolístico-financiero que pone las ganancias antes que las personas y el planeta.

De hecho, estamos ahora en medio de una catástrofe ecológica planetaria generada por el capitalismo, agravada por el actual giro reaccionario. Las cadenas imperiales de valor/oferta asociadas a la globalización neoliberal están generando un gigantesco efecto torbellino que desestabiliza las condiciones económicas, ambientales y epidemiológicas en todo el mundo. La única respuesta es tirar del freno de emergencia. Sin embargo, el capitalismo es un sistema que tiene un acelerador incorporado y no tiene freno. Sólo se detiene cuando se estrella.

La situación es sombría. En ninguno de los casos el sistema pondrá los frenos.Para lograrlo se requiere un movimiento contra el capital.

Es bueno recordar que los intereses neoliberales del establishment representados por los Demócratas de Joe Biden quiere un Nueva Guerra Fría con Rusia. Los demócratas quiere evitar que Trump desarrolle una distensión con Rusia (ahora prácticamente desaparecida). Por su parte Trump y el Pentágono necesitan evitar una guerra de dos frentes y concentrarse en una lucha contra China por la hegemonía mundial.

Este aspecto la geopolítica de la administración Trump sigue lo lineamientos de Peter Navarro, un abierto defensor de la guerra económica e incluso militar contra China. Navarro fue puesto a cargo de la guerra arancelaria contra China, y cuando Trump declaró que el SARS-CoV-2 era un «virus de China», Navarro fue nombrado coordinador de políticas la Ley de Protección de la Defensa

La elección de Navarro explica el intento de Trump de demonizar a China por el COVID 19. Ya con los aranceles, diseñados por Navarro, las cadenas de suministros de abastecimiento con China estaban empezando a romperse. Ahora con la pandemia están aún más fracturadas.

Esto es un asunto crítico. Navarro ha declarado que el suministro de productos básicos deben ser traídas rápidamente a casa; es decir, la pandemia ofrece a Trump la oportunidad de romper el comercio entre los EEUU y China.

Mientras tanto, el inepto trabajo de Navarro contra la pandemia lo llevó a oponerse a la evaluación científica impulsada por Anthony Fauci, jefe del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas.

La administración Trump considerara el COVID-19 como una oportunidad geopolítica y un problema de acumulación de capital, no como un problema de salud pública.

¿Pero qué tiene Joe Biden que ofrecer por su parte? Nada. Es un representante del ala más belicista del Partido demócrata. Ante la emergencia de COVID-19, Biden no se ha movido ni un ápice y sigue negando el Medicare para todos.

Entonces, «bajo estas circunstancias, ¿ podemos tener esperanza en el futuro?» Creo que la respuesta es que las circunstancias están cambiando rápidamente, el sistema está desquiciado.

El capitalismo está en su mayor crisis de este siglo. Las vidas de todos están siendo afectadas. Se está volviendo imposible negar que el medio ambiente planetario como lugar de habitación humana está ahora en peligro.

La economía capitalista sigue sumida en el estancamiento y la fragilidad financiera, y el colapso es una posibilidad evidente. La salud pública está decayendo incluso en los países más ricos. El racismo, la guerra, la misoginia (incluido el feminicidio), están en aumento. La posibilidad de una guerra nuclear ha aumentado. En todas partes el suelo se está moviendo. El capitalismo ha fracasado.

La gente, como dijo Fidel Castro, es como los volcanes. Con el capitalismo disolviéndose ante nuestros ojos, podemos esperar verdaderas erupciones populares provenientes de aquellos que luchan por un mundo más igualitario y sostenible. El ejército de los reaccionarios, incluso en los Estados Unidos, es mucho más pequeño que la fuerza masiva de la clase trabajadora.

El fascismo es invariablemente un signo de que el capitalismo está en peligro,lo obliga a recurrir a su peligrosa y agresiva retaguardia, pero , sin embargo esta maniobra termina socavando el sistema.

La clase dominante está perdiendo su capacidad de gobernar, y cómo la crisis planetaria se acerca cada vez más, habrá más divisiones en la cúspide de la clase capitalista, ya que la necesidad de proteger el planeta para las generaciones futuras cruza las líneas de clase.

La respuesta en esta situación es la construcción de un vasto e imparable movimiento socialista (eco socialista). Esto está sucediendo en muchos lugares del mundo. Lo que es quizás más sorprendente es que un movimiento socialista está surgiendo en los propios Estados Unidos, donde se suponía que ningún movimiento de este tipo era posible.

Esta es una manifestación de un Imperio moribundo y la necesidad de un cambio real. Los peligros aumentan pero también aumenta el espacio para un desarrollo político revolucionario. La humanidad va a sobrevivir porque renovará su lucha por la libertad como una necesidad.

- Versión resumida de la entrevista a John Bellamy Foster

EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ: ENTRE EL MIEDO Y LA ESPERANZA

Borja Hermoso / Ilustración de Ana Galvañ / Retratos de Olalla Ruiz

Leo Messi, Ferran Adrià, Rafa Nadal, Brigitte Bardot, Norman Foster, Cristina Garmendia, Audrey Azoulay... la cultura, la empresa, la ciencia y el deporte pronostican el futuro para El País Semanal.

https://elpais.com/elpais/2020/05/25/eps/1590423684_627980.html#?sma=newsletter_eps20200529

Vienen buenos tiempos / Lo oigo dondequiera que voy / Vienen buenos tiempos / Pero seguro que vienen lentamente". Si no fuera por la longitud de la estrofa, no cabría otro titular mejor ni para este reportaje ni para estos tiempos. La escribió Neil Young allá por 1974 y forma parte de la letra de su canción *Vampire Blues*. Faltaban 46 años para el advenimiento de la peste moderna, así que la capacidad inconscientemente premonitoria del bardo de Toronto asusta. Claro que en esta situación también cabe acordarse de Albert Camus. Ha sido y es tanta la intensidad del drama y el margen de confusión proyectado sobre las personas que a menudo, según en qué momentos de flaqueza, la sensación acechante se parece demasiado a la del pobre Meursault de ***El extranjero:*** a veces uno parece contemplarse a sí mismo desde fuera y a la vida en general desde un tren, como si fuera ajeno a ella.

Esas sensaciones tan humanas —incredulidad, escepticismo, esperanza, confusión— enmarcan en gran medida esta reflexión colectiva puesta en pie por un grupo de personajes tan heterogéneo como autorizado. Se trataba de que contaran las impresiones de lo vivido y el pronóstico de lo que vendrá. Ojalá sean esos buenos tiempos… aunque sean lentos. El terremoto de la covid-19 ha demostrado la dimensión de toda una vulnerabilidad común, la del género humano.

Es la visión de Audrey Azoulay (París, 1972), directora general de la Unesco: "Esto es evidente en una crisis como la del coronavirus, pero también en otras más dañinas como las que afectan a la biosfera y el clima. Existe una relación de causalidad entre la destrucción de los espacios salvajes, sobre todo de los bosques, y el colapso de la biodiversidad y el aumento del número de epidemias". A sus ojos, otro de los grandes impactos es la muerte momentánea de la cultura: "Una inmensa mayoría de salas de cine, librerías, teatros, salas de concierto, museos y bibliotecas han cerrado. Innumerables festivales han sido aplazados, cuando no suprimidos. Sin duda esta es la crisis más grave a escala mundial de este sector en el que tanto hemos invertido en los últimos 30 años y que es un motor de empleo y creación. El ecosistema cultural necesita el compromiso de los inversores públicos y privados. Pero también habrá que tener en cuenta las profundas transformaciones que ya están en camino. Esta crisis consagrará el papel central de lo digital y de la inteligencia artificial en la economía. Y para la cultura, las cosas no serán distintas".

Un claro motivo de preocupación para Audrey Azoulay se centra en el futuro de las relaciones y de la cooperación internacional. Lo explica así: "El reflejo más inmediato en esta crisis se apoya en las emociones, y es ese 'sálvese quien pueda' que hubo por parte de algunos para conseguir mascarillas o a la hora de presentar a su opinión pública chivos expiatorios en lo que supone una retórica ancestral. Desde ese punto de vista, hay que temer que la pandemia pueda hacer más profundas las grietas que ya existían en las relaciones internacionales, que generalmente anteponen las relaciones de fuerza al interés general, provocando una regresión generalizada".

Gianni Vattimo (Turín, 1936). En conversación telefónica desde su casa de Turín, el filósofo del pensamiento débil, que atraviesa por un delicado estado de salud, establece sus temores: "Muchas cosas van a cambiar en el plano de las relaciones internacionales. Muchos países están en situaciones de pobreza real. A menudo pienso que solo el comunismo podría salvar la situación: solo un cambio radical en las relaciones sociales y en las estructuras de producción serviría para cambiar las cosas. Y Europa necesita nuevas regulaciones económicas para que sus socios tengan la posibilidad real de ayudarse más de forma recíproca. Creo que va a haber una sensación generalizada de miedo entre la gente".

NICK CAVE

Compositor y cantante

"De aquí a un tiempo se nos brindará la oportunidad o bien de reducirnos a la vieja versión de nosotros mismos —un mundo aislado, egoísta y tribal—, o bien de entender la conexión que tenemos todos los humanos"

La preocupación europea de Vattimo es compartida por su colega el pensador y escritor francés Gilles Lipovetsky (Millau, Francia, 1944): "Esta crisis provocará transformaciones de orden político y económico, muy especialmente en el ámbito de la Unión Europea. Los criterios de no sobrepasar el 3% del déficit en relación al PIB han sido superados con creces. Así que los criterios de gestión van a cambiar para hacer frente a la crisis que viene, y eso es importante para una Europa que hasta ahora estaba sometida al ***diktat*** alemán de rigor presupuestario y que países como Francia, Italia o España no comparten", explica el autor de ***La era del vacío,*** quien opina que esta crisis debería calmar en cierto modo el proceso de la globalización, "porque ya se ha constatado, por ejemplo, una ausencia cruel de soberanía sanitaria por parte de algunos países, como Francia o España".

¿Habrá grandes cambios en lo relativo a los modos de vida y las relaciones sociales? "Soy escéptico ante eso", admite Lipovetsky, "no creo que esta crisis vaya a transformar radicalmente el comportamiento de la gente, ni el gusto por los

viajes, ni por el consumismo, ni por la industria del ocio. Todo eso renacerá, incluso con más fuerza para compensar la austeridad del confinamiento. No veo a los españoles dejando de ir a la Puerta del Sol o a las Ramblas a pasear y tomar algo. Sí habrá más medidas de protección, que podrían llegar a instalarse como norma estable. Por cierto, eso resultaría perfectamente coherente con unas sociedades que, como las nuestras, están obsesionadas desde hace décadas por la seguridad, la vida sana y la salud".

Nuccio Ordine (Diamante, Italia, 1958), el pensador, profesor y escritor italiano que acuñó en un soberbio ensayo el concepto ***La utilidad de lo inútil,*** destaca el hecho de que hay una frase que se repite sin parar en estos tiempos de pandemia: "Nada será como antes". Y reflexiona acerca de ella: "Pero creo que esto va a depender de la respuesta que se dé a esta pregunta esencial: ¿Quién pagará la crisis?. Si, como ha sucedido otras veces en la historia, los que la pagan son de nuevo los pobres, los que no tienen voz, los más débiles, entonces todo continuará como antes o peor que antes. Seguir creyendo que el mercado libre puede regularlo todo es una locura: las terribles desigualdades, los feroces nacionalismos, el egoísmo y el racismo, el debilitamiento de la sanidad y de la educación públicas, el desprecio de la solidaridad, son el resultado de este neoliberalismo rapaz. Un virus invisible ha sido suficiente para poner al mundo de rodillas y mostrar sus contradicciones...".

BRIGITTE BARDOT

Actriz y activista pro derechos de los animales

"Hay 5.000 millones de seres humanos de más en el planeta. Y somos la única especie que ha conseguido hacerse detestar por todas las demás"

También es un momento clave -sostiene el profesor de Literatura italiana en la Universidad de Calabria y asiduo de Harvard, Yale o La Sorbona- para parar y templar. Aviso a navegantes: "El confinamiento ha frenado el ritmo de nuestras vidas. Es una oportunidad para apreciar los beneficios de la lentitud, de la reflexión, del recogimiento: leer un libro, escuchar música, admirar una obra de arte es la mejor manera de cultivar la propia humanidad. Lejos de nuestros familiares y amigos, nos estamos dando cuenta de que necesitamos de los otros para vivir. Son valores que la literatura y los demás saberes injustamente definidos como inútiles —porque no producen ganancias— nos recuerdan desde siempre", explica Ordine, que aconseja no olvidar las posibles lecciones aprendidas: "Para ser mejores no debemos olvidar lo que hemos aprendido. En tiempos de pandemia, nos enseña Camus, se toma conciencia sobre todo de los sufrimientos y de las injusticias que afligen a los humillados. Y esto hay que recordarlo. Los libros se escriben, como explica Stefan Zweig, para no olvidar la solidaridad: 'Los libros solo se escriben para, por encima del propio aliento, unir a los seres humanos, y así defendernos frente al inexorable reverso de toda existencia: la fugacidad y el olvido'. La literatura y el conocimiento son instrumentos esenciales para mantener viva la lucha de la memoria contra el nefasto poder del olvido".

Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) lleva dos meses encerrado en su apartamento de la capital de Colombia. El escritor y autor de ***Canciones para el incendio*** es bastante pesimista ante el mundo poscoronavirus: "Habrá una regresión a una mentalidad tribal", apunta. Y añade: "La globalización nunca ha estado libre de problemas, pero en los últimos 30 años había venido de la mano de diversas aperturas —mentales, culturales, políticas—; la pandemia, que nos sorprendió en pleno auge de nuevos nacionalismos, en pleno regreso a las políticas de la identidad, echará por tierra esas conquistas. Fortalecerá la mirada hacia dentro, dará oxígeno a las xenofobias y prestará coartada a la politización de todo: de las migraciones a los tratados de libre comercio. Volveremos a una mentalidad de fronteras".

“Nos espera una sociedad desconfiada y, sobre todo, desorientada: que no sabe dónde está la verdad porque se ha entregado de buena gana a la desinformación de las redes sociales”, añade Vásquez. “La pandemia nos ha puesto frente a una idea que les causa alergia a los políticos: hay situaciones donde solo se pierde. En la sociedad del coronavirus, el triunfador en política sanitaria es el verdugo en política económica, y viceversa. Eso ha conducido a nuestros líderes a la parálisis, la negligencia o el autoritarismo”. En su opinión, la conclusión es clara: “Los ciudadanos dependemos más que nunca de nosotros mismos. Nos hemos dado cuenta del profundo efecto que tiene nuestro comportamiento en los otros. Esto puede ser una razón para el optimismo”.

Ferran Adrià (Hospitalet de Llobregat, 1962) fue el mejor cocinero del mundo al frente de elBulli. Nunca dejará de serlo, morirá con el delantal puesto. Pero desde hace un tiempo es mucho más que eso. Ahora es un investigador (metido de lleno en el *proyecto Sapiens*,cuyo lema podría ser “Comprender para innovar, innovar para comprender”). El habitual volcán dialéctico retumba desde el otro lado del teléfono: “El tema prioritario es que queremos la vacuna y la queremos mañana. Y esto va a marcar mucho la prioridad en inversiones, en inteligencia artificial, en biotecnología, en biología molecular, en genética y en innovación disruptiva; o sea, la innovación de verdad. En los últimos 10.000 años hemos logrado lo que hemos logrado siempre gracias a la innovación, y lo demás son cuentos extraños”. Otro 'eje' prioritario de preocupación a ojos de Adrià de cara a contrarrestar los terribles efectos económicos que se esperan es el de la capacidad real de gestión empresarial... o la falta de ella: “A nivel económico y empresarial, hay que hacer entender a cualquier emprendedor que el tema de la gestión es imprescindible. Cualquier persona que monte una pequeña empresa tiene que tener nociones de lo que es la gestión, aunque sean pequeñas. La supervivencia económica pasa por esto. El 50% de las pymes no dura ni cinco años. El 22% no dura dos años. Esto son datos, ¿eh?, y tiene mucho que ver con la gestión. Eso de ‘esto me lo lleva mi gestor’, no, esto no funciona así. Nos hace falta una auténtica cultura de la empresa".

En cuanto al ritual de comer, beber y disfrutar juntos, el cocinero lo tiene así de claro: “La idea de juntarse en un restaurante va a seguir viva. Durante un tiempo habrá que tener cuidado con las multitudes, pero volverá. La gente va a tener ganas de vivir la vida otra vez”. Eso, siempre que la industria turística logre superar los graves peligros que se ciernen sobre ella, aclara: “Hay que defender el turismo. España es muy buena en innovación turística. Oír decir ahora a algunos que no, que ya lo predijeron, y que si el turismo no, y que si tal… es un drama. El turismo es básico para este país y hay que invertir en él”.

GIOVANNA D’ESPOSITO

Presidenta de Uber / Sur de Europa

"La combinación de distintas alternativas de movilidad, VTC, taxis, patinetes, motos y bicicletas, incluyendo al transporte público será clave para una vuelta a la normalidad segura y sostenible”

La voz efervescente de Miquel Barceló (Felanitx, Mallorca, 1957) se cuela por teléfono desde su casa-taller de Artà, en Mallorca, donde lleva dos meses confinado. El artista español de mayor reconocimiento internacional explica: “A todo lo que es mercado le va a afectar muchísimo esta crisis, y por lo tanto al mercado del arte también. Yo lo que espero es que de aquí salga algo bueno sobre todo en el terreno espiritual, que cambien cosas a nivel de la exigencia humana. Pero bueno, lo vamos a pasar fatal. Y no hablo ni de España ni de Europa. Hablo del mundo en general. Porque nosotros nos creemos que estamos como un poco al final de esto —que si desconfinamiento, que si desescalada; por cierto, palabras

feísimas, yo no sé quién las escoge, deberían pedir a alguien como Pere Gimferrer que escoja los términos importantes—, pero en sitios como Asia o África aún no se ha visto ni lo que puede llegar a pasar. Yo creo que no estamos al final de nada, sino al principio de algo que puede ser muy largo. Y no somos capaces de ver esto como algo global. Es normal. La gente está hasta los huevos y quiere salir y vivir la vida de antes…, que no estará".

LEO MESSI

Futbolista.

"El fútbol, como la vida en general, pienso que no volverá a ser igual"

RAFA NADAL

Tenista

"¡A mí qué más me da si esto lo arregla Vox, el PP, Podemos o el PSOE! ¡Que nos saque de esta el que sea!"

La vida de antes será... la vida de después en algunos ámbitos, como por ejemplo el de la concepción urbanística y la forma de pensar los edificios. Es la visión del arquitecto británico Norman Foster.(Stockport, Reino Unido, 1935).

— Lord Foster, ¿considera que los edificios y las ciudades podrían verse afectados por la crisis de la covid-19? ¿Cómo?
— Vislumbro una tendencia arquitectónica hacia edificios individuales y comunidades capaces de generar su propia energía de forma independiente. Lo mismo podría decirse del procesamiento de residuos a medida que avanzamos hacia el diseño de proyectos sin emisiones de carbono que protejan el clima. Tras la crisis de la covid-19 veo dos tendencias, una micro y una macro. Llamemos a la micro 'manos libres'. Hoy las puertas ya se abren automáticamente. Para evitar la transmisión de un virus, recurriremos al reconocimiento facial y a los dispositivos portátiles para cruzar puertas y entrar y salir de ascensores sin tocar nada. Pero esto ya iba a suceder de todos modos, así que terminará siendo parte de nuestra realidad cotidiana. Lo mismo podría decirse del procesamiento de residuos a medida que avanzamos hacia el diseño de proyectos sin emisiones de carbono que protejan el clima.

ENRIQUE CEREZO

Presidente del Atlético de Madrid

"¿Quién se va a meter en un cine o en un estadio sin garantía total de seguridad? Ahora va a haber que reconstruir mentes. Y eso es complejo"

CRISTINA GARMENDIA

Presidenta de la Fundación Cotec

"Hay que imbricar a la ciencia con la sociedad. De nada servirá inyectar más dinero si no se gestiona bien"

Preguntado sobre si el mundo se convertirá en un lugar más temeroso, Lord Foster echa mano de la memoria, siempre tan útil de cara al futuro: "Esta situación está siendo descrita como una guerra y se especula mucho acerca de cómo podría cambiar el futuro. Aún tengo recuerdos de la II Guerra Mundial, de cuando caían las bombas del cielo y llevábamos

máscaras de gas para protegernos de venenos invisibles. Apenas una década después llegaron la Guerra Fría, la amenaza nuclear y los refugios nucleares. Siempre prevaleció la normalidad y mantuvimos nuestra forma de vida. Crecí con la amenaza de la tuberculosis, en una época en la que aún no existían las vacunas en el mundo occidental. Muchos niños solo podían respirar a través de la dolorosa ayuda de los pulmones de acero, los ventiladores de antaño. Todo volverá a la normalidad, pero con el tiempo, no de la noche a la mañana".

En eso de que la "vida de antes" no estará coincide el director del Museo Reina Sofía, Manuel Borja-Villel (Burriana, Castellón, 1957), que cree en la necesidad —en la fatalidad— de extraer enseñanzas de lo ocurrido. Lecciones a aplicar en un futuro a corto: "Ya hacía tiempo que bastante gente nos quejábamos de que el sistema en el cual trabajamos en los museos era bastante antiecológico —demasiados viajes, bienales, ferias, traslados…— y no muy democrático —cada vez más, unos pocos artistas, unos pocos galeristas y unos pocos coleccionistas lo controlan absolutamente todo—. Eso al final era limitativo a nivel de conocimiento, ya que la mayoría de las exposiciones no promovían la investigación. Ahora la situación ha cambiado. Ese sistema, al igual que el resto de la sociedad, se ha congelado. Obviamente, como hay mucho dinero detrás, van a seguir las presiones para que vuelvan a los museos todas esas masas de gente, pero al menos durante un año o año y medio eso no se aguanta. Habrá que ir hacia modelos más sostenibles, más democráticos, más colaborativos, más lentos, y donde lo importante sean la investigación, el estudio, el conocimiento".

¿Qué vamos a hacer el día después? Es la pregunta clave que hace y que se hace Manuel Borja-Villel: "Una de las cosas que han tenido el arte y la cultura es la idea de la multitud, de que tú aprendes con el otro, de que descubres cosas distintas, de que hay culturas distintas en otros lugares… y eso exige verse, no tener miedo al otro, contacto… Pero en una sociedad en la que va a haber un miedo a tocarse, el peligro de que eso se transforme en una especie de aislamiento autoimpuesto es grande. Hay una serie de palabras que van a ser claves –la solidaridad, el cuidado, la fraternidad, pero no una fraternidad paternalista sino una donde haya confianza de los políticos en los ciudadanos, confianza del uno en el otro…-, y por ahí creo que va a ser importante el cambio".

¿Qué pasará el primer día del resto de nuestra vida? Miguel Falomir (Valencia, 1966), director del Prado: "Hay muchas personas que han dicho y escrito que lo primero que harán cuando salgan es ir al Prado. No sé… Por otro lado, uno piensa que lo lógico después de estar encerrado es irse a espacios y no meterse entre cuatro paredes… aunque sean paredes revestidas de maravillas. Pero a la vez pienso que esa saturación de pantallas y realidad virtual que hemos vivido probablemente nos haya hecho añorar el objeto único, la experiencia real". Mientras, las previsiones caen como una losa: "Contemplamos una caída del 70% de ingresos propios, que para nosotros son fundamentales porque casi un 70% de nuestro presupuesto procede de ellos. Esto nos pone en una tesitura enormemente complicada".

La experiencia del contacto humano y de la emoción por el arte 'en directo' va a resurgir con fuerza: es la tesis de Juan Ignacio Vidarte (Bilbao,1956), director general del Museo Guggenheim Bilbao desde 1996 y director de Estrategia Global de la Solomon R. Guggenheim Foundation: "Leo y escucho manifestaciones de gente que parece que tiene clarísimo en qué vamos a cambiar exactamente y a la que le gusta hablar de visiones apocalípticas. Claro que va a haber cambios pero a mí me cuesta pensar que después de haber pasado por esto vayamos a prescindir de elementos de nuestra vida que hasta hace muy poco eran fundamentales, formas de socialización, compartir espacios… y dar más valor a cosas que dábamos por asumidas. Yo creo, por ejemplo, que experiencias de disfrute y de contacto como es la visita a un museo se van a revalorizar". Y matiza Vidarte: "Nosotros, durante todo el confinamiento, hemos tratado de aprovechar esas herramientas extraordinarias que la tecnología digital permite para hacer accesible el museo, y para seguir aportando en la medida de lo posible lo que el arte supone para la gente: inspiración, distracción, consuelo… esto hace que muchas personas accedan

por primera vez a contenidos artísticos, y es algo positivo. Ahora, esto no es una alternativa a la experiencia real de ir al museo. Yo creo que lo complementa".

THOMAS PIKETTY

Escuela de Economía de París

"¿Puede la crisis engendrada por la covid-19 precipitar la adopción de un nuevo modelo de desarrollo más equitativo y durable? Sí, pero a condición de asumir un cambio claro de prioridades"

CARLOS TORRES

Presidente del BBVA

"La vuelta a la normalidad no está asegurada en el corto plazo en algunos sectores"

El coleccionista y galerista suizo Iwan Wirth (Zúrich, 1970) es uno de los personajes más poderosos en el mundo del arte actual y representa a nivel comercial los legados de Henry Moore, Louise Bourgeois o Eduardo Chillida."Creo que las ferias de arte seguirán representando un papel muy importante, pero la cuestión estriba en cómo se redefinirá la feria de arte en el futuro después de esta crisis", explica. "El modelo de feria debería evolucionar", añade, "este año hemos reducido nuestra presencia como resultado de un modelo de sostenibilidad que pusimos en marcha el año pasado y que tiene en cuenta la huella ecológica de nuestra participación en ferias de arte, de los viajes y envíos de obras que todo ello implica". Wirth es optimista. "Esta crisis acontece cuando el mundo digital ha experimentado un salto inmenso y nos ha proporcionado herramientas de las que antes no disponíamos. El impacto es significativo para el mundo del arte y para todos los sectores, pero tendremos que seguir innovando y reconfigurando nuestra manera de trabajar para superar estos momentos difíciles". En ese sentido, el galerista y coleccionista suizo que hizo posible, junto a su pareja, Manuela Wirth, la reapertura del museo Chillida-Leku de San Sebastián, explica cómo Hauser & Wirth se ha 'puesto las pilas' en la readaptación al nuevo paradigma: "La necesidad es la madre del ingenio. En todo este tiempo hemos acelerado muchas de las estrategias digitales que estábamos desarrollando. Por ejemplo, hemos organizado doce exposiciones ***online***, hemos lanzado la plataforma virtual HWVR y ArtLab, una nueva división dedicada a la tecnología que ofrece un programa de residencia digital previsto para este año en Los Ángeles. La tecnología no sustituye a las relaciones humanas, por eso hemos mantenido un contacto cercano con nuestro equipo, con coleccionistas y comisarios y con el público en general".

Iñigo Argomaniz (San Sebastián, 1962). El patrón que lleva el barco de GetIn —una de las mayores promotoras de música en directo en España— lo anuncia con pesadumbre: han cancelado más de 200 shows en España y en América, entre ellos las giras de La Oreja de Van Gogh y de Mikel Erentxun por Estados Unidos, y en España, las de Pablo Alborán y Andrés Calamaro. Argomaniz tiene claro qué segmento de la industria va a sufrir más: "Los artistas y los promotores y los mánagers somos unos privilegiados. Los que realmente van a sufrir son los músicos que acompañan a esos artistas, los técnicos de sonido, los ***roadies,*** los equipos de montaje, las salas de concierto pequeñas… En fin, que todo lo que rodea a la música en directo va a ser un auténtico drama. Tenemos un panorama desolador".

SANJAY SARMA

Vicepresidente de Open Learning en el MIT

"No se trata tanto de reconstruir el mundo, sino de ir adaptándolo según avanza la crisis. De esta manera, saldremos fortalecidos"

¿Y el futuro a medio plazo? “Yo espero que la música siga siendo un lugar de encuentro y de emociones. Eso significa conciertos con público. Para eso no cabrán, según el promotor, medias tintas: “Todo el mundo me habla de los aforos, pero ¿yo qué hago? Puedo llevar a una sala de 500 personas la mitad del aforo… ¿y qué les digo, que no se junten? ¿En un concierto? ¿Y qué más da que haya en La Riviera 2.000 personas o 1.500? Y en los teatros, ¿qué ponemos, una butaca sí y una no? No, la solución no es reducir aforos, sino transmitir a los espectadores por parte de Sanidad y de los promotores que pueden ir tranquilos a un concierto. Hay que aguantar las heridas, y luego volver a los conciertos con las medidas que decida el Gobierno, pero que esas medidas tengan lógica por viabilidad económica y por seguridad”.

David Guetta (París, 1967). Una de las estrellas mundiales de la escena DJ responde a ***El País Semanal*** desde su casa de Miami, donde lleva encerrado desde el día en que se declaró la pandemia. Su pronóstico sobre el futuro inmediato de la industria musical no es halagüeño: “Desgraciadamente, creo que vamos a tardar todavía un tiempo antes de que las cosas vuelvan a como eran antes. Cuando la economía empiece a arrancar de nuevo y mientras que las medidas de distanciamiento social sigan en vigor, me imagino que la industria de la música será una de las últimas en recuperarse”. El músico francés que lleva años abarrotando discotecas, clubes y estadios es consciente del impacto de la covid-19 sobre la industria musical: “Pero no creo que debamos apresurarnos en volver a los conciertos o las sesiones de DJ de gran afluencia, solo hay que hacerlo cuando sea seguro del todo”.

Isabel Coixet (Barcelona, 1960) se encuentra encerrada montando su nueva película, ***Nieva en Benidorm,*** pero saca tiempo para contestar a ***El País Semanal:*** “El coronavirus es la madre de todas las metáforas. De tan evidente, no es ni metáfora. Y nos recuperaremos, claro, pero las grietas —los muertos, el paro, la precariedad, el desmoronamiento de un sistema de vida que creíamos sólido— seguirán ahí. Pero los seres humanos tenemos una incomparable capacidad para el olvido y la frivolidad”. ¿Y la industria del cine? “Pues la dedicada a la exhibición en salas tardará mucho en recuperarse. Mi esperanza es que el público se canse de estar en casa y quiera salir de nuevo a la experiencia de ver cintas en salas de cine. Y claro, la industria enfocada a la televisión y a los contenidos ***online*** florecerá, de hecho ya está floreciendo. Pase lo que pase, está claro que habrá que reinventarse, ser más creativos que nunca”.

José Luis Rebordinos (Errenteria, Gipuzkoa, 1961) dirige el Festival de San Sebastián desde 2011. “La industria del cine va a salir muy tocada de todo esto. Rodajes ya empezados no se terminarán nunca. Y más de una sala de cine no volverá a abrir. Me preocupa mucho las consecuencias de esta crisis para el sector de la exhibición”. La edición 68ª del certamen donostiarra tiene fecha de inicio: el 18 de septiembre. Nada asegura que pueda celebrarse en condiciones mínimamente normales. Pese a todo, el ánimo no decae: “Los festivales de cine volverán a ser muy importantes. Al principio será complicado organizarlos. Aforos restringidos, dificultades para tener invitados internacionales, desinfección de salas, alfombras rojas limitadas… Pero volverán a ser esos lugares imprescindibles para el encuentro y el negocio. Y un circuito alternativo de exhibición y promoción de películas”.

De alfombras rojas (aunque alejada de ellas hace una eternidad) sabe mucho uno de los grandes mitos eróticos del cine, desde hace tiempo reconvertida en activista pro-defensa de los derechos de los animales. Brigitte Bardot (París, 1934) escribe a ***El País Semanal*** desde su casa en las afueras de Saint-Tropez y se muestra así de combativa e intransigente sobre la relación entre humanos y animales, y sobre el trasfondo ecológico que, a su juicio, presenta la irrupción de la covid-19: "Hay 5.000 millones de seres humanos de más en el planeta. Y somos la única especie que ha conseguido hacerse detestar por todas las demás. El planeta —destrozado, desfigurado, agonizante— nos ha enviado diferentes advertencias: tsunamis, inundaciones, incendios infernales, sequías, canículas, erupciones de volcanes… Pero ningún jefe de Estado ha hecho ni caso, están demasiado ocupados en las relaciones internacionales y económicas, su única preocupación. Y de pronto llega el coronavirus sin avisar, decidido a hacer limpieza en esta superpoblación devastadora. Un virus microscópico que puede aniquilar él solo a una buena parte de los seres humanos del planeta y que no teme a ninguna de esas armas de destrucción masiva inventadas por los hombres para guerras nucleares que pueden destruir el planeta. Como todas las catástrofes, esta era imprevisible y el hombre se ha sentido impotente frente a ella. Pero los animales están a salvo. Es una revancha".

Y hablando de cine: Enrique Cerezo (Madrid, 1948) es productor de películas y el dueño del principal catálogo de cine español existente, que despacha regularmente a través de su empresa FlixOlé. Pero es además presidente del Atlético de Madrid desde 2003. Está, pues, doblemente autorizado para constatar el desastre y atisbar el futuro: "El problema real es cómo convencemos a la gente de que no le va a pasar nada cuando vaya a un estadio o a una sala de cine. La clave será en que se pueda instalar una confianza por parte del Estado de que el espectador puede ver una película y volver a su casa sano y salvo. Y si no, yo prefiero que siga el confinamiento. Va a haber una desconfianza grande hasta que no inventen una vacuna. Y ese es el problema, el verdadero 'día después' para todos nosotros. Y eso en el mundo del cine afecta a la producción, a la distribución y a la exhibición". Por no hablar del fútbol: "Hay abonados. Si hay 60.000 abonados y el estadio tiene 70.000 butacas, ya me contarás qué vas a hacer. ¿Cuándo va a volver la Liga? ¡Pues a mí que no me lo pregunten, pregúnteselo usted a los médicos, a los técnicos y al comité de seguridad, a ver cuándo calculan que puede ser! Yo, con lo que ellos calculen, monto el lío. Pero si no me dicen nada, pues no lo puedo montar".

A Leo Messi (Rosario, 1987) no se le van a olvidar fácilmente las sombras de la covid-19, y así se lo contó a ***El País Semanal***: "A casi todos nos queda la duda de cómo va a ser el mundo tras todo lo que ocurrió. Más allá del confinamiento y de la situación que nos agarró por sorpresa, muchísima gente lo pasó realmente mal porque les afectó esta situación de alguna manera, como ocurrió con todos aquellos que perdieron a sus familiares y amigos y ni tan siquiera pudieron casi ni despedirlos. Creo que hubo muchas cosas negativas en esta crisis, pero no puede haber nada peor que perder a las personas que más querés, eso me crea una frustración enorme y me parece lo más injusto de todo".

—Oiga, el fútbol… ¿cree que quedará tocado o volverá a ser el de antes?
—El fútbol, como la vida en general, pienso que no volverá a ser igual.

Todos los que hemos vivido esta situación recordaremos lo que ocurrió de una u otra manera. En mi caso, con un sentimiento de pena y frustración para con aquellos que sufrieron más por la pérdida de sus seres queridos. Y también con el agradecimiento infinito a todas las personas que lucharon para combatir el virus desde los centros sanitarios. El fútbol y el deporte en general seguro que se ven afectados. En la parte económica porque hay empresas que están relacionadas con el mundo del deporte que quizá van a tener una situación más compleja tras el coronavirus. Y en la parte del desempeño

profesional porque la vuelta a los entrenamientos, a las competiciones y a lo que antes se hacía de una manera normal, ahora se va a tener que implantar de nuevo, pero de manera progresiva. Será una situación extraña para nosotros los deportistas y para cualquiera que tenga que cambiar sus dinámicas habituales de trabajo.

En las predicciones de Messi incide alguien que le conoce bien. Inma Puig fue la psicóloga del Barça desde la temporada 2003-2004 hasta 2018 (Messi debutó en octubre de 2004). “El deportista se entrena con un objetivo que es competir en mayúsculas. A la mayor parte de los deportistas profesionales lo que les gusta es competir. Si tomamos como ejemplo a un jugador de fútbol, lo que le gusta es jugar, no entrenar. Entrenar es la obligación, jugar es el deseo. Cuando se para la competición, se entrenan sin objetivo inmediato. Además, el deportista profesional está acostumbrado a jugar para el público, y la ausencia de aficionados puede influir en el deseo de jugar… y en su rendimiento en algunos casos”.

Rafa Nadal (Manacor, Mallorca, 1986), para muchos simplemente el mejor deportista español de la historia, opina que el futuro tiene que ser ni más ni menos como el pasado: “Me imagino las pistas y los estadios llenos, que es como me gusta verlos. Hay que ser pacientes y encontrar la medicina, pero yo no creo en eso de buscar una nueva normalidad. La nueva normalidad será la que nosotros aceptemos. A mí me gusta ver gente, abrazarme con la gente, compartir con la gente…, y tenemos que buscar esto otra vez. No podemos conformarnos solo con cumplir eternamente medidas de distanciamiento”, comenta por teléfono desde su casa en Mallorca.

Uno de los problemas específicos provocados por esta crisis que han impactado en el mundo del tenis es el de la interrupción abrupta de todo el circuito profesional y la subsiguiente situación de los jugadores alejados del Top-100. Una 'operación socorro' fue puesta en marcha por los que sí están en lo alto del escalafón: “Yo formo parte del Consejo de Jugadores y creo que tenemos una responsabilidad para intentar ayudar a que el deporte prevalezca de la mejor manera posible", explica Nadal. "Se han tomado diferentes medidas, y una de ellas es la de crear un fondo para que los cien mejores jugadores del mundo aporten una cantidad de dinero para poder ayudar al resto de jugadores, que lo están pasando mal y están viviendo situaciones difíciles, y a muchos trabajadores de la ATP. Se trata de un fondo para ayudar al mundo del tenis en general, no sólo a jugadores. En los momentos difíciles estás obligado a pensar en el que está peor que tú". Al final, cinco millones y medio de euros fueron recaudados para ayudar a un total de 800 tenistas profesionales (400 hombres y 400 mujeres).

ISABEL COIXET

Cineasta

“El ser humano tiene una enorme capacidad para el olvido, todo oscilará entre cautela y 'carpe diem”

Nadal está preocupado. También enfadado. “Viene un futuro muy complicado y vamos a necesitar de la experiencia de los mejores para salir de esta”, explica por teléfono desde su casa de Mallorca. “Tengo las opiniones muy claras, pero desgraciadamente no puedo pronunciarme sobre si las cosas se están haciendo bien, muy bien, mal o fatal, porque la realidad es que lo que yo diga al final se toma como un tema político. Estamos en un momento tan sensible que todo se politiza. ¡A mí qué más me da si lo hace bien Vox, el PP, Podemos, el PSOE, Ciudadanos o el que sea! Me da igual Casado, Abascal, Arrimadas, Iglesias o Sánchez. Que nos saquen de esta y que tengamos el menos número de muertes posible y el menor impacto económico posible. Pero hay un problema en la política, y es que los que toman decisiones,

desgraciadamente, siempre lo hacen pensando que hay nuevas elecciones. En un mundo ideal sería muy positivo que, en una situación así, los que tomaran las decisiones fueran los mejores en cada ámbito y sin ninguna aspiración política".

Exministra de Ciencia e Innovación (2008-2011) en el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y actual presidenta de la Fundación Cotec para la Innovación, Cristina Garmendia (San Sebastián, 1962) tiene claro que el presente y el futuro habrán de pagar por ciertos errores del pasado: "Si recordamos la crisis de 2008, no cabe el optimismo. Mientras los países de nuestro entorno respondieron redoblando su apuesta por el conocimiento, en España respondimos con recortes. Ni siquiera la recuperación económica cambió la tendencia. La diferencia ahora es que la pandemia ha hecho evidente la relación entre la I+D+i y la salud pública. Al principio todo el mundo miró al sistema sanitario, ahora empieza a mirar al sistema científico y tecnológico, exigiendo test, tratamientos y vacunas. Sería lógico que esta atención trajera un mayor interés del ciudadano por la inversión en conocimiento, lo que a su vez traería más inversión pública y más estímulos a la inversión privada".

En su opinión, no solo necesitaremos más inversión, también necesitaremos una mejor organización. "¿Qué nos falta? Saber priorizar en el reparto de los recursos, que son finitos; provocar alianzas de talento y redes de cooperación; imbricar a la ciencia con la sociedad. De nada sirve inyectar más dinero si no se gestiona bien. En España los sucesivos Gobiernos solo ejecutan la mitad del presupuesto público para I+D disponible, año tras año". Y un asunto que le preocupa sobremanera: la brecha educativa. "El confinamiento ha obligado a hacer una transición digital de urgencia, instaurando un modelo de escuela en casa. La consecuencia inmediata ha sido que las brechas de aprendizaje que ya existían se han ensanchado y han aparecido otras nuevas. Los alumnos de familias con menor nivel socioeconómico se quedan más descolgados. Y algo preocupante: hemos analizado las respuestas de los directores de los centros en la encuesta PISA 2018 y hemos visto que los centros públicos parten con notable desventaja respecto a los privados y concertados para la transición digital".

El mismo convencimiento decidido sobre la necesidad de una apuesta por la inversión en educación exhibe el presidente del BBVA, Carlos Torres (Salamanca, 1966), para quien "La vuelta a la normalidad no está asegurada en el corto plazo en algunos sectores". "Y en concreto en el sanitario", añade, "espero que la crisis sirva para estar mejor preparados a futuro, desarrollando protocolos de respuesta y una mayor capacidad hospitalaria y de equipamiento médico".
El actual patrón del BBVA también considera indispensable una mirada más sostenible en el mundo de la empresa y las finanzas de cara al futuro a medio plazo: "Hay que aprender una lección de lo ocurrido: cosas que damos por hechas pueden desaparecer de un plumazo, y eso nos obliga a trabajar más por la sostenibilidad de nuestras actividades. Una rápida recuperación debe basarse en un modelo de desarrollo más sostenible e inclusivo".
¿Digitales o analógicos? Pues a buen seguro un híbrido de ambas condiciones. La estrategia de digitalización sin 'peros' y sin frenos es una de las prioridades de Torres en el devenir del banco que preside, pero existen matices: por ejemplo, en lo que tiene que ver con el trato humano: "La banca digital ha sido esencial para nuestros clientes en el confinamiento. Esta tendencia continúa, se acelera y es aplicable a multitud de sectores. Pero también hemos visto que nada puede sustituir a la interacción personal: la cercanía, comprensión y seguridad que aporta".
Para Carlos Torres, la recuperación económica será la que se siembre en el presente, de forma inmediata: "Con apoyo decidido a empresas para evitar que cierren y se pierda el empleo; con un proceso de salida que permita ritmos de crecimiento elevados lo antes posible; con soluciones creativas para sectores que se han visto fuertemente impactados, como el turismo".

En Telepizza, la popular compañía que preside Pablo Juantegui (San Sebastián, 1961), la crisis de la covid-19 ha supuesto un reaprendizaje en toda regla. “Nos ha obligado a aprender maneras de hacer lo que hemos hecho siempre, pero como nunca lo hemos hecho”, explica este ejecutivo donostiarra que controla 3.000 tiendas en todo el mundo y que no ha dejado de repartir comida rápida desde el principio del confinamiento mediante el protocolo denominado cero contacto. “Soy optimista, pero me echo a temblar pensando en qué mercado nos vamos a encontrar. Va a haber un impacto enorme. El nivel de paro va a ser brutal en general. Y nosotros concretamente nos estamos preparando para un nuevo consumidor, porque vamos a una situación a la que nunca nos hemos visto enfrentados y que no va a afectar por igual a todo el territorio español. La profundidad de la herida va a ser mayor en zonas como Levante o Andalucía, zonas que son mucho más dependientes del sector servicios de lo que están el norte de España o Madrid, con niveles de industrialización distintos. El efecto en Andalucía y Levante será devastador. Nos vamos a encontrar un consumidor con una sensibilidad brutal al precio… y habrá que hacer milagros. Y adaptarse. Ya lo hicimos en la crisis de 2008-2009, y eso que fue jodida, ¿eh? Esta crisis va a ser más profunda pero más corta. Vamos a vivir un 2021 muy complicado”.

Para Giovanna d’Esposito, presidenta de Uber para el suroeste de Europa, no bastará con establecer protocolos de seguridad. “Tenemos que asegurarnos de que estos protocolos se cumplen, y aquí es donde la tecnología puede desempeñar un papel muy importante. Hemos lanzado Checklist, una nueva funcionalidad con la que el conductor tiene que confirmar en la aplicación que ha seguido paso a paso el protocolo de seguridad que establezca la Administración para poder conectarse. Para el cumplimiento del uso obligatorio de mascarilla hemos desarrollado una tecnología de reconocimiento de objetos que confirmará, a través de un selfi, que conductores y repartidores llevan la mascarilla antes de conectarse”.

Una de las tendencias que los directivos de Uber han observado en los primeros países que salieron del confinamiento y donde la actividad económica se está recuperando poco a poco es la siguiente: "Mucha gente está eligiendo servicios como Uber (ya sea en VTC o taxi) para sus desplazamientos diarios al trabajo, muchas veces en sustitución del transporte público. También se observa un repunte del uso del vehículo privado, un fenómeno comprensible por la necesidad del distanciamiento social, pero que puede jugar en contra del gran reto que tenemos por delante: el de reducir drásticamente el uso del vehículo privado en nuestras ciudades", argumenta D'Esposito.

Maribel Rodríguez, vicepresidente senior de la Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) alerta de entrada: la pandemia de la covid-19 ha tenido un impacto sin precedente en la economía global. "Sus efectos", explica, "son de gran magnitud y comparados por algunos especialistas como popios de una guerra". Rodríguez cuenta cómo "el WTTC estima en 100 millones el número de empleos que están en riesgo de desaparecer a nivel global, debido a los efectos negativos de la pandemia. Tan solo España tiene en riesgo más de un millón de empleos".

En cuanto a si la covid-19 marcará un antes y un después en el hecho de viajar, explica: "Estamos ya visualizando cómo será el viaje del futuro pero lo que está claro es que habrá que incorporar el componente sanitario en la experiencia del viaje. La “nueva normalidad” del turismo incluirá acciones como la aplicación de test antes de abordar un avión y al momento de arribar a un destino, distanciamiento social en terminales aéreas, en salas de última espera y durante el embarque, así como el uso de máscaras a bordo y acciones de limpieza intensivas. Estas medidas, se combinarán con el rastreo de contactos, a través de una aplicación móvil, que permitirá que los vuelos salgan de los aeropuertos sin covid-19".

Y pasa a desgranar los detalles del viaje del futuro: "Los hoteles tendrán medidas para garantizar estándares de limpieza y seguridad para los huéspedes, que incluirán limitar la interacción con personal del hotel, el uso de toallas a base de alcohol, estaciones desinfectantes para manos, distanciamiento en elevadores, gimnasios, restaurantes, buffets y el pago sin contacto, por medios electrónicos en lugar de efectivo. En el caso de los cruceros, las medidas sanitarias deberán garantizar barcos libres de covid-19, con tripulación que usará guantes en todo momento, distanciamiento social en sus instalaciones, además de limpieza frecuente de las habitaciones. Lo mismo harán los trenes".

Sanjay Sarma es vicepresidente de Open Learning en el Massachusetts Institute of Technology, uno de los centros de investigación científica y tecnológica más prestigiosos del mundo. Dirige el grupo de trabajo MIT Leadership, cuyo objetivo es ayudar a la institución a transitar hacia la enseñanza a distancia. Han tenido que hacer de la necesidad virtud: "Echamos mucho de menos ver en persona a estudiantes y colegas. Pero lo maravilloso de este lugar es la pasión por encontrar soluciones a grandes desafíos. Gracias a la creación de formatos educativos como los cursos ***online*** masivos y abiertos y los ***webinars*** [seminarios web], hemos convertido muchos de nuestros eventos presenciales en exitosas experiencias digitales y hemos creado clases virtuales. El Abdul Latif Jameel World Education Lab del MIT acaba de finalizar una cumbre internacional sobre educación ***online*** de un mes de duración que comenzó siendo una conferencia presencial de una semana".

Marie-France Hirigoyen (Coulaines, Francia, 1948). "La interrupción brutal de una ***vida normal*** ha desestabilizado a muchas personas. A los más frágiles, por un exacerbamiento de sus síntomas anteriores. Y a todos nosotros porque hemos perdido nuestras certidumbres". Es el diagnóstico de la gran psiquiatra y psicoanalista francesa, autora del reciente libro ***Los narcisos han tomado el poder*** y que acuñó en 1998 el concepto de ***acoso moral.*** "Los síntomas que los psiquiatras nos estamos encontrando son, sobre todo, problemas de sueño y problemas de ansiedad que pueden llegar a convertirse en ataques de pánico. La angustia procede del hecho de que el peligro es invisible y puede encontrarse en todas partes, lo que nos lleva a temer por nuestra muerte y la de nuestros seres queridos. El confinamiento ha venido a interrumpir de forma brutal nuestras exigencias de libertad individual y nuestra intolerancia a la frustración. Nos ha dado una lección de humildad y nos ha recordado nuestra fragilidad".

En este punto, Hirigoyen quiere evocar ese mundo narcisista que describe en su último libro: "En ese mundo, desbordado por las interacciones y por el consumo, no hay espacio para pensar. Confinado en casa, uno está confrontado a lo que de verdad es. Para ciertas personas muy activas y al borde del ***burnout***, el confinamiento les ha aportado al principio una forma de paz y de serenidad, desculpabilizándolas de su aspiración a tener menos presión".

¿Cómo y cuánto nos han cambiado la pandemia y todos sus flecos? A nivel profesional y como millones de personas, desde luego su colega barcelonesa Inma Puig lo ha sufrido en carne propia: "Hay una frase de Mario Benedetti que describe cómo nos encontramos ahora: 'Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, nos cambiaron las preguntas", explica. "En mi trabajo como psicóloga clínica, ya están asomando también los cambios. Cambios en el aumento de la demanda y los motivos de la misma. La incertidumbre genera un aumento de la ansiedad y el aumento de la ansiedad genera un aumento de la demanda. Pero para mí, el gran cambio es trabajar ***online.*** Esto implica cambios en un gran número de profesiones, pero en la de terapeuta son especialmente significativos, concretamente en lo que se refiere al ***setting*** o encuadre. No es lo mismo desplazarte a la consulta del profesional para recibir terapia que estar en tu casa y recibir al terapeuta a través de la pantalla".

Inma Puig considera “ardua” la tarea de intuir cómo van a transcurrir las cosas: “Es difícil predecir el futuro desde un presente condicionado por el pasado. Sí está claro que futuro e innovación van de la mano. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, innovar es hacer aquello que ya se hacía con anterioridad con intención de mejora, y esta situación ha puesto en evidencia que hay muchas cosas en las que es imprescindible innovar o, lo que es lo mismo, mejorar”. También cree que es el momento de hacernos las preguntas trascendentales. “Una pregunta habitual es qué hay que hacer, pero hay algo más importante que saber qué es lo que hay que hacer: saber lo que no hay que hacer para no incurrir en iatrogenia, palabra que utilizamos poco, pero en la que incurrimos a menudo. Ahora es como si estuviéramos en una partida de ajedrez. Y en toda partida de ajedrez los primeros movimientos son los que marcarán los movimientos posteriores y, en numerosas ocasiones, el devenir de la partida. El presente nos sorprende, entre otras cosas, con aplicaciones que miden las emociones en tiempo real. Y el futuro nos deparará cosas que ni siquiera alcanzamos a imaginar”.

EL MÉTODO MERKEL

ANA CARBAJOSA|BERNARDO DE MIGUEL
https://elpais.com/ideas/2020-05-30/el-metodo-merkel-asi-ha-liderado-la-canciller-alemana-europa.html

“Cuando era una niña, en las clases de natación subió a un trampolín de cinco metros y fue la última en saltar, justo en el último momento. Saltó, pero solo cuando tenía que hacerlo”. Pocas anécdotas sobre Angela Merkel desvelan tanto sobre el carácter de la canciller alemana como ésta recordada por Wolfgang Schäuble, ministro clave de su Gobierno durante 12 años. “Tiene un estilo de liderazgo que se caracteriza, como ella misma ha dicho alguna vez, por no comprometerse hasta el último momento. Mantiene abiertas todas las posibilidades”, explica Schäuble, una de las personas que más ha trabajado con la canciller, en su despacho de presidente del Bundestag en Berlín.

Enigmática y rodeada de un círculo muy reducido de confianza, Merkel se aproxima al final de una trayectoria política excepcional, que la ha convertido en la líder europea más importante del siglo XXI. **El año que viene, salvo sorpresas, concluirá su cuarto y último mandato consecutivo**, una etapa clave en la que ha dado forma a la Europa que conocemos. Berlín ha sido la potencia de facto de la Unión durante estos 15 años, en los que difícilmente se ha podido hacer nada sin el visto bueno de Alemania. Ningún otro país tiene tanto poder en Europa. Cómo ejerza el poder quien gobierne en Berlín resulta decisivo. Comprender a Merkel resulta imprescindible para entender la Unión que ha modelado por acción y, también, por omisión.

Merkel ha ejercido ese liderazgo sin haberse dejado deslumbrar por el poder ni haber cedido un ápice en la protección de su personalidad más íntima. Son muchos los líderes mundiales que han tratado de desentrañar el pensamiento de esta política flemática, que conjuga una capacidad de análisis y de escucha fuera de lo común con un aguante físico y psicológico capaz de tumbar al político más veterano.

Vídeo 'La Europa de Merkel'. En la imagen, Angela Merkel, durante una visita el Memorial de Auschwitz, en Polonia, en diciembre de 2019. / GETTY IMAGES

Su formación científica y sus artes divulgadoras han embelesado a medio mundo con la llegada del maldito virus, cuyos estragos económicos amenazan con sembrar Europa de cadáveres sociales. La semana pasada, Merkel, de la mano de Emmanuel Macron, se atrevió a imprimir un giro histórico de la política alemana en Europa **al permitir la financiación de la reconstrucción con deuda europea**. “La respuesta es que Europa tiene que actuar junta. El Estado nación por sí solo no tiene futuro [...]. A Alemania solo le irá bien si a Europa le va bien”, sentenció, tras presentar un plan, bautizado ya en la prensa mundial como el “momento Hamilton”, en alusión al secretario del Tesoro estadounidense que forjó la unión fiscal tras la revolución americana. El 1 de julio, Alemania asume la presidencia semestral de la Unión, con la que Merkel tiene su última gran oportunidad para sellar su legado.

Los que la conocen hablan de un particular sentido del humor, más allá de su imagen de política austera e implacable. En su agenda buscó un hueco en 2015 para sentarse a la mesa con Mariano Rajoy. “Estuvimos unas tres horitas de sobremesa. Lo pasamos muy bien, nos reímos mucho, hablamos de fútbol, le gusta mucho el fútbol”, recuerda ahora divertido el expresidente del Gobierno.

Rajoy y más de una docena de actores políticos de primera fila trazan en este reportaje el retrato europeo de un hacer político extraordinario, a través de entrevistas realizadas en Berlín, Bruselas, Madrid, Múnich y Milán. Algunos han querido que se publique su nombre y otros no. Personas que la conocen, que han negociado y viajado con ella, que la han tratado en público y en privado, en la sala del Consejo Europeo, en un avión o en el comedor de un pequeño restaurante. Su relato ofrece a la vez una mirada atípica a los pasillos del poder en Bruselas.

La Alemania de Merkel tocará previsiblemente pronto a su fin coincidiendo con el final de una era en la que el multilateralismo, la integración europea, el euro se daban por hecho. Su salida, prevista para el otoño de 2021, marcará el ocaso de un tiempo político que empieza a percibirse como lejano y abrirá paso a uno nuevo, plagado de interrogantes existenciales para la Unión.

Arranca a la vez, el juicio histórico sobre la figura de Merkel. Las entrevistas arrojan un retrato con bastantes luces y algunas sombras. Sus cuatro mandatos han marcado la trayectoria del Viejo Continente durante tres lustros, cuajados de debacles políticas y económicas. La popularidad de la canciller dentro y fuera de sus fronteras contrasta con el calamitoso estado de la Unión que deja en herencia, una Unión llena de controles fronterizos, con derivas autoritarias en varias capitales y con una Unión Monetaria aún incompleta.

La irrupción del coronavirus, el mayor reto desde la II Guerra Mundial, en palabras de Merkel, le ha brindado una inesperada oportunidad para reivindicarse como gran líder europea. Y su reciente entendimiento con Francia muestra que la dirigente alemana parece dispuesta a jugársela para rematar su legado con un importante salto en la integración europea tan importante como la emisión de deuda conjunta.

JEAN-

CLAUDE

JUNCKER

Ex primer ministro de Luxemburgo / Expresidente de la Comisión Europea

La historia la juzgará como una europeísta

Juncker es uno de los líderes europeos que durante más tiempo ha tratado a la canciller alemana. Fue testigo de la llegada al poder de Merkel y de su estreno en las cumbres europeas en 2005. Y ha presenciado en primera persona la gestión de la política alemana durante las turbulencias que, en lo que va de siglo, han puesto a prueba la supervivencia de la Unión.

Los hagiógrafos de la canciller le atribuyen la salvación del euro y de la unidad de Europa. Sus críticos la acusan de haber acentuado la división y la desconfianza durante la crisis económica, primero, la migratoria, después y ahora la del coronavirus. Su liderazgo quedará irremediablemente ligado a una era en la que Europa ha superado crisis existenciales, pero también ha sufrido la mayor recesión de la UE, el Brexit y el ascenso del populismo. Los historiadores juzgarán si Merkel fue en parte la espoleta de esos fenómenos o el antídoto que los amortiguó y retrasó. Sea cual sea el veredicto, las huellas de Merkel aparecen por todas partes en ese período crítico de la UE.

“Ha sido un ancla para Europa”, valora el ex primer ministro de Italia, Mario Monti, que llegó al cargo gracias, en gran parte a Merkel y al presidente francés, Nicolas Sarkozy, que forzaron la dimisión de Silvio Berlusconi para intentar apaciguar la tormenta financiera que se abatía sobre Italia. El magnate italiano fue uno de los muchos primeros ministros que cayeron durante una crisis de la zona euro de la que Merkel sobrevivió a duras penas. El vendaval también se llevó por delante al español Rodríguez Zapatero, al portugués Socrates, al griego Papandreou y hasta al propio Sarkozy.

En Europa, su fortaleza se ha sustentado en parte en la debilidad de los otros. De los franceses y de los británicos sumergiéndose progresivamente en su propio caos. En Alemania, heredó una serie de reformas de su predecesor, Gerhard Schröder, que marcaron el inicio del declive socialdemócrata, pero supusieron un balón de oxígeno para la canciller. El análisis de su legado europeo pasa por comprender hasta qué punto Merkel ha sabido aprovechar los casi 15 años de prosperidad alemana para transformar Europa y garantizar su futuro.

ARANCHA

GONZÁLEZ

LAYA

Ministra española de Exteriores

Tiene unos principios muy serios, sobre los que no admite compromisos

González Laya ha trabajado con Merkel en numerosos foros internacionales. De ella destaca la firmeza de sus convicciones, que ha demostrndo incluso ahora, "al final de su carrera"; recientemente, la canciller intervino para abortar en Turingia el primer coqueteo de un ala de su partido, la CDU, con la extrema derecha de la AfD.

González Laya cree que "queda el legado de una persona europeísta convencida y una gran brújula moral para Europa". "Y que sea Alemania es muy importante, porque es el centro de gravedad de Europa", interpretó la ministra en los márgenes de la conferencia de seguridad de Múnich, en febrero de este año, donde la fragilidad de Occidente y de la UE ocuparon un lugar central.

Pero cree también que a la canciller "le ha faltado quizás un poco de creatividad y de audacia en momentos difíciles, por ejemplo, en la gestión de la crisis financiera a partir de 2008". La crisis de la zona euro fue un momento definitorio de una canciller cuyo mandato ha combinado un éxito económico en Alemania prácticamente sin precedentes con una fractura social en buena parte de la Unión, sobre todo, en Grecia.

La crisis del coronavirus abre, de nuevo, numerosos interrogantes sobre el futuro de Alemania y también el de la Unión. "Cómo salga Europa de esta crisis dependerá, no solo, pero sí en gran medida de la canciller Angela Merkel. Ella sabe que esta crisis es sistémica y que lo que está en juego es el mercado único europeo. Cuanto más ambiciosa sea la respuesta europea más rápido saldremos todos. Cuanto más titubeemos, más corremos el riesgo de fragmentar el mercado europeo y quedar rezagados en la creciente competición geopolítica entre China y Estados Unidos. Su posición en las próximas semanas será crucial", estima la ministra española.

Javier Solana, exjefe de la diplomacia europea, considera también el momento actual decisivo. "Alemania debe ser capaz de aceptar que [el fondo de reconstrucción] no es un regalo para los países pobres; es una cuestión de justicia. Me gustaría que Merkel pase a la historia habiendo dejado esa puerta abierta para Alemania y que lo haga con claridad pedagógica, porque el que venga detrás, la va a cerrar", interpreta Solana, **ya recuperado de una grave infección del coronavirus de la covid-19**. "Con su popularidad reforzada gracias a una buena gestión de la pandemia, Merkel ha decidido invertirla en un enfoque más visionario para la UE. Hay que reconocerle el mérito, junto a Emmanuel Macron y Ursula von der Leyen, del audaz paquete de recuperación propuesto por la Comisión", opina Monti. Y añade: "Por primera vez, el presupuesto de la UE, gracias en particular a las contribuciones de Alemania, será más parecido al presupuesto de un Estado federal, para impulsar la recuperación y transformación de Europa después de la covid-19".

Merkel se convirtió en ciudadana de la UE poco después de **caer el muro de Berlín en 1989**. Su fe en el proyecto de integración europea se acrecentó poco a poco, a base de unas cumbres en Bruselas que, contra pronóstico, la erigieron como la canciller de Europa. "Al principio era más reacia", asegura Juncker. El luxemburgués cree que el predecesor de Merkel, Helmut Kohl, "tenía Europa en las entrañas y a veces en la cabeza; Merkel tiene Europa en la cabeza y a veces le baja a las entrañas".

La transformación personal, en todo caso, fue meteórica. Su entrada en política nada más caer el Muro en noviembre de 1991, la llevó pronto al Bundestag y al Gobierno de Kohl, bajo cuya protección escaló puestos rápidamente. Diez años después de la reunificación, **Merkel era elegida presidenta de la Unión Demócrata Cristiana (CDU)** y su sombra ya empezaba a proyectarse sobre la Unión.

Desde su niñez y sus primeros pasos en política hasta su primera victoria electoral. Pulse en la imagen para visitar la fotogalería sobre el legado de la canciller alemana. AGENCIA GETTY / REUTERS

Tanto en la oposición como una vez en el poder, Merkel ha huido de las grandes visiones a largo plazo, convencida de que el mundo cambia muy rápido y es mejor adaptarse en cada momento. No es propensa a los discursos grandilocuentes, ni insiste en las cuestiones estratégicas macro. Más bien construye a través de la gestión; la política de los pasos pequeños, dicen a veces de ella. "El problema es que el coste político a largo plazo se incrementa porque, al final, se acaba caminando en zigzag", considera una fuente europea.

Su primera tarea fue sacar a la UE del marasmo institucional tras el fracaso de la Constitución, y la llevó a cabo sin alharacas ni aspavientos. Impuso el pragmatismo y, en coordinación con Sarkzoy, sacó adelante **el Tratado de Lisboa** que desde 2009 rige el funcionamiento del club. "Con ella se creó la estabilidad. Salvó el tratado constitucional durante su presidencia. Es la madre de los tratados de Lisboa", comparte en un café berlinés Elmar Brok, antiguo eurodiputado y destacado miembro de la CDU, que conoce a Merkel desde principios de los noventa. Durante todos estos años, se ha sentado con ella en los encuentros del Partido Popular Europeo previos a las cumbres en Bruselas.

Tras su rotundo éxito con el Tratado de Lisboa, la canciller se aventuró a dar un paso más arriesgado. Merkel propuso en 2010, en un discurso en el Colegio de Europa en Brujas, adoptar el llamado "método de la Unión", es decir, traspasar el motor del club de la Comisión Europea al Consejo. La propuesta causó espanto en las fuerzas más federalistas de Bruselas. Pero lo cierto es que las cumbres trimestrales, donde negocian los jefes de Estado y de Gobierno, pasaron a ser cada vez más frecuentes, hasta dos en una semana en momentos graves, y en todas la voz de Merkel marcó de manera inexorable. De facto, la canciller impuso su método basado en la fuerza de las capitales.

Allí, entre las cuatro paredes del Consejo es donde Merkel ha ejercitado un método que le ha reportado grandes éxitos. Porque si en la calle, con la gente de a pie, a menudo da la impresión de estar incómoda, en Bruselas Merkel brilla. Es el lugar que domina como ningún otro líder. Merkel viajaba (en la era precovid-19) a Bruselas para los Consejos Europeos cada vez con más frecuencia. Otra cosa es el tiempo que tiene Bruselas en la cabeza. Cada día es un día europeo en Berlín. En tiempos normales, Merkel habla con colegas de la UE al menos una vez al día, varias veces a la semana. Europa es el escenario en el que trabaja y en Bruselas se siente como en casa.

"Era impresionante verla trabajando en esos Consejos extenuantes, no se distrae ni un minuto", recuerda Monti. "Cuando la negociación se atasca y hay un receso, Merkel se llevaba a los implicados a un rincón y allí trataba de desbloquear la situación", añade.

Angela Merkel, durante la cumbre europea en Bruselas de diciembre de 2019. Abajo, conversando con la presidenta del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. Pulse en la imagen para visitar la fotogalería sobre el legado de la canciller alemana. NICOLAS ECONOMEU (GETTY IMAGES) / THIERRY MONASSE (GETTY IMAGES)

Cuando viaja a Bruselas lo hace acompañada de un grupo reducido, en el que está su portavoz, su asesor de política exterior y el vicejefe de su gabinete. Siempre se queda en el mismo hotel. Allí, después de las interminables reuniones, hace un relato meticuloso de lo sucedido en la negociación a los miembros de su delegación, sea la hora que sea.

Tal vez su mayor habilidad sea estar en buenos términos con cada miembro del Consejo. Lleva mucho tiempo allí y sabe perfectamente que cada voz, es decir, cada voto cuenta en un sistema que requiere la unanimidad. "Sabe ser ambigua. Es además muy abierta y atenta con los Estados pequeños, algo que por ejemplo Macron no hace. Sabe que los pequeños, igual que los grandes, tienen un voto y muchos

además dependen económicamente de Alemania. Su mundo es complejo, basado en las interdependencias", comparte Stefan Kornelius, jefe de internacional del *Süddeutsche Zeitung* y autor de una biografía de la canciller, *Angela Merkel, la canciller y su mundo*. Kornelius habla en el atrio de la Bundespressekonferenz, el edificio al que tres veces por semana acuden los portavoces del Gobierno y periódicamente ministros y la propia Merkel, a responder sin filtro a las preguntas de los periodistas.

Los que la conocen destacan un aspecto que a primera vista podría parecer accesorio, pero que en los maratones negociadores bruselenses se convierte en decisivo en la defensa de los intereses alemanes. Dicen que Merkel tiene un aguante físico fuera de lo común y que sabe que la propuesta buena siempre aparece al final, en mitad de la noche. Esa capacidad para negociar noches enteras ha dado sus frutos a los largo de los años en el Consejo Europeo, en esas cumbres que irremediablemente terminan con los rostros agotados de políticos y periodistas en las conferencias de prensa al amanecer.

También en Berlín. Las negociaciones para formar la última coalición de Gobierno fueron maratonianas, con políticos durmiendo tirados por el suelo y alertas en los móviles a las cinco o las seis de la mañana anunciando progresos. Lo mismo sucedió con la negociación del **gran paquete del clima alemán** el año pasado. Después de una noche sin dormir, negociando a puerta cerrada, hubo una conferencia de prensa a media mañana y uno por uno, los ministros fueron desgranando el resultado. En aquella ocasión, Merkel cabeceó, para sorna de los tabloides. Pero el paquete climático había salido adelante.

WOLFGANG

SCHAÜBLE

Presidente del Bundestag / Exministro de Finanzas e Interior de Alemania

Ella jamás abandona la mesa de negociaciones

Con Schäuble, el que fuera su ministro de Finanzas durante ocho años, la relación de Merkel no siempre ha sido fácil. Especialmente durante la crisis griega, cuando las tensiones estuvieron a punto de desbordarse.

Schäuble quiso que Grecia abandonara el euro por un tiempo. Merkel se negó y Schäuble ha confesado después que estuvo cerca de dimitir. Aun así, el presidente del Bundestag muestra admiración ante el *modus operandi* de Merkel en Europa. "Tiene una inusual capacidad para almacenar todos los hechos y las informaciones. Es extraordinariamente inteligente, tiene una increíble fuerza intelectual, también física y psíquica. Sin olvidar que tiene una paciencia interminable", explica Schäuble, **postrado en una silla de ruedas** desde que un enfermo mental hace 30 años le disparara en un acto público.

El análisis casi científico de los argumentos y la búsqueda obsesiva del consenso es su manera de operar. Una figura política que compartió mesa de negociación con Merkel la describe: "En las reuniones, ella siempre empezaba escuchando a la otra parte, respondía y se entablaba una discusión. Al final de esa discusión preguntaba ¿qué hemos aprendido hoy? y resumía qué había ocurrido en esa reunión, 1, 2 y 3".

Coinciden los consultados en que antes de decidir siempre trata de analizar toda la información disponible. Llama a científicos, empresarios y a las personas afectadas más relevantes. Atribuyen a la canciller una excepcional capacidad para escuchar y tomar en cuenta los puntos de vista de todos los posibles interlocutores. Nunca son decisiones emocionales.

Esa manera de operar estuvo a punto de resultar letal durante la crisis de la zona euro. Su parsimonia y sus titubeos desesperaron a los socios europeos, en particular, los que caían en el rescate financiero uno tras otro. Y desconcertaron a unos mercados que llegaron a apostar por la ruptura del euro a la vista del inmovilismo de la canciller.

La prudencia calculada y la pausada reflexión, en cambio, le están resultando especialmente acertadas en la crisis del coronavirus. Es doctora en química cuántica y se maneja con facilidad entre números y fórmulas científicas. Esta crisis está de alguna manera hecha a su

medida, a su aproximación pragmática y minuciosa de los problemas. De la mano de los expertos más prestigiosos de Alemania, ha tomado decisiones que ha sabido comunicar a una población que sigue confiando en ella, especialmente en momentos difíciles. El vídeo en el que Merkel explica la tasa de reproducción del virus se viralizó en las redes sociales, como si se tratara de una estrella del *rock and roll*. Su gestión de esta crisis, ha disparado los niveles de aprobación en su partido —ronda el 40%—, lo que a su vez le concede una clara holgura y ventaja a la hora de adoptar decisiones necesarias en Bruselas, pero de difícil digestión para muchos alemanes.

"Analiza los asuntos con una brillantez analítica. Es muy buena anticipando los resultados, las consecuencias de una decisión. Tiene táctica, sabe leer la situación y reacciona rápido", opina en el café que frecuentan los políticos alemanes junto a la puerta de Brandeburgo Günter Verheugen, excomisario alemán de Industria (2004-2010) y veterano de la política alemana. El sensacionalista *Bild* recordaba hace unos años una frase pronunciada por la entonces Merkel joven científica y que constituye una defensa de la toma de decisiones sosegada frente a la impulsividad. "Los hombres en el laboratorio siempre tenían puestos los dedos en todos los botones a la vez. Yo no podía seguir el ritmo, porque estaba pensando. Y en un momento dado, aquello explotaba y el equipo se rompía".

Tiene, además, una gran habilidad para esperar, destaca el periodista Stefan Kornelius: "Sabe quedarse callada durante mucho tiempo". Piensa el biógrafo que esa actitud tal vez esté relacionada con su infancia. "Su educación, como hija de un pastor protestante en el este de Alemania, le enseñó a estar sentada en la mesa, a esperar y a ser consciente de que en cualquier momento podían ser espiados".

Pero tal vez sea su conocimiento exhaustivo de los temas lo que más sorprenda a todo el que aterriza en el Consejo Europeo.

MARIANO

RAJOY

Expresidente de España

Intervenía en todos los asuntos que se planteaban en los Consejos Europeos

Con Rajoy coincidió en numerosas cumbres europeas. También compartió mantel en más de una ocasión, caminaron parte del Camino de Santiago y hablaron de fútbol, una pasión que les une.

Rajoy explica que la participación de Merkel en los Consejos abarcaba "cuestiones mayores, menores y también las que no afectaban a Alemania. Se estudiaba todos los temas, algo que parece que *va de soi*, pero hay mucha gente allí que, en fin, podía dedicarle un poquito más de tiempo a los asuntos", considera. "Cuando te sientas en la UE, de 28 líderes, como mucho 12 saben realmente de lo que hablan. Cuando la negociación se complica, Macron, Rutte, Merkel y otros pocos son los que saben de qué se está hablando", asegura una fuente europea. "Escuchaba, lo cual es importante en una dirigente que toma decisiones importantes. Y tiene palabra, cumple, lo cual da mucha seguridad", añade el expresidente del Gobierno.

Rajoy rememoraba poco antes del confinamiento, en su oficina en el barrio de Salamanca de Madrid, algunos de sus encuentros. "La llevé a cenar a la zona antigua de Santiago, un rodaballo que estaba apoteósico", recuerda el gallego con fruición. E**n el partido de vuelta en Meseberg** (Alemania), "estuvimos unas tres horitas de sobremesa y no bebíamos agua". La buena relación no fue óbice para el choque político en un período tremendamente turbulento en la zona euro. Esas turbulencias han vuelto a brotar con fuerza de la mano de la covid-19 y los planes de reconstrucción económica de la UE.

MARIO

MONTI

Ex primer ministro de Italia

Obama quería saber cómo tratar con Merkel en asuntos económicos

Cuenta Monti que una semana antes de visitar a Obama en febrero de 2012, el embajador americano en Roma le advirtió de que cuando fuera a la Casa Blanca, antes de entrar en los asuntos bilaterales, el presidente de Estados Unidos le preguntaría sobre la canciller alemana.

Una vez en Washington, durante el encuentro de Monti con el presidente estadounidense dedicaron 20 minutos a la cuestión alemana. "Yo le expliqué que hay que tener en cuenta que para los alemanes la economía es una rama de la filosofía moral y que el crecimiento es una recompensa ética por un buen comportamiento económico, que sus asesores keynesianos no la iban a convencer defendiendo un déficit presupuestario", recuerda el exmandatario italiano en el despacho de la Universidad Bocconi, en Milán, que preside.

Obama y Merkel aprendieron a tejer una excelente relación. Pero el americano, seriamente preocupado por la continua inestabilidad de la zona euro, no acertaba a comprender la lógica de la canciller en un momento en que el euro podía saltar por los aires. Buena parte de Europa consideraba que su interpretación del problema como una pelea entre virtuosos cumplidores (acreedores) y derrochadores (deudores) había contribuido a agravar la caída de la zona euro en el último continente en salir de la **Gran Recesión.** En su país sin embargo, arreciaba la presión y le llovían las críticas por considerarla demasiado generosa con los socios europeos.

Monti y Rajoy infligieron a Merkel su primera derrota en el Consejo Europeo, donde ella imponía unas recetas para salir de la crisis, basadas en la austeridad y las reformas estructurales. "En Italia, en una semana habíamos hecho una reforma del sistema de pensiones como la que ahora trae de cabeza a Macron. Pero, ¿cómo va a confiar la gente si la prima de riesgo no se reducía?", recuerda Monti. Y Rajoy añade que "España había hecho reformas muy importantes y la prima de riesgo seguía subiendo. Llegamos a la conclusión de que no era tanto un problema de España como de toda la UE. Hubo un momento en el que Europa también estuvo en riesgo".

Ambos se plantaron en la cumbre europea de junio de 2012. Un jueves a las cinco de la tarde se convocó el Consejo Europeo. Los mercados esperaban atentos. A las 19.00, cuando se daba por concluido el Consejo, saltó la liebre. "Lo siento, Italia veta este pacto de crecimiento. Estamos totalmente de acuerdo con el contenido, pero no será percibido como un mensaje importante si no podemos solucionar el tema de la gobernanza de la eurozona", asegura Monti que dijo entre esas cuatro paredes. Rajoy reclama que fue él el que habló primero para decir que no habría acuerdo si no se tenía en cuenta a los países del sur. "Merkel salió como una fiera, pero en vez de arrearme a mí, le arreó a Monti", recuerda el español.

Autorías aparte, **lo cierto es que Italia y España exigieron que la cumbre de la zona euro enviase un mensaje claro a los mercados** de que el Banco Central Europeo (BCE) intervendría en defensa de la moneda común. La victoria en realidad, no fue tan rotunda porque la recapitalización directa de los bancos nunca llegó a aprobarse y la unión bancaria tampoco ha llegado a concretarse.

Aquella noche, al filo de las cuatro de la madrugada, Merkel cedió. "Estaba muy afectada, era su primera derrota", recuerda una fuente europea. La reunión coincidió con un partido de la Eurocopa de fútbol entre Alemania e Italia en el que los del sur también se impusieron. Y Monti echó aún más sal a la herida, al romper el compromiso de guardar silencio hasta la mañana siguiente y anunciar a bombo y platillo que Italia se había librado de la troika y que la crisis del euro entraba en vías de solución.

Merkel, después de apenas descansar dos o tres horas en el hotel, se desayunó con los titulares de la prensa anunciando la doble y humillante derrota: en el fútbol y en la cumbre europea. "No estaba solo sorprendida, estaba muy, muy enfadada", rememora Juncker. "A partir de entonces, nunca salió de una cumbre sin dar inmediatamente su versión a la prensa". Aquella cumbre marcó un punto de inflexión en la crisis del euro y en la trayectoria de Merkel. Poco después, el presidente del BCE, Mario Draghi, **pronunciaba su famoso conjuro -*whatever it takes*-** y los mercados retiraban asustados sus apuestas sobre la ruptura del euro.

HELLE

THORNING-

SCHMIDT

Ex primera ministra de Dinamarca

Alemania debería haber aplicado más políticas de crecimiento, no solo austeridad

La socialdemócrata compartió con Merkel los peores momentos de la recesión, y atribuye al conservadurismo alemán secuelas que hoy perduran: "Por eso todavía no nos hemos liberado completamente de aquella crisis". Sin embargo, reconoce el gran trabajo de la canciller para evitar el desastre.

"El camino que abrimos en esos meses y años, diseñando nuevos mecanismos para salvar el euro, fue en muy buena medida obra de Merkel", reconoce Thorning-Schmidt, presidenta semestral de la UE en la primera mitad de 2012.

Pero la gestión de la crisis reveló uno de los peligros del método político de Merkel, basado en atar todos los cabos, durante semanas o meses si hace falta, antes de adoptar una decisión. "Ella es de ciencias y piensa las cosas empezando por el final, por el punto de llegada", describe Juncker, que como presidente del Eurogrupo, primero, y de la Comisión, después, sufrió el permanente *Nein* de Berlín a las propuestas más ambiciosas. "Dudó y no se atrevió a decirles a sus votantes que había llegado el momento de que Alemania ejerciera un liderazgo en Europa. En su lugar, pospuso una solución a la crisis griega que acabó por contagiar a toda Europa", considera González Laya.

"En Alemania no lo tenía fácil, estaba siendo criticada incluso por su propio partido por mantener a Grecia dentro del euro", asegura Brok. Recuerda este veterano de los pasillos de Bruselas que durante una de las muchas broncas con el grupo parlamentario de la CDU en el Bundestag, Merkel les advirtió: "Nunca voy a dar la espalda a Europa incluso si tengo que votar en contra de mi partido y al lado del SPD [socialdemócratas]".

El presidente francés, François Hollande, recuerda que en el verano de 2015, **con todos los puentes rotos entre Bruselas y el Gobierno griego** de Alexis Tsipras y Yanis Varoufakis, Merkel sopesó la expulsión de Grecia de la zona euro. "Por primera vez, me dijo que era nuestro deber trabajar sobre un escenario de salida de la zona euro", afirma Hollande en su obra *Les leçons du pouvoir* (las lecciones del poder). Su entonces ministro de Finanzas, Schaüble, firme defensor del Grexit, la animaba a dar el tremendo paso. Pero Merkel no saltó. Evitó la tragedia del Grexit, que hubiera supuesto el mayor pasivo del legado de su mandato.

La crisis del euro pasó factura a todos. También a Merkel, que llegó a su tercera legislatura (2013-2017) con la autoridad intacta, pero el prestigio cuestionado dentro y fuera de su país. En Berlín comenzaron a surgir voces a favor de empezar a preparar el relevo. En Bruselas, el hartazgo por la austeridad y los corralitos (en Grecia y Chipre) era evidente y tanto el FMI como el BCE empezaban a distanciarse de las recetas de la troika.

Pero la canciller hizo una vez más alarde de unas de sus dos principales características: la resistencia y la paciencia a la hora de tomar decisiones. Mientras otros empezaban a darla por amortizada, ella se disponía a atravesar otro lustro como máxima referencia de un Consejo Europeo donde había pasado de líder recién llegada a ser la más veterana tras la criba de la crisis.

En diciembre de 2005 desembarcó en el Consejo Europeo, un foro de líderes en el que, desde su fundación en 1974, solo había contado con un puñado de mujeres, con Margaret Thatcher como la más destacada. Merkel, que huye de cualquier etiqueta, tampoco se define como feminista. Sin embargo, en los últimos tiempos ha exhibido en varias ocasiones una mayor conciencia de género. La danesa Thorning-Schmidt, una de las líderes que se ha sentado en el Consejo durante la era Merkel, cree que entre ellas "había un cierto vínculo" porque las dos eran mujeres. La ex primera ministra danesa recuerda un encuentro con Merkel en el aseo de mujeres del edificio Justus Lipsius (sede del Consejo en Bruselas) durante una de tantas cumbres. "Estábamos lavándonos las manos juntas y a la vez

discutiendo el presupuesto europeo. Al salir nos reíamos comentando que 'ahora las negociaciones se han trasladado al baño de mujeres".

González Laya cree que, "aunque Merkel no quiera insistir en ello, quizá haya un componente femenino en su forma de hacer política, un poder que no se ejerce con gritos ni expresiones altisonantes, sino con el intelecto y la escucha". Lo explicaba la propia canciller el año pasado en una entrevista atípica con *Die Zeit:* "La voz de una mujer no es tan fuerte ni tan grave como la de un hombre. Para una mujer, irradiar autoridad es algo que hay que aprender".

Otro de sus puntos fuertes es, sin duda, el ya célebre teflón. Ese impermeable grueso e invisible, casi inhumano, que hace que le resbale todo lo susceptible de ser tomado como algo personal y con capacidad de distraer en la toma de decisiones. "Tiene la piel dura y no deja que las cosas le afecten personalmente", asegura una persona que la conoce. Thorning-Schmidt recuerda los años de la crisis del euro en los que había manifestaciones en las que se quemaban fotos de la canciller alemana en las calles griegas. "Le expliqué a Merkel que mi hija de 13 años, al ver cómo la atacaban, estaba en *shock*. Pude ver cómo le afectó a Merkel, pero también sentí que la única manera para ella de poder tomar decisiones difíciles era manteniendo la distancia de las críticas a su persona y viéndolo como una crítica a su figura pública".

Merkel, rodeada de hombres en una cumbre del G-8 en San Petersburgo en 2006 (arriba), aparentemente dormida el pasado diciembre en el Bundestag y caricaturizada en la portada de una revista polaca en 2007. Pulse en la imagen para visitar la fotogalería sobre el legado de la canciller. PETER MACDIARMID / FABIAN SOMMER / GETTY IMAGES / EFE

El reconocido instinto y el olfato que le han permitido sobrevivir en medio del vendaval político, que se ha llevado a tantos de sus homólogos, le falló en 2015, tal vez en la única ocasión que abordó un tema europeo con la pasión de las entrañas y dejando aparte el frío cálculo cerebral.

Aquel final del verano marcó la carrera de la canciller. Las imágenes de miles de refugiados agolpados en la estación de trenes de Budapest y embarcados a pie en la "marcha de la esperanza" rumbo a Alemania obligaron a Berlín a adoptar una decisión trascendental para evitar una tragedia humanitaria aún mayor. El Reglamento de Dublín obliga al país por el que los demandantes de asilo han entrado a la UE a tramitar el asilo, pero Hungría no quería saber nada de ellos y fletó autobuses para llevarlos hasta la frontera austriaca. Los huidos de la guerra solo tenían un destino en la cabeza: "Germany, Germany, yala, yala [Alemania, vamos]", gritaban.

Merkel optó por no cerrar las puertas y más de un millón de refugiados recaló ese año en Alemania, gracias a una decisión muy criticada en algunos sectores de su país y de su partido, pero que la canciller aún hoy defiende. "*Wir schaffen das*" (lo conseguiremos), proclamó Merkel. La alentadora frase y las fotos pretendían ser un símbolo de la generosidad y la apertura de Alemania en medio de la enorme oleada de refugiados procedentes de Siria que había desbordado a socios europeos como Grecia, Austria o Hungría. En las estaciones de tren, los alemanes corrieron a dar la bienvenida a los recién llegados con globos y peluches para los pequeños.

La llamada "cultura de bienvenida" de los que al principio aplaudieron en los andenes a los recién llegados se fue eclipsando, al tiempo que fue ganando terreno el discurso xenófobo. Merkel no podía imaginar que la política de puertas temporalmente abierta estaría a punto de acabar con su carrera política y contribuiría a que la extrema derecha engordara hasta entrar en el Parlamento alemán con 92 diputados.

Mucho se ha especulado sobre la verdadera motivación de aquella decisión que transformó Alemania y Europa para siempre. De si Merkel actuó como siempre, movida por la razón, o por el corazón. Pero lo cierto es que por primera vez, Merkel se tambaleó. En Europa, la fractura sigue viva.

En Bruselas y en algunas capitales europeas la decisión de Merkel fue interpretada como un peligroso efecto llamada por muchos de sus, hasta entonces, aliados.

DONALD
TUSK
Ex primer ministro de Polionia /
Expresidente del Consejo Europeo

Me dijo que la oleada de refugiados era demasiado grande para frenarla

Tusk, que había llegado a la presidencia del Consejo Europeo en gran parte gracias al apoyo de Merkel, tuvo el primer gran encontronazo con ella a raíz de este lance, señalaba en una entrevista reciente en Bruselas

Donald Tusk, que había llegado a la presidencia del Consejo Europeo en gran parte gracias a su apoyo, tuvo el primer gran encontronazo a raíz de este lance. “Me dijo que la oleada de refugiados era demasiado grande para frenarla; yo le dije que todo lo contrario: era demasiado grande como para no frenarla”, señaló en una entrevista el pasado diciembre en Bruselas. Quien la conoce asegura que esta política, que pasó su niñez y juventud detrás del telón de acero, se ha prometido a sí misma, luchar para que no se levanten más muros.

“Alemania actuó de manera responsable porque la situación podía estallar en varios países”, opina el exeurodiputado de la CDU Elmar Brok. “No quería ver a las madres con sus hijas a la intemperie. Puede que sea su compasión. Esa gente ya estaba en Europa. Sí, luego vinieron más, pero muchos menos de los que ha acogido por ejemplo Turquía”. Juncker también considera injusto el linchamiento al que fue sometida Merkel dentro, sobre todo, de sus propias filas del Partido Popular Europeo.

La avalancha de críticas arreció a medida que el flujo de refugiados aumentaba. Thorning-Schmidt cree que “fue un error dar la bienvenida a los refugiados sin haberse coordinado previamente con el resto de socios europeos”. El excomisario Günter Verheugen, socialista, es más duro aún con la decisión de Merkel. “Alemania no podía decidir por sí sola, Merkel rompió las reglas. No trató de buscar una decisión común y nadie entendió lo que hizo. Al final, acabó dando munición a los *brexiteros* de Nigel Farage y a**limentó Alternativa para Alemania (AfD)**, que había nacido para atacar el euro y se reconvirtió en partido antiinmigración”.

En Alemania, el ala derecha de su partido aún no le ha perdonado aquella decisión, que considera que ha abierto un espacio excesivo a la derecha del partido y ha dado alas a la ultraderecha. Tampoco la prensa conservadora y sensacionalista que arrecia desde entonces. “Me reuní varias veces con ella y hablamos a menudo por teléfono en aquellos meses de 2015. Y se sentía herida por el injusto proceso al que fue sometida”, relata el entonces presidente de la Comisión. “La prensa de derechas y algunos partidos”, añade Juncker, “hicieron creer a la opinión pública que Merkel abrió las puertas de par en par, cuando lo único que hizo fue no cerrarlas para evitar un drama humanitario”. La canciller alemana salió muy debilitada de aquel episodio en el que invirtió buena parte de su capital político.

La debilidad y la avalancha de voces de quienes empezaron a considerarla poco más que un pato cojo se escuchan ahora con sordina. El monumental reto del coronavirus ha vuelto situar a la canciller en primera línea de la política alemana y europea. El virus ha puesto a prueba como nunca antes la cohesión de la UE. Ha reflotado tensiones y agravios mal digeridos durante décadas, con un vigor preocupante. La decisión alemana al principio de la crisis, y luego revertida, de no exportar material sanitario levantó sarpullidos en los países que contaban sus muertos por millares.

La fisura entre el norte adinerado y el sur mortalmente golpeado por el virus y necesitado de financiación europea, amenaza derribo. Merkel ha comprendido que esta crisis es mucho más que un *revival* de la del euro y que a diferencia de aquella esta es simétrica, es decir, ataca a todos los países por igual al margen de sus virtudes fiscales. Pero a la vez, la canciller se ha mostrado inflexible a la hora de ceder en un línea roja, labrada a golpe de historia y de portadas de tabloides en la psique alemana: la mutualización de la deuda que el sur exige.

“Merkel tiene claro que Europa conjuntamente debe financiar la reconstrucción, que no es un problema nacional y que Alemania tiene que pagar más que otros y este es un riesgo político interno que deberá asumir”, estima Kornelius. Pero a la vez, continúa, "Merkel no traspasará los límites alemanes porque no podemos mutualizar la deuda, en el sentido que lo prohíbe nuestra Constitución y, si lo aceptara, provocaría un gran problema en política interna”.

Coincide excomisario de Industria Verheugen. “Se la considera responsable, especialmente en el sur, de la resistencia a los coronabonos, pero no es justo porque requeriría un cambio de la Constitución e incluso un referéndum”, argumenta Verheugen, quien muestra una “profunda preocupación" por el futuro de la Unión. “Nos enfrentamos al mayor *shock* externo imaginable y necesitaríamos un liderazgo decisivo y un compromiso firme de solidaridad europea, pero no lo tenemos”, se lamenta.

El impulso franco-alemán de esta semana, por el que Berlín y París proponen **crear un fondo de subsidios de 500.000 millones de euros**, pero con el que sobre todo abren la puerta a la financiación con deuda europea, supone un hito histórico, que aún debe hacerse realidad. Los más optimistas creen que Merkel y Macron han puesto la semilla de los futuros eurobonos, pero la canciller alemana ya ha demostrado otras veces que sus pasos son muy medidos y ha dejado claro que se trata de una solución *ad hoc* para esta crisis.

En cualquier caso, es pronto. Queda todavía mucha crisis de covid-19 por delante. La buena gestión resultará más imprescindible que nunca en este momento histórico, en el que Europa se juega su futuro y Merkel su legado.

Numerosos rivales, comenzando por el antiguo canciller socialista, Gerhard Schröder, han minusvalorado y ninguneado a lo largo de los años a la canciller, sin percatarse de su tenacidad y perseverancia. Merkel, una política que acostumbra a sobrevivir a sus obituarios políticos, ha aguantado durante cuatro legislaturas al frente de Alemania, mientras que en Francia por el camino se han quedado tres presidentes: Jacques Chirac, Nicolas Sarkozy y François Hollande. Con ninguno llegó a entenderse de verdad y la falta de sintonía entre París y Berlín durante los últimos 15 años ha impedido grandes avances en una Unión que, durante la era Merkel, se ha limitado a achicar agua para evitar el naufragio total.

La llegada de Macron anunció inicialmente aire fresco para el eje franco-alemán, pero el impetuoso francés se encontró con una Merkel debilitada, pendiente de formar un Gobierno que tardó casi seis meses en consolidarse y que nació falto de tracción y siempre pendiente de la frágil salud de la gran coalición y de las citas electorales en los *Länder*. Cuando no era Renania del Norte-Westfalia era Hesse y después Turingia.

JAVIER
SOLANA
Ex secretario general de la OTAN /
Exjefe de la diplomacia europea
s relaciones con Francia son maravillosas y se dan besos, pero no son fáciles

Javier Solana trabajó durante años en Bruselas codo con codo con Merkel, con quien comparte formación: estudios de Física y Química. Explica que la convivencia entre Alemania y Francia, con sus altos y sus bajos, es fundamental para entender el legado de la canciller.

“Ella cree que el pacto franco-alemán es fundamental para la UE, pero no acaba de entender el modelo francés. No acaba de entender por qué Francia no se reforma”, asegura Solana en su despacho de Esade-Geo en Madrid. Entre los dos países, “los grandes choques fueron económicos”, añade.

A las diferencias con París se unieron los malentendidos con Londres. El primer ministro británico David Cameron nunca supo interpretar correctamente las señales que le llegaban de Berlín y en más de una ocasión intentó aprovechar la afinidad de Alemania con el Reino Unido para chantajear a la UE vía Berlín. Merkel rechazó más de una vez esas tentativas, como cuando Cameron intentó un trato especial para la City londinense como centro financiero al margen de las normas de la zona euro.

La UE de Merkel sí que cedió parcialmente al deseo de Cameron de poder discriminar temporalmente a los trabajadores comunitarios desplazados a Reino Unido. Una concesión que pretendía ayudar al primer ministro a ganar el referéndum sobre la salida del club. Pero el plan no funcionó. **Y el 23 de junio de 2016 la victoria del Brexit** condenó a la UE a la primera amputación de su historia. El voto provocó un electrochoque en todas las capitales europeas. La prioridad de Bruselas y de Berlín pasó a ser que el Brexit no se convirtiera en el principio del fin de la UE. “Merkel estaba muy preocupada por la sucesivas crisis. Y, sobre todo, después del Brexit, su máxima

prioridad fue mantener la unidad de la Unión", recuerda Juncker. "Ella se convirtió en una especie de garantía europea frente a todas las crisis", añade el luxemburgués.

La sucesora de Cameron, Theresa May, mantendría la misma estrategia del divide y vencerás, buscando en Berlín la cuña con la que sajar la UE. También sin éxito. Merkel se mantuvo durante toda la negociación del Brexit fiel al equipo europeo, liderado por Michel Barnier, a pesar de que en ciertos momentos sufrió la presión de la industria alemana para acomodar algunas de las exigencias de Londres.

Merkel, con los tres primeros ministros británicos que han lidiado con el Brexit: David Cameron, Theresa May y Boris Johnson.

El otro desafío mayúsculo a la cohesión de la Unión llegó desde el este, desde un territorio teóricamente tan familiar para la canciller como Moscú. "Merkel no es prorrusa, pero tampoco puede ser antirrusa", explica Solana, que recuerda la frecuencia con que trató con la canciller las crisis de Rusia o Irán. "Ella sabe que la geografía es la que es y que Rusia está ahí: y confía en llegar a acuerdos favorables para las dos partes", señala el español, antiguo responsable de la diplomacia comunitaria. Solana recuerda que los grandes roces con Moscú se produjeron en Ucrania. "En 2004 se resolvieron bien. En 2014, no tan bien", añade.

El líder ruso, Vladimir Putin, puso en marcha una guerra híbrida que desestabilizó Ucrania en un momento en que ese país se acercaba a la UE y a la OTAN. El conflicto se saldó con la **anexión rusa de Crimea,** la primera ocupación territorial dentro de Europa desde el final de la II Guerra Mundial. Los equilibrios de Merkel con Putin entraban en aguas turbulentas.

Una vez más, la canciller dio prioridad a la unidad de la UE y secundó las sanciones contra Rusia, renovadas una vez tras otra desde entonces. Aun así, Merkel ha procurado no romper lazos con el Kremlin. Ella sigue enviando a Putin cada año unas cajas de cerveza alemana como regalo (Radeberger) y recibe de vuelta pescado ahumado ruso. Y a pesar de las críticas europeas y estadounidenses, Berlín ha mantenido la construcción del segundo gasoducto por el Báltico (**Nordstream 2**) para garantizar el suministro de gas ruso en Alemania sin pasar por zonas intermedias como Ucrania.

En los últimos tiempos, la tensión con Rusia no ha dejado de aumentar. Recientemente, en el Parlamento, Merkel calificó de "escándalo" las revelaciones de que un espía ruso estaría detrás del *hackeo* al Bundestag en 2015. La canciller aseguró que trabaja "a diario para tener una mejor relación con Rusia", pero consideró que episodios como el de 2015 "no lo ponen fácil".

Su relación con los países del Este de Europa ha estado marcada por una experiencia vital que no es la ordinaria de un político occidental. Merkel llegó tarde a la UE, una vez derribado el muro de Berlín. Nació en Hamburgo hace 65 años, pero se crio en Alemania del Este, después de que su padre, un pastor protestante, emigrara en misión evangelizadora. El traslado le permitió aprender ruso y estudió ciencias en la universidad. Pasó los primeros 35 años de su vida tras el telón de acero, mirando al Este. Venía de otro mundo.

El primer ministro de Hundría, Viktor Orbán, en un encuentro internacional en 2018 (arriba). Marcha de celebración por la anexión de la península de Crimea por parte de Rusia, en Sebastopol en 2019. Y el presidente de Rusia, Vladímir Putin, entrenando en su casa en 2015. Pulse en la imagen para visitar la fotogalería sobre el legado de Merkel.FREDERICK FLORIN (AFP) / MICHAEL KLIMENTYEV (REUTERS) / AFP

Por eso, cuando Merkel viaja a Bulgaria, conoce las estaciones de tren y los barrios, y sabe dónde hay osos en las montañas. Y por eso, Merkel nunca cuestionaría el destino europeo de países como Hungría, porque esa es la Europa que conoció hasta el 89. Para Merkel siguen siendo muy importantes los países del Este, con quienes mantiene intensos contactos, así como con los Balcanes. También porque piensa en la UE como una fuerza pacificadora, capaz de resolver conflictos. Berlín siempre estuvo muy a favor de la ampliación y sintió que Europa se completaba. La crisis de los refugiados abrió sin embargo una profunda brecha entre Berlín y los países de Europa oriental, que difícilmente podrá cerrarla Merkel, una política demasiado marcada en las capitales de estos países.

Su perfil atípico hace que en el fondo, el club de hombres del oeste de Europa y también de Alemania no haya acabado de considerarla uno de los suyos. Lo explica en un café de la capital alemana el excomisario Günter Verhuegen: “Para la gente que vivimos la posguerra, gente como Kohl, por ejemplo, las relaciones con Francia son una condición *sine qua non*, es algo enraizado en la historia, es algo muy emocional para los que sabemos lo que es un país destrozado por la guerra. Ella es más joven y del este de Alemania. No tiene esa experiencia emocional con la Unión Europea. Ella tiene una visión muy técnica de la UE”.

Solana trabajó con ella en numerosas ocasiones y fue el encargado de pronunciar la *laudatio* cuando Merkel recibió en 2008 el título de doctora *honoris causa* en Leipzig y tuvo además ocasión de comer después con ella y con su familia. El exjefe de la diplomacia europea no duda de que “ella cree en la UE y le preocupa el bienestar social, es una cristianodemócrata clásica a lo Lubbers [Ruud]. Es más social que algún socialdemócrata. Es muy muy austera en todo. En el vivir, en la palabra. Quiere hacer cosas por la sociedad”. Durante sus cuatro mandatos, Alemania ha profesionalizado el Ejército, aprobado el salario mínimo y decretado el cierre de las nucleares, además de permitir al entrada de más de un millón de refugiados.

Juncker, que la trató al poco de que entrara en política después de la reunificación de Alemania (1990), no cree sin embargo que esa trayectoria personal haya sido clave en su papel posterior como canciller. “Es verdad que la biografía de un líder es importante y que ella venía de Alemania oriental y no tenía experiencia en la política occidental, pero aprendió muy rápido”, recuerda el ex primer ministro de Luxemburgo.

Lo cierto es que la UE que Merkel dejará se parece bien poco a la que vio llegar a la joven científica, por aquel entonces ministra de Medio Ambiente del Gobierno de Kohl. El mundo y la UE han cambiado mucho y muy rápido. Merkel también. A la canciller le preocupa el futuro. Teme que los valores y consensos labrados con mimo durante décadas en Europa y en la comunidad internacional acaben derribados a manos de la ofensiva neopopulista y nacionalista. Lo dijo el año pasado en su discurso en la Universidad de Harvard: “La democracia no es algo que podamos dar por hecho, tampoco la paz ni la prosperidad”.

Créditos
Coordinación y formato: J. A. Aunión
Diseño: Ana Fernández
Direccion de arte: Fernando Hernández
Maquetación: Alejandro Gallardo
Vídeo: Daniel Castresana
Edición gráfica: Carlos Rosillo
Retratos de los perfiles: John Thys (AFP), Samuel Sánchez,
Gregor Fischer (EFE), Jaime Villanueva y Manuel Vázquez

"LA HUMANIDAD VIVE TIEMPOS DE DESCUENTO"

El coronavirus puso de relieve las enormes desigualdades que se han consolidado en este sistema, así como la importancia de las causas socioambientales, advierte Svampa.

LA SOCIÓLOGA MARISTELLA SVAMPA POSTULA LA IDEA DE UN "PACTO ECOSOCIAL" COMO SALIDA A ESTA "TRAGEDIA ANUNCIADA"

https://www.pagina12.com.ar/268036-la-humanidad-vive-tiempos-de-descuento

Por Dolores Curia

El encierro no la encuentra aletargada ni confundida. **Maristella Svampa** no hace otra cosa que pensar en la pandemia y escribir. “La crisis abre procesos de liberación cognitiva”, dice. Y ella la tiene en la cabeza “desde la mañana hasta que se acuesta”. La conversación va a la velocidad de su pensamiento, porque sabe que este

estado de excepción va a ser breve. La crisis del coronavirus es una oportunidad, un portal que se abre pero no por mucho tiempo, en el que eventualmente va a haber que elegir entre más "capitalismo del caos" o un *New Green Deal*, del que se está hablando acá y en el mundo, y que a su paso va sumando las firmas de intelectuales y políticos, como Bernie Sanders, Alexandría Ocasio Cortez, Noam Chomsky.

LEER MÁS"ESTO ES UN DELIRIO, PREFIERO PENSAR QUE VA A PASAR" | PILAR GAMBOA, LA MATERNIDAD Y EL TEATRO EN LA PANDEMIA
LEER MÁSMESSI VOLVIÓ A ENTRENARSE CON TODOS SUS COMPAÑEROS | EL PLANTEL DEL BARCELONA YA PRACTICA COMPLETO PENSANDO EN EL REGRESO

Es que **esta crisis no es producto del azar, sino una tragedia que viene siendo anunciada desde la Organización Mundial de la Salud**, entre otras agencias oficiales de Naciones Unidas. Y a las causas de la enfermedad que recorre el mundo hay que buscarla, dice Svampa, entre la relación depredatoria con la naturaleza, el modelo agroindustrial y las ansias de ganancia a cualquier precio.

-¿Por qué es éste un momento especialmente oportuno para pensar lo social en clave ambiental?

-**La humanidad vive tiempos de descuento**. Se ha convertido en una fuerza que impacta en términos destructivos en el tejido de la vida. Es una alarma que ha saltado hace bastante tiempo. La gravedad de la crisis climática y el colapso ecosistémico son evidentes. **El coronavirus viene a poner de relieve las enormes desigualdades que se han consolidado en este sistema y, por otro lado, la importancia de las causas socioambientales**. No estamos viviendo un Leviatán climático, pero sí un Leviatán sanitario. **Las causas de este fenómeno sin precedentes tienen que ver con la devastación de los ecosistemas, las enfermedades zoonóticas, como lo han explicado tantos especialistas, y también se desprenden del modelo agroalimentario**. Las megagranjas industriales que son un caldo de cultivo y de transmisión de estos virus. Es una crisis que abre interrogantes acerca de hacia dónde queremos ir como sociedad, cómo vamos a pensar los vínculos sociales desde ahora en adelante y nuestro vínculo con la naturaleza. Las grandes crisis son portadoras de demandas ambivalentes. Por un lado, hay demandas de transformaciones radicales. Las crisis tornan viable aquello que hasta hace poco era considerado inviable. Por otro lado, hay voces conservadoras que claman por un retorno a la normalidad. Cuando en realidad, el retorno a la normalidad significaría una falsa solución.

-No se habla de causas socioambientales en el prime time. ¿A qué se debe para usted esa invisibilización?

-En principio no aparecen en el discurso público de ningún político. Desde Angela Merkel a Alberto Fernández. Aparece sólo lo sanitario y ligado a un discurso bélico que tiende a obturar esta discusión. Es una crisis que ha abierto dos ejes. Primero, ha develado la profundidad de las desigualdades. No sólo entre el Norte y el Sur sino al interior de nuestras sociedades. **Thomas Picketty** subraya que la concentración de la riqueza hoy es comparable a la que había a fines del siglo XIX. Y están las causas socioambientales que anuncian, como dicen tantos investigadores, que habrá nuevas pandemias. Y que además debemos afrontar el cambio climático, que combinará muchos de estos elementos, además de las enfermedades ligadas a la contaminación y un proceso masivo de refugiados ambientales.

-¿De qué se trata el pacto ecosocial del que viene escribiendo, junto al abogado especialista en Derecho Ambiental Enrique Viale?

-Es algo de lo que se viene hablando en todo el mundo. También es conocido como *Green New Deal*. En Estados Unidos y en Europa hay un imaginario instalado relacionado con la necesidad de un gran pacto como salida de las crisis, como el *New Deal* y el Plan Marshall. En Argentina lo que tenemos es una tradición ligada a la concertación como, por ejemplo, la que promovía el Peronismo con los Planes Quinquenales. Pero no hay un imaginario ligado a un pacto social, entendido como una recuperación integral. Hoy, sí se está hablando más del tema. Es importante promover una visión integral, porque hay una tendencia a encapsular a los pactos en su dimensión social y económica, desliándolo de los temas ecológicos, que son el gran desafío que enfrenta la humanidad en los días por venir. Preferimos no llamarlo **"Nuevo Pacto Verde"** porque cada vez que aparece esa palabra se tiende a acotar, a pensar que sólo hablamos de la reducción de los gases del efecto invernadero. Cuando en verdad estamos hablando de abordar la desigualdad, la cuestión sanitaria, la educación y la dimensión socioambiental.

-¿Por qué cree que el tema de la transición energética es una discusión que sólo se plantea marginalmente en Argentina?

-Entra y sale de las agendas de muchos países y se ve cercado por tensiones e intereses. Acá Vaca Muerta ha obturado la posibilidad de pensar una transición hacia energías limpias. Es un punto ciego que atraviesa diferentes gobiernos, con sus modalidades. **Se instaló la idea de que, explotándola, Argentina se va a convertir en una potencia energética exportadora.** Esa imagen se ha venido desmoronando y hoy está en su mínima expresión. Pero no sólo porque en todo el mundo hay fuertes controversias ambientales, sino porque en términos económicos y financieros Vaca Muerta es inviable. No sólo por la caída del precio del barril de petróleo. Es necesario salir de esa encerrona y pensar en una línea diferente en sintonía con las energías limpias y cómo transicionamos hacia ellas.

-Hay toda una discusión sobre el litio que todavía no se ha dado en Argentina, por lo menos, no cabalmente…

-Se está dando en muchos países. Se piensa cómo crear una Agencia Nacional del Litio que promueva un entramado tecnológico y productivo diferente, con métodos de extracción no contaminantes y acuerdos con las comunidades indígenas del norte argentino. **Si no pensamos cómo implementarlo acá, lo que haremos, que ya está pasando, es destruir nuestros territorios, atropellar a las comunidades que viven allí y facilitarles la transición energética a los países más poderosos** como China, Japón y Alemania.

-¿Se abre con este nuevo gobierno las posibilidades de dar esos debates?

-Sí, son temas que bien podrían ser abordados. Sobre todo, teniendo en cuenta la coyuntura. También soy consciente de que estos son procesos cortos. Son oportunidades, portales que, así como se abren, también se pueden cerrar en muy poco tiempo. Pero podría suceder que la respuesta sea reactivar la economía con más extractivismo, por ejemplo. **Durante el confinamiento ha habido más desmonte en el Norte y también en provincias como Chubut**, donde se le ha dicho que no a la mega minería, se está aprovechando la crisis para promover la minería como una solución. Insisto con que la transición es un proceso complejo y no tenemos un manual. La vieja imagen de YPF sirvió, a mi entender, hasta los años 70. Hoy los combustibles fósiles no forman parte del futuro. En el caso del litio es diferente, pertenece a los dos mundos. Por un lado, es minería de agua y es altamente insustentable. Para su extracción se utiliza millones de litros de agua en ecosistemas frágiles como son las salinas. Pero, por otro lado, es una de las claves para acceder a energías limpias, libres

de combustibles fósiles. Ahí hay un dilema. Tendríamos que tratar de pensar en un escenario con energías post fósiles, limpias, renovables, para construir una sociedad solidaria y resiliente. Si queremos pensar en términos de justicia distributiva y de transición energética, lo que el Gobierno arregló, cediendo a la presión de las compañías petroleras, como un precio especial al crudo o un "barril criollo", es un total desatino. Un grave retroceso. Los costos que va a traer al país son enormes. Estoy incluyendo en esto a los gobernadores. Hay que pensar cómo desarticular esa alianza perversa entre grandes compañías, gobernadores y sindicatos petroleros, para volver a pensar en el país, en los trabajadores del sector, en los consumidores y en la transición.

-Al calor del confinamiento, mucha gente cuenta que se está replanteando su relación con el consumo…

-Es que **si vamos a reemplazar los combustibles fósiles por el litio pero vamos a conservar el mismo modelo de consumo, centrado, por ejemplo, en automóviles individuales, no cambiamos nada**. No sólo el planeta es limitado. El litio también es limitado y en algún momento se va a agotar. Es lógico que todos nos estemos replanteando la diferencia entre aquello que es accesorio y aquello que es necesario. Por eso digo que la pandemia es una oportunidad de rever la insustentabilidad y todas las injusticias que implica este modelo de consumo tan ligado a la globalización neoliberal.

-Otro de los ejes que entreteje la propuesta del Pacto Ecosocial y Económico es el Ingreso Universal Ciudadano.

-También lo pensamos como un proceso. Implicaría una salida de la trampa de la pobreza y el clientelismo, tan ligados a los planes sociales focalizados. Debe ser pensado junto a una reforma fiscal progresiva. No somos los únicos que hablamos del tema. Intelectuales como José Nun lo han trabajado históricamente, Rubén Lo Vulo, inclusive Beatriz Sarlo. La idea sería que no se castigue a los sectores más vulnerables, a través de impuestos indirectos como el IVA. Sino impuestos a las grandes fortunas, a los daños al medio ambiente, al capital financiero, a la herencia. **No tenemos impuesto a la herencia porque Martínez de Hoz lo voló de un plumazo**. Cuando decimos que América latina tuvo una oportunidad de crecimiento económico durante el ciclo progresista y usó renta extraordinaria proveniente del extractivismo en mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y los sectores populares, hay que decir también que **no se promovió mayor justicia social**

a través de la reforma del sistema fiscal. El tercer eje del pacto es la deuda externa. Argentina está en virtual default, gracias a lo que nos dejó el Gobierno anterior. Muchos organismos internacionales están llamando a contemplar la situación de fragilidad que atraviesan los países del Tercer Mundo. Algunos hablan de un jubileo de deudas como la nuestra, que es insustentable y que ni siquiera mejoró la situación de los sectores menos favorecidos.

-La idea de reforma fiscal que grave a la renta financiera suena muy bien, pero estamos viendo la resistencia quye provoca un impuesto a las grandes fortunas. ¿Le parece practicable?

LEER MÁSHEBE UHART, EL ESTILO EN LA MIRADA | SE EDITARON SUS "CRÓNICAS COMPLETAS"

-Estamos ante una crisis civilizatoria. Ni hablar de la recesión económica que ya se está instalando en el país. A eso hay que sumar que el virus está llegando a las poblaciones más vulnerables. Estamos a una situación de tal gravedad que queda claro que los sectores que tiene que aportar son los que más tienen. **El impuesto a las grandes fortunas no es una locura peronista, como se quiere instalar, sino una cuestión lógica de justicia distributiva**. Es necesario salir a apoyar esa medida desde todos los sectores. Las cartas no están marcadas.

-También han hecho foco en el tema de los cuidados, desde la perspectiva de la economía feminista.

-Creemos que se debe implementar un **sistema nacional público de cuidados**. Es central para pensar la nueva sociedad en la que se pongan en juego el respeto y la reciprocidad como elementos fundamentales para la reproducción social. Se trata de plantear otra mirada de las relaciones entre los seres humanos y de los seres humanos con la naturaleza, una visión que no piensa al ser humano como alguien autónomo, sino como alguien que necesita del otro para poder sobrevivir. **Las feministas populares lo han dejado en claro cuando colocan la ética del cuidado en un lugar central**. Hoy el cuidado aparece en el discurso oficial y de hecho este Gobierno ha incorporado a numerosas mujeres profesionales, economistas, intelectuales. Ojalá sus presencias en esos puestos colaboraren a profundizar esta visión.

-Mientras tanto se organiza una "marcha contra el comunismo", se cacerolea contra la prisión domiciliaria para presos en situaciones vulnerables, y podríamos seguir…

-Todas esas personas siempre estuvieron ahí. Vivimos un momento de regresión política en el cual hay corrientes sociales ligadas a un pensamiento reaccionario de derecha y derecha extrema, que buscan una expresión política partidaria. Y que, en algunos países, como Brasil, la ha encontrado. La crisis de 2008 en Europa y Estados Unidos abrió la puerta a una reconfiguración económica y social negativa: se hizo en beneficio de los sectores financieros y perjudicó a sectores medios y populares. Esos sectores buscaron otras soluciones por la vía de una narrativa xenófoba y nacionalista. En América Latina lo vimos en Bolivia: a partir del derrocamiento a Evo Morales se hizo presente una derecha radical, anti-indígena, que creíamos derrotada. El modelo de la globalización neoliberal se agotó. **Corremos el peligro de avanzar a un colapso ecosistémico de la mano de una derecha radical y nacionalista que propone un cierre cognitivo a través del miedo**. En 2011, cuando surgieron movimientos como Ocupy Wall Street o los indignados en España, una de las consignas era **"Somos el 99 % de la población contra el 1 % de los súper ricos"**. Luis González Reyes, un ecologista español, dice que hay que complejizar esa consigna: hay un 20% de la población que es permeable al mensaje fascista. Entonces, **en verdad, somos el 79% versus el 21%**. No se puede negociar con los fascismos, al fascismo se lo combate a través de frentes políticos.

¿Por qué Maristella Svampa?

Maristella Svampa se define como **intelectual anfibia**, todo terreno, pero oriunda de la Patagonia. Es Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba, magister en Filosofía en la Universidad de París I y doctora en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París. Es investigadora principal del Conicet y tiene una veintena de libros publicados, entre ensayos, investigaciones y novelas. Svampa es una pensadora, se diría, especializada en crisis: en la crisis del mundo popular y el desarrollo de las organizaciones piqueteras en la convulsionada Argentina post 2001 (pero también, su contracara: la vida en los countries y barrios privados), la crisis del peronismo (*La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*) y, desde hace años, su gran tema ha sido el de la devastación medioambiental. Sus últimos libros lo demuestran: ***Chacra 51. Regreso a la Patagonia en los tiempos del fracking*** y ***Las fronteras del neoextractivismo en América Latina***.

El Silala de Bolivia

Jorge Edgar Zambrana Jiménez

https://www.bolpress.com/2020/05/31/el-silala-de-bolivia/

El Silala ha sido y es un cerro. jamás fue un río transfronterizo. es una colina en cuya base están los depósitos hidricos Quetena canalizados artificial y clandestinamente por los ingenieros de la empresa chilena "Bolivian Railway" para robar y dar el recurso hídrico a todo el norte de chile, a sus empresas mineras del cobre (chuquicamata), salitreras, y población consumidora, a precio comercial para beneficio de empresarios chilenos quienes son respaldados por la intervención del gobierno de chile.

JAMÁS HA EXISTIDO UN RÍO NATURAL EN ESA DESÉRTICA ZONA. Las aguas brotan, se encharcan y se evaporan. NO FLUYEN A CHILE NI POR ARRIBA NI SUTERRÁNEAMENTE. NUNCA LLUEVE EN EL SITIO; por lo tanto no hay posibilidades de formación de acuíferos subterráneos de recarga de la zona. No hay filtración de agua desde la superficie del terreno que genere el movimiento descendente del agua. Por lo tanto, en la región del Quetena no hay agua para formar aguas subterráneas recargables; solamente existen aguas inmovilizadas desde hace diez mil años dentro de las cumbres. Esa agua aflora a 4300 metros en la superficie del bofedal, en terrenos exclusivamente en suelo boliviano, que sólo se pueden utilizar una sola vez por no contar con agua de recarga. Más temprano que tarde, se van a agotar completamente. Los bofedales del Quetena, localizados a distintas alturas y en varios sitios de la zona, muestran el agua que aflora que no es suficiente para discurrir naturalmente por la superficie, y más tarda en aflorar que en evaporarse.

Ahora bien, los chilenos argumentan que las aguas llegan hasta la costa chilena por via superficial y por flujo subterráneo. En cambio, los geólogos calculan que un flujo subterráneo es en promedio de 0.6 metros por dia; entonces, se necesitarían unos 450 años para que una gota de agua llegue a Chuquicamata desde Quetena subterráneamente. Es por ello que en el lado chileno no han encontrado ni rastro de agua en el subsuelo para extraer, lo que les ha conducido a robar, mediante canales y tuberías artificiales, nuestra agua pura y limpia del Quetena, invadiendo la zona, y haciendo creer a todo el mundo, incluso a los delegados nuestros en La Haya, que existe un "rio transfronterizo" llamado por ellos "rio Silala".

Para más abundamiento de la no existencia de un inventado rio natural llamado Silala por los chilenos, se puede consultar el informe completo del Ingeniero boliviano Antonio Bazoberry : 'El mito del Silala', donde se prueba científicamente que tal rio nunca ha existido. Además, el libro 'El Silala no es un río' de la Unión Nacional de Defensores de los Recursos Naturales de Bolivia, ha demostrado ampliamente que el Silala es un bofedal, y nunca ha existido el tal rio inventado por Chile. Por otra parte, el ilustre investigador chileno Dr. Cástulo Martínez ha escrito su libro 'Las Aguas del Silala', en el que relata la historia de cómo dos empresas chilenas, una estatal y la otra privada, atentan contra la soberanía de Bolivia al robar las aguas del bofedal Quetena, mal llamado Silala, y sin que aparezcan los militares bolivianos para cumplir su tarea de protección.

Las aguas del bofedal Quetena, mal llamado Silala, se canalizan de la siguiente forma: **94 brotes de agua que son colectados por medio de canaletas** clandestinas construidas de cal y piedra que vacían el agua a un canal central, que haciendo un recorrido de 2.500 metros, se reúne con otro canal similar que lleva las aguas de otras vertientes que se hallan próximas a la frontera, dentro del territorio boliviano.

Por tanto, los dos canales provenientes de ambas zonas de las vertientes se reúnen en un canal central formando un caudal de consideración que se conecta a una caja de agua llamada la Primera Toma o Desarenador, la cual está ubicada en Bolivia, en la quebrada del cerrito Silala, a 600 metros de la línea fronteriza. Dicho canal que alimenta esa caja de agua tiene una profundidad de 1.30 metros y un ancho de 1.20 metros con **capacidad máxima de transportar 4000 litros por segundo.**

De esta primera toma sale una cañería central de 12 pulgadas que cruza la frontera y se interna 10 kilómetros en territorio chileno hasta una Segunda Toma donde se almacenan las aguas y son luego llevadas mediante cañerías distribuidoras para surtir del preciado elemento a las ciudades y pueblos de Calama, Antofagasta, Mejillones y Tocopilla, y principalmente a la mina Chuquicamata para que Chile pueda seguir explotando el cobre que ha usurpado a Bolivia.

LOS NUEVOS HORIZONTES

Por **Oscar Oramas Oliva** | 01/06/2020 | Mundo

Desconfiemos de los amaneceres apacibles

https://rebelion.org/los-nuevos-horizontes/

Emilio Comas Paret [1]

El filósofo, sociólogo y psicoanalista esloveno Slavoj Zizek reflexiona en 'Pandemia' sobre los efectos de la actual crisis, considerando que acarreará la caída del «Nuevo Orden Mundial liberal-capitalista» pero que no está claro qué lo sustituirá: «Debemos pensar en ello, no habrá ningún regreso a la normalidad». Por otra parte, Kevin Rudd, ex Primer Ministro de Australia, pronostica un orden global anárquico en el post Coronavirus y señala que tanto China como Estados Unidos saldrán muy lastimados, en un artículo publicado el 6 de mayo. Lo cierto es que en la reciente reunión del parlamento chino se anunció que no habrá un porcentaje del PIB a alcanzar este año, cuando la economía se contrajo en 6.8% en este cuatrimestre, por primera vez en decenas de años. China tiene que concentrarse en enfrentar las pérdidas causadas por la pandemia y equilibrar su economía. Estados Unidos apenas si tiene ya un balance de las perdidas, cuando aún no sabe el tiempo de duración y la magnitud de la pandemia.

Son muchas las opiniones vertidas sobre el futuro pero, como es lógico, hay muchas controversias. El común denominador de estas es la incertidumbre sobre el porvenir. Joseph Stiglitz, quien obtuvo el Nobel de Economía en 2001, asegura que la pandemia ha revelado la enorme desigualdad económica que existe en EU, según la revista ***Expansión***. Y un informe publicado el 30 de marzo por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ofrece un atisbo de lo que aguarda a las economías emergentes y en desarrollo. Las más exitosas tendrán su crecimiento supeditado a las exportaciones, que se hundirán a la par de la contracción de la economía global. Naturalmente, los flujos globales de inversión también se están derrumbando, lo mismo que los precios de los productos primarios, lo cual permite prever un futuro complicado para los países exportadores de recursos naturales.

Hay muchas preguntas en el ambiente, pero una nos convoca, ¿cómo actuará el ser humano ante las amargas lecciones que deja esta pandemia y se preparará adecuadamente para las nuevas?

Mientras tanto, hay otros fenómenos, agudizados por la pandemia, que están teniendo lugar. EEUU, trata de poner a todo el mundo contra China, pero corre el riesgo de perder a Europa, según el órgano ***Foreign Policy***, del 25 de mayo pasado. El autor señala que el mundo está cambiando y es posible que estemos ante el nacimiento de un «siglo asiático».

Los medios estadounidenses no paran de declarar que la pandemia del coronavirus «abrió los ojos del mundo a la verdadera naturaleza del régimen chino». Pero las estadísticas muestran que los europeos están mucho más preocupados ahora por el comportamiento de Estados Unidos durante la crisis que por las políticas de Pekín, escribe ***Foreign Policy***. Lo cierto es que tanto el secretario de estado Mike Pompeo, como el presidente Donald Trump, han desencadenado varios ataques contra China, acusándola de ser propagadora del Covid-19, lo que forma parte de una política dirigida a exacerbar las contradicciones, culpar a China de la pandemia, afectar su imagen, y aislarla internacionalmente.

El Alto Representante de la Unión Europea (UE) para Política Exterior, Josep Borrell, ha defendido este lunes que la UE se mantenga al margen de la pugna entre China y Estados Unidos, planteando su propia agenda en el orden mundial que emerge tras la pandemia, sin ser «instrumentalizada» por Pekín o Washington, según informó la agencia Europa Press, este 25 de mayo.

«La presión para elegir lado es creciente. Como Unión Europea, debemos seguir nuestros intereses y valores y evitar ser instrumentalizados por uno u otro», aseguró Borrell en la conferencia anual de embajadores alemanes, donde defendió lo que en la jerga comunitaria llaman autonomía estratégica. En su análisis del escenario geoestratégico que emerge tras la crisis del coronavirus, el jefe de la diplomacia ha señalado que la pandemia hace que la cooperación multilateral sea «más necesaria que nunca», aunque ha advertido que la pugna creciente entre Pekín y Washington obstaculiza la cooperación global.

«Esta es la primera crisis, en décadas, en la que Estados Unidos no está liderando la respuesta internacional. Quizás no les interese, pero lo que vemos es el incremento de la rivalidad con China», adujo Borrell, quien lamenta que las fricciones entre ambas potencias lleven a una «parálisis» en instituciones como el Consejo de Seguridad de la ONU, el G20 o la OMS. «Hay muchos desencuentros y vetos y cada vez menos acuerdos», señaló.. En su opinión, China está ganando más poder y respeto en el escenario mundial tras la crisis…

El 25 de mayo, la portavoz de la Cancillería rusa condenó la retirada de Washington del Tratado de Cielos Abiertos y lamentó que EEUU no respete las reglas internacionales, según la agencia Hispan-tv.

"Se trata de una retirada sistemática de Estados Unidos de todos los acuerdos que, en su opinión, 'le atan las manos' de una manera u otra […] EEUU no necesita nada que los iguale en derechos con otros actores

globales", señaló el domingo la portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, María Zajárova, en una entrevista concedida a la emisora Komsomólskaya Pravda.

Habría que recapitular sobre las acciones que ha adoptado la actual Administración Trump, para darnos cuenta de la tendencia:

El presidente Trump retiro a su país unilateralmente del Pacto Nuclear que había suscrito en 2015 junto con Rusia, Alemania, Francia, China, Reino Unido e Irán.

En septiembre de 2016, los 193 miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptaron unánimemente un texto llamado la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes, con la intención de mejorar su gestión internacional en el futuro. Trump anunció la retirada de Estados Unidos el 03/12/2017

Estados Unidos se retiró del Tratado de Libre comercio con Países de Asia y el Pacifico (TTP), dejándole las puertas abiertas a China, para afianzar su presencia en ese espacio.

En octubre de 2017, Estados Unidos anunció su retirada de la Unesco, y aunque lo hizo ya en otra ocasión, uno puede preguntarse, cómo una potencia que se proclama líder mundial, adopta una actitud tan ligera hacia la cultura universal y la necesidad de preservarla.

Washington se retiró unilateralmente del Tratado de Misiles Antibalísticos (ABM, por sus siglas en inglés) en 2001, y en 2019 del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF, por sus siglas en inglés), y recientemente ha anunciado que no ratificará el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Amenaza con hacer lo mismo con el Start para reducir las armas nucleares en 2021.

No sólo procede a anular todo lo vinculado con el llamado Acuerdo de París (1 de junio de 2017) sobre cambio climático, sino que está cancelando regulaciones y límites a la contaminación, tanto por automóviles como por el sector de hidrocarburos, abrir zonas ecológicas a explotación, frenar iniciativas para la producción de combustibles y energía renovable, e incluso debilita los controles sobre venenos como el mercurio, publicó el periódico La Jornada, el 12 de mayo. Día triste para el mundo señaló la BBC.

Ahora la ha emprendido contra la Organización Mundial de la Salud y amenaza con retirar a su país de la misma, si en 30 días no adopta medidas para reorientarla según los criterios de EE.UU. Este Presidente actúa, como si el sol se fuera poniendo a sus espaldas, pues esas declaraciones se producen en medio de la pandemia más severa que ha sufrido el planeta en decenas de años y nos retrotrae a los albores de la crisis económica de los años 1930. La Unión Europea y Japón han señalado este martes, en la videoconferencia de líderes, su apuesta por 'reformar', tal y como quiere el gobierno de Estados Unidos, instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), para que funcionen con más transparencia, según reportó este 26 de mayo, Europa Press. 'Estamos de acuerdo en trabajar juntos para reformar algunas instituciones internacionales, la OMS es una organización importante y se debe hacer una evaluación y ver qué lecciones extraemos para el futuro' La imagen que brindan es la seguir a pies juntillas, las directrices de Washington, pero creo que encontraran dificultades en sus empeños.

Estados Unidos anunció **en** junio **de** 2018 su salida del Consejo **de** Derechos Humanos **de** la ONU, órgano que ha criticado acremente, no obstante autoproclamarse campeones mundiales en la defensa de dichos derechos.

De manera consistente, Estados Unidos, ha venido mostrando un marcado desinterés por los mecanismos multilaterales y favoreciendo las negociaciones y acuerdos bilaterales.

«Bajo mi Administración, nunca entregaremos la soberanía estadounidense a nadie," dijo el presidente Donald Trump, el pasado año, para justificar o explicar esas posiciones. Lo anterior está en consonancia con su anuncio de ¨America First¨ Parece como si los Estados Unidos de Trump quisieran tener las manos libres para impulsar una nueva carrera armamentista y reconquistar una superioridad militar, que ha ido perdiendo ante las armas hipersónicas rusas.

«La República Popular China y Rusia representan desafíos estratégicos distintos para el orden internacional prevaleciente, basado en reglas, y debemos encontrar las respuestas robustas y creativas para la miríada de desafíos competitivos que su comportamiento presenta», reza el texto que, El Departamento de Estado de EE.UU. publicó en la semana del 14 de mayo de 2020: un informe sobre «la estrategia competitiva» contra China y Rusia [2], en el que enumeraron las medidas que deben ayudar a Washington a lograr que sus adversarios «corran más lentamente». En el documento, elaborado por el subsecretario de Estado para Seguridad Internacional y No Proliferación, Christopher Ford, se precisa que fue «inspirado por la Estrategia Nacional de Seguridad de EE.UU.», publicada en diciembre del 2017.

Mientras tanto, para hacer frente a China y Rusia, se propuso:

vender armas con el fin de aumentar **las capacidades de los** socios «para contrarrestar directamente la influencia maligna y la agresión de la República Popular China y Rusia»
impedir —a través del control de exportación, de inversiones extranjeras y de visados— «las transferencias peligrosas de tecnologías» a China y Rusia para que no se usen en el ámbito militar y de seguridad.
crear «'coaliciones de precaución' para hacer que el desarrollo de las capacidades de los adversarios de constituirse en amenaza sea lo más difícil, lento, caro y poco fiable posible»
usar sanciones contra «el comportamiento desestabilizador, ilegal o problemático» por parte de dichos países
desarrollar medidas de control de armas «efectivas y verificables que ayuden a detener las amenazas de adversarios potenciales, aumenten la transparencia y previsibilidad estratégica», así como reduzcan el riesgo de una escalada e impidan «las acciones provocativas y desestabilizadoras»

Es necesario precisar que, mientras esto tiene lugar, Jeffrey Sachs [3] en una entrevista exclusiva con la BBC Mundo precisó: «Esta pandemia es extraordinariamente grave…Va a empujar a cientos de millones de personas a la pobreza» A su juicio, ahora probablemente **«está perdido» el objetivo de eliminar la pobreza extrema global hacia 2030**, fijada en los Objetivos de desarrollo sostenible de la ONU, que él mismo ha impulsado.
Pero en la mencionada entrevista a Jeffrey Sachs, del 15 de mayo de este año, publicada en Nueva York [4] señala y cito: ***«El propósito de EE.UU. es usar esta crisis para crear una Guerra Fría con China y eso es peligroso»***
Ahora mismo se acaba de publicar [5] que: Estados Unidos está tratando de atornillar a más empresas chinas, instando a los países a evitar hacer negocios con ellas. El problema es que Estados Unidos no ofrece muchas alternativas. Gran parte de la atención se ha centrado en el gigante chino de telecomunicaciones Huawei, cuya tecnología avanzada, alcance global y bolsillos profundos hacen que sea difícil evitar por completo a las naciones que buscan construir redes 5G. Los consumidores y las empresas quieren velocidad y ancho de banda, y Huawei ofrece ambos. Otras empresas occidentales se quedan atrás en términos de capacidades.
La administración norteamericana se gira entonces hacia China, pretendiendo ralentizar y derechamente minimizar el desarrollo económico de ese país.
No creo que todo esto obedezca a la campaña, la que con las consecuencias de la pandemia del coronavirus tiene horizontes sombríos para Donald Trump, esto es parte de una estrategia a más largo plazo, y por tanto condiciona el escenario planetario en los próximos años, aunque en lo inmediato tiene un impacto en, algunos sectores de la sociedad norteamericana, con vistas a las elecciones de noviembre. China trata de evitar una agudización de la tensión en las relaciones bilaterales con Estados Unidos, porque aún necesita tiempo para su desarrollo interno y tener unas poderosas y modernas fuerzas militares, lo que Washington desea retrasar lo más posible.
El ministerio de Exteriores de China ha advertido a Estados Unidos con consecuencias si mantiene su interferencia en los asuntos internos del país asiático.
Según el portavoz de la cancillería china, Zhao Lijian, Washington no tiene derecho a criticar ni entrometerse en cuestiones de su nación.»La forma en la que se legisla Hong Kong es un asunto enmarcado completamente en la soberanía China», recalcó el diplomático. «Si Estados Unidos insiste en afectar los intereses de China, procederemos con las acciones necesarias para responder», alertó Zhao, que indicó que la postura de Washington evidencia su doble moral. Después, el canciller chino no solo confirmó lo ya mencionado, sino indicó que, Estados Unidos parece empujar a China hacia una nueva guerra fría.
Anteriormente, el asesor de Seguridad Nacional del Gobierno de Estados Unidos, Robert O'Brien, advirtió que la Casa Blanca podría cancelar las preferencias comerciales que mantiene con Hong Kong si se aprobase una nueva ley de seguridad para este territorio, perteneciente a China.
Estados Unidos hace rato que viene interfiriendo en los asuntos internos de la República Popular China, tanto en las agresivas protestas en Hong Kong, como en Taiwán, no respetando, de manera estricta, la política de existencia de una sola China. Las incursiones reiteradas en al mar Amarillo, indican que se quiere provocar a Beijing. Ahora, amenazan con imponer sanciones a ciudadanos chinos.
Las sanciones norteamericanas contra otros estados o personalidades muestra su comportamiento ilegal y arbitrario respecto al derecho y las leyes internacionales, que recuerdan la reflexión del senador William Fullbright, en su libro ¨La arrogancia del poder¨ y aclaro, en la decadencia del poder. En esa línea se inscribe

la política que la Administración Trump desarrolla contra Irán, Venezuela, Republica Democrática de Corea, Cuba, y Rusia, entre otros. Ante este escenario, China se prepara para lo peor, como indica: El líder chino estaría priorizando la demanda interna para crear un sistema de autoabastecimiento. «Para el futuro debemos tratar la demanda interna como el punto de partida y de apoyo, a medida que aceleramos la construcción de un sistema completo de consumo interno y nos proveemos en gran medida de innovaciones en ciencia, tecnología y otras áreas», afirmó Xi Jinping, citado por la agencia ***Xinhua***.

La etapa pos pandemia nos trae en su seno nuevos horizontes, pues el mundo de hoy es otro y muy diferente al que existía antes de diciembre de 2019, y además con los cielos cargados de grandes nubarrones, ni tampoco habrá ninguna recuperación del derretimiento de los casquetes polares y el alza del nivel del mar y los otros efectos letales del calentamiento climático, como apunta Noam Chomsky.

Notas

1) Obra sobre la lucha en Cabinda, publicada en 2012, en la Habana, Editorial Unión, con ese título sobre el que no ceso de pensar ante la incertidumbre que hoy aqueja a un mundo que parece haber perdido la brújula y puede ofrecer sorpresas, en más de un país.

2) Rusia Today.

3) Jeffrey Sachs publicó en 2005 su libro «El fin de la pobreza»

4) Gerardo Lissardy BBC News Mundo, Nueva York

5) Conflicto USA-China. Bloomberg Politics Bloombergbusiness.com

LA NUEVA ESTRATEGIA ANTICHINA DE WASHINGTON

por Thierry Meyssan

https://www.voltairenet.org/article209926.html

Independientemente de la histeria antichina del grupo que impuso las respuestas políticas, falsamente sanitarias, adoptadas en Occidente ante la epidemia de Covid-19, esta última ha puesto de relieve el hecho que las naciones occidentales dependen de los productos de la industria china. Después de haber comprobado esa dependencia, la administración Trump ha pasado del deseo de reequilibrar los intercambios comerciales a una lógica de enfrentamiento militar, aunque sin llegar a recurrir a la guerra. Acaba de comenzar oficialmente la campaña de sabotaje contra las llamadas «*rutas de la seda*».

Violando las normas sanitarias de su propia administración, el secretario de Estado Mike Pompeo viajó a Israel el 13 de mayo de 2020, o sea 4 días antes de la nominación del nuevo gobierno israelí. Allí sorprendió a todo el mundo al despachar los temas regionales en sólo minutos y dedicar su visita a pasar en revista las inversiones chinas en Israel.

Una de las consecuencias de esta epidemia de coronavirus es que Occidente acabar de darse cuenta de lo mucho que depende de las capacidades industriales de China. Europeos y estadounidenses comprobaron repentinamente que no tenían cómo fabricar los millones de mascarillas quirúrgicas cuyo uso querían imponer a toda la población. Y tuvieron que ir a comprarlas en China, donde a menudo llegaron a luchar entre sí en los aeropuertos, tratando de birlar a sus "aliados" algún lote de las preciadas mascarillas quirúrgicas chinas.

En ese contexto de "sálvese quien pueda" generalizado, el liderazgo de Estados Unidos a la cabeza de Occidente dejó tener de sentido. Es por esa razón que Washington ha decidido renunciar a su anterior intención de reequilibrar las relaciones comerciales con China para pasar a oponerse al establecimiento de las llamadas «*rutas de la seda*» y ayudar los europeos a relocalizar parte de sus industrias.

Esto podría ser un viraje decisivo: el cese parcial del proceso de globalización iniciado con la desaparición de la Unión Soviética. Pero, ¡cuidado! No se trata de una decisión económica de cuestionamiento de los principios del libre intercambio, sino de una estrategia geopolítica tendiente a sabotear las ambiciones chinas.

El preludio de ese cambio de estrategia fue la campaña, no sólo económica sino también política y militar, contra el gigante chino Huawei. Estados Unidos y la OTAN dijeron temer que si Huawei obtenía acceso a los contratos públicos occidentales para la instalación de la tecnología 5G, el ejército chino podría interceptar las comunicaciones que pasarían por esos canales. En realidad sabían que si China obtiene esos contratos, será el único país técnicamente capaz de pasar a la etapa siguiente [1].

No es que la administración Trump se haya dejado ganar por las ridículas fobias del grupo Amanecer Rojo [2], cuya obsesión antichina viene de su visceral anticomunismo, sino que ha tomado conciencia de los gigantescos progresos militares de China. Claro,

el presupuesto del Ejército Popular de Liberación es risible en comparación con el presupuesto de las fuerzas armadas de Estados Unidos, pero es precisamente la estrategia china de ahorro en el sector militar y los progresos técnicos chinos lo que hoy permite a los militares chinos desafiar al leviatán estadounidense.

Al término de la Primera Guerra Mundial, los políticos chinos del Kuomintang y del Partido Comunista emprendieron juntos la tarea de reunificar su país y sacarlo del largo siglo de humillación colonial que había vivido. Un líder del Kuomintang, Chang Kai-chek, trató de acabar con el Partido Comunista, pero fue derrotado y tuvo que exilarse en Taiwán. Mao Zedong siguió adelante con el sueño nacionalista, mientras orientaba el Partido Comunista hacia una transformación social del país. Pero su objetivo siguió siendo ante todo de carácter nacionalista, como quedó demostrado en 1969 con el conflicto sino-ruso por la isla de Zhenbao.

En los años 1980, el almirante Liu Huaqing –quien reprimió en 1989 el intento de golpe de Estado de Zhao Ziyang durante los acontecimientos de la plaza Tiananmén– concibió una estrategia para mantener a los ejércitos estadounidenses fuera de la zona cultural china. La República Popular China ha venido aplicando pacientemente esa política desde hace 40 años. Sin provocar guerras, Pekín ha extendido su soberanía en el Mar de China e impone límites a la marina de guerra de Estados Unidos. No está lejos el día en que los navíos de guerra estadounidenses tendrán que retirarse de esa región, dejando así vía libre a la recuperación de Taiwán por parte de China.

Después de la disolución de la URSS, el entonces presidente George Bush padre consideró que Estados Unidos ya no tenía rival en el mundo y que había llegado el momento de hacer dinero. Desmovilizó un millón de soldados estadounidenses y abrió el camino a la globalización financiera. Las transnacionales estadounidenses trasladaron sus cadenas de producción a China, donde sus productos comenzaron a ser fabricados por innumerables obreros chinos, con menor formación pero que cobraban 20 veces menos que los obreros estadounidenses. Poco a poco, casi todos los bienes de consumo que compran los estadounidenses se importaban de China. La clase media estadounidense se depauperó mientras que China perfeccionaba la formación de sus propios obreros y se enriquecía. Gracias al principio del libre intercambio, otros países occidentales, y finalmente del mundo entero, también comenzaron a trasladar su producción industrial hacia China. Con el paso de los años, el Partido Comunista decidió establecer un equivalente moderno de la antigua «*Ruta de la Seda*» y, en 2013, eligió a Xi Jinping para realizar ese proyecto. Si llega a concretarse, China podría llegar a tener en sus manos prácticamente el monopolio de la producción industrial mundial.

Al decidir sabotear las «*rutas de la seda*», el presidente Donald Trump trata de mantener a China fuera de lo que Estados Unidos considera su propia zona cultural, como hace China al mantener a Estados Unidos fuera de lo que Pekín considera la zona cultural china. Washington podrá contar para ello con sus «*aliados*», cuyas sociedades ya están prácticamente devastadas por la competencia de los excelentes productos chinos a bajo precio. Algunos de esos «*aliados*» de Washington ya viven, a causa de esa situación, revueltas populares como la de los llamados Chalecos Amarillos, en Francia. En tiempos de la antigua «*Ruta de la Seda*», China aportaba a Europa productos completamente desconocidos en ese continente. En nuestra época, las nuevas «*rutas de la seda*» llevan a Occidente productos similares a los que pueden fabricarse en esa parte del mundo… pero mucho menos caros.

Sin embargo, contrariamente a la creencia generalizada, China podría renunciar a las nuevas «*rutas de la seda*», por razones de geoestrategia y sin importar el monto de lo que ya ha invertido. Ya lo hizo en el pasado. En el siglo XV, China proyectó abrir una "ruta de la seda" marítima, envió a África y al Medio Oriente una formidable flota bajo las órdenes del almirante Zheng He, «*el eunuco de las tres joyas*», pero finalmente renunció al proyecto, llegando incluso a destruir su propia flota.

El secretario de Estado Mike Pompeo viajó a Israel, en pleno periodo de confinamiento por el Covid-19. Allí trató de convencer a los dos futuros primeros ministros –el colonialista judío Benyamin Netanyahu y el nacionalista israelí Benny Gantz– para que pongan fin a las inversiones chinas en Israel [3]. Las empresas chinas ya controlan la mitad del sector agrícola israelí y en los próximos meses pasarían a garantizar el 90% de sus intercambios comerciales. Mike Pompeo tratará de convencer también al presidente de Egipto, Abdel Fattah al-Sissi, ya que el Canal de Suez y los puertos israelíes de Haifa y Ashdod serían las terminales de la moderna «*ruta de la seda*» en el Mediterráneo.

Después de varios intentos, China, teniendo en cuenta la inestabilidad en Irak, Siria y Turquía, ha renunciado abrir su nueva «*ruta de la seda*» a través de esos países. Entre Washington y Moscú existe un acuerdo tácito para mantener, en cualquier lugar de la frontera sirio-turca, un "bolsón" yihadista, como medio de convencer a China de que no es posible hacer inversiones en esa zona. La intención de Moscú es asentar su alianza con Pekín sobre «*rutas de la seda*» que pasarían por territorio ruso, en vez de transitar por los países occidentales. Ese es el proyectp de «*Gran Asociación Euroasiática*» del presidente Vladimir Putin [4].

Aparece así una y otra vez el mismo dilema, la llamada «*trampa de Tucídides*»: ante el ascenso de una nueva potencia (China), la potencia dominante (Estados Unidos) tiene la opción entre hacerle la guerra (como sucedió entre Esparta y Atenas) o cederle espacio, lo cual equivale a aceptar la división del mundo.

Thierry Meyssan

[1] «Huawei», *Red Voltaire*.
[2] «Covid-19 y "Amanecer Rojo"», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 28 de abril de 2020.
[3] «La "ruta de la seda" pasará por Jordania, Egipto e Israel»; «La "ruta de la seda" e Israel», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 16 y 31 de octubre de 2018.
[4] «Discurso de Serguei Lavrov en el 74º periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU», por Serguei Lavrov, *Red Voltaire*, 27 de septiembre de 2019.

«El de Putin es en esencia un proyecto conservador»

Entrevista a Ilyá Budraitskis
Martín Baña
https://nuso.org/articulo/el-de-putin-es-en-esencia-un-proyecto-conservador/

«El de Putin es en esencia un proyecto conservador» Entrevista a Ilyá Budraitskis
Ilyá Budraitskis es uno de los jóvenes pensadores rusos más originales y sofisticados de la actualidad. Vive en Moscú y combina su profesión de historiador con el activismo cultural y la militancia política. Es profesor en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de Moscú y en el Instituto de Arte Contemporáneo, y editor de publicaciones como Moscow Art Magazine y LeftEast. Es además un prolífico autor, aunque gran parte de su obra permanece aún desconocida en español. Escribe habitualmente para sitios como Jacobin, OpenLeft y openDemocracy, donde reflexiona sobre la sociedad, la política y las derivas del arte contemporáneo de su país. Durante el Centenario de la Revolución Rusa publicó Dissidenty sredi dissidentov [Disidentes entre disidentes]1, una breve pero contundente colección de ensayos en los que investigó los efectos del legado soviético sobre la política, la sociedad y la cultura rusas de la última década. En 2013 editó, junto con Ekaterina Degot y Marta Dziewanska, Post-Post Soviet?: Art, Politics, and Society in Russia at the Turn of the Decade [Post-post soviético: Arte, política y sociedad en Rusia en el cambio de década]2 y en 2014, junto con Arseny Zhilyaev, Pedagogical Poem [Poema pedagógico]3, texto donde volcó los resultados de un proyecto interdisciplinario que reunió reflexiones de pedagogos, historiadores y artistas respecto del futuro de los museos. En febrero pasado salió su último libro, Mir, kotory postroil Huntington i v kotorom zhiviom vse my. Paradoksy konservativnovo povorota v Rossii [El mundo que construyó Huntington y en el cual vivimos. Paradojas del giro conservador en Rusia]4, donde analiza con gran clarividencia los rasgos que definen el régimen de Vladímir Putin desde la doble perspectiva de las coyunturas locales y las tendencias globales.

Una de las cuestiones centrales que aborda en su último libro, El mundo que construyó Huntington y en el cual vivimos, son los valores y la ideología que están detrás del sistema Putin. ¿Cómo podría definirlos?

Efectivamente, uno de los argumentos centrales del libro es que lo que define el núcleo del régimen de Putin es el conservadurismo, esos son sus valores y esa es su ideología. Pero también es importante decir, y es lo que intento demostrar, que, si bien este conservadurismo puede estar enraizado en la tradición conservadora rusa, está bastante más relacionado con el conservadurismo global, con las tendencias conservadoras de nuevo tipo que vemos actualmente surgir en todo el mundo. De esta manera, para analizar la composición ideológica del régimen debemos estar atentos, simultáneamente, a dos perspectivas: por un lado, a la del conservadurismo ruso, y por el otro, a la del conservadurismo global.

¿Y cómo se inserta este conservadurismo en el contexto ideológico ruso actual?

Un elemento importante de cualquier estructura ideológica conservadora es la brecha que existe entre el conservadurismo como una filosofía política, digamos, y el conservadurismo como una praxis política. Básicamente, si se mira la historia global del conservadurismo, lo que se observa es que siempre se presenta como algo que no es consistente, como algo que cambia, que está vinculado a las coyunturas políticas. De este modo, siempre hay contradicciones entre los pensadores conservadores y la práctica conservadora real de los regímenes políticos. Esto se observa muy claramente para la situación rusa. Por un lado, tenemos un régimen que promueve una visión conservadora del Estado, de la ciudadanía, que promueve valores conservadores, etc. y, al mismo tiempo, observamos que el pensamiento conservador en Rusia es marginal, que no es tan importante para el régimen reproducirlo en un sentido ideológico. Dentro de este marco, el

caso de Alexander Duguin es muy sintomático porque él es, desde mi punto de vista, la figura más interesante del pensamiento conservador actual en Rusia, pero sus ideas no son demasiado necesarias para el régimen. Si se mira la trayectoria de sus últimos años, se puede ver que Duguin tuvo alguna esperanza en el régimen. El punto más alto fue 2014, cuando Rusia anexionó Crimea y él comenzó a creer que Putin es una persona que puede desafiar el orden neoliberal global desde un punto de vista «conservador-radical». Sin embargo, su posición actual es un poco más escéptica. Si se miran sus últimas conferencias o comentarios, Duguin básicamente explica su visión del régimen y lo llama «cesarismo», es decir, un mecanismo puramente estatal que es neutral respecto de cualquier tipo de valores, y que no tiene un desarrollo importante en el sentido ideológico. Para él, la mayor contradicción todavía ocurre entre dos campos ideológicos: el patriótico/conservador y el liberal. Él cree que siendo el Estado de Putin una forma puramente vacía, el conflicto real se da de esta manera, entre esos dos grupos dentro de la sociedad y de la elite, y Duguin pretende ser el líder intelectual del campo patriótico/conservador. Esto significa que para él la composición ideológica de la elite dominante en Rusia todavía es una composición dual: considera que hay liberales que creen en la comunidad global, en el libre mercado, etc. y que hay un campo conservador que quiere desafiar el orden liberal global. Lo mismo ocurre con la mayoría de los pensadores conservadores, pero por supuesto no son tan importantes ni tan visibles como Duguin.

Como por ejemplo sucede con Eduard Limónov…

Exacto. Su posición ha sido siempre políticamente bastante impresionista, de modo que no podemos decir que haya sido una persona conservadora o de izquierda, pero desde hace un tiempo su trayectoria ha tomado la misma vía que la de Duguin, de modo que apoyó con fuerza al gobierno de Putin en el momento de la anexión de Crimea y el comienzo del conflicto con Ucrania, pero ahora está un poco más escéptico5.

¿Y qué sucede con el campo liberal?

Creo que los liberales son la más importante y la más influyente corriente ideológica, no tanto en la sociedad sino en la prensa, en las clases educadas, en la oposición política, etc. En ese sentido, son una especie de pivote, ya que tanto los conservadores como la izquierda tienen que lidiar con esta situación y tienen que discutir y exponer sus argumentos dentro de un debate que se estructura a partir de las ideas diseminadas por el liberalismo. Es decir, la esfera pública rusa es todavía mayormente liberal.

¿Y cómo se estructura la dinámica de esos debates en la actualidad?

Creo que por momentos hay una combinación de medidas neoliberales y de cultura política conservadora dentro del régimen ruso. La prensa a favor del Kremlin y los propagandistas por lo general defienden el régimen desde un punto de vista conservador, pero también usan una racionalidad neoliberal para defender sus políticas sociales y económicas, las cuales son extremadamente neoliberales. Por ejemplo, la reforma jubilatoria de hace dos años fue defendida por la prensa conservadora favorable a Putin con argumentos neoliberales. Entonces creo que podemos hablar de una mixtura. Es decir, la creencia en la competencia de los individuos, la creencia en desigualdades orgánicas, etc., pero también la existencia de argumentos en favor de una sociedad tradicional. Claro que este tipo de contradicción es típica de los proyectos neoconservadores desde el principio. Por ejemplo, del thatcherismo en Gran Bretaña en los años 80. Creo que aquí tenemos algo parecido pero, por supuesto, dentro del contexto particular ruso. Para el caso ruso debemos tener en cuenta también otra cuestión: los debates entre los políticos liberales y los conservadores. Esto es otra cosa, porque los políticos liberales aquí no solo creen en la libertad de mercado sino también en la democracia liberal, y desde esa posición critican el régimen. Por un lado, para los conservadores lo más importante son los valores y ven a los liberales como sus oponentes, ya que son personas que creen en el individuo, que creen en valores universales y que creen que el atraso ruso debe ser resuelto por medio de alguna forma de integración a Occidente. De esta manera, por supuesto, el campo conservador se define como antagonista del liberalismo. Pero por el otro lado, para los críticos conservadores, algunos puntos que son sostenidos por la izquierda democrática aparecen también como

valores liberales. Por ejemplo, las posturas a favor del feminismo, la defensa de los derechos de los refugiados o una posición fuerte respecto del cambio climático, inmediatamente son catalogadas como liberales. Y ese es un problema para la izquierda democrática, ya que ella trata de distanciarse de cualquier posición en favor del mercado, y en ese sentido se opone al campo liberal. Pero en cuestiones culturales pueden mezclarse los papeles.

En este marco que usted describe, ¿cómo entendemos el caso del periodista Iván Golunov, detenido en junio de 2019 por la policía con pruebas falsas, cuando iba a publicar un informe que comprometía a los servicios de seguridad? ¿Qué es lo que lo diferencia de otros casos de presión política?

Creo que esto está relacionado con la pregunta anterior. El caso Golunov no estuvo únicamente vinculado a lo que podríamos considerar un caso de presión política sobre una persona, sino más bien a una presión sobre la prensa en general y sobre la prensa liberal en particular. Golunov es un periodista que trabaja en Meduza, que es uno de los sitios de noticias de internet liberales más importantes, y por ello la solidaridad con Golunov fue una cuestión que no tuvo que ver tanto con una reacción política sino más bien con una reacción corporativa. Es por ello que la prensa, más o menos dominada por los liberales, se vio absolutamente tocada por este caso, y su levantamiento en defensa de Golunov fue también por ellos, porque al mismo tiempo tenemos otros casos de persecución política, como sucedió por ejemplo cuando fueron condenados los miembros de una agrupación llamada Set [Red]; y es un caso terrible porque ellos fueron torturados, se fabricaron evidencias, etc., y el resultado del juicio es realmente tremendo ya que algunos fueron condenados a 18 años de prisión, pero allí no se vio el mismo tipo de solidaridad o la misma reacción inmediata de la prensa liberal como en el caso de Golunov6. No quiero decir que no dijeron nada al respecto, pero para ellos se trató de un asunto diferente: personas de una ciudad de provincia, anarquistas, con ideas «extrañas», tal vez con algún grado de militancia, con lo cual al menos «había algo»; con Golunov la situación era un poco más «clara» para ellos.

Sabemos que las posibilidades de protesta y de manifestación en Rusia son bastante difíciles. ¿Cómo podemos entender dentro de este marco el surgimiento de los «piquetes solitarios»?

Se trata de una elección política muy pragmática. La libertad de encuentro aquí está muy regulada, hay que pedir permiso, hay pocos lugares en la ciudad donde es posible manifestarse legalmente, etc. El piquete solitario es una de las maneras que encontraron los activistas para escapar de esta situación, ya que es legal y no hay necesidad de pedir permiso. Sin embargo, puede haber problemas: si alguien se coloca detrás de quien manifiesta, entonces sí pueden considerarla una manifestación «masiva», ya que hay dos personas protestando a menos de 50 metros entre sí, con lo cual hay que ser muy cuidadoso respecto del piquete solitario para no ser arrestado. No obstante, es una práctica que está bastante difundida en las grandes ciudades de Rusia porque se puede hacer en cualquier lugar, de inmediato, etc. El mayor problema es que si a uno lo detienen repetidamente por no cumplir con las normas que restringen las protestas, el arresto puede derivar en un caso criminal. Por ejemplo, ahora hay dos casos que están siendo investigados. De modo que se puede hacer, pero no muy seguido y no de manera totalmente solitaria. Debería haber siempre otras personas cerca que estén atentas e impidan que se sumen otras personas y que la policía lo confunda con una movilización.

¿Cómo podemos entender los cambios en el gabinete que realizó Putin en enero pasado, que incluyeron la renuncia de su primer ministro, Dmitry Medvédev, y el anuncio de cambios en la Constitución?

Creo que todavía no tenemos el cuadro general ni está claro el modo en el cual se quiere cambiar la Constitución. Por ejemplo, una de sus mayores propuestas fue la creación de un nuevo cuerpo, el Consejo de Estado, pero sus funciones no estarán escritas en la Constitución, sino en una ley especial que probablemente será redactada y adoptada mucho más tarde. Lo que está claro es que todos estos cambios están relacionados con la reproducción de este régimen para después de 2024, cuando Putin debiera terminar su mandato, pero creo que esto no está del todo claro y no podemos predecir lo que sucederá. En principio, estaría de acuerdo con el punto de vista que dice que estos cambios son, por el momento, una

señal para la elite de que Putin va a seguir estando presente. Pero que todavía no hay listo un plan de cómo va a estar. Creo que Putin comenzó un proceso que probablemente muestre que luego de él van a seguir las mismas ideas y el mismo curso de gobierno. Lo hemos visto aquí: tenemos ministros se convierten en asesores y asesores que se convierten en ministros.

¿Podemos decir que la elite quiere la continuidad de Putin en el poder?

La elite que está vinculada personalmente a Putin y la que es dueña de las grandes corporaciones que manejan una estructura semiestatal están muy interesadas en algún tipo de estabilidad del régimen y es por eso que están de acuerdo con estas señales.

En su anterior libro Disidentes entre disidentes propone un análisis del legado soviético en la sociedad rusa que se aleja de las visiones liberales, pero también de los nostálgicos de la Unión Soviética. En ese sentido, es interesante la crítica que allí realiza al concepto de homo sovieticus…

La idea de homo sovieticus es un poco antigua, se puede remontar incluso a algunos disidentes de la época soviética. La idea principal que está detrás de ese concepto es que durante el régimen soviético se construyó un nuevo tipo de ser humano, que incluso sobrevivió a la caída de la urss y es el que impide que seamos modernos, que formemos parte de la realidad global, etc. Este concepto se convirtió en algo muy útil para explicar cualquier tipo de problema social o económico actual. ¿Por qué todavía tenemos corrupción? Porque tenemos el pasado soviético, este homo sovieticus, que aún no fue superado del todo. Esa idea estuvo detrás de la transición al capitalismo en la mayoría de los países postsoviéticos. El último ejemplo fue Ucrania, donde el proceso de «decomunización» estuvo basado en esta idea. Dejar de lado estatuas, cambiar nombres de calles, destruir cualquier tipo de fenómeno relacionado con ese homo sovieticus. Hay algo de momento exorcista en eso, cuando se destruyen los monumentos o se cambian los nombres de las calles para dejar de lado el pasado y hacer consistente el presente. Esta idea está bastante difundida en la oposición liberal en Rusia, que cree que la verdadera naturaleza del régimen actual responde a algún tipo de legado soviético que no se superó y, básicamente, que bajo el régimen de Putin hay un revival de lo soviético. A su vez, se convirtió en algo bastante útil para el régimen mismo, porque desde el principio trató de estimular la nostalgia soviética ya presente en parte de la población. Pero esta integración de elementos del pasado soviético fue desde el principio solamente simbólica, ya que no hay nada en común con esa sociedad, en el plano económico o incluso en la forma en que se organiza la elite política. Sin embargo, esta falsa continuidad fue un elemento importante para la hegemonía ideológica del régimen desde 2000 e incluso ahora los putinistas tratan de mostrarse como continuadores orgánicos del régimen soviético. Pero es interesante que esta continuidad se presenta de una manera muy conservadora: para que funcione esta reivindicación, no se piensa la geometría variable de la época soviética como ruptura sino que, por el contrario, se la debe integrar en la larga historia del Estado ruso. Es decir, la consigna es respetar todas las épocas de nuestro pasado y todos los elementos de nuestra tradición estatal. Bajo la urss, incluso bajo el imperio de los Romanov, se trataba de la misma Rusia. Tratan de presentar la urss como una serie de símbolos y como una forma estatal que debe ser respetada, y si bien ahora debemos entender que vivimos en otra situación y que algunos elementos de la realidad cambiaron, se trata del mismo país. Para el gobierno, la transición de una forma a la otra es orgánica porque estaría enraizada en nuestras tradiciones.

Es interesante porque la elite rusa actual es la misma que desmanteló la URSS y ahora llama a la nostalgia…

Exacto. Por ejemplo, eso se ve bien en el modo en que se conmemoraron los 100 años de la Revolución Rusa, con un mensaje y un sentido extremadamente antirrevolucionarios y anticomunistas. Pero al mismo tiempo hay un respeto por esta parte de la historia como una «forma vacía»; por ejemplo, se respetan los monumentos de Lenin solo porque «es parte de nuestra historia», como un legado. Pero no se tiene un respeto por Lenin como personaje, ya que se lo ve como un revolucionario sanguinario y un fanático que destruyó la continuidad estatal de Rusia.

En ese sentido, ¿cómo podemos entender la activa política cultural de Vladímir Medinsky, ministro de Cultura de Putin desde 2012 hasta 2020?

Es interesante porque apenas renunció7, Medinsky se convirtió en asesor cultural y sobre temas históricos de Putin. Su figura y sus políticas fueron muy interesantes desde mi punto de vista porque él mismo es un ejemplo notable de esta combinación entre racionalidad neoliberal y pensamiento conservador. Por un lado, se trata de una persona que defiende la historia rusa como un todo orgánico, que defiende los valores tradicionales, etc., pero al mismo tiempo considera que la cultura debe ser algo rentable, algo que no debe dar déficit. Esta es una idea que está muy enraizada en su concepción de lo que debe ser la cultura popular: aquella adoptada por las masas, que además es rentable, por un lado, y por el otro la cultura que confronta los valores tradicionales, experimental, «sexualmente pervertida» y que además es deficitaria. Esta es la razón por la cual el Estado no debería apoyar las experimentaciones culturales, ya que no solo confrontan los «valores rusos» sino que también son financieramente riesgosas. Esto incluye museos, cine, etc. Medinsky no está totalmente en contra del arte contemporáneo, más bien de lo que está en contra es del apoyo estatal al arte contemporáneo. Si hay alguien que quiere apoyarlo, no hay problema, es su dinero y su cultura. De alguna manera es un pragmático, como Putin. Es interesante, porque Medinsky viene del campo de la publicidad. Escribió un libro que va desde Vladímir el Santo8 a Vladímir Putin, y la idea principal de este libro es que los 1.000 años de historia rusa son una historia de éxitos, de modo que todas las creencias tradicionales son buenas en gran parte porque son efectivas, resultan, de modo que hay un enfoque pragmático allí también. Esto es significativo porque una vez el patriarca Kirill, máxima autoridad de la Iglesia ortodoxa rusa, también dijo que la decisión de tomar la cristiandad ortodoxa fue la más acertada porque fue efectiva, y su efectividad se prueba en la continuidad de los cientos de años de historia rusa. De modo que la historia y cierto entendimiento de esta continuidad se integran dentro del pragmatismo de la lógica neoliberal.

¿Y cómo entendemos en este marco el auge de ciertas filosofías «alternativas»? Actualmente el Museo de Arte Moderno Garage está llevando a cabo con gran éxito una muestra sobre el esoterismo ruso, y en los últimos años ha habido una revalorización del cosmismo9…

Personalmente no soy un gran fan del cosmismo, especialmente en la manera en que se lo presenta actualmente, como por ejemplo lo hizo Boris Groys en la antología de 201610. Creo que Groys es un pensador interesante pero la manera en que presenta el cosmismo dentro del arte contemporáneo ruso desafortunadamente lleva a cierto tipo de orientalización de Rusia, a cierta filosofía «nacional» o a cierta manera «rusa» de entender la realidad. Creo que ese es el resultado de mirar el cosmismo más allá del contexto en el cual surge, es decir la tradición intelectual rusa del siglo xix. Ciertos elementos de esta tradición son tomados y presentados como materiales frescos y novedosos e insertados en una filosofía cool y creo que eso, de hecho, debilita el real legado del cosmismo. Por supuesto que todavía hoy hay grandes discusiones respecto de quiénes fueron verdaderos cosmistas y quiénes no en la tradición rusa, si hablamos de Nikolay Fiódorov o de una tradición mayor, pero creo que el cosmismo fue importante como parte de un pensamiento utópico del movimiento emancipatorio ruso, a pesar del hecho de que el propio Fiódorov no era en sí mismo izquierdista, al contrario, era monárquico. Pero por supuesto su visión de alguna manera fue muy importante para la generación posterior de revolucionarios, como Alexander Bogdánov11. Creo que el interés en la tradición intelectual utópica y radical rusa es muy importante en general. En ese sentido, creo también que es bastante positivo que Bogdánov haya sido recientemente traducido al inglés, aunque debe ser entendido dentro de su contexto, no solo el ruso sino el internacional, ya que el pensamiento ruso del siglo XIX no estaba aislado del mundo y absorbió el impacto de la filosofía alemana, del idealismo, etc. y, por supuesto, no se puede simplificar y confrontar el cosmismo con la tradición intelectual europea, al contrario.

Esta visión se confronta con aquellos discursos que destacan la presencia de un «alma rusa» y que ven Rusia como una isla, discurso del cual se desprenden otras ideas, como la predisposición del pueblo ruso hacia los poderes autoritarios, pero que también es reapropiado actualmente por el régimen como parte de una línea «antioccidental», ¿no es así?

Por supuesto. Rusia no es una isla, pero es muy importante destacar que este sentimiento antioccidental no fue inventado por Putin, sino que está bien enraizado en la tradición conservadora rusa y está muy enraizado en la tradición imperial del siglo XIX. Básicamente, gran parte del pensamiento ruso del siglo XIX y del XX estuvo estimulado por esta idea, por este desafío entre la occidentalización y mercantilización de Rusia o la necesidad de tomar un estilo de vida orgánico como oposición a esto. Esto fue descripto así no solo por los conservadores sino incluso por los socialistas, ya que la Revolución Rusa y la posición bolchevique estuvieron basadas en la mixtura de cierto internacionalismo con la oposición al desarrollo del capitalismo global. Creo que esta discusión está enraizada en la tradición intelectual rusa y es importante. Por eso estoy en total desacuerdo con los liberales prooccidentales que se evaden de estas discusiones y dicen que Rusia es un «país normal», ya que como usted sabe tenemos nuestros problemas, nuestros asuntos que distan de lo que ellos llaman un «país normal». Pero al mismo tiempo creo que las narrativas conservadoras respecto del camino ruso no occidental deben ser criticadas fuertemente en el sentido de los derechos humanos o las libertades civiles, porque una cosa importante que dicen es que tal vez estas libertades civiles son parte de la tradición europea y nosotros vivimos en otra realidad, en otra tradición donde el pueblo tiene un entendimiento totalmente diferente de la realidad. Eso no es verdad. Si uno dirige la mirada hacia la tradición del movimiento emancipatorio ruso durante los siglos pasados, observará la fuerte influencia que tuvo esta idea de libertad en él, de modo que la idea occidental de libertad no fue totalmente irrelevante para el contexto ruso.

Relacionados
Putin y la concentración del poder
Entrevista a Peer Teschendorf
Nikolaos Gavalakis / Olga Vasyltsova
El virus y la autocracia
Jan-Werner Mueller
Izquierdas y derechas en tiempos de coronavirus
Mariano Schuster
Moscú no cree en lágrimas
Putin pierde terreno en la capital rusa
Andrey Schelchkov
¿El tercer capítulo de la Primavera Árabe?
Ezequiel Kopel

1.
Svobodnoe marksistskoe izdatelstvo, Moscú, 2017.

2.
University of Chicago Press, Chicago, 2013.

3.
Marsilio Editori, Venecia, 2014.

4.
Izdatelstvo khizhnovo magazina «Tsiolkovsky», Moscú, 2020.

5.
Limónov murió el 17 de marzo de 2020. Para una versión parcialmente novelada de su vida, v. Emmanuel Carrère: Limónov, Anagrama, Barcelona, 2012.

6.
María R. Sahuquillo: «La justicia rusa condena a duras penas a un grupo antifascista por terrorismo» en El País, 10/2/2020.

7.

Renunció en enero de 2020, junto con otros integrantes destacados del gabinete.

8.
Vladimiro I de Kiev (956 o 958-1015). Se convirtió al cristianismo en 988 e inició la cristianización de la Rus de Kiev [N. del E.].

9.
Se trata de una corriente filosófica que se desarrolló entre nes del siglo XIX y comienzos del siglo XX a partir de las ideas de Nikolay Fiódorov, muchas de ellas compiladas en Filosofía de la causa común, publicada en 1906 luego de la muerte del autor. El cosmismo aspiraba, entre otras cosas, a una superación no solo espiritual sino también material de la muerte y a resaltar los efectos de los fenómenos cósmicos en la vida social. La aspiración última debía ser la construcción del reino de Dios en la tierra.

10.
Russian Cosmism, e-flux, Nueva York, 2018.

11.
Médico y lósofo, Bogdánov (1873-1928) fue un destacado militante bolchevique cuyas ideas sobre la cultura proletaria inspiraron a la organización cultural Proletkult durante los primeros años de la Revolución Rusa.

¿QUÉ SIGNIFICA PARA LOS TRABAJADORES CHINOS EL OBJETIVO DE UN PAÍS "MODERADAMENTE PRÓSPERO"?

China Labour Bulletin
https://www.sinpermiso.info/textos/que-significa-para-los-trabajadores-chinos-el-objetivo-de-un-pais-moderadamente-prospero
La 13ª Asamblea Nacional Popular de China (o Congreso Nacional del Pueblo chino) se inauguró finalmente en Beijing el 22 de mayo de 2020 con un retraso de dos meses, debido a la pandemia de Covid-19.
Supuestamente, la reunión anual de la legislatura nacional de este año debía anunciar el logro inminente del primer "objetivo del centenario" del Partido: el establecimiento de una "sociedad moderadamente próspera" para finales de 2020.
Sin embargo, con la recesión económica prolongada -exacerbada el año pasado por la guerra comercial con los Estados Unidos y este año por la pandemia- el objetivo parece cada vez más lejano para los millones de trabajadores y trabajadoras víctimas de despidos, rebajas salariales y sin perspectivas de nuevos contratos de trabajo.
La experiencia de los trabajadores y trabajadoras de la confección en una fábrica situada en el Delta del Río de las Perlas es una muestra de la situación crítica en que se encuentran los trabajadores y trabajadoras, con salarios sin cobrar o muy bajos desde el Año nuevo lunar.
Según las normas del gobierno provincial de Guangdong (Cantón, NdT), el personal tenía que volver a trabajar el 10 de febrero. Pero como el riesgo de infección de Covid-19 era todavía elevado, la dirección les pidió a todos los empleados que hicieran un "sacrificio por el bien de la empresa" y que tomaran una licencia no remunerada hasta el final del mes.
Una vez que la fábrica reanudó la producción a principios de marzo, la propagación de la pandemia en Europa y en los Estados Unidos provocó la cancelación repentina de los pedidos y la falta de trabajo para los empleados de la línea de producción. Primero, la dirección anuló todas las horas extras y luego comenzó a pedirle al personal que "renunciara" a su trabajo.
Los salarios de los trabajadores y trabajadoras de la fábrica bajaron de manera espectacular. Antes de la pandemia, el personal trabajaba normalmente seis días por semana y hacía suficientes horas extras para ganar más de 5.000 yuanes en los meses de más trabajo (unos 650 euros). Pero ahora, sin horas extras y sólo con el salario básico, los trabajadores y trabajadoras cobran 2.000 yuanes por mes, lo que no llega ni siquiera a ser un salario de subsistencia en las ciudades del Delta del Río de las Perlas.

Con una reducción de los salarios de más del 50%, muchos consideraron que no tenían más remedio que aceptar el "despido voluntario" propuesto por el patrón, aunque ello significara renunciar a la indemnización por despido a la que legalmente tenían derecho.

Muchos trabajadores declararon que la prioridad para ellos era encontrar otro trabajo y que no podían permitirse iniciar un litigio o negociación por la suma que legalmente les habría correspondido. Creían que sería relativamente fácil encontrar otro trabajo, pero pronto se dieron cuenta de que las oportunidades de empleo se habían reducido considerablemente.

Muy pocas empresas están contratando trabajadores por ahora y las que lo hacen sólo proponen contratos precarios y a corto plazo, con pocas prestaciones sociales o ninguna. Incluso en el sector de los servicios, que constituía antes una red de seguridad para los trabajadores despedidos de las fábricas, los empleos son cada vez más difíciles de encontrar después de tres meses de contracción económica.

La creación de puestos de trabajo será una de las prioridades de la Asamblea Nacional Popular. Sin embargo, la aplicación de políticas que garanticen un empleo estable a largo plazo -en lugar de estímulos a corto plazo- será un enorme desafío.

Los trabajadores de "clase media" están sintiendo también los efectos de la recesión y ya no pueden permitirse comprar los bienes y servicios a los que estaban acostumbrados: despidieron a las empleadas domésticas y cancelaron las suscripciones a cursos privados y centros de fitness. Esto, por supuesto, ha tenido un efecto dominó en los trabajadores y trabajadoras de bajos salarios, que antes prestaban estos servicios y que ahora se encuentran desempleados.

El sueño de una sociedad "moderadamente próspera", que parecía estar al alcance de China, se está desvaneciendo rápidamente para varias categorías de empleados y empleadas. Si el gobierno y los sindicatos no actúan rápidamente para volver a darle vida, las consecuencias para el Partido podrían ser graves.

Traducción de Ruben Navarro para Correspondencia de Prensa

China Labour Bulletin

(www.clb.org.hk) es un grupo en defensa de los derechos laborales en China, que fue fundado en 1994 en Hong Kong por Han Dongfang y Robin Munro. Han Dongfang, obrero ferroviario, fue el principal organizador durante las jornadas de Tienanmen de la Federación Autónoma de Trabajadores de Beijing. Su historia esta recogida en una larga entrevista publicada en la New Left Review (http://newleftreview.org/?view=2571).

Fuente:

https://clb.org.hk/content/npc-opens-beijing-china’s-workers-don’t-feel-even-moderately-prosperous